Library
of the
University of Toronto

ITALIA-ESPAÑA

GUÁRDESE COMO

JOYA PRECIOSA

EX-LIBRIS
M. A. BUCHANAN

PARTE PRIMERA

DE LA CHRONICA DEL PERV, QVE TRActa la demarcacion de sus prouincias, la descripcion dellas, las fundaciones de las nueuas ciudades, los ritos y costumbres delos Indios, y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas.

Hecha por Pedro de Cieça de Leon, vezino de Seuilla.

Añadiose de nueuo la descripcion y traça de todas las Indias, con vna Tabla alphabetica delas materias principales enella contenidas.

EN ANVERS,
En casa de Iuan Steelsio.
M. D. LIIII.
Con priuilegio.

AL MVY ALTO y muy poderoso señor don Philippe principe de las Españas. &c. nuestro señor.

MVY ALTO Y MVY poderoso señor.

Como no solamente admirables hazañas de muchos y muy valerosos varones: sino infinitas cosas dignas de perpetua memoria de grãdes y diferentes prouincias ayan quedado en las tinieblas del oluido, por falta descriptores q̃ las refiriessen, y de historiadores q̃ las tractassen aui: endo yo passado al nueuo mundo de Indias: donde en guerras y descubrimiẽtos y poblaciones de pueblos he gastado lo mas de mi tiempo siruiẽdo a su Magestad, a q̃ yo siempre he sido muy aficionado: determine tomar esta empresa, de screuir las cosas del memorable y gran reyno del Peru. Al qual passe por tierra desde la prouincia de Cartagena: adon-

de

de y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de me auer hallado en seruicio de su Magestad en aquella vltima guerra, que se acabo contra los tyranos rebeldes: considerando muchas vezes su grande riqueza: las cosas admirables que en sus prouincias ay: los tan varios sucessos de los tiẽpos passados y presentes acaescidos y lo mucho que en lo vno y en lo otro ay q̃ notar: acorde de tomar la pluma para lo recopilar, y poner en effeto mi desseo: y hazer con el a V. A. algun señalado seruicio de manera q̃ mi voluntad fuesse conoscida, teniendo por cierto V. A. recibiria seruicio en ello, sin mirar las flacas fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cõforme a mi desseo, y con su real clemẽcia admitira la voluntad con q̃ ofrezco este libro a V. A. que tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̃ Dios le ha hecho señor. No dexe de conoscer, sereniſsimo y muy esclarescido Señor, q̃ para dezir las admirables cosas que en este reyno del Peru ha auido y ay, conuiniera que las escriuiera vn Tito Liuio, o Valerio, o otro delos grandes escriptores que ha auido en el mundo: y aun estos se vieran en trabajo en lo contar. Porque quien podra dezir las cosas grandes y diferẽtes que en el son? Las sierras altiſsimas y valles profundos, por donde se fue descubriendo y conquistando? Los rios tantos y tan grãdes de tan crescida hondura? Tanta variedad de prouincias como en el ay, con

tan diferentes calidades? Las diferencias de pueblos y gentes con diuerſas coſtumbres, ritos, y ceremonias eſtrañas? Tantas aues y animales, arboles y peſces tan diferẽtes & ignotos? Sin lo qual, quiẽ podra contar los nunca oydos trabajos, que tan pocos Eſpañoles en tanta grãdeza de tierra han paſſado? Quien penſara o podra afirmar los inopinados caſos que en las guerras y deſcubrimentos de mill y ſeyſcientas leguas de tierra les han ſucedido? Las hambres, ſed, muertes, temores, y canſancio? De todo eſto ay tanto que dezir, que a todo ſcriptor canſara en lo ſcriuir. Por eſta cauſa de lo mas importante dello, muy poderoſo ſeñor, he hecho y copilado eſta hiſtoria de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de perſonas de fe pude alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de poner la en juyzio de la contrariedad del mundo, ſino tuuiera eſperança que. V. A. como coſa ſuya la illuſtrara, amparara, y defendera: de tal ſuerte, q̃ por todo el libremente oſe andar: porque muchos eſcriptores ha auido que con eſte temor buſcan principes de gran valor a quien dirigir ſus obras, y de algunas no ay quien diga auer viſto lo q̃ tratan, por ſer lo mas fantaſiado y coſa q̃ nunca fue. Lo q̃ yo aqui eſcriuo ſon verdades y coſas de importancia, prouechoſas, muy guſtoſas: y en nueſtros tiempos acaeſcidas: y dirigidas al mayor y mas poderoſo principe del mundo: q̃ es, V. A. Temeridad pareſce inten-

intenta vn hombre de tã pocas letras: lo q̃ otros de muchas no osaron, mayormẽte estando tã ocupado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes quãdo los otros soldados descansauã, cansaua yo escriuiendo. Mas ni esto ni las asperezas de tierras, mõtañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y necessidades nunca bastarõ para estoruar mis dos oficios, descriuir y seguir ami vandera y capitan, sin hazer falta. Por auer escripto esta obra con tãtos trabajos: y dirigir la a. V. A. me paresce deuria bastar para q̃ los lectores me perdonassen las faltas q̃ en ella a su juyzio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cierto: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho de lo que escriuo vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y prouincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de personas de gran credito, Christianos & Indios. Plega al todo poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. V. A. señor de tan grande y rico reyno como es el Peru, le dexe biuir y reynar por muchos y muy felices tiempos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

PROLOGO.

Prohemio del author:

en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.

Viendo yo salido de España donde fui nascido y criado de tan tierna edad, q̃ casi no auia enteros treze años: y gastado en las Indias del mar Occeano tiempo de mas de diez y siete: muchos dellos en conquistas y descubrimientos y otros en nueuas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grandes y peregrinas cosas, como en este nueuo mundo de Indias ay, vino me gran desseo de escriuir algunas dellas: de lo que yo por mis propios ojos auia visto: y tambien de lo que auia oydo a personas de gran credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque alos grandes juyzios y doctos fue concedido el componer historias: dandoles lustre con sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pensar en ello es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta que el todo poderoso Dios que lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia torno a despertar en mi lo que ya yo tenia oluidado. Y cobrando animo, con mayor confiança determine ne gastar algun tiempo de mi

vida en escriuir historia. Y para ello me mouieron las causas siguientes.

La primera, ver q̃ en todas las partes por dõde yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo que passaua. Y que el tiempo consume la memoria delas cosas, de tal manera, q̃ sino es por rastros y vias exquisitas en lo venidero no se sabe cõ verdadera noticia lo que passo.

La segunda considerando: que pues nosotros y estos Indios todos traemos origen de nuestro antiguos padres Adam y Eua, y que por todos los hombres el hijo de Dios descendio delos cielos a la tierra, y vestido de nuestra humanidad recibio cruel muerte de cruz, para nos redemir y hazer libres del poder del demonio, el qual demonio tenia estas gentes por la permission de Dios opressas y captiuas tantos tiempos auia: era justo que por el mundo se supiesse en que manera tanta multitud de gentes como destos Indios auia, fue reduzida al gremio de la sancta madre iglesia con trabajo de Españoles: que fue tanto que otra nacion alguna de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Yassi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porque en los tiempos que han de venir se conozca lo mucho que ampliarõ la corona real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos

y abundantes reynos de la nueua Eſpaña y Peru. Y ſe deſcubrieron otras inſulas y prouincias grandiſſimas.

Y anſi al juyzio de varones doctos y beneuolos ſuplico, ſea mirada eſta mi labor con equidad: pues ſaben, que la malicia y murmuracion de los ignorantes y inſipientes es tanta, que nunca les falta que redarguyr ni que notar. De donde muchos temiendo la rauioſa inuidia deſtos eſcorpiones, tuuieron por mejor ſer notados de couardes que de animoſos en dar lugar que ſus obras ſalieſſen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro dexare de ſalir adelante con mi intencion, teniendo en mas el fauor de los pocos y ſabios, que el daño que de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien eſcriui eſta obra, para que los que viendo en ella los grandes ſeruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Caſtilla, ſe animẽ y procuren de imitarlos. Y para que notando por el conſiguiente como otros no pocos ſe extremarõ en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomãdo exẽplo en ellos y en los famoſos caſtigos q̃ ſe hizieron ſiruan bien y lealmẽte a ſus reyes y ſeñores naturales.

Por las razones y cauſas q̃ dicho tẽgo, con toda volũtad de proſeguir, puſe mano ẽ la preſente obra La qual para q̃ mejor ſe entiẽda, la he diuidido en quatro partes ordenadas en la manera ſiguiente.

Eſta

Esta primera parte tracta la demarcaciõ y diuision de las prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripcion de todas ellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades q̃ se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En q̃ tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenian antiguamente los Indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar.

En la segunda parte tractare el señorio de los Ingas Iupangues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grãdes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres que tuuieron. Los templos tan soberuios y sumptuosos que edificaron. Caminos de estraña grandeza que hizierõ. Y otras cosas grandes que en este reyno se hallan. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos Indios del diluuio, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y cõquistas deste reyno del Peru: y de la grãde constãcia q̃ tuuo en el, el marques dõ Frãcisco Piçarro. Y los muchos trabajos q̃ los Christianos passaron: quãdo treze dellos con el mismo marques (permitiendolo Dios) lo descubrierõ. Y despues q̃ el dicho don Francisco Piçarro fue por su Magestad nõbrado por gouernador, entro en el Peru: y con cien-

to y seſenta Eſpañoles lo gano, prendiendo a Atabalipa. Y aſsi meſmo en eſta tercera parte ſe tracta la llegada del adelantado don Pedro de Aluarado Y los conciertos que paſſaron entre el y el gouernador don Franciſco Piçarro. Tambien ſe declaran las coſas notables que paſſaron en diuerſas partes deſte reyno: y el alçamiento y rebelion de los Indios en general: y las cauſas que a ello les mouio. Tracta ſe la guerra tan cruel y profiada que los miſmos Indios hizieron a los Eſpañoles que eſtauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Eſpañoles y Indios. Donde haze fin eſta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con ſu entrada en la ciudad del Cuzco por fuerça de armas: eſtando enella por juſticia mayor el capitan Hernando Piçarro cauallero de la orden de Santiago.

La quarta parte es mayor ſcriptura q̃ las tres dichas, y de mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros, y a eſtos intitulo las Guerras ciuiles del Peru. Dnode ſe veran coſas eſtrañas que en ninguna parte del mundo han paſsado entre gente tan poca y de vna miſma nacion.

El primero libro deſtas guerras ciuiles, es dela guerra de las Salinas, tracta la priſiõ del capitã Hernando Piçarro por el adelantado don Diego de Almagro. Y como ſe hizo recebir por gouernador en

la

la ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se comenco entre los gouernadores Piçarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos q̃ se tomaron y vistas q̃ se hizierõ delos mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su Magestad q̃ el vno y el otro tenian. La sentencia q̃ se dio: y como el adelantado solto de la prision en q̃ tenia a Hernando Piçarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q̃ es media legua del Cuzco Y cuentase la abaxada del capitã Lorenço de Aldana por general del gouernador dõ Francisco Piçarro alas prouincias de Quito y Popayã y los descubrimientos q̃ se hizieron por los capitanes Gonçalo Piçarro, Pedro de Candia, Alonso de Aluarado, Peranzurez, y otros. Hago fin con la yda de Hernando Piçarro a España.

El segundo libro se llama la guerra de Chupas. Sera de algunos descubrimientos y conquistas: y de la conjuracion q̃ se hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: q̃ se entienden los q̃ auian seguido al adelantado don Diego de Almagro antes q̃ le mataſſen: para matar al marques don Francisco Piçarro: de la muerte que le dieron. Y como dõ Diego de Almagro hijo del adelãtado se hizo recebir por toda la mayor parte del reyno por gouernador.

nador. Y como se alço contra el el capitan Alonso de Aluarado en las Chachapoyas dõde era capitã y justicia mayor de su Magestad por el marques Piçarro, y Peraluarez Holgin, y Gomez de Tordoya cõ otros en el Cuzco. Y de la venida del licenciado Christoual Vaca de Castro por gouernador, De las discordias q̃ vuo entre los de Chile. Hasta q̃ despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Guamanga. De donde el gouernador Vaca de Castro fue al Cuzco y corto la cabeça al moço don Diego : en lo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro q̃ llamo la guerra ciuil de Quito, sigue a los dos passados: y su escriptura sera biẽ delicada, y de varios acaescimientos y cosas grandes. Dase en el noticia como en España se ordenaron las nueuas leyes, y los mouimientos que vuo en el Peru, juntas y congregaciones : hasta que Gonçalo Piçarro fue recebido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que sucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que estos ñublados passauan: hasta ser el visorey preso por los oydores : y de su salida por la mar. Y la entrada q̃ hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Piçarro : adonde fue recebido por gouernador. Y los alcances q̃ dio al visorey : y lo q̃ mas entre ellos passo. Hasta q̃ en la cãpaña de Añaquito el visorey fue vẽcido y muerto. Tambien doy noticia en

este

este libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los requentros q̃ tuuieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonso de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Piçarro. Hasta que el cõstante varon Diego Centeno constreñido de necessidad se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoça su maestre de campo fue muerto en la de Pecona. Y lo que passo entre los capitanes Pedro de Hinojosa, Iuan de Yllanes, Melchior Verdugo: y los mas que estauan en la tierra firme.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Iorge Robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor vsando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licẽciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Piçarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para determinar quien yrian por procuradores generales a Espaã. Y la entregada del armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de

Guarina

tracto de la salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su Magestad. Y como ansi mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenço de Aldana, y llego al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Piçarro, se passauan al seruicto del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoça, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Guarina a Gonçalo Piçarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Piçarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquixaguana, tracta dela llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo q̃ Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquixaguana, dõde Gonçalo Piçarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el Presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo Piçarro y sus sequaces y valedores fueron vẽcidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el Presidente, y por pregõ publico dio por traydo-

traydores a las tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Guaynarima, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste reyno entre las personas q̃ le pareſcio. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes donde fundo la audiencia real que enella eſta.

Concluydo con eſtos libros, en que ſe incluye la quarta parte, hago dos Comentarios: el vno de las coſas q̃ paſſarõ enel reyno del Peru deſpues de fundada el audiencia, haſta q̃ el preſidente ſalio del.

El ſegundo de ſu llegada a la Tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obiſpo de Nicaragua: y como con penſamiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata, y la batalla que les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron preſos y muertos, y de otros hecha juſticia. Y como ſe cobro el teſoro. Concluyo con los motines que vuo en el Cuzco, y con la yda del mariſcal Alonſo de Aluarado, por mandado de los ſeñores oyodores a lo caſtigar, y con la entrada en eſte reyno para ſer viſorey el illuſtre y muy prudente varon dõ Antonio de Mendoça.

Y ſi no va eſcripta eſta hiſtoria con la ſuauidad que da a las letras la ſciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno ſe da lo que es ſuyo con breuedad, y con moderacion ſe reprehenden las coſas mal hechas.

Bien creo q̃ ouiera otros varones q̃ ſalierã cõ el

fin

fin deſte negocio más al guſto de los lectores: porque ſiendo mas ſabios no lo dudo. Mas mirando mi intincion, tomaran lo que pude dar: pues de qualquier manera es juſto ſe me agradezca. El antiguo Diodoro Siculo en ſu prohemio dize, que los hombres deuen ſin comparacion mucho a los eſcriptores: pues mediante ſu trabajo biuen los acaeſcimientos, hechos por ellos grandes edades. Y aſſi llamo ala eſcriptura Ciceron teſtigo de los tiempos, maeſtra de la vida, luz dela verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya eſta ſcriptura deſnuda de rethorica, ſea mirada con moderacion, pues alo que ſiento, va tan acompañada de verdad. La qual ſubjeto al parecer delos doctos & virtuoſos: y a los de más, pido ſe contenten con ſolamente la leer: ſin querer juzgar lo que no entienden.

CAP.

CAPITVLO PRIMERO, EN *que se tracta el descubrimiento de las Indias, y de algunas cosas que enlos principios de su descubrimiento se hizieron, y delas que agora son.*

PAssado auian mil y quatro ciétos y noueta y dos años, que la princesa dela vida glo rioſa virgē Maria señora nue ſtra pario al vnigenito hijo de Dios, quādo reynādo en Eſpaña los catholicos reyes dō Fernando y doña Iſabel de glorioſa memoria, el memorable Chriſtoual Colon ſalio de Eſpaña con tres caruelas y nouenta Eſpañoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y dozientas leguas por el ancho mar Oceano la via del Poniente, deſcubrio la iſla Eſpañola, donde agora es la ciudad de ſanto Domingo. Y dē alli ſe deſcubrio la iſla de Cuba, ſant Iuan de puerto rico, Yucatā, Tierra firme, y la nueua Eſpaña, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, haſta la Florida. Y deſpues el gran reyno del Peru, Rio dela plata, y eſtrecho de Magallanes: auiendo paſſado tantos tiempos y años que en Eſpaña de tan gran grandeza de tierra no ſe ſupo, ni della ſe tuuo notitia. En

cuya nauegacion y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra considerar, quantos trabajos, hambre, y sed, temores, peligros y muertes los Españoles passaró. Quãto derramamiẽto de sangre y vidas suyas costo. Lo qual todo, assi los Reyes catholicos, como la real magestad del inuictissimo Cesar don Carlos quinto Emperador deste nõbre, Rey y señor nuestro, han permitido y tenido por bien: por que la doctrina de Iesu Christo, y la predicacion de su sancto euangelio por todas partes del mundo se estienda, y la sancta fe nuestra sea ensalçada. Cuya voluntad, assi alos ya dichos Reyes catholicos como de su magestad ha sido, y es, que gran cuydado se tuuiesse de la conuersion delas gẽtes de todas aquellas prouincias, y reynos: por que este era su principal intẽto: y que los gouernadores, capitanes, y descubridores, con zelo de Christiandad, les hiziessen el tractamiento, que como a proximos se deuia. Y puesto q̃ la voluntad de su magestad esta es y fue, algunos delos gouernadores y capitanes lo miraron siniestramẽte, haziendo a los Indios muchas vexaciones y males. Y los Indios por defenderse, se poniã en armas, y mataron a muchos Christianos, y algunos capitanes. Lo qual fue causa que estos Indios padecieron

decieron crueles tormentos, quemádolos, y dádoles otras rezias muertes. No dexo yo de tener, q̃ como los juyzios de Dios sean muy justos, permitio, q̃ estas gẽtes estádo tan apartadas de España, padeciessen de los Españoles tátos males: pudo ser, q̃ su diuina justicia lo permitiesse por sus pecados, y de sus passados q̃ deuian ser muchos como aquellos q̃ carecian de fe. Ni tã poco afirmo, q̃ estos males q̃ en los Indios se hazian, eran por todos los Christianos: porq̃ yo se, y vi muchas vezes, hazer á los Indios buenos tratamientos por hõbres tẽplados y temerosos de Dios: por q̃ si algunos enfermauan, los curauan y sangrauan ellos mismos, y les hazian otras obras de charidad. Y la bõdad y misericordia de Dios (q̃ no permite mal alguno, de q̃ no saque los bienes q̃ tiene determinado) ha sacado destos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gẽtes al conoscimiẽto de nuestra santa fe catholica, y a estar en camino para poderse saluar. Pues sabiẽdo su mageſtad delos daños q̃ los Indios recibian: siẽdo informado dello, y de lo q̃ conuen a al seruicio de Dios y suyo, y a la buena gouernaciõ de aquestas partes: ha tenido por bien de poner visoreyes y audiẽcias, con presidẽtes y oydores; cõ lo qual los Indios parece hã resu-

ſcitado y ceſſado ſus males. De manera q̃ nin gun Eſpañol por muy alto q̃ ſea, les oſa hazer agrauio. Por que de mas delos obiſpos, religioſos, clerigos, y frayles que contino ſu Mageſtad prouee muy ſuficiẽtes para enſeñar a los Indios la doctrina de la ſancta fe, y adminiſtracio delos ſanctos ſacramentos, en eſtas audiẽcias ay varones doctos y de gran chriſtiandad, q̃ caſtigan a aquellos q̃ a los Indios hazen fuerça y maltratamiento y demaſia alguna. Aſsi que ya eneſte tiempo no ay quien oſe hazerles enojo: y ſon en la mayor parte de aquellos reynos ſeñores de ſus haziendas y perſonas, como los miſmos Eſpañoles. Y cada pueblo eſta taſſado moderadamente lo que ha de dar de tributo. Acuerdome que eſtando yo en la prouincia de Xauxa pocos años ha, me dixeró los Indios con harto contento y alegria: Eſte es tiempo alegre, bueno ſemejable al de Topainga Yupangue. Eſte era vn rey que ellos tuuieron antiguamente muy piadoſo. Cierto deſto todos los que ſomos Chriſtianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a nueſtro ſeñor Dios, que en tanta grandeza de tierra y tan apartada de nueſtra Eſpaña y de toda Europa aya tanta juſticia, y tan buena gouernacion: y juntamente con eſto, ver que en todas partes ay templos

y caſas

y casas de oracion, donde el todo poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alançado, y vituperado, y abatido, y derribados los lugares que para su culto estauan hechos tantos tiempos auia, agora estar puestas cruzes, insignias de nuestra saluacion: y los idolos, y simulacros q̃brados, y los demonios con temor huydos y atemorizados. Y q̃ el sacro Euangelio es predicado, y poderosamente va bolando de Leuante en Poniente, y de Septentrion al medio dia, para que todas naciones y gẽtes reconozcan y alaben vn Dios y señor.

CAP. II. DE LA CIVDAD DE Panama y de su fundacion: y porque se trata della primero que de otra alguna.

ANtes que començâra a tratar las cosas deste reyno del Peru, quisiera dar noticia delo que tengo entendido del origen y principio que tuuieron las gentes destas Indias o nueuo mundo, especialmente los naturales del Peru: segun ellos dizen q̃ lo oyeron a sus antiguos, aunque ello es vn secreto que solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intencion principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru, y contar las fundaciones de las ciudades que enel ay: los ritos y cerimonias de los Indios

deſte reyno: dexare ſu origen y principio (digo lo que ellos cuentan, y podemos preſumir) para la ſegunda parte: donde lo tratare copioſamente. Y pues (como digo) en eſta parte he de tratar dela fundacion de muchas ciudades, conſidero yo, que ſi en los tiẽpos antiguos por auer Eliſa Dido fundado a Cartago, y dadole nombre y republica, y Romulo a Roma, y Alexandro, a Alexandria: los quales por razõ deſtas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama, quanto mas y con mas razon ſe perpetuara en los ſiglos por venir la gloria y fama de ſu Mageſtad, pues en ſu real nõbre ſe han fundado en eſte gran reyno del Peru tantas ciudades y tan ricas, dõde ſu Mageſtad a las republicas ha dado leyes,

con

con que quietá y pacificamente biuan. Y por que sin las ciudades que se poblaron y funda ron en el Perú, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la prouincia de tierra firme, llama da Castilla del oro, comiençó por ella: aun que ay otras en este reyno de mas calidad. Pe ro hagolo porque al tiempo que el se comen ço a conquistar, salieron della los capitanes que fueró a descubrir al Peru, y los primeros cauallos, y lenguas, y otras cosas pertene- scientes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad, y despues entrare por el puerto de Vraba, que cae en la prouin cia de Cartagena, no muy lexos del gran rio del Darien, donde dare razon de los pueblos de Indios: y las ciudades de Españoles, que ay desde alli hasta la villa de Plata, y asiento de Potosi, que son los fines del Peru, por la parte del Sur: donde a mi ver ay mas de mill y dozientas leguas de camino: lo qual yo an- duue todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas que en esta historia tracto: las quales he mirado con grande estudio y diligẽcia, pa ra las escreuir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra. Digo pues que la ciudad de Panama es fundada junto a la mar del Sur, y. xviij. leguas del Nombre de Dios que esta poblado junto a la mar del Norte.

Tiene poco circuito donde esta situada, por causa de vn palude o laguna, que por la vna parte la ciñe: la qual por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada y edificada de Leuante á Poniẽte, en tal manera que saliendo el sol, no ay quien pueda andar por ninguna calle della: porq̃ no haze sombra ninguna. Y esto siente se tanto, porq̃ haze grandissimo calor, y porq̃ el sol es tan enfermo, q̃ si vn hõbre acostumbra andar por el, aun q̃ no sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades q̃ muera, q̃ assi ha acontescido a muchos. Media legua de la mar auia buenos sitios y sanos, y adõde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, porq̃ cuestan mucho a hazerse, aunq̃ veen el notorio daño q̃ todos recibẽ en biuir en tan mal sitio no se ha mudado: y principalmente por q̃ los antiguos cõquistadores son ya todos muertos: y los vezinos q̃ agora ay, son cõtratates, y no piensan estar en ella mas tiẽpo, de quãto puedan hazerse ricos Y assi ydos vnos vienen otros: y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre vn rio q̃ nasce en vnas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corren otros muchos rios: donde en algunos dellos tienen los Es-

auer

pañoles ſus eſtancias y grágerias, y han plan tado muchas coſas de Eſpaña: como ſon na ranjos, cidras, higueras. Sin eſto ay otras frutas de la tierra, q̃ ſon piñas oloroſas, y pla tanos: muchos y buenos Guayauas, caymi tos, aguacates, y otras frutas de las que ſuele auer dela miſma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, porq̃ la tierra es diſ-pueſta para q̃ ſe crien enella. Los rios lleuan mucho oro. Y aſſi luego q̃ ſe fundo eſta ciu-dad, ſe ſaco mucha cãtidad. Es bien proueyda de mantenimiento, por tener refreſco de entrambas mares: digo de entrãbas mares, entiendeſe la del Norte por donde viene las naos de Eſpaña a Nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde ſe nauega de Panama a to dos los puertos del Peru. En el termino de-ſta ciudad no ſe da trigo ni ceuada. Los ſeño res de las eſtancias cogen mucho mayz, y del Peru y de Eſpaña traen ſiẽpre harina. En to-dos los rios ay peſcado, y en la mar lo peſcan bueno, aunque diferente de lo q̃ ſe cria enla mar de Eſpaña. Por la coſta junto a las caſas de la ciudad hallan entre el arena vnas almé-jas muy menudas que llaman Chucha, de la qual ay gran cantidad. Y creo yo q̃ al princi-pio dela poblaciõ deſta ciudad, por cauſa de-ſtas almejas ſe quedo la ciudad en aqueſta

parte poblada: porq̃ conellas estauã seguros de no passar hãbre los Españoles. En los rios ay gran cãtidad de lagartos, q̃ son tan grãdes y fieros, q̃ es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos delos que ponen en las playas. Vn lagarto destos hallamos en seco en el rio q̃ dizen de sant Iorge, yendo a descubrir con el capitan Alonso de Caceres las prouincias de Vrute, tan grande y disforme, q̃ tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y alli le matamos cõ las lãças: y era cosa gran de la braueza q̃ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hãbre q̃ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enhastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessando estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente delos naturales: porq̃ todos se han consumido por malos tratamientos q̃ recibieron delos Españoles, y con enfermedades q̃ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixe, de muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratan enella y enel Nombre de Dios, porque el tracto es tan grande: que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia. Porque muchas vezes acaesce venir na-

nir nauios por la mar del Sur a desembarcar a esta ciudad, cargados de oro y plata: y por la mar del Norte es muy grande el numero de las flotas que allegan al Nombre de Dios de las quales gran parte delas mercaderias viene a este reyno, por el rio que llaman de Chagre en barcos, y del que esta cinco leguas de Panama los traen en grandes y muchas requas que los mercaderes tienen para este effecto. Iũto a la ciudad haze la mar vn ancon grande, donde cerca del surgen las naos, y cõ la marea entran en el puerto, que es muy bue no para pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblo Pedrarias de Auila, gouernador que fue de tierra firme, en nombre del inuictissimo Cesar don Carlos Augusto Rey de España nuestro señor, año del señor de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados dela Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buen puerto, donde entran las naos con la menguante, hasta quedar en seco. El fluxo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua, y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baxa mar en tres braças: y quando la mar es crecida estan en siete. Y

pues

pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su asiento, en el siguiente dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porque sera grande claridad para esta obra.

CAP. III. DELOS PVERtos que ay desde la ciudad de Panama, hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas que ay de vno a otro: y en los grados de altura q̃ estan.

A Todo el mũdo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios cõ tanta felicidad han ganado y señoreado este nueuo mundo, que Indias se llama. En el qual se incluyen tantos y tan grandes reynos y prouincias, que es cosa de admiracion pensarlos, y en las conquistas y descubrimientos tan venturosos, como todos los que en esta edad biuimos, sabemos. He yo considerado, que como el tiempo trastorno cõ el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traspasso a otras gẽtes, perdiendose la memoria delos primeros, que andando el tiempo podria suceder en nosotros lo que en los passados, lo qual Dios nuestro señor no permita: pues estos reynos y prouincias fueron ganadas y descubiertas en tiempo del Christianissimo y grã Carlos semper Augusto, Emperador delos Romanos, rey y señor nuestro, el qual

qual tanto cuydado ha tenido y tiene de la conuersion destos Indios. Por las quales causas yo creere que para siempre España sera la cabeça de este reyno, y todos los que en el biuieren reconosceran por señores a los reyes de ella. Por tanto en este capitulo quiero dar a entender a los q̃ esta obra leyere, la manera del nauegar por los rumbos y grados q̃ en el camino de mar ay dela ciudad de Panama al Peru. Donde digo, q̃ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Hebrero y Março: porque en este tiempo ay siempre grandes brisas, y no reynan los vendauales, y las naos con breuedad allegan adonde van, antes que reyne otro viento que es el Sur: el qual gran parte del año corre en la costa del Peru. Y assi antes que viente el Sur, las naos acaban su nauegacion. Tambien pueden salir por Agosto y Setiembre: mas no van tambien como en el tiempo ya dicho. Si fuera destos meses algunas naos partierẽ de Panama yran con trabajo, y aun haran mala nauegacion y muy larga. Y assi muchas naos arriban sin poder tomar la costa. El viento Sur, y no otro reyna mucho tiẽpo (como dicho he) en las prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Tumbez: el qual es prouechoso para venir del Peru a la Tierra firme,

Nicaragua

Nicaragua, y otras partes: mas para yr es difi cultoso. Saliendo de Panama los nauios van a reconoscer las yslas que llaman de las Perlas: las quales estan en ocho grados escassos a la parte del Sur. Seran estas yslas hasta xxv. o treynta pegadas a vna que es la mayor de todas. Solian ser pobladas de naturales, mas eneste tiepo ya no ay ninguno. Los que son señores de ellas, tiene negros y Indios de Nicaragua, y Cubagua que les guardan los ganados, y siebran las sementeras: porque son fertiles. Sin esto se han sacado gran cantidad de perlas ricas, por lo qual les quedo el nombre de Islas de perlas. Destas Islas van a reconoscer a la punta de Carachine: que esta de llas diez leguas Norueste sueste con la Isla grande. Los que llegaren a este cabo, veran ser la tierra alta y montañosa: esta en siete grados y vn tercio. Desta punta corre la costa a Puerto de piñas al Sudueste quarta del sur, y esta della ocho leguas, en seys grados y vn quarto. Es tierra alta de grandes breñas y montañas. Iunto a la mar ay grades pinales: por lo qual le llaman puerto de piñas. Desde donde buelue la costa al Sur quarta de sudueste hasta Cabo de corrientes: el qual sale a la mar, y es angosto. Y prosiguiedo el camino por el rumbo ya dicho, se va hasta llegar a la isla que llaman

man de Palmas, por los grãdes palmares que en ella ay. Terna en contorno poco mas de legua y media. Ay en ella rios de buen agua, y solia ser poblada. Esta de Cabo de corrientes. xxv. leguas, y en quatro grados y vn tercio. Desta Isla corre la costa por el mismo rũbo hasta llegar a la baya de la Buenauẽtura, y esta de la Isla tres leguas poco mas. Iunto ala baya (la qual es muy grande) esta vn peñol o farallon alto: esta la entrada de la baya en tres grados y dos tercios: toda aquella parte esta llena de grandes montañas: y salen a la mar muchos y muy grãdes rios, q̃ nacen en la sierra: por el vno dellos entran las naos hasta llegar al pueblo o puerto dela Buenauentura. Y el piloto q̃ entrare ha de saber bien el rio: y si no, passara grã trabajo como lo he passado yo y otros muchos, por lleuar pilotos nueuos. Desta baya corre la costa a leste quarta del sueste hasta la Isla que llaman de la Gorgona: la qual esta de la baya. xxv. leguas. La costa q̃ corre en este termino es baxa, llena de mãglares y otras montañas brauas. Salen a la costa muchos rios grandes, y entre ellos el mayor y mas poderoso es el rio de sant Iuan: el qual es poblado de gentes barbaras, y tienen las casas armadas en grandes horcones a manera de baruacoas o tablados: y alli biuen muchos

mora-

moradores, por ser los caneyes o casas largas y muy anchas. Son muy riquissimos estos Indios de oro: y la tierra que tienen muy fertil, y los rios lleuan abundácia deste metal: mas es tan fragosa, y llena de paludes o lagunas, que por ninguna manera se puede conquistar, sino es a costa de mucha gẽte, y con gran trabajo. La ysla dela Gorgona es alta, y adonde jamas dexa de llouer y tronar: que paresce que los elemẽtos vnos con otros combaten. Terna dos leguas de contorno, llena de montañas; ay arroyos de buen agua y muy dulce: y en los arboles se veen muchas pauas, fayssanes, y gatos pintados y grandes culebras, y otras aues nocturnas. Parece que nũca fue poblada. Aqui estuuo el Marques don Francisco Piçarro con XIII. Christianos Espaꝺoles compañeros suyos, que fueron los descubridores desta tierra q̃ llamamos Peru. Muchos dias (como dire en la tercera parte desta obra) y ellos y el gouernador passaron grandes trabajos y hambres, hasta q̃ enteramente Dios fue seruido que descubriesse las prouincias del Peru. Esta ysla dela Gorgona esta en iij. grados: della corre la costa al oes sudueste, hasta la Isla del Gallo. Y toda esta costa es baxa y montañosa; y salen a ella muchos rios. Es la ysla del Gallo pequeña, terna de con-

torno

torno cafi vna legua: haze vnas barrancas bermejas en la miſma coſta de tierra firme á ella eſta en dos grados de la equinocial. De aqui buelue la coſta al ſudueſte haſta la punta que llaman de Manglares, la qual eſta en otros dos grados eſcaſſos: y ay dela Iſla a la punta. viij. leguas poco mas, o menos. La coſta es baxa, montañoſa: y ſalen a la mar algunos rios, los quales la tierra dentro eſtan poblados delas gentes que dixe que ay en el rio de ſant Iuan. De aqui corre la coſta al Sudueſte haſta la baya que llaman de Santiago: y haze ſe vna grande enſenada, donde ay vn ancon q̃ nombran de Sardinas: eſta enel el grande y furioſo rio de Santiago, que es de dõde començo la gouernaciõ del Marques don Francifco Piçarro. Eſta. xv. leguas la baya de punta de Manglares: y acaece las naos tener la proa en. lxxx. braças, y eſtar la popa çaborda da en tierra: y tãbien acõtece yr en. ij. braças y dar luego en mas de. xc. lo qual haze la furia del rio: mas aunque ay eſtos vancos, no ſon peligroſos, ni dexan las naos de entrar y ſalir a ſu voluntad. Eſta la baya de ſan Matheo en vn grado largo: della van corriendo al Oeſte, en demanda del Cabo de ſan Franciſco: que eſta de la baya diez leguas. Eſta eſte Cabo en tierra alta, y junto a el ſe hazen

vnas barrancas bermejas y blancas, tambien altas: y esta este cabo de sant Francisco en vn grado a la parte del Norte de la equinocial. Desde aqui corre la costa al Sudueste hasta llegar al cabo de Passaos: que es por donde passa la linea equinocial. Entre estos dos cabos o puntas salen a la mar quatro rios muy grandes a los quales llaman los Quiximies: hazese vn puerto razonable, donde las naos toma agua muy buena y leña. Hazense del cabo de Passaos a la tierra firme vnas sierras altas, que dizen de Quaque. El cabo es vna tierra no muy baxa, y veense vnas barrancas como las passadas.

CAP. IIII. EN QVE SE DECLARA LA NAVEGACION HASTA LLEGAR AL CALLAO DE LIMA: QUE ES EL PUERTO DE LA CIUDAD DE LOS REYES.

DEclarado he, aunque breuemente, de la manera que se nauega por este mar del sur hasta llegar al puerto de los Quiximies, que ya es tierra del Peru. Y agora sera bien proseguir la derrota hasta llegar a la ciudad de los Reyes. Saliẽdo pues de cabo de Passaos, va la costa al sur quarta del sudueste hasta llegar a Puerto viejo: y antes de

de llegar a el, el esta la baya que dizen delos Caraques: en la qual entran las naos sin ningun peligro: y es tal, que pueden dar enel cabo a nauios aunque fuessen de mil toneles. Tiene buena entrada y salida, ecepto que en medio de la furna que se haze de la baya estã unas rocas o isla de peñas: mas por qualquier parte pueden entrar y salir las naos sin peligro alguno, porq̃ no tiene mas recuesta de la q̃ veen por los ojos. Iunto a Puerto viejo dos leguas la tierra dentro esta la ciudad de Santiago, y vn monte redondo al sur otras dos leguas al qual llaman Monte Christo. Esta Puerto viejo en vn grado de la equinocial ala parte del sur. Mas adelãte por la misma derrota a la parte del sur. v. leguas, esta el Cabo de sant Lorenço: y. iij. leguas del al sueste esta la isla q̃ llaman de la Plata, la qual cerna en circuyto legua y media, donde en los tiempos antiguos solian tener los Indios naturales de la tierra firme sus sacrificios, matauan muchos corderos, y ouejas, y algunos niños, y ofreçian la sangre dellos a sus dolos o diablos: la figura de los quales tienen en piedras adonde adorauan. Viniendo descubriendo el Marques don Francisco Pizarro con sus. xiij. compañeros, dieron en esta Isla, y hallaron alguna plata, y joyas de

oro, y muchas mantas y camiſetas de lana muy pintadas y galanas. Deſde aquel tiempo haſta agora, ſe le quedo por lo dicho el nombre que tiene de Iſla de plata. El Cabo de ſan Lorẽço eſta en vn grado ala parte del Sur. Boluiendo al camino, digo que va proſiguiendo la coſta al Sur quarta del Sudueſte haſta la punta de ſancta Elena. Antes de llegar a eſta punta ay. ij. puertos: el vno ſe dize Callo, y el otro C,alango, donde las naos ſurgen y toman agua y leña. Ay del Cabo de ſan Lorenço, ala puente de ſancta Elena. xv. leguas: y eſta en dos grados largos: hazeſe vna enſenada de la punta a la parte del Norte que es buen puerto. Vn tiro de balleſta del eſta vna fuente donde naſce y mana gran cantidad de vn betun, que parece pez natural, y alquitran: ſalen deſto quatro, o cinco ojos. Deſto, y de los pozos que hizieron los Gigantes en eſta punta, y lo que cuentan dellos, que es coſa de oyr, ſe tratara adelante.

Deſta punta de ſancta Elena van al Rio de Tumbez, que eſta della. xxv. leguas. Eſta la punta con el rio al Sur quarta al Sudueſte, entre el rio y la punta ſe haze otra gran enſenada. Al Nordeſte del rio de Tumbez eſta vna Iſla que terna de cõtorno mas de diez leguas y ha ſido riquiſsima y muy poblada, táto que com-

competian los naturales cō los de Tumbez y con otros dela tierra firme: y ſe dieron entre vnos y otros muchas batallas, y ouo grandes guerras, y con el tiempo y con la que tuuieron cō los Eſpañoles, han venido en gran diminucion. Es la Iſla muy fertil, y abundante y llena de arboles: es de ſu mageſtad. Ay fama que de antiguamente eſta enterrado en ella gran ſuma de oro y plata en ſus adoratorios. Cuentan los Indios que oy ſon biuos, que vſauan los moradores deſta Iſla grandes religiones, y eran dados a mirar en agueros y en otros abuſos: y que eran muy viciosos, y aunque ſobre todo muchos dellos vſauan el pecado abominable de la ſodomia, dormian con ſus hermanas carnales: y hazian otros grandes pecados. Cerca deſta Iſla dela Puna eſta otra mas metida en la mar, llamada ſanſta Clara: no ay, ni ouo en ella poblacion, ni agua, ni leña, pero los antiguos dela Puna tenian en eſta Iſla enterramiētos de ſus padres y hazian ſacrificios: y auia pueſto en las alturas donde tenian ſus aras gran ſuma de oro y plata y fina ropa, dedicado y ofrecido todo al ſeruicio de ſu dios. Entrados los Eſpañoles enla tierra, lo puſieron en tal parte (a lo q̄ cuentan algunos Indios) que no ſe puede ſaber donde eſta. El rio de Tumbez es muy po-

blado, y en los tiempos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes del Cuzco y señores de todo el Peru: en la qual tenian grandes tesoros. Y auia templo del sol, y casa de Mamaconas que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del templo. Las quales casi al vso de la costumbre que tenian en Roma las virgines Vestales biuian y estauan. Y porque desto trato largo enel segundo libro desta hystoria, que trata delos reyes Yngas y de sus religiones y gouernacion, passare adelante. Ya esta el edificio desta fortaleza muy gastado y deshecho: mas no para que dexe de dar muestra de lo mucho que fue. La boca del rio de Tumbez esta en quatro grados al Sur. De alli corre la costa hasta cabo blanco al Susudueste. Del cabo al rio ay quinze leguas: y esta en tres grados y medio, de donde buelue la costa al Sur hasta isla de Lobos. Entre Cabo blanco y isla de Lobos esta vna punta q̃ llaman de Parina, y sale a la mar casi tanto como el cabo que emos passado. Desta punta buelue la costa al sudueste hasta Payta. La costa de Tumbez para delante es sin montañas: y si ay algunas sierras son peladas, llenas de rocas y peñas: lo de

mas todo es arenales: y salen a la mar pocos rios. El puerto de Payta esta de la punta passada ocho leguas poco mas. Payta es muy buen puerto, donde las naos limpian y dan cebo, Es la principal escala de todo el Peru, y de todas las naos que vienen a el. Esta este puerto de Payta en cinco grados. De la isla de Lobos (que ya diximos) corre se leste o este hastar llegar a ella, que estara quatro leguas. Y de alli prosiguiendo la costa al sur, se va hasta llegar a la Punta del aguja. Entre medias de isla de Lobos y Punta de aguja se haze vna grande ense nada, y tiene gran abrigo para reparar las naos. Esta la Punta del aguja en seys gra dos. Al sur della se veen dos islas que se llaman de Lobos marinos, por la gran can tidad que ay dellos, Norte sur con la pun ta esta la primera y sla apartada de tierra firme quatro leguas: pueden passar todas las naos por entre la tierra y ella. La otra isla mas forana esta doze leguas desta pri mera: y en siete grados escasos. De punta de aguja buelue la costa al Susudueste, hasta el puerto q̃ dizen de Casma. Dela isla primera se corre Norueste sudueste hasta Malabrigo q̃ es vn puerto q̃ solamente con bonãça pue

den las naos tomar puerto, y lo que les cõuie ne para su nauegacion. Diez leguas mas adelante está el Arracife que dizen de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo que el que hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomã alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dentro, está la ciudad de Trugillo. Deste puerto que está en siete grados, y dos tercios, se va al puerto de Guanape que está siete leguas dela ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur está el puerto de Sancta: enel qual entran los nauios, y está junto a el vn gran rio, y de muy sa brosa agua. La costa toda es sin montaña (co mo dixe atras) arenales, y sierras peladas de grandes rocas y piedras. Está Sancta en nueue grados. Mas adelante, a la parte del Sur está vn puerto cinco leguas de aqui, que ha por nombre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelante está el puerto de Casma, adonde tambien ay otro rio y mucha lleña: do los nauios toman siem pre refresco: está en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los Farallones que dizen de Guaura. Mas adelãte está Guarmey por donde corre vn rio, de donde se va por la misma derrota hasta llegar a la barranca que está de aqui veynte leguas a la parte del Sur.

Mas

Mas adelante seys leguas, esta el puerto de Guaura, donde las naos pueden tomar toda la cantidad de sal que quisieren: porque ay tã ta, que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los Farallones. Corresse de la punta que haze la tierra, con ellos Nordeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el Farallon mas forano: y estan estos Farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la isla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima que delos Farallones esta vna baxa que ha por nombre Salmerina: la qual esta de tierra nueue o diez leguas. Esta isla haze abrigo al Callao, que es el puerto de la ciudad delos Reyes: y con este abrigo que da la isla, esta el puerto muy seguro, y ansi lo estan las naos. El Callao que como digo es el puerto de la ciudad delos Reyes, esta en doze grados y vn tercio.

CAP. V. DE LOS PVERTOS Y rios que ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chie: y los grados en que estan: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aquellas partes.

EN la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y con mucho trabajo he procurado inuestigar la verdad de lo que cuento, y lo he comunicado con pilotos diestros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia han tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tanto prosiguiendo adelante en este capitulo dare noticia de los mas puertos y rios que ay en la costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las prouincias de Chile: porque de lo del estrecho de Magallanes no podre hazer complida relació, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad de los Reyes van corriendo al sur hasta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el qual esta della treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Iunto a este puerto de Sangalla, ay vna isla que llaman de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelante es baxa, aunque a algunas partes ay sierras de rocas peladas

ladas, y todo arenales muy espessos: enlos quales nunca jamas creo llouio, ni agora llueue, ni cae mas de vn pequeño rocio, como adelante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta isla de Lobos, ay otras siete o ocho isletas pequeñas: las quales estan en triangulo vnas de otras Algunas dellas son altas, y otras baxas despobladas, sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa, sino lobos marinos y arenales no poco grandes. Solian los Indios, segun ellos mismos dizen yr de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun se presume que ay enterrados grandes thesoros. Estaran de la tierra firme estas isletas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el rumbo ya dicho, esta otra isla que tambien llaman de Lobos, por los muchos que en ella ay: y esta en catorze grados y un tercio.

Desta isla van prosiguiendo el viaje dela nauegacion corriendo la costa al Sudueste quarta el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante de la isla, se allega a un promontorio que nombran de la Nasca, el qual esta en quinze grados menos vn quarto. Ay enel abrigo para

ra las naos, pero no para echar las barcas, ni salir a tierra con ellas. En la misma derrota esta otra punta o cabo que se dize de sant Nicolas en quinze grados y vn tercio. Desta punta de sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Hacari, donde las naos toman bastimento, y traen agua y leña del valle que estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto de Hacari en diez y seys grados. Corriendo la costa delãte deste puerto, se va hasta llegar al rio de Ocona. Por esta parte es la costa braua, mas adelante esta otro rio que se llama Camana: y adelante esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adonde los nauios paran. Llaman a este puerto Quilca como al rio: y delo que enel se descarga se prouee la ciudad de Arequipa, que esta del puerto diez y siete leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en. xvij. grados y medio. Nauegãdo deste puerto por la costa adelante se veen vnas islas dentro en la mar quatro leguas, a donde siempre estan Indios que van de la tierra firme a pescar enellas. Otras tres leguas mas adelante esta otra yslleta muy cerca de la tierra firme: y assotauiento della surgen las naos:

naos: porque tambien las embiã de eſte puer to a la ciudad de Arequipa, al qual nombran Chuli: que es mas adelante de Quilca doze leguas: eſta en. xvij. grados y medio largos. Mas adelante deſte puerto eſta a dos leguas vn rio grande que ſe llama Tambopalla. Y diez leguas mas adelante de eſte rio ſale a la mar vna punta mas que toda la tierra vna le gua, y eſtan ſobre ella tres farallones. Al abrigo deſta punta poco mas de vna legua antes della, eſta vn buen puerto que ſe llama Ylo: y por el ſale a la mar vn rio de agua muy buena q̃ tiene el miſmo nombre del puerto: el qual eſta en. xviij. grados y vn tercio. De aqui ſe corre la coſta al Sueſte quarta leſte. Y ſiete le guas mas adelante eſta vn promontorio, que los hombres de la mar llaman Morro de los diablos. Toda aquella coſta es (como ya di xe) braua, y de grandes riſcos. Mas adelante deſte promontorio cinco leguas eſta vn rio de buẽ agua no muy grande: y deſte rio al Su eſte quarta leſte. x. leguas mas adelante ſale otro morro alto, y haze vnas barrancas. Sobre eſte morro eſta vna yſla, y junto a ella el puerto de Arica, el qual eſta en. xxix. grados y vn tercio. Deſte puerto de Arica corre la co ſta al Suſudueſte. ix. leguas: ſale a la mar vn rio que ſe llama Piçagua. Deſte rio haſta el puerto

puerto de Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cantidad de veynte y cinco leguas. Cerca de Tarapaca esta vna ysla que terna de contorno poco mas de vna legua y esta de la tierra firme legua y media, y haze vna baya donde esta el puerto, en veynte y vno grados. De Tarapaca se va corriendo la costa por la misma derrota, y cinco leguas mas adelante, ay vna punta que ha por nombre de Tacama. Passada esta punta diez y seys leguas mas adelante, se allega al puerto de los Moxillones el qual esta en veynte y dos grados y medio. Deste puerto de Moxillones corre la costa al Susudueste cantidad de nouenta leguas. Es costa derecha, y ay enella algunas puntas y vayas. En fin dellas esta vna grande, en la qual ay vn buen puerto y agua que se llama Copayapo, esta en veynte y seys grados. Sobre esta ensenada o vaya esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aqui comiença lo poblado de las prouincias de Chile. Passapo este puerto de Copayapo, poco mas adelante sale vna punta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual estan dos farallones pequeños, y en cabo dela baya esta vn rio de agua muy buena. El nombre deste rio

es

es el Guasco. La punta dicha esta en veynte y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Sudueste. Y diez leguas adelante sale otra punta la qual haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta punta esta el puerto de Coquinbo: ay entre el y la punta passada siete islas. Esta el puerto en veynte y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelante por la misma derrota sale otra punta: y enella se haze vna gran baya que ha por nombre de Atongayo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rumbo hasta llegar a vna vaya que esta del nueue leguas: la qual tiene vn farallon y no agua ninguna: y esta en. xxxj. grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cantidad de. xxj. legua esta vn buen puerto que se llama de Quintero: esta en. xxxij. grados. Y mas adelante diez leguas esta el puerto de Valparayso, y dela ciudad de Santiago, que es lo que dezimos Chile esta en. xxxij. grados y dos tercios Prosiguiendo la nauegacion por la misma derrota se allega a otro puerto que se llama Potocalma: que esta del passado. xxiiij. leguas. Doze leguas mas adelante se vee vna punta a vn cabo della esta vn rio al qual nombran

de

de Mauque, o Maule. Mas adelante. xiiij. leguas esta otro rio q̃ se lama Ytata, y caminando al Sur quarta sudueste. xxiiij. leguas esta otro rio que se lama Biobio en altura de treynta y ocho grados escassos. Por la misma derrota cãtidad de quinze leguas esta vna ysla grãde, y se afirma que es poblada cinco leguas de la tierra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelante desta ysla esta vna vaya muy ancha, que se dize de Valdiuia: en la qual esta vn rio grande que nombran de Aynilẽdos. Esta la vaya en xxxix. grados y dos tertios. Yendo la costa al Sursudueste esta el cabo de santa Maria en. xlij. grados y vn tercio a la parte del Sur. Hasta aqui es lo que se ha descubierto y se ha nauegado. Dizen los pilotos que la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Vno de los nauios que salieron de España con comission del obispo de Plazencia desemboco por el estrecho, y vino a arportar al puerto de Quilca, que es cerca de Arequipa. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo que passaron en su viaje, y muy trabajosa nauegacion: la qual relacion no pongo aqui, porque al tiempo que dimos la batalla a Gonçalo Piçarro, cinco leguas de la ciudad del Tuz

co

co enel valle de Xaquixaguana la dexe entre otros papeles mios y regiſtros, y me la hurtaron, de que me ha peſado mucho: porque quiſiera concluyr alli con eſta quenta, recibaſe mi voluntad en lo que he trabajado, que no ha ſido poco, por ſaber la verdad: mirando las cartas nueuas de marear, q̄ ſe han hecho por los pilotos deſcubridores deſta mar. Y porque aqui ſe concluye lo que toca a la nauegacion deſta mar del Sur, que haſta agora ſe ha hecho, de que yo he viſto y podido auer noticia. Por tanto de aqui paſſare adar cuenta de las prouincias y naciones que ay deſde el puerto de Vraba haſta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y dozientas leguas de vna parte a otra. Donde põdre la traça y figura de la gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porque antes que tracte deſto cuiene para claridad delo que eſcriuo, hazer mincion deſte puerto de Vraba (porque por el fue el camino que yo lleue) començare del: y dealli paſſare a la ciudad de Antiocha, y a los otros puertos: como en la ſiguiente orden pareſcera.

CAP. VI. COMO LA CIVDAD de ſant Sebaſtian eſtuuo poblada en la Culata de Vraba: y de los Indios naturales que eſtan

en la comarca della.

EN los años de mil y quinientos y nueue fueron gouernadores de la tierra fir me Alonſo de Hojeda, y Niqueſa, y en la prouincia del Darien ſe poblo vna ciudad q̃ tuuo por nõbre Nueſtra ſeñora del Antigua donde afirmã algunos Eſpañoles de los anti guos, que ſe hallarõ la flor de los capitanes q̃ ha auido eneſtas Indias. Y entõces aunque la prouincia de Cartagena eſtaua deſcubierta, no la poblarõ, ni haziã los Chriſtianos Eſpa-uoles mas q̃ contratar con los Indios natura les, de los quales por via de reſcate y contratacion ſe auia gran ſuma de oro fino y baxo. Y en el pueblo grande de Taruaco que eſta de Cartagena (q̃ antiguamente ſe nombraua Calamar) quatro leguas, entro el gouernador Hojeda: y tuuo con los Indios vna porfiada batalla: dõde le mataron muchos Chriſtianos y entre ellos al capitã Iuan de la Coſa, valien te hõbre y muy determinado. Y el por no ſer tambien muerto a manos de los miſmos In-dios, le cõuino dar la buelta a las naos. Y deſ pues deſto paſſado, el gouernador Hojeda fundo vn pueblo de Chriſtianos en la parte q̃ llamã de Vraba: adõde puſo por ſu capitã y lugarteniente a Franciſco Piçarro, q̃ deſpues fue gouernador y marques. Y en eſta ciudad o

villa

villa de Vraba passo muchos trabajos este capitã Frãcisco Piçarro cõ los Indios de Vraba y con hãbres y enfermedades, q̃ para siempre quedara del fama. Los quales Indios (segun dezian) no erã naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra q̃ esta junto al rio grãde del Darié. Y desseãdo salir de la subjeció y mãdo q̃ sobre ellos los Españoles tenian, por librarse de estar subjetos a gente q̃ tan mal los trataua, salieron de su prouincia cõ sus armas: lleuãdo consigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata q̃ dizẽ Vraba, se ouierõ de tal manera cõ los naturales de aq̃lla tierra q̃ cõ gran crueldad los mataró a todos, y les robaró sus haziẽdas, y quedaron por señores de sus cãpos y heredades.

Y entendido esto por el gouernador Hojeda, como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian y do a biuir a ella, embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Piçarro: que fue el primer capitã Christiano q̃ alli vuo. Y como despues feneciessen tã desastradamẽte estos dos gouernadores Hojeda y Niquesa, auiendose auidolos del Darien con tanta crueldad con Niquesa, como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo, y Pe-

drarias viniesse por gouernador a la tierra firme, no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas de dos mill Epsañoles, no se entendio en poblar a Vraba.

Andando el tiẽpo despues de auer el gouernador Pedrarias cortada la cabeça a su yerno el adelantado Vasco Nunez de Balboa, y lo mismo al capitan Francisco Hernandez en Nicaragua, y auer muerto los Indios del rio del Cenu al capitan Bezerra con los Christianos que con el entraron, y passados otros trãces, viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia, embio al capitan Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Vraba, intitulando la la ciudad de sant Sebastian de buena vista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montañas y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los campos estan llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruessos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascaras, hasta que llegan a lo interior del quando lo cortan sin ser

la

madera rezia, es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol, en el coraçon del, se crian vnos palmitos tan grãdes que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hõbre, son blancos y muy dulces. Quando andauan los Españoles en las entradas y descubrimentos, en tiempo que fue teniente de gouernador desta ciudad Alonso Lopez de Ayala, y el comendador Heman Rodriguez de Sosa, no comian muchos dias otra cosa que estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito del, que estaua vn hombre con vna hacha cortando medio dia primero que lo sacasse: y como los comian sin pan, y beuian mucha agua, muchos Españoles se hinchauã y moriã: y assi murierõ muchos dellos. Dẽtro del pueblo, y a las riberas de los rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Vezinos ay pocos, por ser la cõtratació casi ninguna. Tiene muchos rios q̃ nacen en las sierras. La tierra dẽtro ay algunos Indios y Caciques que solian ser muy ricos por la gran contratacion que teniã con los que moran en la campaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios que en estos tiempos señorean esta region, ya dixe como muchos dellos dizen su naturaleza auer sido passado el gran rio del Darien: y la causa porque

salieron de su antigua patria. Son los señores o Caciques de los Indios obedescidos y temidos, todos generalmente dispuestos y limpios, y sus mugeres son de las hermosas y amorosas q̃ yo he visto en la mayor parte destas Indias donde he andado. Son enel comer limpios, y no acostumbran las fealdades que otras naciones. Tienen pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas de muchos estantes. Dormian y duermẽ en hamacas. No tienen ni vsan otras camas. La tierra es fertil, abundante de mantenimiẽtos y de rayzes gustosas para ellos, y tambien para los q̃ vsaren comerlas. Ay grandes manadas de puercos zaynos pequeños, que son de buena carne sabrosa, y muchas dantas ligeras y grandes: algunos quieren dezir que eran de linage o forma de zebras. Ay muchos pauos, y otra diuersidad de aues: mucha cãtidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grandes, los quales matan a algunos Indios, y hazian daño en los ganados. Tambien ay culebras muy grandes, y otras alimañas por las montañas y espessuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los q̃ llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la floxedad y torpeza que andan. Quando los Españoles

ñoles

dauan en los pueblos deſtos Indios, y los tomauan de ſobreſalto, hallauã gran cãtidad de oro en vnos canaſtillos q̃ ollos laman habas en joyas muy ricas de campañas, platos, joyeles, y vnos que llauan Caricuries, y ot.os Caracoles grandes de oro bien fino, con que ſe atapauan ſus partes deshoneſtas: tambien tenian çarcillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodon mucha. Las mugeres andã veſtidas con vnas mãtas q̃ les cubren de las tetas haſta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra mãta con q̃ ſe cubrẽ. Preciáſe de hermoſas: y aſsi andã ſiẽpre peynadas y galanas a ſu coſtũbre. Los hõbres andan deſnudos y deſcalços ſin traeren ſus cuerpos otra cobertura ni veſtidura q̃ la q̃ les dio natura. En las partes deshoneſtas trayan atados cõ vnos hilos vnos caracoles de hueſſo o de muy fino oro, q̃ peſauã algunos que yo ui a. xl. y a cincuenta peſos cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Ay entre ellos grandes mercaderes y contratantes, q̃ lleuan a vender la tierra dentro muchos puercos de los que ſe crian en la miſma tierra, diferentes de los Eſpaña: porque ſon mas pequeños, y tienen el ombligo a las eſpaldas, que deue ſer alguna coſa que alli les nace. Lleuan

tambien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo que mas ellos tienen necesidad: las armas que vsan son vnos arcos muy rezios sacados de vnas palmas negras, de vna braça cada vno, y otros mas largos con muy gran des y agudas flechas vntadas con vna yerua tan mala y pestifera, que es imposible al q̃ llega y haze sangre no morir, aunque no sea la sangre mas de quanto sacrarian de vn hõbre picandole con vn alfiler. Assi que pocos o ninguno de los q̃ han herido con esta yerua dexaron de morir.

CAP. VII. DE COMO SE HAZE la yerua tan ponçoñosa con que los Indios de sancta Martha y Cartagena tantos Españoles han muerto.

POr ser tan nombrada en todas partes esta yerua ponçoñosa que tienen los Indios de Cartagena y santa Martha: me parecio dar aqui relacion de la composicion della, la qual es assi. Esta yerua es compuesta de muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, de vn cacique o señor del, que auia por nombre Macuriz: el qual me enseñó vnas

nas rayzes cortas de mal olor, tirante el color dellas a pardas. Y dixome, que por la costa del mar junto a los arboles que llamamos mançanillos, cauauan de baxo la tierra, y de las rayzes de aquel pestifero arbol sacauan aquellas: las quales queman en vnas caçuelas de barro: y hazen dellas vna pasta, y buscan vnas hormigas tan grandes como vn escarauajo, delos que se crian en España, negrissimas y muy malas: que solamente de picar a vn hombre se le haze vna roncha, y le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Iuan de Vadillo, acertando a passar vn rio vn Noguerol y yo, adõde aguardamos ciertos soldados q̃ q̃dauã atras: porq̃ el yua por cabo desquadra en aq̃lla guerra adonde le pico vna de aquestas hormigas q̃ digo, y le dio tan grã dolor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le hincho la mayor parte de la pierna y aun le dierõ tres o quatro calẽturas del gran dolor, hasta q̃ la ponçoña acabo de hazer su curso. Tambien buscá para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grãdes: y assi mismo le echã vnos gusanos peludos delgados complidos como medio dedo: de los quales yo no me podre oluidar: porque estando guardando vn rio en

las montañas que llaman de Abibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dõde yo eſtaua, vno deſtos guſanos, y me pico en el peſcueço, y lleue la mas trabajoſa noche que en mi vida tuue y de mayor dolor. Hazen la tambien cõ las alas del morciegalo, y la cabeça y cola de vn peſcado pequeño que ay enel mar que ha por nõbre Pexe tãborino de muy gran ponçoña: y con ſapos y colas de culebras, y vnas mançanillas q̃ parecen enel color y olor naturales de Eſpaña. Y algunos rezien venidos della a eſtas partes, ſaltando en la coſta, como no ſabẽ la ponçoña q̃ es, las comẽ. Yo conoſci a vn Iuan Agraz (q̃ agora le vi en la ciudad de ſant Franciſco del Quito) q̃ es de los q̃ vinieron de Cartagena cõ Vadillo, que quãdo vino de Eſpaña y ſalio del nauio en la coſta de ſanta Martha, comio diez o doze de ſtas mãçanas, y le oy jurar q̃ enel olor, color, y ſabor no podian ſer mejores: ſaluo q̃ tienen vna leche, q̃ deue ſer la maletia tan mala, q̃ ſe cõuierte en põçoña, deſpues q̃ las ouo comido penſo rebentar: y ſino fuera ſocorrido con azeyte, ciertamente muriera. Otras yeruas y rayzes tãbien le echan a eſta yerua: y quando la quieren hazer adereçã mucha lũbre en vn llano deſuiado de ſus caſas o apoſentos, poniendo vnas ollas buſcan alguna eſclaua o

India

India que ellos tengan en poco, y aquella India la cueze y pone en la perfecion q̃ ha de tener: y del olor y baho que echa de si muere aquella persona que la haze: segun yo oy.

CAPIT. VIII. EN Q VE SE DEclaran otras costumbres de los Indios subjetos a la ciudad de Vraba

CON aquesta yerua tan mala como he contado vntan los Indios la puntas de sus flechas: y estan tan diestros en el tirar, y son tan certeros, y tiran con tanta fuerça, que ha acaescido muchas vezes passar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero que va encima: sino son demasiadamẽte las armas buenas, y tienen mucho algodon: por que en aquella tierra por su aspereza y humidad no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechã nada para la guerra destos Indios que pelean con flechas. Mas con todas sus mañas, y con ser tan mala la tierra, los han conquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dando les grandes alcãces, sin lleuar otra cosa q̃ vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles q̃ se hallã jũtos, acometen a ciẽto y a doziẽtos dellos. No tienẽ casa ni tẽplo de adoracio alguna, ni hasta

sta agora se les ha hallado mas de que ciertamente hablan con el diablo los que para ello señalan, y le hazen la honra que pueden: teniendo lo en gran veneracion: el qual seles apareſce (segũ yo he oydo a algunos dellos) en visiones espantables y terribles, q̃ les pone su vista gran temor. No tienen mucha razon para conocer las cosas de naturaleza.

Los hijos heredan alos padres, siendo auidos en la principal muger. Casanse con hijas de sus hermanos: y los señores tienen muchas mugeres. Quando se muere el señor, todos sus criados y amigos se juntan en su casa de noche con las tinieblas della sin tener lumbre ninguna: teniendo gran cantidad de

vino

vino hecho de su maiz, beuen llorádo el muer to: y despues que han hecho sus cerimonias y hechizerias, lo meten en la sepoltura, enter rando con el cuerpo sus armas y thesoro, y mucha comida, y cantaros de su chicha o vi- no, y algunas mugeres biuas. El demonio les haze entender, que alla donde van han de tor nar a biuir en otro reyno que les tiene apare- jado: y que para el camino les conuiene lle- uar el mãtenimiento que digo: como si el in- fierno estuuiesse lexos. Esta ciudad de sant Sebastian fundo y poblo Alonsõ de Eredia hermano de adelantado don Pedro de Eredia gouernador por su majestad de la prouincia de Cartagena, como ya dixe.

CAP. IX. DEL CAMINO QVE ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios, y otras cosas que alli ay, y como y en que tiempo se puede andar.

YO me halle en esta ciudad de sant Se- bastian de buena vista el año de mil y quiniẽtos y. xxxvj. y por el de. xxxvij salio della el licenciado Iuan de Vadillo juez de residencia y gouernador que en aquel tiem po era de Cartagena, con vna de las mejores arma

armadas q̃ han ſalido de la tierra firme ſegun que tengo eſcripto en la quarta parte deſta hiſtoria. Y fuimos noſotros los primeros Eſpañoles q̃ abrimos camino del mar del Norte al del Sur. Y deſte pueblo de Vraba haſta la villa de Plata que ſon los fines del Peru anduue *yo*, *y* me apartaua por todas partes a ver las prouincias que mas podia para poder entender *y* notar lo que enellas auia. Por tanto de aqui adelãte dire lo q̃ vi *y* ſe me ofrece, ſin querer engrandeſcer ni quitar coſa de lo q̃ ſo *y* obligado: *y* deſto los lectores reciban mi volũtad. Digo pues q̃ ſaliẽdo de la ciudad de ſant Sebaſtian de buena viſta, q̃ es el puerto q̃ dizẽ de Vraba para *y*r ala ciudad de Antiocha q̃ es la primera poblacion *y* la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la coſta cinco leguas haſta llegar a vn pequeño rio que ſe llama Rio verde: del qual a la ciudad de Antiocha a*y* quarenta *y* ocho leguas. Todo lo que a*y* deſde eſte rio haſta vnas montañas, de q̃ luego hare mincion que ſe llaman de Abibe es llano: pero lleno de muchos mõtes *y* muy eſpeſſas arboledas, *y* de muchos rios. La tierra es deſpoblada junto al camino, por auer ſe los naturales retirado a otras partes deſuiadas del. Todo lo mas del camino ſe anda por rios, por no auer otros caminos por la grã

de

de eſpeſſura de la tierra. Para poder la caminar, y paſſar ſeguramente las ſierras ſin rieſgo há de caminar lo por Enero, Hebrero, Março y Abril: paſſados eſtos meſes, ay grandes aguas y los rios van creſcidos y furioſos y aun que ſe puede caminar, es cõgan trabajo y mayor peligro. En todo tiẽpo los q̃ há de yr por eſte camino, há de lleuar buenas guias q̃ ſepã atinar a ſalir por los rios. En todos eſtos mõtes ay grãdes manadas de los puercos q̃ he dicho, en tãta cãtidad, q̃ ay atajo de mas de mil jũtos cõ ſus lechõcillos: y lleuã grã ruydo por do quiera q̃ paſſan. Quiẽ por alli caminare cõ buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dantas, muchos leones, y oſſos creſcidos, y mayores tigres. En los arboles andã de los mas lindos y pintados gatos q̃ puede ſer en el mũdo, y otros monos tã grandes q̃ hazen tal ruydo, q̃ deſde lexos los que ſon nueuos en la tierra pienſan q̃ es de puercos. Quando los Eſpañoles paſſan debaxo de los arboles por dõde los monos andã, quiebrã ramos de los arboles y les dã cõ ellos, cocãdoles, y haziendo otros viſages. Los rios lleuan tanto peſcado, q̃ con qualquiera red ſe tomara gran cantidad. Viniendo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitan Iorge Robledo y otros hallauamos

vamos tanto pescado, que con palos matauamos lo que queriamos. Por los arboles que estan junto a los rios ay vna que se llama Yguana q̃ parece serpiente: para apropiar la remeda en gran manera a vn largato delos de España grande, saluo que tiene la cabeça mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en la color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guisadas, son tan buenas de comer como conejos, y para mi mas gustosas las hembras, tienen muchos hueuos: de manera que ella es vna buena comida, y quien no las conosce huyria dellas, y antes le pondria temor y espanto su vista, que no deseo de comerla. No se determinar si es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa de los arboles al agua: y se halla bien enella: y tambien la tierra dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay otras que se laman Hicoteas que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos, Ay muchos pauos, faysanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: assi mismo se veẽ algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aues nocturnas, y de rapiña. Ay sin esto por estos montes culebras muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y

contarla

contarla por cierta, aunque no la vi, pero se auerse hallado presentes muchos hombres dignos de credito, y es: que yendo por este camino el teniente Iuan Greciano, por mandado del licéciado Sancta Cruz en busca del licéciado Iuan de Vadillo, y lleuando consigo ciertos Españoles, entre los quales yua vn Manuel de Peralta, y Pedro de Barros, y Pedro Ximon, hallaron vna culebra o serpiente tan grande, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grande anchor. Tenia la cabeça rosilla: los ojos verdes sobresaltados, y como los vio quiso encarar para ellos: y en Pedro Ximon le dio tal lançada, que haziendo grandes vascas murio: y le hallaron en su viẽtre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, que hazen quãdo andan vn ruydo q̃ suena como cascabel. Estas si muerden a vn hombre lo matan. Otras muchas serpientes y animalias fieras dizen los Indios naturales que ay por aquellas espessuras, que yo no pongo por no las auer visto. De los palmares de Vraba ay muchos, y de otras frutas campesinas.

CAPITVLO X. DE LA GRANdeza de las montañas de Abibe: y de la admirable y prouechosa madera que enella se cria.

PAssados estos llanos y montañas de su so dichas, se allega alas muy anchas y largas sierras q̃ llaman de Abibe. Esta sierra prosigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diuersas prouincias y partes otras que no ay poblado. De larguia no se sabe cierto lo que tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos q̃ los Indios tenian que atraviessauan por estas brauas montañas (porque muchas partes dellas ay poblado) eran tan malos y dificultosos, que los cauallos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cesar: que fue el primero q̃ atravesso por aquellas montañas, caminando hazia el nascimiento del sol, hasta que con gran trabajo dio en el valle del Guaca, que esta passada la sierra: q̃ cierto son asperissimos los caminos: porque todo esta lleño de malezas y arboledas: las rayzes son tantas, que enrredan los pies de los cauallos, y de los hombres. Lo mas alto dela sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna abaxada de mas peligro: quando la baxamos

con

con el licenciado Iuan de Vadillo, por estar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, se hizo con grueſſos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudieſſen paſſar los cauallos sin peligro: y aunque fue prouechoſo, no dexaron de deſpeñarſe muchos cauallos y hazerſe pedaços, y aun Eſpañoles ſe quedaron algunos muertos, y otros eſtauã tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo ſe quedauan en las montañas eſperando la muerte con grande miſeria eſcondidos por la eſpeſſura: porque no los lleuaſſen los que yuan ſanos ſi los vieran. Cauallos biuos ſe quedarõ tambien algunos que no pudierõ paſſar, por yr flacos. Muchos negros ſe huyeron, y otros ſe murieron. Cierto mucho mal paſſamos los que por alli anduuimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Poblado no ay ninguno en lo alto de la ſierra: y ſi lo ay, eſta apartado de aquel lugar por donde la atraueſſamos: porque en el anchor deſtas ſierras por todas partes ay valles: y eneſtos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxan deſta ſierra o cordillera hazia el Poniente, ſe tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiẽpo del año llueue: los arboles ſiẽpre eſtã deſtilãdo agua

de la que ha llouido. No ay yerua para los caballos, sino son vnas palmas cortas, que echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se crian vnos palmitos pequeños de grande amargor. Yo me he visto en tã ta necesidad y tan fatigado de la hambre, q̃ los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbre, creo moririan todos los mas. El dador delos bienes q̃ es Christo nuestro Dios y señor en todas partes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y assi en estas montañas aunque no ay falta de leña, toda esta tan mojada, que el fuego que estuuiere encendido apagara, quanto mas dar lumbre. Y para suplir esta falta y necesidad que se passaria en aquellas sierras, y aun en mucha parte delas Indias ay vnos arboles largos delgados que casi parecen fresnos, la madera de dentro blãca y muy enxuta: cortados estos, se enciende luego la lumbre, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida hallar esta madera. Adonde los Indios estan poblados, tienen mucho bastimẽto y frutas, pescado, y grã cantidad de mãtas de algodõ muy

pinta

pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Vraba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lanças de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puentes de vnos grandes y rezios bexucos, q̃ son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tan rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, h azen vna soga o maroma muy grãde: la qual echã de vna parte a otra del rio: y la atan fuertemẽte alos arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan con barrotes fuertes, de manera que queda como puente. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas que yo queria yr mas por la de Alcantara, que no por ninguna dellas: no embargante que aunque son tan dificultosas, passan (como ya dixe) los Indios y sus mugeres cargadas y con sus hijos si son pequeños a cuestas, tan sin miedo, como si fuessen por tierra firme. Todos los mas destos Indios que biuen en estas montañas eran subjetos a vn señor o Cacique grã de y poderoso llamado Nutibara. Passadas estas montañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino

sierras peladas muy agras y encumbradas para andar, saluo q̃ los Indios tienen sus caminos por las lomas y laderas biẽ desechados.

CAPIT. XI. DEL CACIQVE Nutibara y de su señorio: y de otros caciques subjetos a la ciudad de Antiocha.

QVando en este valle entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, estaua poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos de toda manera de comida de la que ellos vsan. De lo superior de las sierras nascen muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas, espinosas, en lo alto dellas crian vn razimo de vna fruta que llamamos Pixibaes, muy grande y de mucho prouecho: porque hazen pan y vino con ella: y si cortan la palma sacan de dentro vn palmito de buen tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles q̃ llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy oloro sas piñas. Desta prouincia era señor o rey vno llamado Nutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano q̃ se dezia Quinuchu: era en aquel tiempo

tiempo su lugarteniente en los Indios montañeses que biuian en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual proueyo siempre a este señor de muchos puercos, pescado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le dauan en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes que salia por estos valles, caminaua en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Iunto a la puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenian puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales tenian alli como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana: y no se perdonan en este caso: porque en tomandose vnos a otros (como no sean naturales de vno propio pueblo) se comen. Ay muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser poco ricas. Tenian primero vna grande casa o templo dedicado al demonio. Los horcones y madera vi yo por mis proprios ojos. Al tiempo que el capitan Francisco Cesar entro en aquel valle, le lleuaron los Indios naturales del a aquesta casa o templo: creyendo que siẽdo tan pocos Chri-

ſtianos los que con el venian, facilmente y cõ poco trabajo los matarian. Y anſi ſalieron de guerra mas de veynte mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Chriſtianos no eran mas de treynta y nueue y treze cauallos, ſe moſtraron tan valeroſos y valientes, que los Indios huyeron: deſpues de auer durado la batalla buen eſpacio de tiẽ po, quedando el campo por los Chriſtianos adonde ciertamente Ceſar ſe moſtro ſer digno de tener tal nombre. Los que eſcriuieren de Cartagena tienen harto que dezir de eſte capitan: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ſer neceſſario para claridad de mi obra. Y ſi los Eſpañoles que entraron con Ceſar en eſte valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y ſacaran mucho oro, q̃ deſpues los Indios ſacaron por conſejo del diablo, que de nueſtra venida les auiſo, ſegun ellos proprios afirman y dizen. Antes que los Indios dieſſen la batalla al capitan Ceſar, le lleuaron a aqueſta caſa que digo, la qual tenian (ſegun ellos dizen) para reuerenciar al diablo: & cauando en cierta parte, hallaron vna boueda muy bien labrada, la boca al naſcimiento del ſol: en la qual eſtauan muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porque era todo lo mas de veynte y veynte y vn quilate

late: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixeron le, que adelante estaua otra casa donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor thesoro: sin lo qual le afirmauan mas: q̃ en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunque la que le dezian lo era mucho. Quando despues entramos con Vadillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o templo quemada. Vna India q̃ era de vn Baptista Zimbron me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonias, les aparescio el diablo (que en su lengua se llama Guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Christianos auian venido de la otra parte del mar: y que presto auian de boluer otros muchos como ellos, y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto que se aparejassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desaparescio: y que luego començaron de adereçarse, sacando primero grande suma de thesoros de muchas sepulturas.

CAP. XII. DE LAS COSTVMbres deſtos Indios, y de las armas que vſan, y de las ceremonias que tienen, y quien fue el fundador de la ciudad de Antiocha.

LA gente deſtos valles es valiente para entre ellos: y anſi cuentan, q̃ eran muy temidos delos comarcanos. Los hombres andan deſnudos y deſcalços: y no traen ſino vnos maures angoſtos con que ſe cubrẽ las partes vergonçoſas aſidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianſe de tener los cabellos muy largos. Las armas cõ que pelean ſon dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixe: tiraderas, hondas

das y vnos baſtones largos, como eſpadas de a dos manos, a quien llaman Macanas: Las mugeres andan veſtidas de la cintura a baxo con mantas de algodon muy pintadas y galanas. Los ſeñores quando ſe caſan, haz̃e vna manera de ſacrificio a ſu dios: y juntan doſe en vna caſa grande, donde ya eſtan las mugeres mas hermoſas: toman por muger la que quieren: y el hijo deſta es el heredero, y ſino tiene el ſeñor hijo, hereda el hijo de ſu hermana. Confinan eſtas gentes con vna pro uincia que eſta jũto a ella, que ſe llama Tatabe de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus coſtumbres conforman con eſtos ſus comarcanos. Tienen armadas ſus caſas ſobre arboles muy creſcidos, hechas de muchos horcones altos y muy grueſſos, y tiene cada vna mas de doz̃ientos dellos: la va raz̃on es de no menos grandez̃a, la cobija q̃ tienen eſtas tan grandes caſas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos moradores con ſus mugeres y hijos. Eſtiendenſe eſtas naciones haſta la mar del Sur la via del Poniẽte. Por el Oriente confinan con el gran rio del Dariẽ. Todas eſtas comarcas ſon mõtañas muy brauas y muy temeroſas. Cerca de aqui dizen que eſta aquella grandez̃a y riqueza del Dabaybe, tan mentada en la tierra firme.

firme. Por otra parte deſte valle donde es ſeñor Nutibara tiene por vezinos otros Indios que eſtan poblados en vnos valles que ſe llaman de Nore, muy fertiles y abundantes. En vno dellos eſta agora aſſentada la ciudad de Antiocha. Antiguamente auia gran poblado eneſtos valles, ſegun nos lo dan a entender ſus edificios y ſepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ſer tan grandes, q̃ pareſcen pequeños cerros. Eſtos aunque ſon de la miſma lengua y trage de los del Guaca, ſiempre tuuieron grandes pendencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vinieron en gran dimunucion: porque todos los que ſe tomauan en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas de ſus caſas. Andan deſnudos eſtos como los de mas: los ſeñores y principales algunas vezes ſe cubren cõ vna gran manta pintada de algodon. Las mugeres andan cubiertas con otras pequeñas mãtas de lo miſmo. Quiero antes que paſſe adelante, dezir aqui vna coſa bien eſtraña y de grande admiracion. La ſegunda vez que boluimos por aquellos valles, quando la ciudad de Antiocha fue poblada en las ſierras que eſtan por encima dellos, oy dezir, que los ſeñores o Caciques deſtos valles de Nore buſcauã de las tierras de ſus enemigos todas las

mugeres

mugeres que podiã: las quales traydas a ſus caſas, vſauã con ellas como con las ſuyas propias: y ſi ſe empreñan dellos, los hijos que nacian los criauan con mucho regalo, haſta que auian doze o treze años, y deſta edad eſtando bien gordos, los comian con gran ſabor, ſin mirar que eran ſu ſuſtancia y carne propria: y deſta manera tenian mugeres para ſolamente engendrar hijos en ellas, para deſpues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo que paſſo a vno deſtos principales con el licenciado Iuan de Vadillo, q̃ en eſte año eſta en Eſpaña, y ſi le preguntan lo que yo eſcriuo dira ſer verdad: y es, que la primera vez que entraron Chriſtianos Eſpañoles en eſtos valles que fuimos yo y mis compañeros, vino de paz vn ſeñorete que auia por nombre Nabonuco, y traya conſigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas ſe echaron a la larga encima de vn tapete o eſtera, y la otra atraueſſada para ſeruir de almohada: y el Indio ſe echo encima delos cuerpos dellas muy tendido, y tomo de la mano otra muger hermoſa que quedaua atras con otra gente ſuya que luego vino. Y como el licenciado Iuan de Vadillo le vieſſe de aquella ſuerte, preguntole que para que auia traydo

aquella

aquella muger que tenia de la mano, y mirandolo al roſtro el Indio, reſpondio manſamente, que para comerla, y que ſi el no ouiera venido lo ouiera ya hecho. Vadillo oydo eſto, moſtrando eſpantarſe le dixo, Pues como ſiendo tu muger la has de comer? El Caciq̃ al çando la boz torno a reſpõder diziendo: Mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Eſto que he dicho paſſo enel valle de Nore, y en el de Guaca, que es el que dixe quedar atras. Oy dezir a eſte licenciado Vadillo algunas vezes, como ſupo por dicho de algunos Indios viejos por las lẽguas que trayamos, que quando los naturales del yuan a la guerra, a los Indios que prendian en ella hazian ſus eſclauos: a los quales caſauan con ſus parientas y vezinas, y los hijos que auian en ellas aquellos eſclauos los comian: y q̃ deſpues q̃ los miſmos eſclauos eran muy viejos y ſin potencia para engendrar, los comian tã bien a ellos. Y a la verdad como eſtos Indios no tenian fe, ni conoſcian al demonio q̃ tales peccados les hazia hazer, quã malo y perueſo era, no me eſpanto dello: porque hazer eſto, mas lo teniã ellos por valẽtia, q̃ por pecado. Con eſtas muertes de tanta gẽte, hallauamos noſotros quando deſcubrimos aquellas regiones, tãta cantidad de cabeças de Indios

dios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia auido carne ceria de hombres. Quãdo se muerẽ los principales señores destos valles, lloran los muchos dias a reo: y tresquilanse sus mugeres y matanse las mas queridas, y hazen vna sepoltura tan grande como vn pequeño cerro: la puerta della hazia el nascimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran sepoltura hazen vna boueda mayor de lo que era menester, muy enlosada, y alli meten al difũto lleno de mantas: y con el oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de mayz o de otras rayzes han embeodado a las mas hermosas de sus mugeres, y algunos mochachos siruientes, los metian biuos en aquella boueda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infiernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y assentada en vn valle destos q̃ digo: el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquisimos rios del Darien y de sancta Marta: porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras. El asiento de la ciudad es muy bueno y de grandes llanos jũto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte q̃ ninguna de las del reyno del Peru Corren jũto a ella otros rios muchos y

muy

muy buenos, que nascen de las cordilleras q̃ estan a los lados y muchas fuentes manãciales de muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuan oro en gran cantidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porque todos lo cogen en sus propios pueblos. La contratacion que tienen es mucha. Vsan de romanas pequeñas: y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomandose vnos a otros, no se perdonã. Vn dia vi yo en Antiocha, quãdo le poblamos, en vnas sierras donde el capitan Iorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitan Iuan Cabrera se passo dõde agora esta) que estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo di lo dexaron, llauando le las piernas: sin lo qual estando aun el pobre Indio biuo, le beuian la sangre, y le comian a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni vsan mas armas de las que he dicho arriba. Casa de adoracion, o tẽplo no se les ha visto, mas de aquella que en el Guaca quemarõ. Hablan todos en general

con

con el demonio: y en cada pueblo ay dos o tres Indios antiguos y dieſtros en maldades que hablan con el: y eſtos dan las reſpueſtas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ſer. La inmortaldad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo que la tierra produze lo echan a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas ſu creencia es falſa, como dire adelante. Eſta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitan Iorge Robledo en nombre de ſu Mageſtad el emperador don Carlos rey de Eſpaña y de eſtas Indias nueſtro ſeñor, y con poder del adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar ſu gouernador y capitan general dela prouincia de Popayan, año del naſcimiento de nueſtro ſeñor de mill y quinientos y quarenta y vn años. Eſta ciudad eſta en ſiete grados dela Equinocial a la parte del norte.

CAP. XIII. DE LA DESCRIPcion de la prouincia de Popayan, y la cauſa porque los Indios della ſon tan indomitos, y los del Peru ſon tan domeſticos.

PORque los capitanes del Peru poblaron y deſcubrieron eſta prouincia de Popayan, la porne con la miſma tierra

del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropriare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual sera necessario, que desde el Quito (que es donde verdaderamente comiença lo que llamamos Peru) ponga la traça de todo y el sitio della: y desde Pasto, que es tambien donde por aquella parte comiença esta prouincia, y se acaba en Antiocha. Digo pues q̃ esta prouincia se llamo de Popayan, por causa de la ciudad de Popayã q̃ en ella esta poblada. Tendra de longitud dozientas leguas poco mas o menos: y de latitud. xxx. y xl. Y a partes mas y a cabos menos. Por la vna parte tiene la costa de la mar del Sur y vnas montañas altissimas muy aspe ras q̃ van de luengo della al Oriẽte. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes: y de entrãbas cordilleras nasc̃e muchos rios y algunos muy grandes de los quales se hazẽ anchos valles: por el vno dellos q̃ es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el gran rio de ſancta Martha. Incluyese en esta gouernacion la villa de Pasto, la ciudad de Popayã, la villa de Timana, q̃ esta passada la cordillera de los Andes, la ciudad de Cali, que esta cerca del puerto de la Buena vẽtura: la villa de Angerma: la ciudad de Cartago: la

villa

villa de Arma: ciudad de Antiocha: y otras que se auran poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comẽ los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene por vezino al nueuo reyno de Granada, que esta passados los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comiença del largo della al Oriente. Al poniente confina con la gouernacion del rio de sant Iuan. Al norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios teniendo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistarlos, y q̃ en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasiado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la conquista, como han salido tan indomitos y porfiados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos riscos y rios, y mas gentes en numero q̃ los de aca, y grãdes despoblados, como siruen y han sido y son tan subjetos y domables? A lo qual dire que todos los Indios subjetos a la gouernacion de Popayan, han sido siempre y lo son behetrias. No vuo entre ellos

señores que se hiziessen temer. Son floxos, perezosos: y sobre todo aborrecen el seruir y estar subjetos: q̃ es causa bastante para q̃ recelassen de estar debaxo de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte para q̃ ellos salieran con su intinció: porq̃ constreñidos de necessidad hizieran lo q̃ otros hazen: mas ay otra causa muy mayor, a qual les, que todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grãde espessuras de montañas, de cañaueral es, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprieté: queman las casas en que moran, que son de madera y paja, y vãse vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazẽ vna casa, y en otros tantos siembran la cantidad del mayz que quieren: y lo cogen dentro de quatro meses. Y si alli tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen atras: y adonde quiera que van o estan hallan que comer, y tierra fertil y aparejada y dispuesta para dar les fruto: y por esto siruen quãdo quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nũca les falta de comer. Los del Peru siruen bien y son domables: porque tienen mas razon que estos: y porque todos fueron sujetados por los reyes Yngas: a los quales dieron tributo, siruiendolos siẽpre:

pre: y con aquella condicion naſcian, y ſino lo queriã, hazer, la neceſsidad les cõſtreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es deſpoblada, llena de montañas y ſierras y cãpos neuados. Y ſi ſe ſalian de ſus pueblos y valles a eſtos deſiertos, no podiã biuir, ni la tierra da fructo, ni ay otro lugar q̃ lo de q̃ los miſmos valles y prouincias ſuyas. De manera que por no morir, ſin ninguno poder biuir, hã de ſeruir, y no deſamparar ſus tierras: q̃ es baſtante cauſa y buena razon para declarar la duda ſuſodicha. Pues paſſando adeláte quiero dar noticia particularmẽte de las prouincias deſta gouernacion, y de las ciudades de Eſpaño les que enella eſtan pobladas: y quien fueron los fundadores. Digo pues, que deſta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yr a la villa de Anzerma, otro para yr a la ciudad de Cartago: y antes que diga lo que ſe contiene enel que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzerma: y luego boluere a hazer lo miſmo de eſtotro.

CAP. XIIII. EN QVE SE CONtiene el camino que ay deſde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma: y que tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que eneſte camino ay.

SAliendo de la ciudad de Antiocha, y caminando hazia la villa de Anzerma, ver se ha aquel nombrado y rico cerro de Buritica, que tãta multitud de oro ha salido del en el tiempo passado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setẽta leguas: es el camino muy fragoso, de muy gran des sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienẽ las cosas muy apartadas del camino. Luego q̃ salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro q̃ se llama Corome, q̃ esta en vnos vallezetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a cõquistarlos, se han desminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arroyos dõde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los Indios son de la habla y costumbres de los que hemos passado: de aqui se va a vn assiento q̃ esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo junto de grandes casas todas de mineros q̃ cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauã sus Indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, q̃ deste cerro fue la mayor parte de la riqueza que se hallo enel Cenu, en las grandes sepolturas q̃ enel se sacaran,

caron, que yo vi sacar hartas & bien ricas, antes que fuessemos al descubrimiento de Vrute con el capitan Alonso de Caceres Pues boluiendo a la materia, acuerdome quando descubrimos este pueblo con el licenciado Iuan de Vadillo, que vn clerigo que yua en el armada que se llamaua Francisco de Frias hallo en vna casa o bohio deste pueblo de Euritica vna Totuma, que es a manera de vna albornia grande llena de tierra: y se apartauã los granos de oro de entre ella muy espessos y grandes. Vimos tambien alli los nascimientos & minas dõde lo cogian, y las macanas o coas con q̃ lo labrauã. Quãdo el capitan Iorge Robledo poblo esta ciudad de Antiocha fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cãtidad de vna cosa muy menuda: un minero afirmaua q̃ era oro: otro dezia q̃ no, sino loque llamamos margaxita: y como yuamos de camino no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nunca há querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toribio, hallo en vn rio vna piedra tã grãde como la cabeça de vn hõbre, toda llena de vetas de oro q̃ penetrauã de piedra de vna parte

a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: y viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perillo pequeño de los Indios: y como lo vido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendolo por de mas precio que al oro: por la hambre que tenia: que fue causa que la piedra se quedasse en el rio dõde primero estaua. Y si se tornara en coſa que se pudiera comer, no faltara quiẽ la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necesidad muy grande de bastimẽto. En otro rio vi yo a vn negro del capitan Iorge Robledo de vna bateada de tierra sacar dos granos de oro bien crescidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocado: la tierra de aquellas comarcas muy rica es, Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio: haze mucha llanada casi a manera de valle: donde esta assentada vna villa de minas que ha por nõbre Sancta fe: que poblo el mismo capitan Iorge Robledo: y es sufragana a la ciudad de Antiocha: por tanto no ay que dezir della.

della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de santa Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros en las playas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, de la misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tienẽ muchos valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Cacique o señor Cauroma.

CAP. XV. DE LAS COSTVMbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.

LA gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferẽte en la lengua a las passadas. Tiene a todas partes este valle mótañas muy brauas, y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuentes donde hazen sal: cosa de admiracion y hazañosa de oyr. Dellas y de otras muchas que ay en esta prouincia, hablare adelante. quãdo el discurso de la obra nos diere lugar.

Vna laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas vnas cañas gordas de las destas partes, que parescen pequeñas vigas: encima dellas tienen puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de cortezas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos, cortan las cabeças a los que prẽden. Y a otros dan muertes temerosas, cortándo les algunos miembros, segun su costumbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

cañas. Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuros de Gatos, en quien adoran Quando tienen necesidad de agua o de sol para cultiuar sus tierras, piden (segun dizen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos Indios permitiendolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Cauroma tenia muchos ydolos de aquellos que parescian de palo de oro finissimo: y afirmauan, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas

estas plaças tienen sus mortuorios y sepoltu
ras al vso de su patria, hechas de vna boueda
muy hondas, la boca al Oriente. En la qua-
les muerto algun principal o señor lo meten
dentro con muchos llantos, echando con el
todas sus armas y ropa, y el oro que tiene y
comida. Por dõde congeturamos, que estos
Indios ciertamente dan algun credito a pen-
sar que el anima sale del cuerpo: pues lo prin-
cipal que metian en sus sepulturas es mante-
nimiento, y las cosas que mas ya he dicho: sin
lo qual las mugeres que en vida ellos mas qui
sieron, las enterrauan biuas con ellos en las
sepolturas: y tambien enterrauan otros mu-
chachos y Indias de seruicio. La tierra es de
mucha comida, fertil para dar el mayz y las
rayzes que ellos siembran. Arboles de fructa
casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A
las espaldas della hazia la parte de Oriente
esta vna prouincia que se llama Cartama, q̃
es hasta donde descubrio el capitã Sebastian
de Belalcaçar, dela lengua y costumbres de-
stos. Son ricos de oro, y tienen las casas pe-
queñas: y todos andan desnudos y descalços,
sin tener mas de vnos pequeños maures con
que cubren sus verguẽças. Las mugeres vsan
vnas mantas de algodon pequeñas con que
se cubren de la cintura abaxo, lo de mas anda
descu-

leſcubierto. Paſſada la prouincia de Caranta, eſta luego vna montaña que dura poo mas de ſiete leguas, muy eſpeſſa, à donde paſſamos mucho trabajo de hábre y frio quá lo iuamos con Vadillo: y bien podre yo affirnar, en toda mi vida paſſe tanta hambre cono en aquellos dias, aunque he andado en lgunos deſcubrimiétos y entradas bien trabajoſas. Hallamonos tá triſtes en vernos meidos en vnas montañas tan eſpeſſas, que el Sol ayna no lo viamos, y ſin camino ni guias, ni con quien nos auiſalle ſi eſtauamos lexos o cerca de poblado, que eſtuuimos por nos oluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar le aquella madera verde q̃ conté auer en Abibe: porque con ella hezimos ſiempre lumbre toda la que queriamos. Y conel ayuda de Dios a fuerça de nueſtros braços con los quales yuamos abriendo camino, paſſamos eſtas montañas en las quales ſe quedaron algunos Eſpañoles muertos de hábre, y caualos muchos. Paſſado eſte mote, eſta vn valle peqñeño ſin motaña raſo de poca gente: mas luego vn poco adelate vimos vn grade y hermoſo valle muy poblado, las caſas jutas todas nueuas: y algunas dellas muy grandes, los cápos llenos de baſtimento de ſus rayzes y mayzales. Deſpues ſe perdio toda la mas de eſta po

blacion

blacion: y los naturales dexaron su antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Españoles se fueron a vnas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Cima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordillera donde esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nõbro la ciudad de sancta Ana de los caualleros la qual esta assentada entre medias de dos pequeños rios en vna loma no muy grãde llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales ansi de España como de la misma tierra: y llena de legumbres q̃ se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo masalto de las lomas y de ninguna parte puede venir gente, que primero que llegue no sea vista dela villa: y por tòdas partes esta cercada de grãdes poblaciones de muchos Caciques o señoretes. La guerra que con ellos tuuieron al tiempo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos estan jũtos: la casas desuiadas alguna distancia vnas de otras.

CAP-

CAPI. XVI. DE LAS COSTVMbres de los Caciques y Indios que eſtan comarcanos a la villa de Anzerma, y de ſu fundaciõ, y quien fue el fundador.

EL ſitio dõde eſta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Vmbra: y al tiẽpo q̃ el adelantado don Sebaſtiá de Belalcaçar entro en eſta prouincia, quãdo la deſcubrio, como no lleuaua lẽguas, no pudo entẽder ningun ſecreto de la prouincia. Y oyá a los Indios q̃ en viendo ſal la llamauá y nombrauá Anzer, como es la verdad, y entre los Indios no tiene otro nõbre: por lo qual los Chriſtianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma:

y po

y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidẽte esta vn pueblo no muy grande: pero es biẽ poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grãde y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a Dios pluguiere hare capitulo por si: contando por orden su nascimiento a donde es, y de q̃ manera se diuide en dos braços. Estos Indios tenian por capitã o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Ciricha. Tiene o tenia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o apossento esta vna plaça pequeña, toda a la redõda llena de las cañas gordas q̃ conte en lo de atras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auia puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costũbres de los de Caramãta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos que se passan en los descubrimientos, los que esto leyeren, quiero contar lo que acontescio en este pueblo, al tiempo que entramos enel conel licenciado Iuan de Vadillo, y es que como tenian alçados los mãteni

mientos

mientos en algunas partes no hallauamos mayz, ni otra cosa para comer: y carne, auia mas de vn año que no la comiamos, sino era de los caüallos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tãta era la miseria q̃ passauamos. Y saliendo veynte y cinco o treynta soldados, fueró a renchar, o por dezir lo mas claro a robar lo que pudiessen hallar: y junto con el rio grãde dieron en cierta gente q̃ estaua huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: adõde hallaró vna olla grãde llena de carne cozida: y tanta hãbre lleuauan, q̃ no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano saco de la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo qual vieron luego pedaços de pies dos o tres quartos de hombres que en ella estauan. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les peso de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passo, y boluieron hartos al real, de donde primero auian salido muertos de hambre. Nascen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos rios pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios

y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramáta: y con los de mas sus comarcanos siempre tuuieron enemistad, y se dieron guerra. Vn peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se guarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de çopia. Por medio destos pueblos corre vn rio rico de minas de oro, donde ay algunas estancias q̃ los Españoles han hecho. Tambien andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuiadas como las de mas, y dẽtro de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos cõ sus mismas hermanas, y hereda el señorio o cacicazgo el hijo de la principal muger (por que todos estos Indios si son principales tienen muchas) y si no tienẽ hijo, el de la hermana del. Confinan con la prouincia de Cartama, q̃ no esta muy lexos della: por la qual passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la prouincia de Pozo, con quien contratan mas. Al Oriẽte tiene la villa otros pueblos muy grãdes, los señores muy dispue

stos

ſtos, de buen parecer, llenos de mucha comida y frutales. Todos ſon amigos, aunq̃ en algunos tiẽpos ouo enemiſtad y guerra entre ellos. No ſon tã carniceros como los paſſados de comer carne humana. Son los caciques muy regalados: muchos dellos (antes que los Eſpañoles entraſſen en ſu prouincia andauan en andas y hamacas. Tienen muchas mugeres las quales para ſer Indias ſon hermoſas, traen ſus mantas de algodon galanas coñ muchas pinturas.

Los hõbres andan deſnudos: y los principales y ſeñores ſe cubren con vna manta larga: y traẽ por la cintura maures como los de mas. Las mugeres andan veſtidas como digo: traẽ los cabellos muy peynados, y en los cuellos muy lindos collares de pieças ricas de oro, y en las orejas ſus çarcillos: las ventanas de las narizes ſe abren para poner vnas como peloticas de oro fino: algunas deſtas ſon pequeñas y otras mayores. Tenian muchos vaſos de oro los ſeñores con que beuian, y mantas, aſsi para ellos como para ſus mugeres chapadas de vnas pieças de oro hechas a manera redonda, y otras como eſtrelletas, y otras joyas de muchas maneras tenian deſte metal. Llaman al diablo Xixarama, y a los Eſpañoles Tamaraca. Son grandes he-

chizeros algunos dellos y herbolarios. Casan a sus hijas despues de estar sin su virginidad: y no tienen por cosa estimada auer la muger virgen. Quando se casan no tienen ninguna cerimonia en sus casamientos. Quádo los señores se muerē en vna parte desta prouincia q̄ se llama Tauya, tomando el cuerpo se ponen vna hamaca y a todas partes ponen fuego grande: haziendo vnos hoyos, en los quales cae la sanguaza y gordura q̄ se derrite con el calor. Despues que ya esta el cuerpo medio quemado, vienē los pariētes y hazē grandes lloros, y acabados beuen de su vino, y rezan sus psalmos o bēdiciones dedicadas a sus dioses a su vso, y como lo aprendieron de sus mayores. Lo qual hecho, ponē el cuerpo embuelto en mucha cantidad de mantas en vn ataud: y sin enterrarlo lo tienē alli algunos años. Y despues de estar bien seco, los ponen en las sepolturas que hazen dentro en sus casas. En las de mas prouincias, muerto vn señor. hazen en los cerros altos las sepolturas muy hondas, y despues que han hechos grandes lloros, meten dentro al defunto embuelto en muchas mantas las mas ricas que tienen, y a vna parte ponen sus armas, y a otra mucha comida, y grandes cātaros de vino y sus plumages, y joyas de oro: y a los pies echan algunas

gunas mugeres biuas, las mas hermosas y queridas suyas: teniendo por cierto que luego ha de tornar a biuir, y aprouecharse de lo que con ellos lleuan. No tienen obra politica ni mucha razon. Las armas que vsan son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blanco rezio que en aquellas partes se cria. Casa de adoració no se la auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dizen que es a scuras sin lumbre, y que vno que para ello esta señalado habla por todos el qual da las respuestas. La tierra en que tiene assentadas las poblaciones son sierras muy grandes sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna gran mótaña q̃ se llama Cima, y mas adelãte hazia la mar Austral ay muchos Indios y grandes pueblos: donde se tiene por cierto que nasce el gran rio del Darien. Esta villa de Anzerma poblo y fundo el capitan Iorge Robledo en nõbre de su Magestad: siẽdo su gouernador y capitan general de todas estas prouincias el adelantado don Frãcisco Piçarro: aun que es verdad, q̃ Lorenço de Aldana teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nõbro el cabildo, y señalo por alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Venegas: y em-

bio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre santa Anna de los caualleros. Assi que a Lorenço de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundacion de Anzerma por la razon suso dicha.

CAPITVLO XVII. DE LAS prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y de las costumbres de los naturales dellas.

AQui dexare de proseguir por el camino començado q̃ lleuaua, y boluere a la ciudad de Antiocha para dar razon del

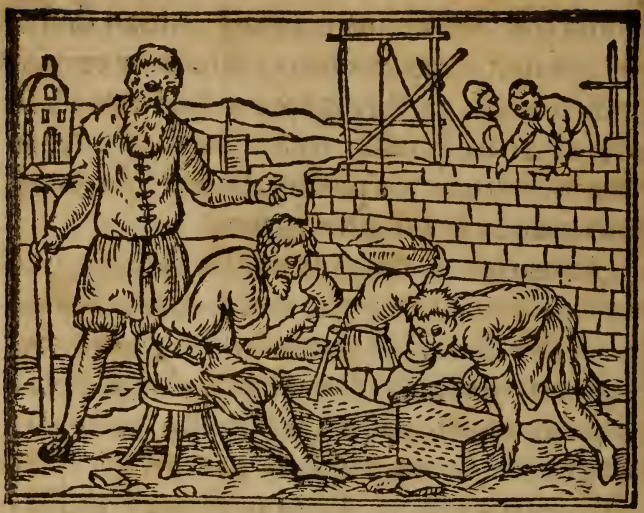
del camino que va de alli a la villa de Arma, y aun hasta la ciudad de Cartago. Dõde digo, q̃ saliẽdo de la ciudad de Antiocha para yr a la villa de Arma se allega al rio grande de sancta Martha q̃ esta doze leguas de ella: passado el rio, q̃ para lo passar ay vna barca, o nunca faltan ballas o de que hazellas. Ay pocos Indios a las riberas del rio, y los pueblos son pequeños: porq̃ se han retirado todos del camino. Despues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̃ solia ser muy grãde: llamauase el Pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra se retiraron a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, y tienẽ algunas flechas traydas de la otra parte de la montaña de los Andes, porq̃ los naturales de aquellas partes las tienẽ. Son grãdes contratãtes: su principal mercaderia es sal. Andan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mãtas muy pequeñas con q̃ se atapan del viẽtre hasta los muslos. Son ricos de oro: y los rios lleuã harto deste metal. En las de mas costumbres paresçen a sus comarcanos. Desuiado deste pueblo esta otro q̃ se llama Mugia: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la lleuã

passada la cordillera: por la qual traen mucha summa de oro, y ropa de algodon, y otras cosas de las que ellos han menester. Desta sal, y donde la sacan, y como la lleuan adelãte se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de Aburra: para yr a el se passa la serrania de los Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas que vn dia: la qual descubrimos con el capitan Iorge Robledo, y no vimos mas de algunos pueblos pequeños, y diferentes de los que auiamos passado, y no tan ricos. Quando entramos en este valle de Aburra, fue tanto el aborrescimiento q̃ nos tomaron los naturales del, q̃ ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros dexauã alli los cuerpos, y abaxauã las animas a los infiernos. Ay en este valle de Aburra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algunos rios passan por ella. Adelãte se viovn camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones q̃ estan al Oriente q̃ son muchas y grandes: las quales sabemos q̃ las ay, mas por fama que por auer lo visto. Mas adelante del pueblo llano se allega a otro q̃ ha por nombre Cenufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepolturas ricas. Los

Indios

indios son de buenos cuerpos: andan desnu dos como los que auemos passado: y confor man conellos en el trage y en lo de mas. Ade lante esta otro pueblo que se llama el pueblo Blanco: y dexamos para yr a la villa de Arma el rio grande a la diestra mano.

Otros rios muchos ay en este camino, que por ser tantos y no tener nombres no los pō go. Cabe Cenufara queda vn rio de montaña y de muy gran pedreria: por el qual se camina casi vna jornada: a la siniestra mano esta vna grande y muy poblada prouincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuuieron primero puestas debaxo de la ciudad de Cartago y en sus limites y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitā Iorge Robledo q̄ la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yr a la ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalaçar gouernador de su Magestad q̄ se diuidiessen los Indios quedando todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y que se fundasse en ella vna villa de Espanoles: la qual se poblo: y fue el fundador Miguel Muñoz en nōbre de su Magestad: siendo su gouernador desta prouincia el adelantado don Sebastian de Belalcaçar: año de mil y quinientos y quarenta y



dos. Estuuo primero poblada a la entrada de la prouincia de Arma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Espãoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estancias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grãde: y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grãde en vna llana da q̃ se haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada de grãdes palmares diferẽtes delos q̃ de suso he dicho, pero mas prouechosos: porq̃ sacã de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta q̃ echan tãbiẽ lo es: de la qual q̃brada en vnas piedras

sacan

sacan leche, y aun hazen nata y mãteca singular, q̃ encienden lãparas y arde como azeyte. Yo he visto lo q̃ digo, y he hecho en todo la experiẽcia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo: son las tierras tã fertiles, q̃ no hazen mas de apalear la paja: y quemar los cañaueras, y esto hecho, vna hanega de maiz q̃ siembran da ciẽto y mas: y siẽbran el mayz dos veces enel año: las de mas cosas tambien se dan en abundancia. Trigo hasta agora no se ha dado ni hã sembrãdo ninguno: para q̃ pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas en el rio grande q̃ esta vna legua desta villa mas q̃ en otras partes: porq̃ si echan negros, no aura dia q̃ no den cada vno dos o tres ducados a su amo. El tiempo andando, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de Indios q̃ por mis seruicios se me dio fue en los terminos desta villa. Biẽ quisiera q̃ ouiera en q̃ estendiera la pluma algun tãto: pues tenia para ello razon tã justa: mas la calidad delas cosas sobre que ella esta fundada no lo consiẽte, y principalmẽte por que muchos de mis cõpañeros los descubridores y cõquistadores q̃ salimos de Cartagena estã sin Indios, y los tienẽ los q̃ los hã auido por dineros, o por auer seguido a los q̃ hã gouernado: que cierto no es pequeño mal.

CAP.

CAP. XVIII. DE LA PROVINcia de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay.

ESta prouincia de Arma, de donde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcanas, tiene mas de veynte mill Indios de guerra, o los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella sin las mugeres y niños. Sus casas son grandes y redondas, hechas de grandes varas y vigas: que empiecan desde abaxo, y suben arriba: hasta que hecho en lo alto dela casa vn pequeño arco redondo, fenesce el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados cō esteras: tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de campaña. Los mas valles y laderas paresцen huertas, segun estan pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, de las q̄ suele auer en aquestas partes, y de otra muy gustosa llamada Pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, q̄

en

en comiendo della, aunque no sea sino vna, q̃ riendo orinar se echa la orina de color de sangre. En los montes tambien se halla otra fruta q̃ la tengo por muy singular q̃ llaman vuillas, pequeñas, y tiené vn olor muy suaue. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos q̃ nóbramos el rio de Arma, es de inuierno trabajoso de passar: los de mas no son grandes. Y ciertamente segun la disposició dellos, yo creo q̃ por tiẽpo se ha de sacar destos rios oro como en Vizcaya hierro. Los q̃ esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les parecera cosa fabulosa. Sus labrãças tienen los Indios por las riberas destos rios: y todos ellos vnos cõ otros se dieron siẽpre guerra cruel: y difierẽ en las lenguas en muchas partes: táto q̃ casi en cada barrio y loma ay lengua diferẽte. Eran y son riquissimos de oro a marauilla: y si fuerã los naturales desta prouincia de Arma del jaes de los del Peru, y tan domesticos yo prometo q̃ con sus minas ellos rẽtará cada año mas de quinientos mill pesos de oro. Tienẽ o tenian deste metal muchas y grãdes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nueue quilates. Quãdo ellos yuan a la guerra, lleuauã coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas y braçales, y otras muchas joyas. Quãdo los descubrimos,

la

la primera vez q̃ entramos en esta prouincia con el capitã Iorge Robledo, me acuerdo yo, se vierõ Indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nõbre la Loma de los armados. En lanças largas soliã lleuar vãderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y plaças q̃ hazen las lomas, q̃ son los fenecimiẽtos de las sierras: las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y cõpas como calles. En mitad desta fuerça tienẽ o tenian quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

CAPI. XIX. DE LOS RITOS Y *sacrificios que estos Indios tienen: y quan gran des carniceros son de comer carne humana.*

LAs armas q̃ tienẽ estos Indios son dardos, lanças, hõdas, tiraderas cõ sus estolicas: son muy grãdes bozeadores: quando vã a la guerra, lleuã muchas bozinas y atãbores y flautas, y otros instrumẽtos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni

la

la paz q̃ prometẽ ſuſtẽtã. La guerra q̃ tuuierõ con los Eſpañoles ſe dira adelãte en ſu tiẽpo y lugar. Muy grãde es el dominio y ſeñorio q̃ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aqueſta gẽte ſobre ellos tuuo, permitiẽdolo Dios: porq̃ muchasvezes era viſto viſiblemente por ellos. En aq̃llos tablados teniã muy grandes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crizneja: la qual nos aprouecho para hazer alpargatas, tã largas q̃ teniã a mas de quarẽta braças cada vna de aq̃ſtas ſogas. De lo alto del tablado atauã los Indios q̃ tomauan en la guerra por los hõbros, y dexauã los colgados, y a algunos dellos les ſacauan los coraçones, y los ofreciã a ſus dioſes

ſes o al demonio, a honra de quien ſe hazian aquellos ſacrificios: y luego ſin tardar mucho comian los cuerpos de los qne anſi matauan Caſa de adoracion no ſe ha viſto ninguna: mas de que en las caſas o apoſentos de los ſeñores tenian vn apoſento muy eſterado y adereçado. En Paucora vi yo vno deſtos adoratorios, como adelante dire: en lo ſecreto dellos eſtaua vn retrete, y en el auia muchos encenſarios de barro: en los quales en lugar de encienſo quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en en la tierra de vn ſeñor deſta prouincia llamado. Yayo, y eran tã menudas, que caſi no ſalian de la tierra: vnas tenian vna flor muy negra y otras la tenia blãca. En el olor pareſciã a Beruena: y eſtas con otras reſinas quemauã delante de ſus ydolos Y deſpues q̃ han hecho otras ſuperſticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les apareſce en figura de Indio, y los ojos muy reſplandeſcientes, y alos ſacerdotes o miniſtros ſuyos daua la reſpueſta de lo q̃ preguntauã y de lo que querian ſaber. Haſta agora en ninguna deſtas prouincias eſtan clerigos ni frayles ni oſan eſtar, porque los Indios ſon tan malos y carniceros, q̃ muchos han comido a los ſeñores q̃ ſobre ellos tenian encomiẽda: aun q̃ quãdo van a los pueblos de los Eſpañoles

les

les amoneſtan que dexẽ ſus vanidades y co ſtumbres gentilicas, y ſe alleguen a nueſtra religion recibiendo agua de baptiſmo: y permitiẽdo lo Dios, algunos ſeñores de las prouincias deſta gouernaciõ ſe hã tornado Chriſtianos, y aborrecen al diablo, y eſcupẽ de ſus dichos y maldades. La gẽte deſta prouincia de Arma ſon de medianos cuerpos, todos morenos: tanto q̃ en la color todos los Indios t Indias deſtas partes (con auer tanta multitud de gentes, q̃ caſi no tiene numero, y tan gran diuerſidad y largura de tierra) pareſce q̃ todos ſon hijos de vna madre y de vn padre. Las mugeres deſtos Indios ſon de las feas y ſuzias q̃ yo vi en todas aq̃llas comarcas. Andã ellas y ellos deſnudos, ſaluo q̃ para cobrir ſus verguenças ſe ponen delante dellas vnos maures tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: conello ſe atapan la delãtera, lo de mas todo anda deſcubierto. En aquella tierra no ternan los hombres deſſeo de ver las piernas a las mugeres: pues q̃ hora haga frio o ſiẽtan calor, nũcalas atapan. Algunas deſtas mugeres andan treſquiladas: y lo miſmo ſus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz t yuca, y otras rayzes muchas t muy ſabroſas, algunas guayauas, y paltas, y palmas de los Pixi-

uaes. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal. Y los de mas Indios casanse vnos con hijas y hermanas de otros sin orden ninguna: y muy pocos hallan las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna, y a dos, y a tres, como tiene la posibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, o en lo alto de los cerros, con las cerimonias y lloros que acostumbrā los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres en el señorio, y en las casas z tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas prouincias heredan los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oy a muchos naturales dellas, q̄ es causa q̄ los señorios o cacicazgos se heredē por la parte femenina y no por la masculina. Son tā amigos de comer carne humana estos Indios, q̄ se ha visto auer tomado Indias tan preñadas q̄ queriā parir, y con ser de sus mismos vezinos, arremeter a ellas, y con gran presteza abrirles el vientre con sus cuchillos de pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiendo hecho gran fuego en vn pedaço de olla, tostarlo y comer

lo

lo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comerſela con tanta prieſſa, que era coſa de eſpanto. Por los quales pecados y otros que eſtos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que eſtando tan deſuiados de nueſtra region de Eſpaña, que caſi parece impoſsible, que ſe pueda andar de vna parte a otra, ayan abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Oceano, y llegado a ſus tierras: adonde ſolamente diez o quinze Chriſtianos q̃ ſe hallan jũtos, acometẽ a mill a diez mil dellos, y los vẽcen y ſubjetã. Lo qual tambien creo no venir por nueſtros mereſcimiẽtos, pues ſomos tã peccadores, ſi no por q̃rer Dios caſtigarlos por nueſtra mano: pues permitelo q̃ ſe haze. Pues boluiẽdo al propoſito, eſtos Indios no tienẽ creẽcia a lo q̃ yo alcance, ni entiẽden mas de lo que permite Dios que el demonio les diga. El mando q̃ tienen los Caciques o ſeñores ſobre ellos, no es mas de que les hazẽ ſus caſas, y les labran ſus cãpos: ſin lo qual les dã mugeres las q̃ quieren: y les ſacan de los rios oro, con que contratan en las comarcas. Y ellos ſe nombran capitanes enlas guerras, y ſe hallan con ellos enlas batallas que dã. En todaslas coſas ſon de poca cõſtãcia. No tienẽ verguẽça de nada, ni ſaben q̃ coſa ſea virtud:

y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia a la parte de Oriente esta la mõtaña de suso dicha, q̃ se llama de los Andes, llena de grãdes sierras. Passada esta, dizen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por el: a donde (segũ dizẽ estos naturales de Arma) ay grã riqueza, y muchos Indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariẽdo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo a las criaturas: y hora ni momẽto, no se guardan del ayre ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̃ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, q̃ vna sola de nuestra nacion. No se si va en el regalo de las vnas, o en ser bestiales las otras.

CAP. XX. DE LA PROVINCIA de Paucura, y de su manera y costumbres.

PAssada la gran prouincia de Arma, esta luego otra, aquiẽ dizen de Paucura, que tenia cinco o seys mill Indios, quãdo la primera vez en ella entramos con el capitan Iorge Robledo. Difiere en la lengua a la passada. Las costumbres todas son vnas, saluo que estos son mejor gente y mas dispuestos:

ſtos: y las mugeres traẽ vnas mantas pequeñas con que ſe cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo miſmo. Es muy fertil eſta prouincia para ſembrar mayz y otras coſas: no ſon tan ricos de oro como los que quedan atras, ni tienen tan grandes caſas, ni es tan fragoſa de ſierras. Vn rio corre por ella ſin otros muchos arroyos. Iunto a la puerta del principal ſeñor, que auia por nombre Pimana, eſtaua vn ydolo de madera tan grande como vn hombre de buen cuerpo: tenia el roſtro hazia el naſcimiento del ſol, y los braços abiertos: cada martes ſacrificauan dos Indios al demonio, en eſta prouincia de Paucura, y lo miſmo enla de Arma, ſegun nos dixeron los Indios: aunque eſtos que ſacrificauan ſi lo hazian, tampoco alcanço ſi ſerian de los miſmos naturales, o delos que prendian en la guerra. Dentro de las caſas de los ſeñores tienen delas cañas gordas que de ſuſo he dicho: las quales deſpues de ſecas en eſtremo ſon rezias: y hazen vn cercado como jaula, ancha y corta y no muy alta tan reziamente atadas, que por ninguna manera los que meten dentro ſe pueden ſalir. Quando van a la guerra, los q̃ prenden ponen los alli, y mãdan les dar muy bien de comer: y de q̃ eſtan gordos, ſacan los

asus plaças q̃ estan junto a las casas: y en los dias que hazen fiesta los matan con grã cruel dad, y los comẽ. Yo vi algunas destas jaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, q̃ quãdo quieren matar algunos de aquellos malauenturados, para comerlos, los hazẽ hincar de rodillas en tierra: y abaxãdo la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla, ni se quexa, ni dize mal, ni bien. Yo he visto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se rien quando los matan que es cosa de grande admiracion. Y esto mas procede de bestialidad que no de animo. Las cabeças de estos que comen, ponen en lo alto de las cañas gordas. Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, lo qual con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quando entramos la primera vez enella, estaua muy poblada de grandes casas. Llamase este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

CAP. XXI. DE LOS INDIOS de Pozo: y quan valientes y temidos son de sus comarcanos.

En-

EN esta prouincia de Pozo auia tres señores quando enella entramos cõ el capitan Iorge Robledo y otros principales. Ellos y sus Indios erán y son los mas valientes y esforçados de todas las prouincias sus vezinas y comarcanas. Tiené porvna parte el rio grãde, y por otra la prouincia de Carrapa, y la de Picara, de las quales dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dixe. Estos no tienen amistad con ninguna gente de las otras. Su origen y principio fue (alo que ellos cuentan) de ciertos Indios que en los tiempos antiguos salieron de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la disposicio de la tierra dõde agora está fertil, la poblaron: y dellos proceden los q̃ agora ay. Sus costũbres y lengua es cõforme cõ los de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas, redondas, muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tablados entoldados de esteras: las cañas tan espessas, que ningun Español de los de a cauallo podia entra por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para

ver lo que por ellos venia. Pimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienen los hombres mejor disposicion q̃ los de Arma, y las mugeres por el consiguiente son de grãdes cuerpos, de feos rostros: aunque algunas ay q̃ son hermosas, aunque yo vi pocas que lo fuessen. Dentro en las casas de los señores auia entrando en ellas vna renglera de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los rostros hechos de cera con grandes visages: de la forma y manera q̃ el demonio se les aparescia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, se entraua en los cuerpos o talles destos ydolos de palo, y dentro dellos respondia. Las cabeças son de calauernas de muertos. Quando los señores se mueren, los entierran dentro en sus casas en grandes sepolturas: metiendo en ellas grandes cãtaros de su viño hecho de mayz, y sus armas y su oro, adornandolos de las cosas mas estimadas que tienen, enterrando a muchas mugeres biuas con ellos: segun y de la manera q̃ hazen los de mas que he passado. En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la segunda vez que por alli passo el capitan Iorge Robledo, que fuimos

por

por su mandado a sacar en el pueblo del señor Yayo, vn Antonio Pimentel y yo vna sepoltura, en la qual hallamos mas de dozientas pieças pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que se ponen en las mantas y otras patenas, y por auer malissimo olor de los muertos lo dexamos sin acabar de sacar lo que auia. Y si lo q̃ ay en el Peru y en estas tierras enterrado se sacasse, no se podria numerar el valor, segun es grande, y en tanto lo pondero, que es poco lo que los Españoles han auido, para compararlo con ello. Estando yo en el Cuzco tomádo de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que si todo el tesoro q̃ auia en las prouincias y Guacas que son sus templos y en los enterramientos se juntara, que haria tan poca mella lo que los Españoles auian sacado, quan poca se haria sacando de vna gran vasija de agua vna gota della. Y que haziendo mas clara y patente la comparacion, tomauan vna medida grãde de mayz: de la qual sacádo vn puño, dezian: Los Christianos hã auido esto, lo de mas esta en tales partes que nosotros mismos no sabemos dello. Assi q̃ grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Es-

pañoles no lo ouieran auido, ciertamente todo ello o lo mas estuuiera ofrecido al diablo y a sus templos y sepolturas, donde enterrauã sus difuntos: porque estos Indios no lo quieren ni lo buscan para otra cosa: pues no pagã sueldo conello a la gente de guerra: ni mercã ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjaezarse con ello, siendo biuos: y despues q̃ son muertos lleuarselo cõsigo: aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, q̃ viniessen a conoscimiento de nuestra sancta fe catholica, sin pretender solamente henchir las bolsas.

Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra, en la vna mano tienen la macana para roçar: y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos.

La manera que tenian en la guerra es, que la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Carrapa q̃ estara otro tanto: cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser assi con vnos y con otros, tenian guerra crudelissima,

ma, y todos los temian, y deſſeauã ſu amiſtad Salian de ſus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo baſtante para ſu defenſa: lleuando muchos inſtrumentos de bozinas y atabores y flautas, yuan contra los enemigos: lleuando cordeles rezios para atar los que prendieſſen dellos. Llegando pues adonde combaten con ellos, anda la grita y eſtruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanſe y prenden ſe, y quemanſe las caſas. En todas ſus peleas ſiempre fueron mas hombres en animo y effuerço eſtos Indios de Pozo: y aſsi lo confieſſan ſus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: porque yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auian muerto y preſo en la guerra. Andando con noſotros, eſtando conquiſtando el adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar las prouincias de Picara y Paucura, que ſe auian rebelado: y fue Perequita, que a la ſazon era ſeñor en eſte pueblo de Pozo: y en las entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho: buſcandolos entre las matas, como ſi fueran conejos. Y por las riberas de los rios ſe juntauan veynte o treynta Indios de eſtos en ala, y debaxo de las

las matas y entre las rocas los sacauan, sin q̃ se les quedasse ninguno.

Estando en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo y otros dos Christianos, yuamos en seguimiento de vnos Indios y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como si viera al diablo, dando gritos se boluio à dõde venian los Indios de Pozo: teniendo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y assi vno de los Indios q̃ andauan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudiessemos estoruar con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeça, que la aturdio, y allegádo luego otro con vn cuchillo de pedernal la degollo. Y la India quãdo se fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra, y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se beuieron la sangre, y se comieron crudo el coraçon con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeça para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que matauan destos de Paucura: los quales se reyan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los que auian de morir. De manera q̃ estos Indios y todos

sus

ſus vezinos tienẽ eſte vſo de comer carne humana. Y antes que noſotros entraſſemos en ſus tierras, ni las ganaſſemos lo vſauan. Son muy ricos de oro eſtos Indios de Pozo: y jũto a ſu pueblo ay grãdes minas de oro en las playas del Rio grande que paſſa por el.

Aqui en eſte lugar prendio el adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar y ſu capitan y teniente general Franciſco Hernãdez Giron al mariſcal don Iorge Robledo, y le corto la cabeça: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del mariſcal fueſſe lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el ya los de mas que mataron: no embargante que los enterraron, y quemaron vna caſa encima de los cuerpos, como adelãte dire en la quarta parte de eſta hiſtoria: donde ſe tractan las guerras ciuiles, q̃ en eſte reyno del Peru han paſſado: y alli lo podran ver los que ſaber lo quiſieren, ſacada a luz.

CAP XXII. DE LA PROVINcia de Picara: y de los ſeñores della.

SAliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriẽte, eſta ſituada la prouincia de Picara grãde y muy poblada. Los principales ſeñores q̃ auia en ella quando la deſcubrimos

brimos se nombrauan: Picara, Chusquruqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Aupirimi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme con los de Paucura. Estien dese esta prouincia hazia vnas montañas, de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposicion de la tierra es como la q̃ auemos passado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles estan siẽpre tan labradas, q̃ da gran contento y plazer ver tantas sementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas, Tienen pocas casas: porque con la guerra las queman. Auia mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos enesta prouincia, y andan los Indios de ella desnudos: porque ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mantas o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitá ni ponen a los que quedan atras: y tienen la costumbre q̃ ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el consiguiente quando los señores y principales mueren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas, bien acompañados de mugeres biuas y adornados de las cosas preciadas suyas: cõforme a la costumbre

ſtumbre general de los mas Indios deſtas partes. A las puertas de las caſas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabecas de los enemigos: que es coſa temeroſa de verlas, ſegun eſtan muchas y fieras con ſus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera que pareſcen roſtros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede reſpirar: quando algun viento ſe leuanta, hazen gran ſonido, pareſce muſica de diablos. Tampoco les ſabe mal a eſtos Indios la carne humana, como a los de Pozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitan Iorge Robledo, ſalieron con noſotros deſtos naturales de Picara mas de quatro mill, los quales ſe dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Paſſada la montaña que eſta por encima de eſta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dizen llamarſe Arbi, muy poblada y rica. No ſe ha deſcubierto, ni ſabemos mas de eſta fama. Por los caminos tienen ſiempre eſtos Indios de Picara grandes puas o eſtacas de palma negra agudas como de hierro, pueſtas

en

en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contien den en guerra, ponen tantas, que se anda con grá trabajo por la tierra, y ansi muchos se las han hincado por las piernas y pies. Algunos destos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen cō ellas daño. Hondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerça. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas Partidos de esta prouincia hazia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

CAPIT. XXIII. DE LA PROuincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della.

LA prouincia de Carrapa esta doze leguas de la ciudad de Cartago, assentada en vnas sierras muy asperas rasas, sin auer en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy baxas hechas de cañas, y la cobertura de vnos cohollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o apōsentos

tos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. Al mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso y tyrano la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riquissimos de oro, porque tenian grandes pieças del muy finas, y muy lindos vasos con que beuian el vino que ellos hazen del mayz tan rezio, que beuiendo mucho priua el sentido a los que lo beuen. Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no de vn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con que estan beuiendo, y con la otra el miembro con q̃ orinan. No son muy grãdes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido

en coſtumbre, que generalmente tienen todos los Indios que haſta agora ſe han deſcubierto en eſtas Indias. Si los ſeñores mueren ſin hijos, manda ſu principal muger: y aquella muerta, hereda el ſeñorio el ſobrino del muerto: con que ha de ſer hijo de ſu hermana ſi la tiene: y ſon de lenguage por ſi. No tienen templo ni caſa de adoracion: el demonio habla tambien con algunos deſtos Indios como con los de mas.

Dentro de ſus caſas entierran deſpues de muertos a ſus difuntos en grandes bouedas, q̃ para ello hazen: con los quales meten mugeres biuas y otras muchas coſas de las preciadas que ellos tienen, como hazen ſus comarcanos.

Quando algunos deſtos Indios ſe ſiente en fermo, haze grandes ſacrificios por ſu ſalud, como lo aprendierõ de ſus paſſados todo dedicado al maldito demonio: el qual (por querlo Dios permitir) les haze entẽder, las coſas todas ſer en ſu mano, y ſer el ſuperior de todo No porq̃ (como dixe) eſtas gentes ignoren, que ay vn ſolo Dios hazedor del mũdo: porque eſta dignidad no permite el poderoſo Dios, q̃ el demonio pueda atribuyr a ſi, lo que le es tan ageno: mas eſto creenlo mal y con grandes abuſos: aunque yo alcance dellos

dellos mismos que a tiempos estan mal con el demonio: que lo aborrescen, conosciendo sus mentiras y falsedades: mas como por sus peccados los tenga tan subjetos a su voluntad, no dexauã de estar en las prisiones de su engaño: ciegos en su ceguedad como los gẽtiles, y otras gentes de mas saber y entendimiẽto que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los coraçones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduuieren, procuré siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque haziendolo de otra manera, no se como les yra, quando los Indios y ellos parezcan en el juyzio vniuersal ante el acatamiẽto diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matan tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, lleuan todos muy ricas pieças de oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruessos braçales todo de oro: lleuan delante de si grandes vanderas muy preciadas. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Iorge Robledo la primera vez que entramos conel en su prouincia, que peso tres mill y tãtos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, q̃ valio doziẽtos y

nouenta. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vandera era vna manta larga y angosta, puesta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y Guadaquinajes, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos a la prouincia de Quinbaya, donde esta assentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veynte y dos leguas. Entre esta prouincia de Carrapa y la de Quinbaya esta vn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyrano que he dicho: llamado Yrrua: que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucessores y el tuuieron con los naturales de Quinbaya: por los quales vuieron al fin de dexar su patria: y cō las mañas que tuuo se entro en esta prouincia de Carrapa. Ay fama que tiene grandes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

CAP.

CAPITVLO. XXIIII. DE LA prouincia de Quinbaya: y de las costumbres de los señores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.

LA prouincia de Quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Ay muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porque toda esta prouincia y sus rios estan llenos de estos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oydo, adonde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrassen aqui cañas, porque los moradores no tuuiessen mucho trabajo en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn Volcan: que quando haze claro: echa de si grande cãtidad de humo: y nascen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Tacurumbi, el de la Cegue: el que passa por junto a la ciudad, y otros

tros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crescidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con bexucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro. Estando yo en esta ciudad el año passado de mill y quinientos y quarenta y siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y en ellos ay muchos arboles de frutas, de las que suele auer en estas partes, y grãdes palmares de los Pixiuaes.

Entre estos rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa marauillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. A delãte hare capitulo por si de estas fuentes: porq̃ es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̃ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas Ay muchas plantas de frutas, y otras cosas q̃ los Españoles han puesto, assi de España como de la misma tierra. Los señores son en

estre-

estremo regalados: tienen muchas mugeres: y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana, si no es por muy gran fiesta: y los señores solamente erá muy ricos de oro. De todas las cosas que por los ojos eran vistas, tenian ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos cóque beuian de su vino. V no vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitan Iorge Robledo, que cabia en el dos açumbres de agua. Otro dio este mismo Cacique a Miguel Muñoz mayor y mas rico. Las armas que tienen son lanças, dardos: y vnas estolicas que arronjan de rodeo, con ellas vnas tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Iuntanse a hazer fiestas en sus solazes: despues que han beuido, hazense vn esquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hombres, y los muchachos no estan parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diziendo con vn sonete: Batatabati, Batatabati: que quiere dezir Ea juguemos. Y ansi con tiraderas y varas se comiença el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodelas, que lleuan quando van a la guerra a pelear. Ha

sido gente muy indomita y trabajosa de conquistar: hasta que se hizo justicia de los Caciques antiguos: aunque para matar algunos no vno mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas q̃ se cõtaran en su lugar. Quando salian a sus fiestas y plazeres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son: donde tomando otro delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos siguen: y lleuando cada vno la vasija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar, todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son recitar a su vso los trabajos presentes, y recontar los sucessos passados de sus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas.

Quando estan enfermos se bañan muchas vezes: en el qual tiẽpo cuẽtan ellos mismos, que veen visiones espantables. Y pues trato desta materia, dire aqui lo que en el año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinbaya. Al tiempo que el visorey Blasco Nuñez Vela andaua embuelto en las alteraciones causadas por Gonçalo Piçarro y sus consortes: vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru: la qual començo de mas adelãte del Cuzco, y cũdio toda

da la tierra: donde murieron gentes sin cuen to. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidente de calentura muy rezio: y luego se passaua el dolor de la cabeça al oydo yzquierdo: y agrauaua tanto el mal, que no durauá los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn rio casi media legua de la ciudad de Cartago, que se llama de Consota, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manancial que esta alli. Y estando juntas muchas Indias haziendo sal para las casas de sus señores, vieron vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacadas las tri pas z inmundicias, y con dos niños de braço: el qual llegado a las Indias, les dixo: Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mu geres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuese luego. Las Indias z Indios como era de dia, no mostraron temor ningu no, antes contaron este cuento riendose, quá do boluieron a sus casas. En otro pueblo de vn vezino, que se llama Giraldo Gilestopiñá vieron esta misma figura encima de vn caua llo, y que corria por todas las sierras y monta ñas como vn viento. Donde a pocos dias la pestilencia y mal de oydo dio de tal manera. que la mayor parte de la gente de la prouin-

cia falto, y a los Eſpañoles ſe le murieron ſus Indias de ſeruicio, q̃ pocas o ningunas quedaron: ſin lo qual andaua vn eſpanto, que los miſmos Eſpañoles pareſcia eſtar aſſombrados y temeroſos. Muchas Indias y muchachos afirmauan, que viſiblemente vian muchos Indios de los q̃ ya eran muertos. Bien tiene eſta gente entendimiẽto de penſar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienen tampoco que ſea anima, ſino alguna trasfiguraciõ que ellos pienſan. Y creen que los cuerpos todos han de reſuſcitar. Pero el demonio les haze entender qne ſera en parte que ellos han de tener gran plazer y deſcanſo: por lo qual les echan en las ſepolturas mucha cantidad de ſu vino y mayz, peſcado, y otras coſas, y juntamente con ellos ſus armas: como que fueſſen poderoſas para los librar de las penas infernales. Es coſtumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos: y faltando hijo, el ſobrino hijo dela hermana. Tambien antiguamente no eran naturales eſtos Indios de Quinbaya: pero muchos tiempos ha que ſe entraró en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuian ſer pocos, ſegun lo dan a entẽder las muchas labranças. Pues todos aquellos brauos cañauerales pareſce auer ſido poblado y

y labrado

labrado: y lo mesmo las partes donde ay mõte: que ay arboles tan grueſſos como dos bueyes, y otros mas: dõde ſe vee que ſolia ſer poblado: por dõde yo conjecturo auer gran curſo de tiempo, que eſtos Indios poblaron eneſtas Indias. El temple de la prouincia es muy ſano, a dõde los Eſpañoles biuẽ mucho y cõ pocas enfermedades, ni con frio, ni con calor.

CAP. XXV. EN QVE SE PROſigue el capitulo paſſado ſobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a ſu fundacion: y del animal llamado Chucha.

COmo eſtos cañauerales q̃ he dicho ſean tan cerrados y eſpeſſos, tãto q̃ ſi vn hombre no ſupieſſe la tierra, ſe perderia por ellos porque

porque no atinaria a ſalir, ſegun ſon grandes entre ellos ay muchas y muy altas ceybas no poco anchas y de muchas ramas, y otros arboles de diuerſas maneras, que por no ſaber los nombres, no los pongo. En lo interior de llos o de algunos ay grandes cueuas y concauidades, donde crian dentro abejas: y formado el panal, ſe ſaca tan ſingular miel como la de Eſpaña. Vnas abejas ay que ſon poco mayores que moſquitos: junto a la abertura del panal deſpues que lo tienẽ bien cerrado, ſale vn cañuto que parece cera como medio dedo por donde entran las abejas a hazer ſu labor cargadas las alicas de aquello que cogen de la flor. La miel deſtas es muy rala y algo agra y ſacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otra linage ay deſtas abejas que ſon poco mayores negras: porque las que he dicho ſon blancas. El abertura que eſtas tienẽ para entrar enel arbol es de cera rebueltа con cierta miſtura, q̃ es mas dura q̃ piedra. La miel es ſin comparacion mejor que la paſſada: y ay colmena que tiene mas de tres açũbres. Otras abejas ay que ſon mayores que las de Eſpaña: pero ninguna dellas pica: mas de quanto viendo que ſacan la colmena cargan ſobre el que corta el arbol, y apegandoſele a los cabellos y baruas. De las colmenas

nas deſtas abejas grandes, ay alguna que tiene mas de media arroba, y es mucho mejor q̃ todas las otras. Algunas deſtas ſaque yo, aun que mas vi ſacar a vn Pedro de Velaſco vezino de Cartago. Ay en eſta prouincia ſin las frutas dichas otra que ſe llama Caymito tan grande como durazno, negro de dentro tienen vnos cueſquezitos muy pequeños, y vna leche que ſe apega a las baruas y manos, que ſe tarda harto en tirar. Otra fruta ay que ſe llama ciruelas, muy ſabroſas. Ay tambien Aguacates, Guauas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de buẽ olor y ſabor. Como los cañauerales ſon tan eſpeſſos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal q̃ es como vna pequeña rapoſa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como zorra. Vi vna vez vna deſtas, la qual tenia ſiete hijos y eſtauã junto a ella, y como ſintio ruydo, abrio vna bolſa que natura le puſo en la miſma barriga, y tomo con gran preſteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me eſpante de ſu preſteza: ſiẽdo tan pequeña, y correr con tan gran carga, y que anduuieſſe tanto. Llaman a eſte animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cantidad de venados: y algu

nos

nos conejos: y muchos Guadaquinajes, que son poco mayores que liebres, y tienen buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay que dexo de contar, porque me parece que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños siete leguas del rio grã de de sancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Espãoles. Este rio tiene siẽpre puente de las cañas gordas que auemos contado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno son los lodos grandes. Llueue todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tan bien guardada esta ciudad, que biẽ se puede tener cierto que no la hurten a los que en ella biuen. Digo esto porque hasta estar dentro en las casas no la veen. En fundador della fue el mismo capitã Iorge Robledo que poblo las de mas que hemos passado en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro señor: siendo gouernador de todas estas prouincias el adelãtado don Francisco Piçarro, año del señor de mill y quinientos y quarenta años. Llamase Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquistadores que con Robledo

se

se hallaron, auiamos salido de Cartagena: y por esto sele dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aqui a dar razõ del grãde y espacioso valle, dõde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayan, donde se camina por los cañauerales, hasta salir a vn llano por donde corre vn rio grande que llaman de la Vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo: esta dela ciudad quatro leguas. Luego se allega al rio grande que esta vna: mas passado de la otra parte con balsas o canoas, se jũtan los dos caminos haziendose todo vno, el q̃ va de Cartago y el que viene de Anzerma. Ay dela villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

CAP. XXVI. EN QVE SE CONtienen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar a la ciudad de Cali.

DEsde la ciudad de Popayan comiença entre las cordilleras de la sierras que dicho tengo a se allanar este valle que tiene en ancho a doze leguas, y a menos por vnas partes, y a mas por otras: y por algunas se junta y haze tan estrecho el y el rio que por el corre, q̃ ni con barcos ni balsas, ni con

con otra ninguna cosa no pueden andar por el, porque con la mucha furia que lleua, y las muchas piedras y remolinos se pierden y se van al fondo, y se han ahogado muchos Espa ñoles ꝛ Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran reziura que lleua. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas poblaciones ꝛ Indios se han perdido y gastado con tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcaçar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardaró siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Espa ñoles por defender su tierra, y ellos no ser subjetos: con las quales guerras, y por la hambre que passaron q̃ fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para q̃ se consumiessen tan presto, y fue: que el capitan Belalcaçar poblo y fundo en estos llanos y en mitad destos pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar donde agora esta. Los Indios naturales estauã tan porfiados en no q̃rer tener amistad con los Espanoles (teniendo por pesado su mando) que no quisieron sembrar, ni cul-

cultiuar las tierras : y se passo por esta causa mucha necesidad, y se murieron tantos, q̄ afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos dellos, y dieron en los tristes que auian quedado q̄ estauan enfermos y muertos de hābre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aq̄llas naciones han quedado dellos tan pocos, que casi no son ningunos. De la otra parte del rio hazia el Oriēte esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, q̄ llaman de Neyua, por dōde passa el otro braço del rio grāde de santa Martha. En las haldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferētes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y le tienē por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valiētes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Ayala los aguardauan sin temor ninguno: y quando mataron a este que

digo, se vendieron sus bienes en el almoneda a precios muy excessiuos porque se vēdio vna puerca en mill y seys ciētos pesos cō otro cochino: y se vendian cochinos pequeños a quiniētos: y vna oueja de las del Peru en dozientos y ochēta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres Gomez vezino q̄ es agora de Cartago, y la cobro Pedro Romero vezino de Anzerma. Y los mill y seys cientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebastian de Belalcaçar de los bienes del mariscal don Iorge Robledo, que fue el que lo merco: y aun vi, q̄ la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la ciudad de Cali con Vadillo. Y Iuan Pacheco cōquistador que agora esta en España, merco vn cochino en dozientos y veynte y cinco pesos: y los cuchillos se vendian a quinze pesos. A Ieronymo Luys Texelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz a la jornada que dizen de la Vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos de oro Tambien se vendio en Cali vn pliego de papel en otros treynta pesos. Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dine

ros:

ros: que como tengan neceſsidad, en ningu na coſas los eſtimã. De los viẽtres de laspuer cas comprauan antes que nacieſſen los lecho nes a cien peſos y mas. Si les era de agradeſ- cer a los que lo comprauan o no, porq̃ ouieſ- ſe multiplico dello, no trato deſto: mas quie- ro dezir, q̃ el prudẽte lector piẽſe y mire, que deſde el año deveynte y ſiete, haſta eſte de qua rẽta y ſiete lo q̃ ſe ha deſcubierto y poblado. Y mirando eſto, veran todos quãto mereſcẽ, y en quanto ſe ha de tener el honor de los cõ quiſtadores y deſcubridores, q̃ tanto eneſtas partes han trabajado: y quanta razon ay pa- ra q̃ ſu Mageſtad les haga mercedes a los q̃ han paſſado por eſtos trabajos, y ſeruidole lealmente, ſin auer ſido carniceros de Indios: porque los q̃ ſe han preciado de ſerlo, antes merecen caſtigo que premio, a mi entender, Quando ſe deſcubria eſta prouincia, merca- uan los cauallos a tres mill y a quatro mill pe ſos: y aun en eſte tiempo algunos ay que no acaban de pagar las deudas viejas: y que e- ſtãdo llenos de heridas y hartos de ſeruir, los meten en las carceles ſobre la paga que les pi den los acreedores. Paſſada la cordillera, e- ſta el gran valle que ya dixe, a donde eſtu- no fundada la villa de Neyua. Y viniendo ha- zia el Poniente ay mayores pueblos y de mas

gente en las ſierras: porque en los llanos ya conte la cauſa porque ſe murieron los q̃ auia Los pueblos de las ſierras allegan haſta la coſta de la mar del Sur, y van de luengo deſcẽdiendo al Sur. Tienenlas caſas como las que dixe que auia en Tatabe ſobre arboles muy grãdes hechos en ellos altos a manera de ſobrados: enlos quales moram muchos moradores. Es muy fertil y abũdãte la tierra deſtos Indios, y muy proueyda de puercos, y de dantas, y otras ſaluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, fayſanes, y mucho peſcado. Los rios no ſon pobres de oro, antes podremos afirmar q̃ ſon riquiſsímos, y que ay abundancia deſte metal. Por cerca dellos paſſa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca del eſtuuo fundada. Todas las mas deſtas naciones comen tambien carne humana. Algunos tienẽ arcos y flechas y otros de los baſtones o macanas que he dicho y muy grandes lãças y dardos. Otra prouincia eſta por encima de eſte valle hazia el Norte, q̃ confina con la prouincia de Anzerma: q̃ ſe llaman los naturales della los Chancos, tan grandes que pareſcen pequeños gigantes, eſpaldudos, robuſtos, de grandes fuerças, los roſtros muy largos, las cabeças anchas: porque en eſta prouincia y en la de

Quin-

Quimbaya, y en otras partes deſtas Indias (como adelante dire) quando la criatura naſce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tenga: y aſsi vnas quedan ſin colodrillo, y otras la frente ſumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quando ſon rezien naſcidos con vnas tabletas: y deſpues con ſus ligaduras. Las mugeres deſtos ſon tambien diſpueſtas como ellos: andan deſnudos ellos y ellas, y deſcalços No traen mas que maures con que ſe cubren ſus verguenças, y eſtos no de algodon, ſino de vnas cortezas de arboles los ſacan, y hazē delgados y muy blandos, tan largos como vna vara y de anchor de dos palmos. Tienē grandes lanças y dardos cō que pelean. Salen algunas vezes de ſu prouincia a dar guerra a ſus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariſcal Robledo entro en Cartago eſta vltima vez (que no deuiera) a que le recibieſſen por lugarteniente del juez Miguel Diaz Armendariz, embio de aquella ciudad ciertos Eſpañoles a guardar el camino que va de Anzerma a la ciudad de Cali: adonde hallaron ciertos Indios de eſtos que abaxauan a matar a vn Chriſtiano, que yua con vnas cabras a Cali: y mataron vno o dos deſtos Indios, y ſe eſpantaron de ver ſu grandeza. De manera que

aunque no se ha descubierto la tierra destos Indios, sus comarcanos afirman ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaxan de la cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen, ay grandes poblaciones y muchos Indios, que dura su poblacion hasta cerca de la ciudad de Cali: y cõfinan con los de las Barbacoas. Tienen sus pueblos estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas jũtas de diez en diez y de quinze en quinze, en algunas partes mas, y en otras menos. Llaman a estos Indios Gorrones: porque quando poblaron en el valle la ciudad de Cali nombrauan al pescado Gorron, y venian cargados del, diziendo, Gorron, Gorrõ: por lo qual no sabiendoles nombre propio, llamaronles por su pescado Gorrones: como hizieron en Anzerma en llamarla de aquel nombre por la sal, que llaman los Indios (como ya dixe) Anzer. Las casas destos Indios son grandes, redõdas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboledas de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho: de lo fino poseen poco. Corren por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Iunto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los Indios que han muerto, y

mu-

muchas manos, sin lo qual de las tripas porq̃ no se les pierda nada, las hinchen de carne, o de ceniza: vnas a manera de morcillas, y otras de longanizas: desto mucha cantidad. Las cabeças por cõsiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. Vn negro de vn Iuan de Cespedes, quando entramos con el licẽciado Iuã de Vadillo en estos pueblos, como viesse estas tripas, creyẽdo ser lõganizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuuieran como estaua tan secas del humo y del tiempo q̃ auia q̃ estauan alli colgados. Fuera de las casas tienen puestas por ordẽ muchas cabeças, piernas enteras, braços, con otras partes de cuerpos, en tã ta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no vuiera visto lo que escriuo, y supiera que en España ay tantos que lo saben, y lo vierõ muchas vezes, cierto no contara que estos hombres hazian tan grandes carnicerias de otros hombres, solo para comer: y assi sabemos, que estos gorrones son grandes carniceros de comer carne humana. No tienen ydolos ningunos, ni casa de adoracio se lesha visto. Hablan con el demonio los que para ello estan señalados segun es publico. Clerigos ni frayles tampoco no han osado andar a solas, amonestãdo a estos Indios, como se haze en

el Peru y en otras tierras deſtas Indias, por miedo que no los maten.

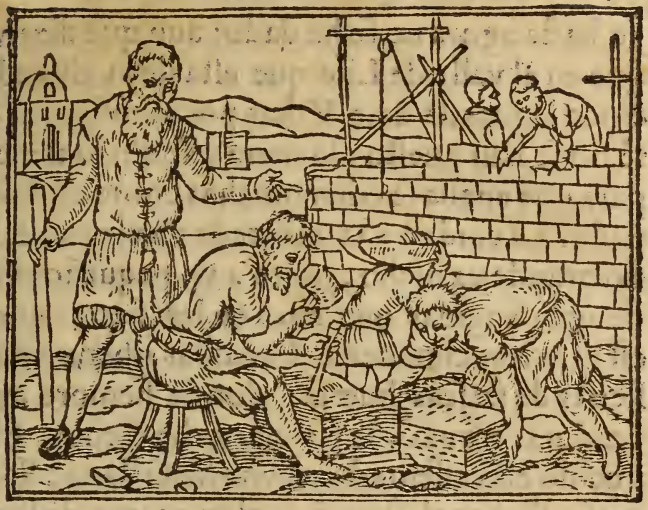
Eſtos Indios eſtá apartados de valle y rio grande, a dos y a tres leguas, y a quatro, y algunos a mas: y a ſus tiẽpos abaxan a peſcar a las lagunas y al rio grande dicho dõde buelven con gran cantidad de peſcado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No viſten mas que los maures que he dicho que traen los de mas Indios Las mugeres todas andan veſtidas de vnas mantas grueſſas de algodon. Los muertos que ſon mas principales los embueluen en muchas de aquellas mantas, que ſon tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Deſpues q̃ los tienẽ embuel-

embueltos en ellas, les rebueluen a los cuerpos vna cuerda que hazen de tres ramales, q̃ tiene mas de dozientas braças. Entre estas mãtas le ponẽ algunas joyas de oro Otros en tierran en sepolturas hõdas. Cae esta prouincia en los terminos y jurisdicion de la ciudad de Cali. Iunto a ellos y en la barranca del rio esta vn pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y consumio la gente del, que fue mucha. De vna gran laguna que esta pegada a este pueblo, auiẽdo crescido el rio, se hinche: la qual tiene sus desagua deros y fluxos, quãdo mengua y baxa. Matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes: y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Cali y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender a los de las sierras: y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan. Al tiempo que veniamos descubriendo con el licenciado Iuan de Vadillo, llegamos a este pueblo con harta ne cesidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de Anzerma conel capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta

prouincia de los Gorrones. Ay en ella muchos venados, y Guadaquinajes, y otras salvaginas, y muchas aues. Y en el gran valle de Cali, con ser muy fertil, estan las vegas y llanos con su yerua desiertas: y no dan prouecho sino a los venados y a otros animales q̃ los passeã: porque los Christianos no son tantos, que puedan ocupar tan grandes cãpañas

CAP. XXVII. DE LA MANERA que esta assentada la ciudad de Cali: y de los Indios de su comarca: y quien fue el fundador.

PAra llegar a la ciudad de Cali se passa vn pequeño rio, que llaman rio Frio, lleno de muchas espessuras y floresta. Abaxase por vna loma que tiene mas de tres leguas de camino: el rio va muy rezio y frio, porque nasce de las montañas, va por la vna parte deste valle hasta que entrando en el rio grande, se pierde su nombre. Passado este rio, se camina por grandes llanos de campaña. Ay muchos venados pequeños, pero muy ligeros. En aquestas vegas tienen los Españoles sus estancias o granjas: donde está sus criados para entender en sus haziendas. Los Indios vienen a sembrar las tierras, y a coger los mayzales de los pueblos, que los tienen en



en los altos de la ſerrania. Iunto a eſtas eſtancias paſſan muchas acequias *y* muy hermoſas con que riegan ſus ſementeras: *y* ſin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios *y* acequias *y*a dichas a*y* pueſtos muchos naranjos , limas , limones , granados , grandes platanales , *y* mayores cañauerales de cañas dulces . Sin eſto a*y* Piñas , Guayauas , Guauas , *y* Guanauanas , Paltas , *y* vnas vuillas que tienen vna caſcara por encima q̃ ſon ſabroſas: Cay-mitos, ciruelas. Otras frutas a*y* muchas *y* en abundancia: *y* a ſu tiempo ſingulares. Melones de Eſpaña, *y* mucha verdura *y* legumbres de Eſpaña , *y* dela miſma tierra trigo

go hasta agora no se ha dado: aun que dizen que en el valle de Lile que esta de la ciudad cinco leguas, se dara. Viñas por el cõsiguiente no se han puesto: la tierra disposicio tiene para que enella se crien muchas como en España. La ciudad esta assentada vna legua del rio grande ya dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nace en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas estã llenas de frescas huertas, donde siempre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta assentado en vna mesa llana. Sino fuesse por el calor q̃ en el ay, es vno de los mejores sitios y asiẽtos q̃ yo he visto en grã parte de las Indias: porq̃ para ser bueno, ninguna cosa le falta. Los Indios y Caciques q̃ siruen a los señores que los tienen por encomienda, estã en las sierras. De algunas de sus costumbres dire, y del puerto de mar por dõde les entrã las mercaderias y ganados. En el año q̃ yo sali desta ciudad, auia veynte y tres vezinos que tenian Indios. Nunca faltã Españoles viandantes, que andan de vna parte a otra, entendiendo en sus cõtrataciones y negocios. Poblo y fundo esta ciudad de Cali el capitã Miguel Muñoz en nõbre de su Magestad, siendo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del Peru: año de mill y quinientos

nientos y treynta y siete años, aun que (como en lo de atras dixe) la auia primero edificado el capitan Sebastian de Belalcaçar en los pueblos de los Gorrones. Y para passarla donde agora esta Miguel Muñoz, quierē dezir algunos que el cabildo de la misma ciudad se lo requirio y forço a q̄ lo hizieſſe. Por donde parece que la honrra de esta fundaciō a Belalcaçar y al cabildo ya dicho compete: porque si a la voluntad de Miguel Muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

CAP. XXVIII. DE LOS PVEblos y señores de Indios que estan subjetos a los terminos desta ciudad.

A La parte del Poniēte desta ciudad, hazia la serrania ay muchos pueblos poblados de Indios subjetos a los moradores della, q̄ hā sido y son muy domesticos: gēte simple sin malicia. Entre estos pueblos esta vn pequeño valle q̄ se haze entre las sierras: por vna parte lo cercā vnas mōtañas, de las quales luego dire, por la otra sierras altissimas de campaña muy pobladas. El valle es muy llano, y siēpre esta sembrado de muchos mayza-

mayzales y yucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares delas palmas de los pixiuaes. Las casas q̃ ay en el son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia seys quãdo yo entre enese valle: son tenidos en poco de sus Indios: a los quales tienẽ por grãdes seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres: muchas de las quales estan siẽpre en las casas de los Españoles. Por mitad deste valle q̃ se nõbra de Lile passa vn rio, sin otros q̃ de las sierras abaxã a dar enel. Las riberas estan bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran granadillas.

Iũto a este valle cõfina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quiẽ todos teniã mas respecto: que se llamaua Petecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redonda con vna puerta en el medio: en lo alto della auia quatro vẽtanas por donde entraua claridad: la cobertura era de paja. Anssi como entrauan dentro, estaua en alto vna larga tabla, la qual la atraviessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauan puestos por ordẽ muchos cuerpos de hõbres muertos, delos q̃ auian vencido y preso en las guerras: todos

abier-

abiertos, y abrian los con cuchillos de pedernal y los desollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazian les rostros de cear con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera q̃ parescian hõbres biuos.

En las manos a vnos les ponian dardos, y a otros lanças, y a otros macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohio o casa grande: y en otro q̃ estaua junto a el estauan grande numero de muertos y cabeças, y ossaméta: tãto q̃ era espanto verlo, contẽplando tan triste espetaculo: pues todos auiã sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fuerã animales campestres de lo qual ellos se gloriauan y lo tenian por gran valentia, diziendo q̃ de sus padres y mayores lo aprẽdierõ. Y assi no contẽtandose con los mantenimiẽtos naturales, haziã sus viẽtres sepolturas insaciables vnos de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espiritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluiẽdose Christianos muchos dellos: y ay esperança q̃ cada dia se bolueran mas a nuestra santa fe mediante el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y señor.

Vn

Vn Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Vcache (repartimiento que fue del capitan Iorge Robledo) preguntádole yo, Que era la causa porque tenian alli tanta multitud de cuerpos de hõbres muertos? me respondio: que era grandeza del señor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̃ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar delas vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente q̃ dentro estauã durmiendo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan llenos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua de tal manera a los naturales, que de solo espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha, eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como atras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendiã en otra cosa lo mas del tiẽpo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mantas de algodon

don: y ſus mugeres tambien andan veſtidas de la miſma ropa. Traen ellos y ellas abiertas las narizes, y pueſtos en ellas vnos que llaman Caricuris, q̃ ſon a manera de clauos retorcidos de oro tan grueſſos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos ſe ponen tambien vnas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos: y otras joyas. Su traje antiguo era ponerſe vna manta pequeña como delátal por delante, y echarſe otra pequeña por las eſpaldas: y las mugeres cubrirſe deſde la cintura abaxo con mantas de algodon. Eneſte tiempo andan ya como tengo dicho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueſſo menudas, blancas y coloradas, que llaman Chaquira. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas ſepolturas dentro de las caſas de ſus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y ſus armas, y oro ſi alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entendemos, ni tampoco ſeles hallo caſa de adoracion. Quando algun Indio de ellos eſtaua enfermo, ſe bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoſcimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales ſanauan algunos de-

llos. Es publico y entendido dellos miſmos, que hablan con el demonio los que para ello eſtauan eſcogidos. El pecado nefando no he oydo q̃ eſtos ni ningunos de los q̃ quedan a tras vſe: antes ſi algun Indio por conſejo del diablo comete eſte pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Caſanſe con ſus ſobrinas: y algunos ſeñores con ſus hermanas, como todos los de mas. Heredã los ſeñorios y heredamientos los hijos de la muger principal. Algunos dellos ſon agoreros, y ſobre todo muy ſuzios.

Mas adelante de eſte pueblo de que era ſeñor Petequi, ay otros muchos pueblos, los Indios naturales dellos ſon todos confederados

rados y amigos. Sus pueblos tienen desuiados alguna distancia vnos de otros. Son grá des las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos passado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieronse en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes de todos los mas (como dixe a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y siruen con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar del Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores, y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras cosas. Las armas q̃ tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tã mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costũbres destos, y poco diferentes en el lenguaje. Mas adelãte ay

otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

CAPITV. XXIX. EN QVE SE concluye lo tocante a la ciudad de Cali: y de otros Indios que está en la mõtaña junto al puerto que llaman la Buena ventura.

SIn estas prouícias q̃ he dicho, tiene la ciudad de Cali subjetos a si otros muchos Indios: q̃ está poblados en vnas brauas mõtañas de las mas aspéras sierras q̃ ay enel mundo. Y en esta serrania en las lomas q̃ hazen, y en algunos valles estan poblados: y cõ ser tan dificultosa como digo, y tã llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos mõtes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes tigres: que han muerto y cada dia matã muchos Indios y Españoles, que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los montes: y cercadas de gruessos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que

de

de noche no hagan daño los tigres. Las armas que tienen, y trage, y costumbres son ni mas ni menos que los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entẽder ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Han estado siempre de paz desde el tiẽpo que dieron la obediencia a su Magestad, y en gran cõ federacion con los Españoles: y aunque siempre van y vienẽ Christianos por sus pueblos, no les hazen mal, ni han muerto ninguno hasta agora: antes luego que los veen, les dan de comer. Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la Buena ventura tres jornadas todo de mõtañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y de la ciudad de Cali treynta leguas El qual no se puede sustentar sin el fabor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porq̃ no ay mas que dezir del de q̃ fue fundado por Iuan Ladrillo (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Pasqual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quanto por las alteraciones y diferencias que ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adelãte se tratara) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali

juntamente con el gouernador proueyo, q̃ residiessen siẽpre enel puerto seys o siete vezinos: para que venidos los nauios, q̃ alli allegan de la tierra firme, y nueua España, y Nicaragua: puedan descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los q̃ alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitan, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en q̃ este pueblo o puerto de la Buena vẽtura esta poblado, paresceme q̃ basta lo dicho. Para lleuar a la ciudad de Cali las mercaderias que eneste puerto se descargan, de q̃ se prouee toda la gouernacion, hay vn solo remedio cõ los Indios de estas montañas: los quales tienen por su ordinario trabajo lleuarlas a cuestas: que de otra manera era imposible poderse lleuar. Porq̃ si quisiessen hazer camino para requas seria tã dificultoso, q̃ creo no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras. Y aunq̃ ay por el rio de Dagua otro camino, por donde entran los ganados y cauallos, vã con mucho peligro, y muerese muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de prouecho. Llegado algun nauio,

los

los señores de estos Indios embian luego al puerto la cãtidad q̃ cada vno puede, cõforme a la posibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestas q̃ subẽ los hombres abaxados y por Bexucos, y por tales partes q̃ temẽ ser despeñados, subẽ ellos cõ cargas y fardos de a tres arrouas y a mas: y algunos en vnas filletas de cortezas de arboles lleuan a cuestas vn hombre o vna muger, aunque sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni demasiado trabajo: y si ouiessen alguna paga, yrian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganan y les dan a los tristes, lo lleuan los encomenderos: aun que a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunque ellos mas digã, que van y vienen con buena gana, gran traba jo passan. Quando allegan cerca de la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueua España de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouiera visto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el rio de sant Iuan muy riquissimo a marauilla, y

de muchos Indios: ſaluo que tienen las caſas armadas ſobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no ſe pueden conquiſtar, por ſer la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderſe andar: ſino con barcos por ellos miſmos. Las caſas o Caneyes ſon muy grandes: porq̃ en cada vna biuen a veynte y a treynta moradores.

Entre eſtos rios eſtuuo poblado vn pueblo de Chriſtianos: tampoco dire nada del, porque permaneſcio poco: y los Indios naturales mataró a vn Payo Romero que eſtuuo en el por lugarteniente del adelantado Andagoya: porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de ſu Mageſtad, y ſe llamaua gouernador del rio de ſan Iuan. Y al Payo Romero con otros Chriſtianos ſacaron los Indios con engaño en canoas a vn rio, diziendoles que les querian dar mucho oro: y alli acudieron tantos Indios, que mataró a todos los Eſpañoles: y al Payo Romero lleuaron conſigo biuo (a lo que deſpues ſe dixo) dandole grandes tormentos, y deſpedaçãdo le ſus miembros murio. Y tomaron dos o tres mugeres biuas, y les hizieró mucho mal. Y algunos Chriſtianos cõ grã vẽtura y por ſu animo eſcaparõ de la crueldad de los Indios.

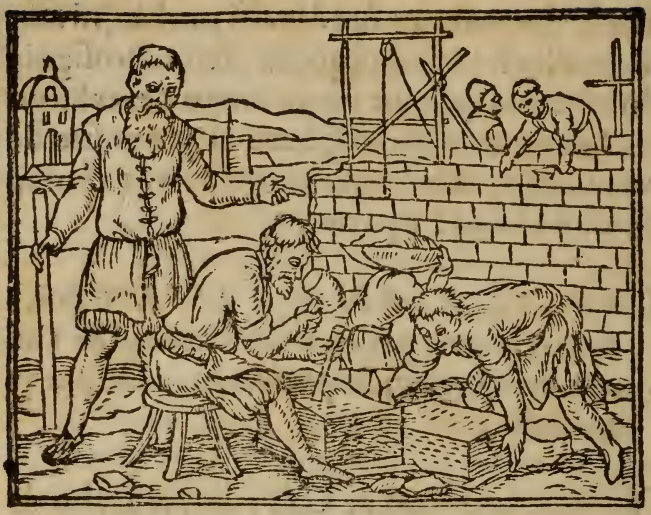
No

No se torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura segũ es mala aquella tierra. Prosiguiẽ do adelante: porque yo no tengo de ser largo ni escreuir mas de lo q̃ haze al propósito de mi intento, dire lo que ay desde esta ciudad de Cali a la de Popayan.

CAP. XXX. EN QVE SE CONtiene el camino que ay desde la ciudad de Cali a la de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.

DE la ciudad de Cali (de que acabo de tratar) hasta la ciudad de Popayan, ay veynte y dos leguas, todo de buen camino de campaña sin montaña ninguna, aun que ay algunas sierras y laderas, mas no son asperas ni dificultosas, como las que quedan atras. Saliendo pues de la ciudad de Cali, se camina por vnas vegas y llanos, en las quales ay algunos rios, hasta llegar a vno que no es muy grande, que se llama Xamundi, enel qual ay hecha siempre puẽte de las cañas gordas: y quien lleua cauallo echalo por el vado, y passa sin peligro.

Enel nascimiẽto deste rio ay vnos Indios, que se estienden tres o quatro leguas a vna parte que se llaman Xamundi como el rio: el



qual nombre tomo el pueblo y el rio de vn Cacique que se llama ansi. Contratan estos Indios con los de la prouincia de los Timbas: y posseyeron y alcançaron mucho oro: de lo qual han dado cantidad a las personas que los han tenido por encomienda.

Adelante deste rio en el mismo camino de Popayan cinco leguas del, esta el rio grande de sancta Martha: y para passarlo sin peligro, ay siempre balsas y canoas: con las quales passan los Indios comarcanos a los que van y vienen de vna ciudad a otra. Este rio hazia la ciudad de Cali fue primero poblado de grandes pueblos: los quales se han consumido con el tiempo y con la guerra que les

hizo

hizo el capitan Belalcaçar, que fue el primero que los descubrio y conquisto, aunque el auerse acabado tan breue, ha sido gran parte y aun la principal su mala costumbre y maldito vicio: que es comerse vnos a otros. De las reliquias destos pueblos y naciones ha que dado alguna gẽte a las riberas del rio de vna parte y otra, q̃ se llaman los Aguales: q̃ sirue̅ y estan subjetos a la ciudad de Cali. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos Indios: q̃ por ser la tierra fragosa, y por las alteraciones del Peru, no se han podido pacificar, aunque por escondidos y apartados q̃ esten, han sido vistos por los indomables Españoles, y por ellos muchas vezes vẽcidos. Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costumbres de sus comarcanos. Passado el rio grande, que esta de la ciudad de Popayan cartorze leguas, se passa vna Cienega, que dura poco mas de vno quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se allega a vn rio que se llama de las Ouejas: corre mucho riesgo quiẽ en tiẽpo de inuierno passa por el, porq̃ es muy hõdo, y tiene la boca y el vado jũto al rio grã de: enel qual se han ahogado muchos Indios y Españoles. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas, llana, y muy buena de

de andar: y enel remate della se passa vn rio q̃ ha por nombre Piádamo. Las riberas deste rio, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adondé piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de Guambia: y otros muchos pueblos y Caciques. Las costũbres dellos dire adelante. Passado este rio de Piandamo, se passa otro rio que se llama Plaça, poblado, ansi su nascimiéto como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grãde, de quié ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleua aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino que ay desde el a la ciudad de Popayan esta lleno de muchas y hermosas estancias· que son a las que llamamos en nuestra España alcarias, o cortijos. Tienen los Españoles en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de mayzes: ya se coméçaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el mayz a quatro y a cinco meses: de manera que hazen en el año dos sementeras. En este pueblo no se siẽbra sino vna vez cada año: y vienense a coger los mayzes por Mayo y Iunio: y los trigos por Iulio y Agosto,

flo, como en Eſpaña. Todas eſtas vegas y va lle fueron primero muy pobladas y ſubgetadas por el ſeñor llamado Popayá, vno de los principales ſeñores que ouo en aquellas prouincias. Eneſte tiempo ay pocos Indios, porque con la guerra que tuuieron con los Eſpañoles vinieron a comerſe vnos a otros, por la hambre que paſſaron, cauſada de no querer ſembrar, a fin de que los Eſpañoles viẽdo falta de mantenimiento, ſe fueſſen de ſus prouincias. Ay muchas arboledas de frutales, eſpecialmẽte de los aguacates o peras, que deſtas ay muchas y muy ſabroſas. Los rios que eſtã en la cordillera o ſierra de los Andes abaxã y corren por eſtos llanos y vegas: y ſon de muy linda agua y muy dulce: en algunos ſe ha hallado mueſtra de oro. El ſitio de la ciudad eſta en vna meſa alta en muy buẽ aſsiento, el mas ſano y de mejor temple que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamente la calidad de los ayres mas pareſce de Eſpaña q̃ de Indias. Ay enella muy grandes caſas hechas de paja. Eſta ciudad de Popayan es cabeça y principal de todas las ciudades que tengo eſcripto, ſaluo de la de Vraba, que ya dixe ſer de la gouernacion de Cartagena. Todas las demas eſtan debaxo del nombre de eſta: y enella

enella ay y gleſia cathedral. Y por ſer la principal, y eſtar enel comedio de las prouincias, ſe intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al poniente eſtan della las otras montañas que eſtan por lo alto de la mar del Sur. Por eſtotras partes tiene los llanos y vegas que ya ſon dichas. La ciudad de Popayã fundo y poblo el capitan Sebaſtian de Belalcaçar en nombre del Emperador don Carlos nueſtro ſeñor, con poder del adelantado don Franciſco Piçarro gouernador de todo el Peru por ſu Mageſtad, año del ſeñor de mill y quinientos y treynta y ſeys años

CAP. XXXI. DEL RIO DE SANcta Martha: y de las coſas que ay en ſus riberas.

YA que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tienen ſus comarcas, aſsiento, fundacion, poblaciones: para paſſar adelante, me pareſcio dar razõ de vn rio que cerca della paſſa: el qual es vno de los dos braços q̃ tiene el gran rio de ſancta Martha. Y antes q̃ de eſte rio tracte digo, q̃ hallo yo q̃ entre los ſcriptores de quatro rios principales ſe haze mincion, q̃ ſon el primero Ganges q̃ corre por la India Oriental:

tal: el ſegundo el Nilo que diuide a Aſia de Africa, y riega el reyno de Egypto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates q̃ cercan las dos regiones de Meſopotaina y Capadocia. Eſtos ſon los quatro q̃ la ſancta ſcriptura dize ſalir del parayſo terrenal. Tambien hallo q̃ ſe haze mincion de otros tres, que ſon el rio Indo, de quien la India tomo nombre: y el rio Danubio, q̃ es el principal de la Europa: y el Tanays q̃ diuide a Aſia de Europa. De todo eſtos el mayor y mas principal es el Gãges del qual dize Ptolomeo enel libro de geographia, q̃ la menor anchura q̃ eſte rio tiene es ocho mill paſſos: y la mayor es veynte mill paſſos. De manera q̃ ſeria la mayor anchura del Gange eſpacio de ſiete leguas. Eſta es la mayor anchura del mayor rio del mundo q̃ antes q̃ eſtas Indias ſe deſcubrieſſen ſe ſabia Mas agora ſe han deſcubierto y hallado rios de tan eſtraña grandeza: que mas pareſcen ſenos de mar, que rios que corren por la tierra. Eſto pareſce por lo que afirman muchos de los Eſpañoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dizen, que el rio por do deſcindio del Peru haſta la mar del Norte (el qual rio comunmente ſe llama de las Amazonas, o del Marañon) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en

partes

partes mas de veynte y cinco. Y el rio dela Plata se afirma por muchos q̃ por el hã andado, que en muchos lugares, yendo por medio del rio, no se vee la tierra de sus riberas: assi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: y no menos lo es el de Vraparia: y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grãdeza: entre los quales es este rio de sancta Martha. Este se haze de dos braços, del vno dellos digo, q̃ por cima dela ciudad de Popayã en la grande cordillera delos Andes cinco o seys leguas della comiençan vnos valles, que de la misma cordillera se hazen: los quales en los tiempos passados fueron muy poblados, y agora tambien lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llaman los Coconucos: y destos y de otro pueblo que esta junto que nombran Cotara nasce este rio: que como he dicho es vno de los braços del grande y riquissimo rio de sancta Martha. Estos dos braços nascen el vno del otro mas de quarenta leguas: y adonde se juntan es tã grande el rio, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de sancta Martha tiene mas de siete, y es muy grãde la furia que lleua, y el ruydo cõ que su agua entra entre las ondas para quedar

dar conuertido en mar. Y muchas naos to-
man agua dulce bien dentro en la mar. Por-
que con la grā furia que lleua mas de quatro
leguas entra en la mar sin mezclarse con la sa
lada. Este rio sale a la mar por muchas bocas
y aberturas. Desde esta sierra de los Coconu-
cos (que es como tengo dicho nascimiento
deste braço) se vee como vn pequeño arro-
yo, y estiendese por el ancho valle de Cali: to
das las aguas, arroyos y lagunas de entram-
bas cordilleras vienen a parar a el, de manera
que quando llega a la ciudad de Cali, va tan
grande y poderoso, que a mi ver lleuara tan-
ta agua como Guadalquiuir por Seuilla: de
alli para abaxo, como entrā muchos arroyos
y algunos rios, quando llega a Buritica, que
es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy
mayor. Ay tantas prouincias y pueblos de In
dios desde el nascimiento deste rio, hasta q̄
entra en el mar Oceano, y tanta riqueza an-
si de minas ricas de oro, como lo que los In-
dios tenian, y aun tienen algunos, y tan
grande la contratacion del, que no se puede
encarescer, segun es mucho. Y haze lo ser me
nos, no ser de mucha razon las mas de las
gentes naturales de aquellas regiones. Y son
de tan diferentes lēguas, que era menester lle
uar muchos interpretes para andar por ellas.

La prouincia de ſancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de Granada, y eſta prouincia de Popayan. Toda la riqueza dellas eſta cerca deſte rio: y de mas de lo que ſe ſabe y eſta deſcubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra q̃ ſe haze entre el vn braço y el otro, q̃ mucha della eſta por deſcubrir. Y los Indios dizen, q̃ ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los Indios naturales deſta tierra alcãçan de la mortal yerua de Vraba. El adelantado don Pedro de Heredia paſſo por la puente de Brenuco: adonde con yr el rio tan grande eſtaua hecha por los Indios en grueſſos arboles y rezios bexucos, que ſon del arte de los q̃ atras dixe: y anduuo por la tierra algunas jornadas: y por lleuar pocos cauallos y Eſpañoles dio la buelta. Tambien por otra parte mas oriẽtal, q̃ es menos peligroſa, q̃ ſe llama el valle de Aburra, quiſo el adelãtado don Sebaſtian de Belalcaçar embiar vn capitan, a deſcubrir enteramẽte la tierra, q̃ ſe haze en las jũtas deſtos tan grandes rios. Y eſtando ya de camino, ſe deshizo la entrada: porque lleuaron la gente al viſo rey Blaſco Nuñez Vela, en aquel tiẽpo que tuuo la guerra con Gonçalo Piçarro y ſus ſequaces. Boluiendo pues al rio de ſancta Martha, digo que quando ſe juntan entrambos

trambos braços, hazen muchas islas, de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar muchos ay muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Manaties, que son tan grandes como vna bezerra, y casi de su talle: los quales nascē en las playas ẽ islas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluiendose luego a su natural. Por baxo de la ciudad de Antiocha ciēto y veynte leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Mopox de la gouernacion de Cartagena, donde llaman a este rio Cauca: tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

CAP. XXXII. EN QVE SE *concluye la relacion de los mas pueblos y señōres subjetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.*

TIene esta ciudad de Popayan muchos y muy anchos terminos, los quales estan poblados de grandes pueblos: porque hazia la parte de oriente tiene (como dixe) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q̄ se dize Guāca, y otro pueblo que se llama Maluasa, y Po

lindara, y Palace, y Tembio, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcanos a ellos: todos los quales estan bien poblados. Y los Indios desta tierra alcançauan mucho oro de baxa ley, de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tãbien posseyron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo baxo fue poco. Son muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo y Antiocha. Mas como no ayan tenido estas naciones de por aqui entero conoscimiento de nuestro Dios verdadero Iesu Christo, parescе que no se tiene tanta cuenta con sus costumbres y vida. No porque dexan de entender todo aquello que a ellos les parescе que les quadra, y les esta bien, biuiẽdo con cautelas, procurandose la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grande, sin querer estar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir, por no subjetarse a ellos: creyẽdo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueua poblacion, passaron muchas miserias y necessidades de hambres: segun q̃ adelante dire. Y los naturales con su

propoſito ya dicho ſe perdieron, y conſumieron muchos millares dellos: comiendoſe vnos a otros los cuerpos, y embiando las animas al infierno. Y pueſto q̃ a los principios ſe tuuo algun cuydado de la conuerſion deſtos Indios, no ſe les daua entera noticia de nueſtra ſancta religion, porq̃ auia pocos religioſos. En el tiẽpo preſente ay mejor orden, aſsi enel tratamiẽto de ſus perſonas, como en ſu cõuerſion: porq̃ ſu Mageſtad con gran feruor de Chriſtiandad, mãda que les prediquen la fe. Y los ſeñores del ſu muy alto cõſejo de las Indias, tienen mucho cuydado, que ſe cumpla: y embian frayles doctos, y de buena vida y coſtumbres, y mediante el fauor de Dios ſe haze grã fruto. Hazia la ſierra Neuada o cordillera de los Andes eſtan muchos valles poblados de los Indios q̃ ya tẽgo dicho, llamãſe los Coconucos, donde naſce el rio grande ya paſſado: y todos ſon de las coſtumbres q̃ he pueſto tener los de atras, ſaluo que no vſan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos bolcanes o bocas de fuego por lo alto de la ſierra: delvno ſale agua caliente, de que hazen ſal: y es coſa de ver y de oyr, del arte que ſe haze, lo qual tengo prometido de dar razon en eſta obra de muchas fuẽtes de gran admiracion q̃ ay en eſtas pro-

uincias acabando de dezir lo tocante a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Guanaca. Y ala parte oriental esta assi mismo la muy porfiada prouícia de los Paez, que tanto daño en los Españoles han hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes, de muy grandes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienen sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estã poblados en grãdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen, tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruessas de palma negra, tan largas q̃ son de a veynte y cinco palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas, de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tan esforçados y valientes Españoles, assi capitanes como soldados, que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos Indios siẽdo tan pocos ayan hecho tanto mal. Aunque no ha sido esto sin culpa grãde de los muertos, por tenerse ellos en tanto, que pensauan no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio

Dios

Dios q̃ ellos murieſſen y los Indios quedaſſen victorioſos, y aſsi lo eſtuuieron haſta que el adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar cõ gran daño de ellos, y deſtruycion de ſus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el oriẽte eſta la prouincia de Guachicone muy poblada. Mas adelãte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por eſtotra parte al Sur eſta el pueblo de Cocheſquio, y la laguniilla, y el pueblo q̃ llaman de las Barrácas: dõde eſta vn pequeño rio que tiene eſte nombre. Mas adelãte eſta otro pueblo de Indios, y vn rio que ſe dize las Iuntas: y adelante eſta otro que llaman de los Capitanes: y la gran prouincia de los Maſteles: y la poblacion de Patia, q̃ ſe eſtiende por vn hermoſo valle donde paſſa vn rio que ſe haze de los arroyos y rios que naſcen en los mas deſtos pueblos: el qual lleua ſu corriente a la mar del Sur. Todas ſus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han ſe retirado los naturales que han quedado de las guerras, a las ſierras y altos de arriba. Hazia el Poniente eſta la prouincia de Bamba, y otros poblados, los quales contratã vnos cõ otros. Y ſin eſtos ay otros pueblos poblados de muchos Indios, dõde ſe ha fundado vna villa, y llamá a aque-

llas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes, y poseen gran cantidad de oro baxo de poca ley, que a tener la entera, no les pesara a los vezinos de Popayan. En algunas partes se les han visto ydolos: aunque templo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Hablan con el demonio: y por su consejo hazen muchas cosas conforme al q̃ se las manda. No tienen conoscimiento de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen que sus mayores tornan a biuir: y algunos tienen (segun a mi me informaron) que las animas de los q̃ mueré, entran en los cuerpos de los que nascen. A los defuntos les hazen grandes y hondas sepolturas. Y entierran a los señores con algunas sus mugeres y hazienda, y con mucho mantenimiento y de su vino. En algunas partes los queman, hasta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay de las mismas comidas y frutas que tienen los demas que quedan atras: saluo que no ay de las palmas de los pixibaes: mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezados con sus joyas de oro.

ro. Las mugeres andá cubiertas cõ otras mã tas pequeñas de algodõ, y traen a ſus cuellos collares de vnas moſquitas de fino oro y de baxo, muy galanas y viſtoſas. En la ordẽ que tienen en los caſamientos no trato porque es coſa de niñeria: y aſsi otras coſas dexo de dezir por ſer de poca calidad. Algunos ſon grandes agoreros y hechizeros. Anſi miſmo ſabemos, que ay muchas yeruas prouechoſas y dañoſas en aquellas partes. Todos los mas comian carne humana. Fue la prouincia comarcana a eſta ciudad la mas poblada que ouo en la mayor parte del Peru: y ſi fuera ſeñoreada y ſubjetada por los Yngas, fuera la mejor y mas rica, a lo que todos creen.

CAPI. XXXIII. EN QVE SE da relacion de lo que ay deſde Popayan a la ciudad de Paſto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales ſus comarcanos.

DEſde la ciudad de Popayan haſta la villa de Paſto ay quarenta leguas de camino y pueblos que tengo eſcripto. Salidos dellos por el miſmo camino de Paſto ſe allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande y muy poblado: y quãdo

los Eſpañoles lo deſcubrieron, aſsi miſmo lo era: y agora enel tiempo preſente toda via tiene muchos Indios. El valle de Patia, por donde paſſa el rio que dixe, ſe haze muy eſtrecho eneſte pueblo, y los Indios toda ſu poblacion la tienen de la vanda del poniente en grandes y muy altas barrancas. Llaman a eſte pueblo los Eſpañoles el Pueblo de la Sal: ſon muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los ſeñores que han tenido ſobre ellos encomienda. En ſus armas, trage y coſtumbres conforman con los de atras, ſaluo que eſtos no comen carne humana como ellos, y ſon de alguna mas razon. Tienen muchas y muy oloroſas piñas, y contratan con la prouincia de Chapanchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deſte pueblo eſta la prouincia de los Maſteles: que terna o tenia mas de quatro. mill Indios de guerra. Iunto con ella eſta la prouincia de los Abades, y los pueblos de Yſancal, y Pangan, y çaquá pus, y el que llaman los Chorros del agua, y Pichilimbuy. Y tambien eſtan Tuyles, y Angayan, y Pagual, y Chuchaldo, y otros caciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el poniente ay gran noticia de mucho poblado, y ricas minas, y mucha gente que allega haſta la mar del Sur. Tam

bien

bien ſon comarcanos con eſtos otros pueblos cuyos nombres ſon Aſqual, Mallama, Tucurres, çapuys, Iles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males y Piales, Pupiales, Turca, Cumba. Todos eſtos pueblos y caciques tenian y tienen por nombre Paſtos: y por ellos tomo el nombre la villa de Paſto: que quiere dezir, poblacion hecha en tierra de paſto. Tambien comarcan con eſtos pueblos t Indios de los Paſtos, otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacingas: y tienen ſus pueblos hazia la parte del oriẽte muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de coſtumbre, y nombranſe Mocondino y Bexendino, Buyzaco, Guajanzangua, y Mocoxonduque, Guaquanquer, y Macaxamata. Y mas oriental eſta otra prouincia algo grãde muy fertil, q̃ tiene por nombre Cibundoy. Tambien ay otro pueblo que ſe llama Paſtoco, y otro que eſta junto a vna laguna, que eſta en la cumbre de la montaña, y mas alta ſierra de aquellas cordilleras de agua frigidiſſima, porque con ſer tan larga que tiene mas de ocho leguas en largo, y mas de quatro en ancho no ſe cria ni ay en ella ningun peſcado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produze ni da myaz ninguno, ni arboledas

das. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grandes montañas y muy largas, y los Españoles no saben lo que ay de la otra parte dellas.

Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa, que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyendo con esta villa de Pasto digo que tiene mas Indios naturales subjetos a si, que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernació de Popayan: y mas que Quito, y otros pueblos del Peru. Y cierto sin los muchos naturales que ay, antiguamente deuio de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vegas, y riberas de rios, y sierras y altas montañas, no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron, auia gran numero de gẽte. Las costumbres destos Indios Quillacingas ni Pastos no conformã vnos con otros, porque los Pastos no comẽ carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas que tienen son piedras en las manos, y palos a manera de cayados, y algunos tienen lanças mal

hechas

hechas y pocas. Es gẽte de poco ánimo. Los Indios de luſtre y principales ſe tratan algo biẽ, la de mas gẽte ſon de ruynes cataduras y peores geſtos, anſi ellos como ſus mugeres, y muy ſuzios todos, gente ſimple y de poca malicia. Y aſsi ellos como todos los demas que ſe han paſſado, ſon tan poco aſqueroſos, que quando ſe eſpulgan ſe comen los piojos como ſi fueſſen piñones, y los vaſos en que comẽ, y ollas donde guiſan ſus manjares, no eſtan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni ſe les han viſto ydolos, ſaluo que ellos creen, que deſpues de muertos han de tornar a biuir en otras partes alegres y muy deleytoſas para ellos Ay coſas tan ſecretas entre eſtas naciones de las Indias, que ſolo Dios la alcança. Su trage es, q̃ andan las mugeres veſtidas cõ vna manta angoſta a manera de coſtal, en que ſe cubren de los pechos haſta la rodilla: y otra mãta pequeña encima, q̃ viene a caer ſobre la larga, y todas las mas ſon hechas de yeruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodon. Los Indios ſe cubren con vna manta anſi miſmo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual ſe dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que ſobra por encima de la cabeça: y en las partes deshoneſtas

traen

traen maures pequeños. Los Quillacingas tambien se ponen maures para cobrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponen vna manta de algodon cosida, ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mãtas pequeñas, conq̃ tãbien se cubren, y otras encima que les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dã ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen templo ni creẽcia Quando se mueren hazen las sepolturas grandes, y muy hõdas: dẽtro dellas meten su auer que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres, y otras Indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costũbre, la qual es (segun a mi me informaron) q̃ si mure alguno de los principales dellos, los comarcanos q̃ estã a la redonda, cada vno da al q̃ ya es muerto de sus Indios, y mugeres dos o tres: y lleuan los dõde esta hecha la sepoltura, y jũto a ella les dã mucho vino hecho de mayz, tanto q̃ los embriagan: y viẽdolos sin sentido, los meten en las sepolturas para q̃ tengan cõpañia al muerto. De manera q̃ ninguno de aquellos barbaros muere, q̃ no lleue de veynte personas arriba en su cõpañia: y sin esta gente meten en las sepolturas muchos cantaros de su vino o

breuage,

breuage, y otras comidas. Yo procure, quando passe por la tierra destos Indios, saber lo q̃ digo con gran diligẽcia, inquiriẽdo enello todo lo que pude, y pregũte porq̃ tenia tã mala costũbre, q̃ sin las Indias suyas q̃ enterrauã có ellos buscauã mas de las de sus vezinos. Y alcance, q̃ el demonio les aparece (segũ ellos dizẽ) espantable y temeroso, y les haze entender q̃ hã de tornar a resuscitar en vn gran rey no q̃ el tiene aparejado para ellos. Y para yr có mas authoridad echan los Indios y Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo, caen en otros peccados. Dios nuestro Señor sabe porque permite q̃ el demonio hable a estas gẽtes, y aya tenido sobre ellos tã grã poder, y q̃ por sus dichos estẽ tan engañados. Aunq̃ ya su diuina Magestad alça su yra dellos, y aborresciẽdo al demonio muchos dellos se allegan a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablã cõ el demonio. Quando los señores se mueren, tambien les hazen la honrra a ellos posible, llorãdolos muchos dias, y metiendo en las sepolturas lo que de otros tengo dicho. En todos los terminos destos Pastos se da poco mayz, y ay grdes criaderos para ganados, especialmente para puercos, porq̃ estos se criã en grã cãtidad. Dase en aquella tierra mucha

ceuada

ceuada, y papas y xiquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas de las que atras tengo contado. En los Quillacingas se da mucho mayz, y tienen las frutas que estotros: saluo los naturales de la laguna, que estos ni tienen arboles, ni siébran en aquella parte mayz, por ser tan fria la tierra como he dicho. Estos Quillacingas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grãdes rios todos de agua muy singular, y se cree que ternan oro en abũdancia algunos dellos. Vn rio destos esta entre Popayan y Pasto, que se llama rio Caliente. En tiempo de inuierno es peligroso y trabajoso de passar. Tienen maromas gruessas para passarlo los que van de vna parte a otra. Lleua la mas excellente agua que yo he visto en las Indias, ni aun en España. Passado este rio, para yr a la villa de Pasto, ay vna sierra q̃ tiene de subida grandes tres leguas. Hasta este rio duro el grande alcance que Gonçalo Piçarro y sus sequaces dieron al viso rey Blasco Nuñez Vela, el qual se tratara adelante en la quarta parte desta chronica, q̃ es donde scriuo las guerras ciuiles: dõde se veran sucessos grandes que en ellas ouo.

CAPI. XXXIIII. EN QVE SE concluye la relacion de lo que ay en esta tierra, hasta salir de los terminos de la villa de Pasto.

EN estas regiones de los Pastos ay otro rio algo grande, que se llama Angasmayo: que es hasta donde llego el rey Guaynacapa, hijo del gran capitan Topaynga yupangue rey del Cuzco Passado el rio Caliente, y la gran sierra de Cuesta q̃ dixe, se va por vnas lomas y laderas, y vn pequeño despoblado o paramo, adonde quando yo lo passe, no vue poco frio. Mas adelãte esta vna sierra alta, en su cũbre ay vn Bolcã, del qual algunas vezes sale cãtidad de humo, y en los tiempos passados (segũ dizẽ los naturales) rebẽto vna vez, y echo de si muy grã cãtidad de piedras. Queda este Bolcã para llegar a la villas de Pasto, yẽdo de Popayã como vamos a la mano

derecha. El pueblo esta assentado en vn muy lindo y hermoso valle: por donde se passa vn rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros muchos arroyos y fuentes, que vienen a dar a el. Llamase este el valle de Atris. Fue primero muy poblado, y agora se han retirado a la serrania. Esta cercado de grandes sierras, algunas de montañas, y otras de campaña. Los Españoles tienen en todo este valle sus estancias y caserias, donde tienen sus granjerias: y las vegas y campiña deste rio esta siempre sembrado de muchos y muy hermosos trigos y ceuadas, y mayz: y tiene vn molino en que muelé el trigo: porque ya en aquella villa no se come pan de mayz, por la abundancia que tiené de trigo. En aquellos llanos ay muchos venados, conejos, perdizes, palomas, tortolas, fayssanes y pauas. Los Indios toman de aquella caça mucha. La tierra de los Pastos es muy fria en demasia: y en el verano haze mas frio que no en el inuierno: y lo mismo en el pueblo de los Christianos. De manera que aqui no da fastidio al marido la compañia de la muger: ni el traer mucha ropa. Ay inuierno y verano como en España. La villa viciosa de Pasto, fundo y poblo el capitã Lorẽço de Aldana en nõbre de su Magestad: siendo el adelantado don Frãcisco Piçarro su gouernador

y capi-

y capitan general de todas estas prouincias y reynos del Peru: año del señor de mil y quinientos y treynta y nueue años, y el dicho Lorenço de Aldana teniente general del mismo dõ Fráciſco Piçarro del Quito, y Paſto, Popayã, Timana, Cali, Anzerma, y Cartago. Y gouernandolo el todo por ſu perſona, y por los tenientes que el nombraua, ſegun dizen muchos conquiſtadores de aquellas ciudades, el tiempo que el eſtuuo en ellas, miro mucho el aumento de los naturales: y mando ſiempre que fueſſen todos bien tractados.

CAP. XXXV. DE LAS NOTABLES fuẽtes y rios q̃ ay en eſtas prouincias, y como ſe haze ſal muy buena por artificio muy ſingular.

ANtes q̃ trate de los terminos del Peru, ni paſſe de la gouernacion de Popayan, me parecio q̃ ſeria biẽ dar noticia de las notables fuẽtes q̃ ay en eſta tierra, y los rios del agua, de los quales hazẽ ſal con q̃ las gẽtes ſe ſuſtẽtã y paſſan ſin tener ſalinas por no las auer en aq̃llas partes, y la mar eſtar lexos de algunas deſtas prouincias. Quando el licẽciado Iuan de Vadillo ſalio de Cartagena, atraueſſamos los q̃ cõ el veniamos las mõtañas de Abibe, q̃ ſon muy aſperas y dificulto-

ſas de andar, y las paſſamos con no poco trabajo, y ſe nos murieron muchos cauallos, y q̃do en el camino la mayor parte de nueſtro bagax. Y entrados en la cãpaña, hallamos grãdes pueblos llenos de arboledas de frutales y de grãdes rios. Y como ſe nos vinieſſe acabando la ſal q̃ ſacamos de Cartagena, y nueſtra comida fueſſe yeruas y friſoles, por no auer carne ſino era de cauallos, y algunos perros que ſe tomauan, començamos a ſentir neceſsidad, y muchos cõ la falta de la ſal perdiã la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas eſtancias de los Indios, y ſe tomauan algunas coſas, no hallauamos ſino alguna ſal negra embuelta con el agi q̃ ellos comen, y eſta tan poca, que ſe tenia por dichoſo quien podia auer alguna. Y la neceſsidad q̃ enſeña a los hõbres grandes coſas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, q̃ tenia agua de color negra y ſalobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua ſabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de eſta fuente o lago, y de otras algunas que ay, tomauan la cãtidad del agua que querian, y en grãdes ollas la cozian, y deſpues de auer el fuego conſumido la mayor parte della, vie

ne a quajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y biuen sin sentir la falta que sintieran, sino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tanto cuydado de sus criaturas, que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre contemplassen en las cosas de naturaleza, conocerian la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo que se llama Cori, que esta en los terminos de la villa de Anzerma, esta vn rio q̃ corre con alguna furia: junto al agua deste rio estan algunos ojos del agua salobre que tengo dicha: y sacan los Indios naturales de ella cantidad que quierẽ, y haziendo gran des fuegos, ponen en ellos ollas bien crescidas en que cuezen el agua, hasta que mengua tanto, que de vna arroua no queda medio açumbre. Y luego con la experiencia que tienẽ la quajan, y se cõuierte en sal purissima y excellente, y tan singular como la que sacan de las salinas de España. En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cãtidad destas fuentes, y hazen tanta sal, que la lleuan la tierra a dentro: y por ella traen oro y ropa de algodõ para su vestir, y otras cosas de las que ellos tienen necessidad en sus pueblos.

Passado el rio grande que corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan mas abaxo de la villa de Arma, hazia el norte, descubrimos vn pueblo con el capitan Iorge Robledo, que se llama Mungia: desde donde atraueſſamos la cordillera o montaña de los Andes, y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos.

En este pueblo de Mungia, y en otro que ha por nombre Cenufara, hallamos otras fuẽtes, q̃ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuẽtes hazian tan ta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra a las prouincias que estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en estremo estos Indios.

En la prouincia de Caramanta, que no es muy lexos de la villa de Anzerma, ay vna fuẽte que nasce dentro de vn rio de agua dulce, y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte, Y desta agua hazen los Indios sal blanca y buena. Y tambien dizen, que tienen vna laguna q̃ esta junto a vna

peña

peña grande, al pie de la qual ay del agua ya dicha, con q̃ hazen sal para los señores y principales, porque afirman que se haze mejor y mas blanca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay destas fuentes, y con su agua hazen tambien sal.

En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara passan alguna necesidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuẽtes para la hazer, y assi la que se lleua se vẽde bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus aparejos para hazer sal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios q̃ se nombra de Consota: por donde corre vn rio no muy grande. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuẽte grãde de agua muy denegrida y espessa, y sacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o paylones, despues de auer mẽguado la mayor parte della, la quajã, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España, y todos los vezinos de aquella ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coynça: y passan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa q̃ vi (de q̃ no poco me admire) y fue, que dẽtro de los

mismos rios, y por la madre que haze el agua que por ellos corre, nascian destas fuentes salobres, y los Indios con grande industria teniã metidos en ellas vnos cañutos de las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bonbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que queriã, sin q̃ se emboluiesse con la corriẽte del rio, y hazian della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuentes destas, y los Indios auian sal por rescate de vna prouincia q̃ se llama los Timbas, que esta cerca de la mar. Y los que no alcançauan este rescate, coziẽdo del agua dulce, y cõ vnas yeruas, venia a quajarse, y quedar hecha sal mala y de ruyn sabor. Los Españoles q̃ biuen en esta ciudad, como esta el puerto de la Buena vẽtura cerca, no siẽtẽ falta de sal: porq̃ del Peru vienẽ nauios q̃ traen grãdes piedras della.

En la ciudad de Popayã tãbien ay algunas fuẽtes, especialmẽte en los Coconucos, pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma, y la que he dicho en lo de atras.

En la villa de Pasto toda la mas de la sal que tienen es de rescate, buena y mas que la de Popayan. Muchas fuentes sin las que cuẽto he yo visto por mis propios ojos q̃ dexo de dezir, porque me parece q̃ basta lo dicho, para que se entiẽda de la manera q̃ son aquellas

llas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas corriendo los rios de agua dulce por encima. Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, començãdo a tractar la descripcion y traça que tiene este grande reyno del Peru.

CAP. XXXVI. EN QVE SE contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.

YA que he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la prouincia de Popayan, me parece que es tiempo de estender mi pluma, en dar noticia delas cosas grandes que ay que dezir del Peru, començãdo de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniente figurar la tierra de aquel reyno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo que los reyes Ingas señorearon, que fueró mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo q̃ se entiende Peru, que es desde Quito hasta

la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para que esto mejor se entienda, digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas, y adõde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las montañas de los Andes, llena de grandes espessuras, y la tierra tan enferma, que sino es passado el monte, no ay gente, ni jamas la ouo. La otra es la serrania que va de luengo desta cordillera o montaña de los Andes, la qual es frigidissima, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieue q̃ nunca dexa de caer. Y por ninguna manera podrian tampoco biuir gentes en esta lõgura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y tambiẽ porq̃ la tierra no da de si prouecho, por estar quemada de las nieues, y delos vientos q̃ nunca dexan de correr. La otra cordillera hallo yo q̃ es los arenales q̃ ay desde Tumbez hasta mas adelante de Tarapaca: en los quales no ay otra cosa q̃ ver q̃ sierras de arena y gran sol q̃ por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino paxaros, que con el don de sus alas pueden atranessar por dõde quiera. Siendo tá largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta manera:

ra: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: de las quales salen valles algo hondos, y tan espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nieue cayga, toda se queda por los altos. Y los valles como estan abrigados, no son cõbatidos de los viẽtos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̃ todo lo q̃ siẽbra da de si fructo prouechoso, y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos concertados de piedra la cobertura de paja: y biuẽ sanos y son muy sueltos. Y assi desta manera haziendo abras y llanadas las sierras de los Andes y la neuada, ay grãdes poblaciones en las quales ouo y ay mucha cantidad de gẽte: porque destos valles corren rios de agua muy buena, q̃ van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los espessos arenales q̃ he dicho, y se estiẽden por ellos, de la humidad del agua se crian grandes arboledas, y hazense vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se veẽ gran cantidad de algarrouos: los quales se crian, aunque estan tã lexos del agua. Y en todo el termino

termino donde ay arboledas es la tierra sin arenas y muy fertil y abundáte. Y estos valles fueron antiguamẽte muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian, ni cõ mucho. Y como jamas no llouio en estos llanos y arenales del Peru, no haziá las casas cubiertas, como los de la serrania: sino terrados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o marmoles. Y para guarecerse del sol ponian vnas esteras en lo alto. Eneste tiempo se haze assi, y los Españoles en sus casas no vsan otros tejados q̃ estas esteras embarradas. Y para hazer sus sementeras, de los rios que riegan estos valles sacan acequias. tan bien sacadas y con tanta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, estã aquellas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arboledas de fructales de España, y de la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo y mayz y de todo lo que se siembra. De manera q̃ aunque he figurado al Peru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la volũtad de Dios salen los valles y rios que digo, fuera dellos por ninguna manera podriá los hombres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmẽ

te:

te:y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziessen todos pereiscerian de hambre y de frio. Porque(como digo)sino es la tierra q̃ ellos tiené poblada,lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas,y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene este reyno de longitud setecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur, y si hemos de contar lo que mandaron los reyes Ingas,mil y dozientas leguas de camino derecho como he dicho de Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de leuante a poniente poco mas que cien leguas,y por otras partes a quarenta y a sesenta,y a menos,y a mas. Esto que digo de longitud,y latitud se entiende quanto a la longura y anchura, q̃ tienen las sierras y montañas que se estienden por toda esta tierra del Peru,segun que he dicho. Y esta cordillera tã grande,que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas,y por otras partes sesenta,y por otras mas,y por algunas menos:y por ser tan alta,y la mayor altura estar tan allegada a la mar del Sur,son los rios pequeños,porque las vertientes son cortas

La otra serrania que tambien va de luengo desta tierra,sus caydas y seneiscimientos se rema-

rematan en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La conste lacion y calidad de la tierra delos llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quá do en ella ay mas calor, es quãdo el sol ha pas sado ya por ella, y ha llegado al tropico de Capricorno, que es a onze de Deziembre, de donde da la buelta a la linea equinocial. En la serrania, no embargãte que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al con trario que de los llanos, porque es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias, de las quales adelante dire lo que ay mas que contar dellas.

CAP. XXXVII. DE LOS PVEblos y prouincias que ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito.

PVes tengo scripto de la fundacion de la villa viciosa de Pasto, sera biẽ boluiendo a ella, proseguir el camino: dando noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dixé

Dixe, que la villa de Pasto esta fundada en el valle de Atris, que cae en la tierra de los Quillacingas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn cacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman Iles. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de Gualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito se vee el pueblo de Ipiales, que esta de Gualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundancia de papas, y quinio, y otras rayzes que los naturales siembrā. De Ipiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña: que ha por nombre de Guaca: y antes de allegar a ella se vee el camino de los Ingas, tan famoso en estas partes, como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abaxo a la Italia. Y puede ser este tenido en mas estimacio, assi por los grādes aposentos y depositos q̄ auia en todo el, como por ser hecho cō mucha dificultad por tā asperas y fragosas sierras

rras, que pone admiracion verlo. Tambien se allega a vn rio, cerca del qual se vee adonde antiguamẽte los reyes Ingas tuuieron hecha vna fortaleza, de dõde dauan guerra a los Pastos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en este rio hecha natural que parẽsce artificial: la qual es de vna peña biua alta y muy gruessa: y hazese enel medio della vn ojo, por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren. Llama se esta puente Lumichaca en lẽgua de los Ingas, y en la nuestra querra dezir Puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: por que ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros mananciales, y el agua del rio, y la dispusicion de la tierra tan fria, que no se puede compadescer, sino es con muy gran trabajo. Cerca desta puente quisieron los reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles, que tenian cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiessen al Cuzco, o a Quito: porque tenian por conquista sin prouecho la q̃ hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos ya dichos vna fruta que llaman Mortuños, que es mas pequeña que endrina, y son negros: y en

tre

tre ellos ay otras vuillas que se parescen mucho a ellos: y si comen alguna cãtidad destas se embriagan, y hazen grãdes vascas y estã vn dia natural con gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Gonçalo Piçarro, yuamos jũtos vn Rodrigo de las Peñas amigo mio, y vn Taraçona, alferez del capitan don Pedro de Cabrera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Guaca, auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creymos muriera dello. De la pequeña prouincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas que estan sobre el mar dulce: y a la yzquierda las cuestas sobre la mar del Sur. Mas adelãte se allega a vn pequeño cerro, en dõde se vee vna fortaleza, que los Ingas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerça se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco calido, y que en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, tortolas, perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y ceuada, y lo mismo de mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaxa hasta los grandes y sum-

ptuosos aposentos de Carágue: antes de alle gar a ellos se vee la laguna q̃ llaman Yaguarcocha, que en nuestra lẽgua quiere dezir Mar de sangre: adonde antes q̃ entrassen los españoles en el Peru, el rey Guaynacapa, por cierto enojo q̃ le hizieron los naturales de Carangue y de otros pueblos a el comarcanos, qué tan los mismos Indios q̃ mando matar mas de veynte mill hombres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos, parescia algun lago de sangre: por lo qual dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Carangue, adonde algunos quisieron dezir q̃ nascio Atabalipa, hijo de Guaynacapa, aunque su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es assi, porq̃ yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Cuzco Atabalipa, y lo de mas es burla. Está estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Ingas estan assi mismo hechos de grandes piedras galanas, y muy sotilmẽte assentadas sin mezcla, q̃ es no poco de ver. Auia antiguamẽte tẽplo del sol, y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio del, mas de doziẽtas donzellas muy hermosas; las quales erã obligadas a guardar casti-

castidad: y si corrópian sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio (que ellos tenian por gran sacrilegio) los ahorcauan o enterrauan biuos. Eran miradas estas donzellas con gran cuydado y auia algunos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religion Esta casa del sol era en tiempo de los señores Ingas tenida en mucha estimació: y tenian la muy guardada, y reuerenciada: llena de grandes vasijas de oro y plata y otras riquezas, que no ansi ligeramente se podrian dezir: tanto que las paredes tenian chapadas de planchas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado, se vee que fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenian en estos apossentos de Cangue sus guarniciones ordinarias con sus capitanes: las quales en tiẽpo de paz y de guerra estauan alli, para resistir a los que se leuantassen. Y pues se habla de estos señores Ingas: para que se entienda la calidad grande que tuuieron, y lo que mandaron en este reyno, tratare algo dellos, antes que passe adelante.

CAP. XXXVIII. EN QVE SE trata quien fueron los reyes Ingas, y lo q̃ mandaron en el Peru.

PORque en esta primera parte tengo muchas vezes de tractar de los Ingas, y dar noticia de muchos aposentos suyos y otras cosas memorables, me parescio cosa justa, dezir algo dellos en este lugar: para que los lectores, sepan lo que estos señores fueron, y no ignoren su valor ni entiendan vno por otro. No embargante que yo tengo hecho libro particular dellos y de sus hechos bien copioso.

Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dan, se colige, que auia antiguamente gran desorden en todas las prouincias de este reyno que nosotros llamamos Peru: y que los naturales eran de tan poca razon y entendimiento,

dimiento, que es de no creer: porque dizen q̃ eran muy bestiales, y que muchos comian carne humana y otros tomauan a sus hijas y madres por mugeres: cometiendo sin esto otros peccados mayores y mas graues, teniendo gran quẽta con el demonio, al qual todos ellos seruian y tenian en grãde estimacion. Sin esto por los cerros y collados altos tenian castillos y fortalezas, desde donde por causas muy liuianas salian a darse guerra vnos a otros, y se matauã y captiuauan todos los mas q̃ podian. Y no embargante que anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiessen estas maldades, dizen tambien q̃ algunos dellos eran dados a la religion: q̃ fue causa que en muchas partes deste reyno se hizierõ grandes rẽplos: en donde hazian su oracion, y era visto el demonio, y por ellos adorado: haziẽdo delante de los ydolos grãdes sacrificios y supersticiones. Y biuiẽdo desta manera las gẽtes deste reyno, se leuãtaron grandes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles de los Yũgas, y en otras partes: los quales vnos a otros se dauan grãdes guerras, y se cometiã muchas muertes y robos: y passarõ por vnos y por otros grãdes calamidades, tanto q̃ se destruyeron muchos castillos y fortalezas: y siẽpre duraua entre ellos la porfia: de que no põ

co se holgaua el demonio enemigo de natura humana, porq̃ tãtas animas se perdiessen.

Estãdo de esta suerte todas las prouincias del Peru: se leuantaron dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mangocapa. De los quales quentan grãdes marauillas los Indios, y fabulas muy donosas. En el libro por mi allegado las podra ver quien quisiere, quando salga a luz. Este Mãgocapa fundo la ciudad del Cuzco: y establescio leyes a su vsança, Y el y sus descẽdientes se llamaron Ingas, cuyo nombre quiere dezir o significar reyes o grãdes señores. Pudieron tãto, q̃ cõquistaron y señorearon desde Pasto hasta Chile: y sus vãderas vieron por la parte de Sur al rio de Maule: y por la del norte al rio de Angasmayo: y estos rios fueron termino de su imperio: q̃ fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mil y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias teniã puestos capitanes y gouernadores. Hizieron tan grandes cosas, y tuuieron tan buena gouernaciõ, que pocos en el mundo les hizieron ventaja. Erã muy biuos de ingenio y tenian gran quenta sin letras, porque estas no se han hallado en estas partes de las Indias. Pusieron en buenas costũbres a todos sus subditos, y dieron

les

les orden para que se vistiessen, y traxessen Oxotas en lugar de çapatos que son como albarcas. Tenian grande quenta con la immortalidad del anima, y con otros secretos de naturaleza. Creyan que auia hazedor de las cosas: y al sol teniá por Dios soberano, al qual hizieron grádes templos. Y engañados del demonio adorauan en arboles y en piedras como los gẽtiles. En los tẽplos principales teniá grá cátidad de virgines muy hermosas; conforme a las q̃ oùo en Roma en el templo de Vesta: y quasi guardauan los mismos estatutos q̃ ellas. En los exercitos escogiá capitanes valerosos, y los mas fieles q̃ podiá. Tuuieron grandes mañas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se leuantauan, castigauan con gran seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tẽgo hecho libro destos Ingas, basta lo dicho para q̃ los q̃ leyeré este libro, entiendan lo q̃ fuerõ estos reyes, y lo mucho que valieron, y con tanto boluere a mi camino.

CAP. XXXIX. DE LOS MAS pueblos y aposentos que ay desde Carangue, hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuentan del hurto que hizieron los de Otabalo a los de Carangue.

YA conte en el capitulo passado, el mãdo y grãde poder que los Ingas reyes del Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera bien, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue, por el camino famoso de los Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dexa de ser muy principal y rico: el qual tiene a vna parte y a otra grandes poblaciones de Indios naturales. Los que estan al poniente destos aposentos son, Poritaco, Collagua ço, los Guácas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marañon estan los Quixos, pueblos derramados, llenos de grandes montañas. Por aqui entro Gonçalo Piçarro a la entrada de la canela que dizen, con buena copia de Españoles y muy luzidos, y gran abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hãbre. En la quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grãde, y como por el salio al mar Occeano el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta q̃ su Magestad lo nombro por su gouernador, y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tie-

rras

rras de labor de Cotocoyambe, y las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llamã los Guamaraconas, por lo que dixe de las muertes que hizo Guaynacapa en la laguna, donde mato los mas de los hombres de edad: porque no dexãdo en estos pueblos sino los niños, dixo les Guamaracona: q̃ quiere dezir en nuestra lengua, Agora soys muchachos. Son muy enemigos los de Carangue de los de Otabalo: porque cuentan los mas dellos, que como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa despues de auer recebido grãde espanto y admiracion: teniẽdo por cosa de gran marauilla y nunca vista, lo que oyan de los cauallos, y de su gran ligereza: creyendo que los hombres que en ellos veniã y ellos fuesse todo vn cuerpo: derramo la fama sobre la venida de los Españoles cosas grandes entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: creyendo, que pues auian sido poderosos para desbaratar al Inga su señor, que tambien lo seriã para sojuzgarlos a todos ellos. Y en este tiem

po dizen, que el mayordomo o señor de Carangue tenia gran cantidad de theſoro en ſus apoſentos, ſuyo y del Inga. Y Otabalo que deuia de ſer cauteloſo, mirando agudamente, que en ſemejantes tiempos ſe han grandes theſoros y coſas preciadas, pues eſtaua todo perturbado: porque como dize el pueblo: Ario buelto .ꝛc, llamo a los mas de ſus Indios y principales, entre los quales eſcogio y ſeñalo los que le pareſcieron mas diſpueſtos y ligeros, y a eſtos mãdo q̃ ſe viſtieſſen de ſus camiſetas y mantas largas: y q̃ tomando varas delgadas y cumplidas, ſubieſſen en los mayores de ſus carneros, y ſe puſieſſen por los altos y collados, de manera q̃ pudieſſen ſer viſtos por los de Carãgue·y el con otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiẽdo gran miedo y moſtrando yr temeroſos, allegaron al pueblo de Carangue, diziẽdo como veniã huyendo de la furia de los Eſpañoles, que encima de ſus cauallos auiã dado en ſus pueblos, y por eſcapar de ſu crueldad auiã dexado ſus theſoros y haziendas.

Puſo ſegun ſe dize grãde eſpanto eſta nueua, y tuuierõ la por cierta, porque los Indios en los carneros pareſcieron por los altos y laderas. Y como eſtuuieſſen apartados, creyeron ſer verdad lo que Otabalo afirmaua, y ſin

tiento

tiento començaron a huyr. Otabalo hazien do mueſtra de querer hazer lo miſmo, ſe quedo en la reçaga con ſu gente, y dio la buelta a los apoſentos deſtos Indios de Carangue, y robo todo el theſoro que hallo, que no fue poco. Y buelto a ſu pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan eſtraño, moſtrarõ gran ſentimiento los de Carangue, y ouo algunos debates entre vnos y otros. Mas como el capitã Sebaſtian de Belalcaçar con los Eſpañoles dende apocos dias q̃ eſto paſſo, entro en las prouincias del Quito, dexaron ſus paſsiones, por entender en defenderſe. Y aſsi Otabalo y los ſuyos ſe q̃daron cõ lo q̃ robarõ ſegun dizen muchos Indios de aq̃llas partes. Y la enemiſtad no ha ceſſado entre ellos.

De los apoſentos de Otabalo ſe va a los de Cocheſqui. Y para yr a eſtos apoſentos ſe paſſa vn puerto de nieue: y vna legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que ſe biue con algun trabajo. De Cocheſqui ſe camina a Guallabamba, que eſta del Quito quatro leguas: dõde por ſer la tierra baxa, y eſtar quaſi debaxo de la Equinocial, es calido: mas no tanto que no eſte muy poblado, y ſe den todas las coſas neceſſarias a la humana ſuſtentacion de los hombres. Y agora los que auemos

mos andado por estas partes, hemos conoscido lo que ay debaxo desta linea Equinocial aunque algunos authores antiguos (como tẽgo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gentes. Y las cosas que se siembrã se dan muy abundantemente, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos que van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienẽ sus puẽtes: y ellos van bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Guallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserias que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al campo de Añaquito. Adonde enel año de mill y quinientos y quarenta y seys años por el mes de Enero, allego el viso rey Blasco Nuñez Vela con alguna copia de Españoles, q̃ le seguian contra la rebelió de los que sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonçalo Piçarro: que con colores falsas auia tomado el gouierno del reyno, y llamandose gouernador, acompañado de la mayor parte de la nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorey: en la qual el mal afortunado

viso

viſo rey fue muerto, y muchos varones y caualleros valeroſos, que moſtrando ſu lealtad y deſſeo que tenian de ſeruir a ſu Mageſtad, q̃ daron muertos enel campo: ſegun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de eſta obra, que es donde eſcriuo las guerras ciuiles tan crueles q̃ ouo en el Peru entre los miſmos Eſpañoles, que no ſera poca laſtima oyrlas. Paſſado eſte campo de Añaquito, ſe llega luego à la ciudad de Quito: la qual eſta fundada y traçada de la manera ſiguiente.

CAP. XL. DEL SITIO QVE tiene la ciudad de ſant Franciſco del Quito: y de ſu fundacion: y quien fue el que la fundo.

LA ciudad de ſant Franciſco del Quito eſta a la parte del Norte, en la inferior prouincia del reyno del Peru. Corre el termino deſta prouincia de longitud (que es de Eſte oeſte) quaſi ſetenta leguas, y de latitud veynte y cinco o treynta. Eſta aſſentada en vnos antiguos apoſentos, que los Ingas auian en el tiempo de ſu ſeñorio mãdado hazer en aquella parte. Y auia los illuſtrado y acrecentado Guaynacapa, y el gran Topaynga ſu padre. A eſtos apoſentos tan reales y principales llamauan los naturales Quito:

po

por donde la ciudad tomo denominacion y nombre del miſmo que tenian los antiguos. Es ſitio ſano, mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca viſta de campos o quaſi ninguna: porque eſta aſſentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas ſierras altas donde ella eſta arrimada hazen: que eſtan de la miſma ciudad entre el norte y el poniente. Es tan pequeño ſitio y llanada, q̃ ſe tiene q̃ el tiempo adelante han de edificar con trabajo, ſi la ciudad ſe quiſiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, ſi fueſſe neceſſario. Tiene por comarcanas las ciudades de Puerta viejo, y Guayaquile. Las quales eſtan de ella a la parte del Poniẽte a ſeſenta y a ochẽta

leguas,

leguas, y a la del Sur tiene asi mismo las ciudades de Loxa, y sant Miguel: la vna a ciento y treynta, la otra a ochēta. A la parte de leuāte estan della las montañas, y nascimiēto del rio q̄ enel mar Occeano es llamado Mar dulce: que es el mas cercano al de Marañon. Tambien esta en el propio parage la villa de Pasto: y ala parte del Norte la gouernacion de Popayan que queda atras.

Esta ciudad de Quito esta metida debaxo la linea Equinocial: tanto que la passa quasi a siete leguas. Es tierra toda la que tiene por terminos al parecer esteril: pero en efecto es muy fertil: porq̄ en ella se crian todos los ganados abundantemente: y lo mismo todos los otros bastimentos de pan, y legumbres, fructas, y aues. Es la disposicion de la tierra muy alegre, y en estremo parece a la de España, en la yerua y en el tiempo. Porq̄ entra el verano por el mes de Abril y Março, y dura hasta el mes de Nouiēbre. Y aunq̄ es fria, se agosta la tierra ni mas ni menos q̄ en España.

En las vegas se coge gran cantidad de trigo y ceuada: y es mucho el mantenimiento q̄ ay en la comarca desta ciudad: y por tiempo se daran toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales de la comarca

marca en general ſon mas domeſticos y bien inclinados, y mas ſin vicio que ningunos de los paſſados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es ſegun lo q̃ yo vi y entendi: otros aura, que tendran otro pareſcer. Mas ſi ouierẽ viſto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que ſerã de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han biuido con los miſmos ritos que los reyes Ingas: ſaluo q̃ no han ſido tan politicos, ni lo ſon porque fuerõ conquiſtados de ellos, y por ſu mano dada la orden q̃ agora tienen en el biuir. Porq̃ antiguamẽte eran como los comarcanos á ellos, mal veſtidos y ſin induſtria en el edificar.

Ay muchos valles calientes donde ſe criã muchos arboles de fructas, y legumbres de que ay grande cantidad en todo lo mas del año. Tambien ſe dan en eſtos valles viñas: aunque como es principio, de ſola la eſperança que ſe tiene de q̃ ſe daran muy bien, ſe puede hazer relacion, y no de otra coſa. Ay arboles muy grãdes de naranjos, y limas. Y las legumbres de Eſpaña que ſe crian ſon muy ſingulares, y todas las mas y principales, q̃ ſon neceſſarias para el mantenimiento de los hõbres. Tambiẽ ay vna manera de eſpecia q̃ llamamos Canela: la qual traẽ de las mõtañas,

que

que eſtan a la parte de leuante: que es vna fruc̃ta o manera de flor q̃ naſce en los muy grandes arboles de la canela, q̃ no ay en Eſpaña a que ſe puedan comparar, ſino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: ſaluo que es leonado en la color, algo tirante a negro: y es mas grueſſo y de mayor concauidad. Es muy ſabroſo al guſto tanto como la canela, ſino que no ſe compadeſce comerlo mas que en poluo. Porque vſando dello como de canela en guiſados, pierde la fuerça, y aũ el guſto. Es calido y cordial, ſegun la experiencia que del ſe tiene: porque los naturales de la tierra lo reſcatã, y vſan dello en ſus enfermedades: eſpecialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de eſtomago: lo qual toman beuido en ſus breuajes.

Tienen mucha cantidad de algodon, de que ſe hazen ropas para ſu veſtir, y para pagar ſus tributos. Auia en los terminos deſta ciudad de Quito gran cantidad deſte ganado que noſotros llamamos ouejas: q̃ mas propiamente tiran a camellos. Adelante tractare deſte ganado y de ſu talle: y quantas diferencias ay de eſtas ouejas y carneros q̃ dezimos del Peru. Ay tãbien muchos venados y muy grande cantidad de conejos, y perdizes, tortolas, palomas, y otras caças. De los manteni

mientos naturales fuera del mayz ay otros dos, q̃ se tienẽ por principal bastimẽto entre los Indios. Al vno llaman Papas, q̃ es a manera de turmas de tierra: el qual despues de cozidos, queda tan tierno por de dẽtro como castaña cozida: no tiene cascara ni cuesco mas q̃ lo tiene la turma de la tierra: porq̃ tambien nasce debaxo de tierra como ella. Produze esta fructa vna yerua ni mas ni menos q̃ la hamapola. Ay otro bastimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bledo Morisco: y cresce la plãta del casi vn estado de hõbre: y echa vna semilla muy menuda: della es blãca, y della es colorada. De la qual hazen breuajes: y tãbien la comen guisada, como nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas ay sin estas: mas conosciendo el prouecho y vtilidad del trigo y de la ceuada, muchos de los naturales subjetos a esta ciudad del Quito siẽbran de lo vno y de lo otro, y vsan comer dello, y hazen breuajes de la ceuada. Y como arriba dixe, todos estos Indios son dados a la labor: porque son grandes labradores: aunque en algunas prouincias son diferentes de las otras naciones, como dire quando passare por ellos: porque las mugeres son las que labran los campos y benefician las tierras y miesses: y los

y los maridos hilan y texen, y se ocupan en hazer ropa, y se dan a otros oficios femininiles, que deuieron de aprender de los Ingas. Porque yo he visto en pueblos de Indios comarcanos al Cuzco de la generacion de los Ingas, mientras las mugeres estan arando, estar ellos hilando, y adereçando sus armas y su vestido: y hazen cosas mas pertenescientes para el vso de las mugeres, que no para el exercicio de los hombres. Auia en el tiempo de los Ingas vn camino real hecho a manos y fuerças de hombres, que salia de esta ciudad, y llegaua hasta la del Cuzco: de donde salia otro tan grande y soberuio como el, que yua hasta la prouincia de Chile: que esta del Quito mas de mill y dozientas leguas. En los quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermosos aposentos o palacios de los señores, y muy ricamente adereçados. Podrase comparar este camino a la calçada que los Romanos hizieron, que en Espa ña llamamos: Camino de la plata.

Detenido me he en contar las particularidades del Quito mas de lo q̃ suelo en las ciudades de q̃ tengo scripto en lo de atras: y esto ha sido porq̃ (como algunas vezes he dicho) esta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ser siempre muy esti-

mada, y agora en este tiempo toda via es de lo bueno del Peru, y para cõcluyr con ella digo que la fundo y poblo el capitan Sebastian de Belalcaçar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan, en nõbre del emperador don Carlos nuestro señor, siendo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitã general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueua Castilla: año del nascimiento de nuestro redẽptor Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y quatro años.

CAP. XLI. DE LOS PVEBLOS que ay salidos del Quito, hasta llegar a los reales palacios de Thomebamba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.

DEsde la ciudad de sant Francisco de Quito, hasta los palacios de Thomebamba, ay cinquenta y tres leguas. Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Pãçaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos: especialmente en la ligadura de la cabeça: porque por ella son conoscidos los linages de los Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y dozientas leguas hablauan la lengua general de los Ingas, que es la que se vsaua en el Cuzco. Y hablauase esta lengua generalmente, porque los señores Ingas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez. Mas no embargante que hablauan la lengua del Cuzco (como digo) todos se tenian sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y assi estos de Pançaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otabalo. Son del cuerpo y disposicion como los que declare en el capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los braços, y por arriba por donde assi mismo sacan la cabeça: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodon. Y de esta ropa la de los señores era muy prima, y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas oxotas de vna rayz o yerua que llaman Cabuya, que echa vnas pencas grandes, de las quales salen vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas hazen sus oxotas o albarcas, que les siruen por çapatos: y por la cabeça traen puestos sus ramales. Las mugeres

algunas andan veſtidas a vſo del Cuzco muy galanas, con vna manta larga que las cubre deſde el cuello haſta los pies, ſin ſacar mas de los braços: y por la cintura ſe la atan con vno que llamã Chumbe, a manera de vna reata galana y muy prima y algo mas ancha. Cõ eſtas ſe atan y aprietan la cintura, y luego ſe ponen otra manta delgada llamada Liquida, que les cae por encima de los hombros, y deſciẽde haſta cobrir los pies. Tienen para prẽder eſtas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes, y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeça ſe ponen tambien vna cinta no poco galana, que nombran Vincha, y con ſus oxotas en los pies andan. En fin el vſo del veſtir de las ſeñoras del Cuzco, ha ſido el mejor y mas galano y rico que haſta agora ſe ha viſto en todas eſtas Indias. Los cabellos tienen gran cuydado de ſe los peynar, y traen los muy largos. En otra parte tractare mas largamente eſte trage de las Pallas o ſeñoras del Cuzco.

Entre eſte pueblo de Pançaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes. A la parte del Poniente eſta el valle de Vchillo, y Langazi: a donde ſe dan, por ſer la tierra muy templada muchas coſas de las que eſcreui en el capitulo

lo de la fundacion de Quito, y los naturales son amigos y confederados. Por estas tierras no se comen los vnos a otros: ni son tan malos como algunos de los naturales de las prouincias, que en lo de otras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios à diuersos dioses: segun publica la fama de ellos mismos. Despues que fueron señoreados por los reyes Ingas, haziã sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aqui se toma vn camino, que va a los montes de Yumbo: en los quales estan vnas poblaciones, dõde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberuios. Lo qual haze, biuir en tierra tan aspera, y tener en ella por ser calida y fertil mucho regalo. Adoran tãbien al sol, y paresce se en las costumbres y afectos a sus comarcanos: porque fueron como ellos sojuzgados por el gran Topaynga Yupangue, y por Guaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nascimiẽto del Sol q̃ va a otras poblaciones llamadas Quixo, pobladas de Indios de la manera y costũbres destos.

Adelãte de Pançaleo tres leguas estã los aposentos y pueblo de Mulahalo: q̃ aunque

agora es pueblo pequeño por auerse apocado los naturales, antiguamente tenia aposentos para quando los Ingas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para proueymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo de Mulahalo vn bolcā o boca de fuego: del qual dizen los Indios, q̄ antiguamente rebento, y echo de si gran cātidad de piedras y ceniza: tā to que destruyo mucha parte de los pueblos donde alcāço aquella tormenta. Quieren dezir algunos, q̄ antes q̄ rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyā algunas bozes temerosas. Y paresce ser cierto lo q̄ quentan estos Indios de este bolcan, porque al tiempo q̄ el adelantado don Pedro de Aluarado (gouernador q̄ fue de la prouincia de Guatimala) entro en el Peru con su armada: viniēdo a salir a est asprouincias de Quito, les paresció q̄ llouio ceniza algunos dias, y assi lo afirman los Espāoles q̄ venian con el. Y era, q̄ deuio de rebentar alguna boca de fuego destas: de las quales ay muchas en aq̄llas tierras, por los grā des mineros q̄ deue de auer de piedra çufre.

Poco mas adelante de Mulahalo, esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Tacunga, q̄ eran tā principales como los de Quito. Y en los edificios, aunque estā ruynados,

dos, se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destos aposentos se vee bie claro donde estauan encaxadas las ouejas de oro, y otras grádezas que esculpian en las paredes. Especialmẽte auia esta riqueza en el aposento q̃ estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, donde se hazian los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del tẽplo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Mamaconas. No embargante q̃ en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real, ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Thombamba, como en esta hystoria yre relatando. En este pueblo tenian los señores Ingas puesto mayordomo mayor, q̃ tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cãtidad de Mitimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del Cuzco, de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra, el qual estaua de Quito mas de seyscientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada

de gẽtes barbaras, y algunas muy belicosas: para con mas facilidad tener seguro y quieto su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo del rey Inga Yupangue padre del gran Topaynga Yupágue, y aguelo de Guaynacapa: q̃ luego que conquistauan vna prouincia destas grandes, mandauã salir o passar de alli diez o doze mil hombres con sus mugeres, o seys mill, o la cantidad que querian. Los quales se passauan a otro pueblo o prouincia que fuesse del temple y manera del de donde salian: Porq̃ si eran de tierra fria, eran lleuados a tierra fria: y si de caliente, a caliente. Y estos tales eran llamados Mitimaes: que quiere significar Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales se les dauan heredades enlos campos, y tierras para sus labores, y sitio para hazer sus casas. Y a estos Mitimaes mandauan los Ingas, que estuuiessen siempre obedientes a lo que sus gouernadores y capitanes les mandassen: de tal manera que si los naturales se rebelassen, siendo ellos de parte del gouernador, erã luego castigados y reduzidos al seruicio de los Ingas. Y por consiguiente, si los Mitimaes buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria teniã estos señores su imperio seguro q̃ no se les rebelasse: y las prouincias bien

prouey-

proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gẽte de ellas eſtauan como digo los de vnas tierras en otras. Y tuuierõ otro auiſo para no ſer aborreſcidos de los naturales, que nunca quitaron el ſeñorio de ſer caciques a los q̃ le venian de herencia y eran naturales. Y ſi por ventura alguno cometia delito, o ſe hallaua culpado en tal manera, q̃ mereſcieſſe ſer deſpriuado del ſeñorio q̃ tenia, dauan y encomẽdauan el cacicazgo a ſus hijos o hermanos: y mandauan que fueſſen obedeſcidos por todos. En el libro de los Ingas tracto mas largamente eſta quẽta delos Mitimaes: q̃ ſe entiende lo q̃ tengo dicho. Y bolviendo a la materia digo, q̃ en eſtos apoſentos tã principales de la Tacunga auia deſtos Indios a quiẽ llaman Mitimaes, q̃ tenian cargo de hazer lo que por el mayordomo del Inga les era mandado. Al rededor de eſtos apoſentos a vna parte y a otra, ay las poblaciones y eſtancias delos caciques y principales: q̃ no eſtan poco proueydos de mantenimientos.

Quãdo ſe dio la vltima batalla en el Peru (que fue en el valle de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro fue muerto) ſalimos dela gouernaciõ de Popayan cõ el adelãtado don Sebaſtian de Belalcaçar pocos menos de do-

zientos Eſpañoles, para hallarnos de la parte de ſu Mageſtad contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de noſotros a eſte pueblo, porque no caminauamos todos juntos, y q̃ nos proueyan de baſtimento y de las demas coſas neceſſarias, con tanta razon y tã complidamente, que no ſe adonde mejor ſe pudiera hazer. Porq̃ en vna parte tenian grã cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el conſiguiente de ouejas y corderos, y carneros, y otras aues: y aſsi proueyan a todos los que por alli paſſauã Andan todos veſtidos con ſus mantas y camiſetas, ricas y galanas y mas baſtas: cada vno como tiene la poſsibilidad. Las mugeres andan tambiẽ veſtidas, como dixe que anda uan las de Mulahalo: y ſon caſi de la habla dellos. Las caſas que tienen todas ſon de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas ſon grãdes y otras pequeñas, como es la perſona, y tiene el aparejo. Los ſeñores y capitanes tienẽ muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ſer la principal y legitima de la ſuceſsion, de la qual ſe hereda el ſeñorio. Adoran al ſol: y quando ſe mueren los ſeñores, les hazen ſepolturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con ſus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mu

cho

cho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos, en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por cõsejo del demonio, que les haze entẽder que de aquella suerte han de yr al reyno q̃ el les tiene aparejado. Hazen muy grandes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, con las de mas siruientas se tresquilan y estan muchos dias en lloros continuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en q̃ mueren, vn año a reo lo lloran. Vsan el beuer ni mas ni menos q̃ los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen enel suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado, todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̃ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen grã cuydado de hazer su areytos o cantares, ordenadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embriagados. Y como estan sin sentido, algunos toman las mugeres q̃ quierẽ, y lleuadas a alguna casa, vsan con ellas sus luxurias, sin tener lo por cosa fea: porque ni entienden el don q̃ esta

esta debaxo de la verguẽça, ni miran mucho en la hõrra, ni tienẽ mucha cuenta cõ el mundo. Porque no procuran mas de comer lo q̃ cojen con el trabajo de sus manos. Creen la immortalidad del anima a lo que entendemos dellos: y conocen que ay hazedor de todas las cosas del mũdo: en tal manera q̃ contemplando la grandeza del cielo, y el mouimiento del sol, y de la luna, y de las otras marauillas: tienẽ q̃ ay hazedor destas cosas, aunq̃ ciegos y engañados del demonio, creen q̃ el mismo demonio en todo tiene poder: puesto q̃ muchos dellos viendo sus maldades, y que nunca dize verdad, ni la trata, lo aborrescẽ: y mas le obedescen por temor, q̃ por creer q̃ en el aya deydad. Al sol hazen grandes reuerencias, y le tienẽ por dios. Los sacerdotes vsauã de gran santimonia, y son reuerenciados por todos y tenidos en mucho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̃ dezir de stos Indios. Y pues quasi las guardã y tienen generalmente, yendo caminando por las prouincias, yre tratando de todas: y concluyo en este capitulo con dezir q̃ estos de la Tacunga vsan por armas para pelear lanças de palma y tiraderas, y dardos, y hondas. Son morenos como los ya dichos. Las mugeres muy amorosas, y algunas hermosas. Ay todauia muchos

chos mitimaes, de los que auia enel tiempo que los Ingas señoreauan las prouincias de su reyno.

CAP. XLII. DE LOS MAS PVEblos que ay desde la Tacunga hasta llegar a Riobamba: y lo que passo enel entre el adelantado don Pedro de Aluarado y el mariscal don Diego de Almagro.

LVego que salen de la Tacunga, por el camino real que va a la grande ciudad del Cuzco, se allega a los apossentos de Muliambato: de los quales no tengo que dezir, mas de que estan poblados de Indios de la nacion y costumbres de los de la Tacunga. Y auia apossentos ordinarios, y depositos de las cosas que por los delegados del Inga era mandado, y obedescian al mayordomo mayor que estaua en la Tacunga: porque los señores tenian aquellos por cosa principal: como Quito, y Thomebāba, Caxamalca Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros de la misma manera: que eran como cabeça de reyno o de obispado, como le quisieren dar el sentido, y a donde estauan los capitanes y gouernadores, q̄ tenian poder de hazer justicia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuā

taua

taua algun tyrano: no embargante que las cosas arduas y de mucha importancia, no lo determinauan sin lo hazer saber a los reyes Ingas. Para lo qual tenian tan gran auiso y ordē q̄ en ocho dias yua por la posta la nueua de Quito al Cuzco: porque para hazello tenian cada media legua vna pequeña casa, adonde estauan siempre dos Indios con sus mugeres Y assi como llegaua la nueua que auian de lleuar el auiso, yua corriendo el vno, sin parar la media legua: y antes que llegasse, a bozes dezia lo que passaua, y auia de dezir: lo qual oydo por el otro que estaua en otra casa, corria otra media legua con tanta ligereza, que segū es la tierra aspera y fragosa, en cauallos ni mulas no pudieran y con mas breuedad. Y porque en el libro de los reyes Ingas (que es el que saldra con ayuda de Dios tras este) trato largo esto de las postas, no dire mas: porque lo que toco solamente es para dar claridad al lector, y para que lo entienda.

De Muliambato se va al rio llamado Ambato: donde assi mismo ay aposentos, que seruian de lo que los passados. Luego estan tres leguas de alli los sumptuosos aposentos de Mocha, tantos y tan grandes q̄ yo me espante de los ver, pero ya como los reyes Ingas perdieron su señorio, todos los palacios y aposen-

posentos con otras grãdezas suyas se han ruy nado: y parado tales, q̃ no se veen mas de las traças y alguna parte delos edificios dellos: q̃ como fuessen obrados de linda piedra, y de obra muy prima, duraran grandes tiẽpos y edades estas memorias, sin se acabar de gastar.

Ay ala redonda de Mohha algunos pueblos de Indios, los quales todos andan vestidos, y lo mismo sus mugeres: y guardan las costumbres que tienen los de atras, y son de vna misma lengua.

A la parte del poniente estan los pueblos de Indios llamados Sichos: y al Oriente los Pillaros: todos vnos y otros tienen grandes prouisiones de mantenimientos: porque la tierra es muy fertil: y ay grandes manadas de venados, y algunas ouejas, y carneros de los que se nóbran del Peru, y muchos conejos y perdizes, tortolas, y otras caças. Sin esto por todos estos pueblos y campos tienen los Españoles gran cantidad de hatos de vacas, las quales se crian muchas por los pastos tan excellentes que tienen: y muchas cabras, por ser la tierra aparejada para ellas, que no les falta mantenimiẽto: y puercos se crian mas y mejores que en la mayor parte de las Indias: y se hazen tan buenos perniles y tocinos como en sierra Morena.

Saliendo de Mocha se allega alos grandes aposentos de Riobamba, que no son menos q̃ ver que los de Mocha. Los quales estã en la prouincia de los Puruaes, en vnos muy hermosos y vistosos campos, muy propios a los de España en el temple, yeruas y flores y otras cosas, como sabe quien por ellos ha andado. Enեste Riobamba estuuo algunos dias depositada la ciudad de Quito, o assentada, desde donde se passo adonde agora esta: y sin esto son mas memorados estos aposentos de Riobamba. Porque como el adelantado don Pedro de Aluarado, gouernador que fue de la prouincia de Guatimala, que confina con el gran reyno de la nueua España, salieſſe con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros (de lo qual largamente tractare en la tercera parte de esta obra) saltando en la costa con los Españoles a la fama del Quito, entro por vnas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grandes hambres y necesidades. Y no me parece, que deuo passar de aqui, sin dezir alguna parte de los males y trabajos que estos Españoles, y todos los de mas padecierõ en el descubrimiento destas Indias, porque yo tengo por muy cierto, q̃ ninguna nacion ni gente que en el mundo aya sido, tantas ha passado.

Cosa

Cosa es muy digna de notar, que en menos tiempo de sesenta años se aya descubierto vna nauegacion tan larga, y vna tierra tã grande y llena de tãtas gẽtes: descubriendola por mõtañas muy asperas y fragosas, y por desiertos sin camino: y auerlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nueuo mas de doziẽtas ciudades. Cierto los q̃ esto han hecho, merecedores son de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la q̃ mi memoria sabra imaginar, ni mi flaca mano escreuir. Vna cosa dire por muy cierta, que en este camino se padecio tanta hambre y cãsancio: que muchos dexarõ cargas de oro, y muy ricas esmeraldas, por no tener fuerças para las lleuar. Pues passando adelãte, digo q̃ como ya se supiesse en el Cuzco la venida del adelantado don Pedro de Aluarado, por vna prouança q̃ traxo Gabriel de Rojas, el gouerdador don Frãcisco Piçarro, no embargãte q̃ estaua ocupado en poblar aq̃lla ciudad de Christianos, salio della para tomar possessiõ en la maritima costa de la mar del Sur y tierra de los llanos: y al marisçal don Diego de Almagro su cõpañero mãdo, q̃ a toda furia fuesse a las prouincias de Quito, y tomasse en su poder la gẽte de guerra que su capitan Sebastian de Belalcaçar tenia: y pusiesse en todo el recaudo

que conuenia. Y assi a grandes jornadas el diligente mariscal anduuo hasta llegar a las prouincias de Quito: y tomo en si la gente q̃ hallo alli, hablando esperamente al capitan Belalcaçar, porque auia salido de Tangaraca sin mandamiento del gouernador.

Y passadas otras cosas que tengo escriptas en su lugar, el adelantado don Pedro de Aluarado, acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Alonso de Aluarado mariscal que es agora del Peru, y del capitan Garcilaso de la Vega, Iuan de Saauedra, Gomez de Aluarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de dõde estaua mariscal dõ Diego de Almagro, y passaron algunos trances, tanto que algunos creyeron que allegaran a rõper vnos con otros: y por medios del licenciado Caldera, y de otras personas cuerdas, vinieron a concertarse, q̃ el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traya, y pertrechos pertenesciẽtes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gente: y que por los gastos q̃ en ello auia hecho, sele diessen cien mill Castellanos. Lo qual capitulado y cõcertado, el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouerna

dor

dor don Francisco Piçarro, sabidos los conciertos lo estaua aguardãdo, y le hizo la hõrra y buen recibimiẽto que merescia vn capitan tan valeroso como fue don Pedro de Aluarado: y dado le sus cien mill Castellanos se bol uio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tengo scripto, passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̃ agora trato. Tambien fue aqui donde el capitan Belalcaçar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan, tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y adonde cõ muerte de muchos dellos, quedo la victoria con los Christianos, segun se cõtara adelãte.

CAP. XLIII. QVE TRATA LO que ay q̃ dezir de los mas pueblos de Indios, q̃ ay hasta llegar a los aposentos de Thomebãba.

ESTos aposentos de Riobamba, ya tengo dicho como estan en la prouincia de los Puruaes, q̃ es de lo bien poblado de la cõmarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos, y para ser conoscidos, traen su ligadura en la cabeça: y algunos o todos los mas tienen los cabellos muy largos, y selos

entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo, adoran al Sol, hablā con el demonio los que entre todos escogen por mas idoneos para semejāte caso. Y tuuieron, y aun parece que tienen otros ritos y abusos, como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepoltura honda quadrada, adonde le meten con sus armas y theſoro si lo tiene. Algunas destas sepolturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes vsan, q̄ es, echar en las sepolturas mugeres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porq̄ yo he oydo a Indios, q̄ para entre ellos son tenidos por hombres de credito, q̄ algunas vezes permitiēdo lo Dios por sus peccados y idolatrias, con las illusiones del demonio les parece ver a los que de mucho tiempo eran muertos, andar por sus heredades, adornados con lo que lleuaron consigo, y acompañados con las mugeres q̄ con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, parescendoles que adonde las animas van, es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y tambien porque hereda el señorio el hijo de la hermana,

mana, y no del hermano, adelãte lo tractare.

Muchos pueblos ay en esta prouincia de los Puruaes, a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. A la parte de Leuante de Riobamba, estan otras poblaciones en la mõtaña que cõfina con los nacimiẽtos del rio del Marañon, y la sierra llamada Tinguragua: al rededor de la qual ay assi mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estotros Indios, y andan todos ellos vestidos, y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Ingas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunq̃ tenian y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra neuada: y en ella no ay mucha poblacion, que llaman Vrcolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Saliendo de Riobamba se va a otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los Tambos, o aposentos de Teocaxas, pue estan puestos en vnos grandes llanos despoblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastiã de Belalcaçar la batalla llamada

Teocaxas : la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dire en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcançó la victoria.

Tres leguas de aqui estan los aposentos principales, que llaman Tiquiçambi: que tienen a la mano diestra a Guayaquil, y sus montañas: y a la siniestra a Pomollata, y Quizna, y Macas, con otras regiones que ay hasta entrar en las del rio Grande, que assi se llaman. Passados de aqui en lo baxo, estã los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas : que quiere significar ser tierra caliente : adonde por no auer nieues ni frio demasiado se crian arboles, y otras cosas que no ay adonde haze frio: y por esta causa todos los q̃ morã en valles o regiones caliẽtes y tẽpladas , son llamados Yũgas: y oy dia tiené este nõbre, y jamas se perdera mientras vuiere gentes, aunq̃ passen muchas edades. Ay destos aposentos hasta los reales sumptuosos de Thomebamba casi veynte leguas: el qual termino esta todo repartido de aposentos y depositos , que estauan hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno Cañaribamba , y el otro Hatuncañari: de donde tomaron los naturales

les nombre, y su prouincia de llamarse los Cañares, como oy se llaman. A la mano diestra y siniestra deste real camino que lleuo, ay no pocos pueblos y prouincias: las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Ingas, guardauan las costumbres de los que voy contando: y hablauan la lengua general del Cuzco: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orden de sus casamientos, y heredar el señorio se hazia como los que he dicho atras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y enlos lloros generales, y enterrar con ellos mugeres biuas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyā lo que todos creen, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual enla lengua del Cuzco llaman, Ticebiracoche. Y aunque tuuiessen este conocimiento, antiguamēte adorauan arboles y piedras, y a la luna: y otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro, con el qual hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunque ya en estos tiempos, auiendo nuestro Dios y señor alçado su yra destas gentes, fue seruido que se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiessen lumbre de la fe que no alcançauan. Y assi en

estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado, es aborrescido, y detestado como malo: y los tẽplos de los malditos dioses deshechos y derribados. De tal manera q̃ ya no ay señal de estatua ni simulachro, y muchos se hã buelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexan de estar clerigos y frayles que los doctrinan. Y para q̃ mas facilmente conozcan el error en q̃ han biuido: y conoscido, abracen nuestra santa fe, se ha hecho arte para hablar su lẽgua con gran industria, para q̃ se entiendan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reuerẽdo padre fray Domingo de santo Thomas de la orden de señor santo Domingo. Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grandes, todos de agua muy singular: y en algunos ay puentes para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno, auia por todas estas sierras y campañas gran cantidad de ouejas, de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos, y vicunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los Españoles, han quedado tan pocas, que casi ya no ay ninguna. Lobos, ni otras bestias, ni animales dañosos no se

han

han hallado eneſtas partes, ſaluo los tigres q̃ dixe auer en las montañas de la Buena ventura, y algunos leones pequeños, y oſſos. Tábien ſe veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras, y por todas partes raposas, Chuchas, y otras ſaluaginas, de las que en aquella tierra ſe crian. Perdizes, palomas, tortolas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas dantas.

CAP. XLIIII. DE LA GRANdeza de los ricos palacios q̃ auia en los aſsientos de Thomebãba de la prouincia de los Cañares.

EN algunas partes deſte libro he apuntado el gran poder que tuuieron los Ingas reyes del Peru, y ſu mucho valor: y como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de coſta, tenian ſus delegados y gouernadores, y muchos apoſentos y grandes depoſitos, llenos de todas las coſas neceſſarias, lo qual era para prouiſion de la gente de guerra. Porq̃ en vno deſtos depoſitos auia lanças, y en otros dardos, y en otros oxotas, y en otros las de mas armas que ellos tienẽ. Aſsi miſmo vnos depoſitos eſtauá prouey

dos

dos de ropa ricas, y otros de mas baſtas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que apoſentado el ſeñor en ſu apoſento, y alojada la gente de guerra, ninguna coſa deſde la mas pequeña, haſta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudieſſen ſer proueydos. Lo qual ſi lo eran, y hazian en la comarca de la tierra algunos inſultos y latrocinios, eran luego con gran rigor caſtigados: moſtrandoſe eneſto tan juſticieros los ſeñores Ingas, que no dexauan de mandar executar el caſtigo, aunq̃ fueſſe en ſus propios hijos, Y no embargante que tenian eſta orden, y auia tantos depoſitos y apoſentos (que eſtaua el reyno lleno dellos)

dellos) tenian a diez leguas, y a veynte, y a mas, y a menos enla comarca de las prouincias vnos palacios sumptuosos para los reyes, y hecho tenplo del sol: adonde estauan los sacerdotes, y las Mamaconas virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el gouernador y capitan mayor del Inga cõ los Indios Mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el señor no caminaua por aquella parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mandar bastecer los depositos, y renouarlos alos tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeça de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destos palacios: porque aunque moria vno de los reyes, el sucessor no ruynaua ni deshazia nada, antes lo acrecentaua, y paraua mas illustre: porque cada vno hazia su palacio, mandando estar el de su antecessor adornado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos de Thomebamba, que (como tengo dicho) estan situados en la prouincia de los Cañares, eran de los soberuios y ricos que ouo en todo el Peru: y adonde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizen destos aposentos

ſentos los Indios, que no vemos que fueſſe mas, por las reliquias que dellos han q̃dado.

Eſta a la parte del Poniente de ellos la prouincia de los Guancabilcas: que ſon terminos de la ciudad de Guayaquile y Puerto viejo: y al Oriente el rio grande del Marañon, con ſus montañas y algunas poblaciones.

Los apoſentos de Thomebamba eſtan aſſentados a las juntas de dos pequeños rios, en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y baſtecida de mucha caça de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del ſol era hecho de piedras muy ſutilmente labradas, y algunas deſtas piedras erã muy grãdes, vnas negras toſcas, y otras pareſcian de jaſpe. Algunos Indios quiſieron dezir, que la mayor parte delas piedras con q̃ eſtauan hechos eſtos apoſentos y tẽplo del ſol, las auiã traydo dela gran ciudad del Cuzco, por mandado del rey Guaynacapa, y del gran Topaynga ſu padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (ſi aſsi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos apoſentos eſtauan galanas y muy pintadas, y en ellas aſſentadas algunas piedras precioſas y eſmeraldas: y en lo de dentro

tro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes Ingas chapados de finissimo oro, y entalladas muchas figuras: lo qual éstaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja, tan bien assentada y puesta, q̃ si algun fuego no la gasta y cõsume, durara muchos tiempos y edades sin gastarse. Por de dentro de los apossentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues y otras cosas muchas. Sin esto quentan, que auia summa grandissima de thesoro en cantaros y ollas y en otras cosas, y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria y chaquira. En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales En los quales auia grandissima quenta, y tenian cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho, y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos, era tanta y tan rica, que si se guardara y no se perdiera, valiera vn gran thesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo, eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares, y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el mayordomo

yordomo mayor del Inga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por los que tenian cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Mamaconas: que assi auian por nombre las que residian en los templos. Iunto al templo, y a las casas de los reyes Ingas auia gran numero de aposentos, adonde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemente proueydo, aun que mucho se gastasse: porque los contadores tenian a su vsança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor. Los naturales desta prouincia, que han por nombre los Cañares, como tẽgo dicho, son de buẽ cuerpo y de buenos rostros, Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada vna buelta a la cabeça, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedaço, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conoscidos traen esta señal. Sus mugeres por el consiguiente se preciã de traer los cabellos largos, y dar otra buelta cõ ellos en la cabeça: de tal manera, que son tan conosci-

conoſcidas como ſus maridos. Andan veſtidos de ropa de lana y de algodõ: y en los pies traen oxotas: q̃ ſon (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres ſon algunas hermoſas, y no poco ardientes en luxuria, amigas de Eſpañoles. Son eſtas mugeres para mucho trabajo: porque ellas ſon las que cauan las tierras, y ſiembran los campos, y cogen las ſementeras, y muchos de ſus maridos eſtan en ſus caſas texendo y hilãdo, y adereçãdo ſus armas y ropa, y curando ſus roſtros, y haziẽdo otros oficios afeminados. Yquãdo algun exercito de Eſpañoles paſſa por ſu prouincia, ſiendo como aquel tiẽpo eran, obligados a dar Indios q̃ lleuaſſen a cueſtas las cargas del fardage de los Eſpañoles, muchos dauã ſus hijas y mugeres, y ellos ſe quedauan en ſus caſas. Lo qual yo vi al tiẽpo q̃ yuamos a jũtarnos con el licẽciado Gaſca preſidente de ſu Mageſtad: porque nos dieron gran cantidad de mugeres, que nos lleuauan las cargas de nueſtro bagax.

Algunos Indios quieren dezir, q̃ mas hazẽ eſto por la gran falta que tienen de hõbres, y abundancia de mugeres: por cauſa de la gran crueldad q̃ hizo Atabalipa en los naturales deſta prouincia, al tiẽpo q̃ entro en ella: deſpues de auer en el pueblo de Ambato muer-

to y desbaratado al capitã general de Guaſcar Inga ſu hermano llamado Atoco. Que afirman, que no embargante q̃ ſalieron los hõbres y niños cõ ramos verdes y hojas de palma a pedirle miſericordia, con roſtro ayrado, acompañado de gran ſeueridad mando a ſus gentes y capitanes de guerra q̃ los mataſſen a todos: y aſsi fueron muertos grã numero de hombres y niños: ſegun q̃ yo tracto en la tercera parte de eſta hiſtoria. Por lo qual los que agora ſon biuos, dizen q̃ ay quinze vezes mas mugeres q̃ hombres: y auiẽdo tan gran numero, ſiruen deſto y de lo mas q̃ les mandan ſus maridos y padres. Las caſas que tienen los naturales Cañares, de quien voy hablando, ſon pequeñas, hechas de piedra, la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundante de mantenimientos y caça. Adoran al ſol como los paſſados. Los ſeñores ſe caſan con las mugeres que quieren, y mas les agrada, y aunque eſtas ſean muchas, vna es la principal. Y antes que ſe caſen hazen gran combite: en el qual deſpues q̃ han comido y beuido a ſu voluntad, hazen ciertas coſas a ſu vſo. El hijo de la muger principal hereda el ſeñorio: aunque el ſeñor tenga otros muchos hijos, auidos en las de mas mugeres. A los difuntos los metian en las ſepolturas de la ſuerte

que

que hazian sus comarcanos, acompañados de mugeres biuas: y meten con ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costumbres que ellos. Son algunos grandes agoreros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras y dolatrias: mas de que cierto solian estimar y reuerenciar al diablo, con quien hablauan los que para ello estauan elegidos. En este tiempo son ya Christianos los señores, y se llamaua (quando yo passe por Thomebamba) el principal dellos don Fernãdo. Y ha plazido a nuestro Dios y redẽptor, que merezcã tener nombre de hijos suyos, y estar debaxo de la vnion de nuestra sancta madre y glesia: pues es seruido q̃ oygan el sacro euangelio, fructificando en ellos su palabra: y q̃ los templos destos Indios se ayan derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña, es con encubierto engaño, como suele muchas vezes a los fieles, y no en publico como solia, antes que en estas Indias se pusiesse el estandarte de la cruz vandera de Christo.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntaron en ellos para cosas importantes. Quãdo el rey moria, lo primero q̃ hazia el sucessor, despues de auer tomado la borla o co-

rona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la possessión en su nombre: mandando que luego le hiziessen palacios dorados y muy ricos, como los auiá hecho a sus antecessores. Y assi quétan los Orejones del Cuzco (q̃ son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupangue padre del gran Topaynga: que fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos apossentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo. Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua don Francisco Piçarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fueron los primeros descubridores del Peru: y aunque dixo, que despues de sus dias auia de mãdar el reyno gente estraña, y semejante a la que venia en el nauio. Lo qual diria por dicho del demonio, como aquel q̃ pronosticaua q̃ los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos que sobre hazer vnos palacios en estos apossentos, fue harta parte para auer las diferẽcias q̃ ouo entre Guascar y Atabalipa. Y concluyendo en esto digo, que fueron gran cosa los

apossen-

aposentos de Thomebamba. Y a esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se vee lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios, en los quales ay gran riqueza. El año de mil y quiniétos y quarenta y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, que sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociétos mill pesos de oro. Y era tanta la cãtidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porque passo assi, y hable yo con quien en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia que se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la ceuada: y se cree q̃ se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: de las que ay en España, y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quãdo passo por alli el visorey Blasco Nuñez Vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Piçarro, y de los que eran de su parte, dizen que dixo, que si se viesse puesto en la

gouernacion del reyno, q̃ auia de fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos q̃ en ella quedaſſen. Mas ſiendo Dios ſeruido, y permitiendolo por algunas cauſas q̃ el ſabe, ouo de ſer el viſorey muerto. Y Gonçalo Piçarro mando al capitan Alonſo de Mercadillo, que fundaſſe vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerſe eſte aſsiento por termino de Quito, no ſe poblo en el: y ſe aſſento en la prouincia de Chaparra, ſegũ dire luego. Deſde la ciudad de ſant Franciſco del Quito, haſta eſtos apoſentos ay cinquenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por dõde voy caminãdo, por dar noticia de los pueblos y regiones q̃ ay en las comarcas de las ciudades Puerto viejo y Guayaquil. Y cõcluydo cõ ſus fundaciões, boluere al camino real q̃ he comẽçado.

CAP. XLV. DEL CAMINO que ay de la prouincia de Quito, a la coſta de la mar del Sur, y terminos de la ciudad de Puerto viejo.

LLegado he con mi eſcriptura a los apoſentos de Thomebãba: por poder dar noticia de manera q̃ ſe entienda de las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, Y cierto rehuſe en eſte paſſo la carrera de paſſar adelante:

delante: porque lo vno, yo anduue poco por aquellas comarcas: y lo otro, porque los naturales son faltos de razon y orden politica: tanto q̃ con gran dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parescia q̃ bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion q̃ tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelã te, para darles verdadera relació de todas las cosas q̃ mas posible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradescido por ellos, y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo halle, tome la relacion y noticia q̃ aqui dire. Lo qual hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluiendo a estas ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, es de esta manera, que saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del Sur, començare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra, y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebába no ay camino derecho a la costa, sino es para yr a salir a los terminos de la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos en el Peru.

Por lo qual digo, q̃ en la comarca de Quito no muy lexos de Thomebamba esta vna prouincia, q̃ ha por nombre Chũbo: puesto

q̃ antes de llegar alli ay otras mayores y menores pobladas de gente veſtida, y q̃ ſus mugeres ſon de buen pareſcer. Ay en la comarca de eſtos pueblos apoſentos principales como en los paſſados: y ſiruieron y obedeſcierõ a los Ingas ſeñores ſuyos: y hablauan la lengua general que ſe mando por ellos que ſe vſaſſe en todas partes. Y a tiẽpos vſan de congregaciones para hallarſe en ellas los mas principales, adonde tractan lo q̃ conuiene al beneficio, aſsi de ſus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las coſtumbres como los q̃ arriba he dicho, y ſon ſemejantes a ellos en las religiones. Adoran por dios al ſol, y a otros dioſes que ellos tienen, o tenian. Creen la immortalidad del anima. Tenian ſu quenta con el demonio, y permitiẽdolo Dios por ſus pecados, tenia ſobre ellos gran ſeñorio. Agora en eſte tiẽpo, como por todas partes ſe predica la ſancta fe, muchos ſe allegã y eſtan cõjuntos con los Chriſtianos, y tienen entre ellos clerigos y frayles que les doctrinan y enſeñan las coſas de la fe.

Cada vno de los naturales deſtas prouincias, y todos los mas linages de gentes q̃ habitan en aquellas partes, tienẽ vna ſeñal muy cierta y vſada, por la qual en todas partes ſon conoſcidos. Eſtando yo en el Cuzco, entra-

uan

uan de muchas partes gentes, y por las señales conoſciamos, que los vnos erã Canches, y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros Guãcas, y otros Cañares, y otros Chachapoyas. Lo qual cierto fue galana inuencion para en tiẽpo de guerra no tenerſe vnos por otros y para en tiempo de paz conoſcerſe a ſi propios. Entre muchos linages de gentes q̃ ſe cõ gregauan por mãdado de los ſeñores, y ſe juntauan para coſas tocãtes a ſu ſeruicio, ſiendo todos de vna color y fayciones, y aſpecto, y ſin baruas, y con vn veſtido, y vſando por toda la tierra vn ſolo lenguage. En todos los mas de eſtos pueblos principales ay yglesias a donde ſe dizen miſſas, y ſe doctrina, y ſe tiene gran cuydado y orden, en traer los muchachos hijos de los Indios, a que aprendan las oraciones, y con ayuda de Dios ſe tiene eſperança que ſiempre yra en creſcimiento.

De eſta prouincia de Chumbo van haſta catorze leguas, todo camino aſpero, y a partes dificultoſo, haſta llegar a vn rio, en el qual ay ſiempre naturales dela comarca, que tienen balſas en que lleuan a los caminantes por aquel rio, a ſalir al paſſo q̃ dizen de Guaynacapa El qual eſta (a lo que dizen) de la yſla de la Puna doze leguas por vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon,

como los que atras quedan: porque algunos dellos enteramente no fueron conquistados por los reyes Ingas.

CAP. XLVI. EN QVE SE DA noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de Puerto viejo, y ala linea Equinocial.

EL primer puerto de la tierra del Peru es el de Passao, y del y del rio de Sãtiago començo la gouernacion del marques don Francisco Piçarro: porque lo que queda atras hazia la parte del Norte, cae en los terminos de la prouincia del rio de sant Iuan: y assi se puede dezir, q̃ entra en los limites de la ciudad de Santiago de Puerto viejo: donde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy sanos.

En lo tocante a la linea, algunos de los cosmographos antiguos variaron y erraro̅, en afirmar q̃ por ser calida no se podia habitar. Y porq̃ estos es claro y manifiesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundãcia de las cosas para la sustentacion de los hombres pertenescientes, y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algunas partes desta historia, por tanto dare aqui razon delo q̃ della

della tẽgo entendido de hõbres peritos en la cosmographia: lo qual es, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mũdo de leuante en poniẽte en ygual apartamiẽto de los polos del mundo. Dizese Equinocial, porq̃ passando el sol porella, haze equinocio: q̃ quiere dezir ygualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiẽbre. Y es de saber, q̃ (como dicho tengo) fue opiniõ de algunos authores antiguos, q̃ debaxo desta linea Equinocial era inhabitable: lo qual creyeron, porque como alli embia el sol sus rayos derechamente a la tierra, auria tã excessiuo calor, que no se podria habitar. Desta opinion fueron Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuierõ q̃ alguna parte seria habitada: siguiẽdo a Ptolomeo, q̃ dize: No conuiene q̃ pensemos q̃ la Torrida zona totalmẽte sea inhabitada. Otros tuuierõ, q̃ alli no solamẽte era templada y sin demasiado calor, mas auu tẽpladissima. Y esto afirma sant Isidro enel primero de las Etimologias dõde dize q̃ el parayso terrenal es en el Oriẽte debaxo de la linea equinocial, tẽpladissimo y amenissimo lugar. La experiẽcia agora nos muestra, que no solo debaxo dela Equinocial, mas toda la Torrida zona que es de vn

tropico

tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razon de ser todo el año los dias y noches cassi y guales. De manera que el frescor de la noche tiempla el calor del dia: y assi continuo tiene la tierra sazon para produzir y criar los fructos. Esto es lo que de su propio natural tiene, puesto que accidentalmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de Puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no biuen mucho. Y para hazer esta experiencia en los Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, que mas se han apocado con las guerras, que no con enfermedades. Desta linea hazia la parte del Polo Artico, esta el tropico de Cancer, quatrocientas y veynte leguas de ella, en veynte y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze de Iunio, y nunca passa del: porq̃ desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiembre. Y por el consiguiente descienden hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas: y esta en los mismos veynte y tres grados y medio. Por manera q̃ ay distancia de ochocientas y quarenta leguas de tropico a tropico. A esto llamarõ los antiguos la Torrida zona: q̃ quiere dezir tierra tostada o quemada: porq̃ el sol en todo el

año,

año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y posseé fertilissima tierra: porque se da gran cantidad de mayz y yuca, y ages o batatas, y otras muchas maneras de rayzes prouechosas para la sustentació de los hombres. Y tanbien ay gran cantidad de gua yauas muy buenas, de dos o tres maneras, y guauas, y aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blancas y de tan singular sabor, que se tiene por fruta gustosa: caymitos, y otra fru cta que llaman cerezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de platanos, y se crian en algunas partes singulares piñas, y de los puercos que solia auer en la tierra ay gran cantidad, que tenian (como conte hablando del puerto de Vraba) el ombligo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa q̃ alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron ser lo lo que esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa q̃ ay en la mayor parte del Peru. Perdizes se criã, no pocas manadas

manadas dellas, y tortolas, palomas, pauas, fayſanes: y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llaman Xuta, que ſera del tamaño de vn gran pato: a eſta crian los Indios en ſus caſas, y ſon domeſticas y buenas para comer. Tambien ay otra que tiene por nombre Maca, que es poco menor que vn gallo: y es linda coſa ver las colores que tiene y quã biuas: el pico deſtas es algo grueſſo y mayor que vn dedo, y partido en dos perfectiſsimas colores, amarilla y colorada. Por los mõtes ſe veen algunas ʒorras y oſſos, leoncillos pequeños: y algunos tigres, y culebras: pero en fin eſtos animales antes huyẽ del hombre que no le acometen. Otros algunos aura de q̃ yo no tẽgo noticia. Y tãbien ay otras aues nocturnas y de rapiña, aſsi por la coſta como por la tierra dentro, y algunos Condores, y otras aues q̃ llaman Gallinazas hediõdas, o por otro nõbre Auras. En las quebradas y montes ay grandes eſpeſſuras, floreſtas y arboles de muches maneras, prouechoſos para hazer caſas, y otras coſas. En lo interior de algunos delloscriã abejas, q̃ hazẽ en la cõcauidad de los arboles panales de miel ſingular. Tienẽ eſtos Indios muchas peſquerias, adõde matan peſcado en cãtidad: entre ellos ſe toman vnos q̃ llaman Bonitos, que es ma-

la

la naturaleza de pescado: porq̃ causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se crian en los hõbres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frente, y en las narizes, y en otras partes: q̃ de mas de ser mal grave es mayor la fealdad q̃ haze en los rostros: y creese q̃ de comer algun pescado procede este mal. Como quiera q̃ sea, reliquias son de aquella costa, y sin los naturales ha auido muchos Españoles, q̃ han tenido estas berrugas.

En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Guayaquil, ay dos maneras de gẽte: porq̃ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de çalango, son los hõbres labrados enel rostro: y comiẽça la labor desde el nascimiento dela oreja y superior del, y desciende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los Moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andas labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodon: y algunas de lana. Traẽ en sus personas algun adornamiento de joyas de oro, y vnas quentas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico.

rico. Y en otras prouincias he visto yo, que se tenia por tan preciada esta chaquira, que se daua harta cantidad de oro por ella. Enla prouincia de Quimbaya (que es donde esta situada la ciudad de Cartago) le dierõ ciertos caciques o principales al mariscal Robledo mas de mill y quinientos pesos, por poco menos de vna libra. Pero en aquel tiempo por tres o quatro diamantes de vidrio dauan dozientos y trezientos pesos. Y en esto de vender a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. Aun me ha acaescido, vender a Indio vna hacha pequeña de cobre, y darme el por ella tanto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo, y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vsan labrarse enesta prouincia son Passaos, Xaramixo, Pimpaguace, Peclansemeque, y el valle de Xagua, Pechonse: y los de Monte Christo, Apechigue y Silos, y Canilloha, y Manta, y çapil, Manaui, Xaraguaça: y otros que no se quentan, que estan a vna parte y a otra. Las casas que tienen son de madera, y por cobertura paja: vnas pequeñas y otras mayores, y como tiene la posibilidad el señor della.

CAP.

CAP. XLVII. DE LO QVE SE tiene, sobre si fueron conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.

MVchos dizen q̃ los señores Ingas no cõquistaron ni pusieron debaxo de su señorio a estos Indios naturales de Puerto viejo, de q̃ voy aqui tractãdo: ni q̃ enteramente los tuuieron en su seruicio, aunq̃ algunos afirman lo cõtrario, diziendo, q̃ si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mando. Y quenta el vulgo sobre esto, q̃ Guaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su volũtad, que mando por ley que ellos y sus descendiẽtes y sucessores se sacassen tres dientes de la boca de los de la parte de encima, y otros tres de los mas baxos, Y q̃ en la prouincia de los Guancabilcas, se vso mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad, como todas las cosas del pueblo sea vna confusion de variedad, y jamas saben dar en el blãco de la verdad, no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen desuarios no pensados: q̃ despues quedan en el sentido de las gẽtes: y no ha de seruir para entre los cuerdos, sino

de fabulas y nouelas. Y esta digresion quiero hazerla en este lugar, para q̃ sirua en lo de adelante. Pues las cosas q̃ ya estan escriptas, si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el lector: seruira (como digo) para dar auiso, que en las mas de las cosas que el vulgo quẽta de los acaescimientos que han passado en Peru, son variaciones como arriba digo. Y en lo q̃ toca a los naturales, los q̃ fueren curiosos de saber sus secretos, entẽderan lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha auido, no pongo por juezes, sino a los varones que se hallaron en las consultas y congregaciones, y en el despacho de los negocios: estos tales digan lo que passo, y quenten los dichos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito, digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes que fueron de Guaynacapa) en tiẽpo del gran Topaynga Yupangue su padre, vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estauan en muchas prouincias del reyno, y cõ mañas y maneras q̃ tuuieron los atraxerõ a la amistad y seruicio de Topaynga Yupangue. Y muchos de los principales

pales fueron con presentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y con mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Cuzco. Y como le conuiniesse boluer a las prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauan con nombres preeminentes, fue tanta su beneuolencia y amor para con todos, q̃ adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assiẽto en cosas tocãtes al buen gouierno del reyno, partio sin poder por su persona visitar las prouincias destos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Cuzco, para que les hiziessen entender la manera con q̃ auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos. Pero ellos no solamẽte no quisieron admitir el buen desseo destos que por mandado de Topaynga quedaron en estas prouincias, para q̃ los encaminassen en buen vso de biuir, y en la policia y costumbres suyas, y les hiziessen entender lo tocante al agricultura, y les diessen manera de biuir con mas acertada orden de la q̃ ellos vsauã, mas antes en pago del beneficio q̃ recibieran, sino fueran tan mal conoscidos, los mataron todos, q̃ no q̃do ninguno en los

terminos desta comarca, sin que les hiziessen mal, ni les fuessen tyranos, para que lo merecieſſen. Esta grande crueldad afirman que en tẽdio Topaynga, y por otras causas muy importantes la disimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamẽte auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

CAP. XLVIII. COMO ESTOS *Indios fueron conquistados por Guaynacapa, y de como hablauã con el demonio, y sacrificauã, y enterrauan con los señores mugeres biuas.*

PAssado lo que tengo contado enesta prouincia comarcana a la ciudad de Puerto viejo, es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynãdo en el Cuzco el que tuuieron por grã rey, llamado Guaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramente a su señorio a todos estos naturales: aunque quentan que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes que a su padre, y con mayor engaño, como dire en el capitulo siguiẽte. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucessos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos.

Los

Los quales por no tener letras, y para que el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenian vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizieró seruicios a Guaynacapa de esmeraldas ricas, y de oro y de las cosas que ellos mas tenian, no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra enferma, y los pueblos pequeños: q̃ era causa que no quisiessen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos posseyan auia bien dóde se estender. Eran los naturales destos pueblos en estremo agoreros, y vsauan de grandes religiones, tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenian cuydado de los templos, y del seruicio de los simulachros, que representauan la figura de sus falsos dioses: delãte de los quales a sus tiẽpos y oras dezian algunos cantares, y hazian las cerimonias que aprendieron de sus mayores, al vso que sus antiguos tenian.

Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los q̃ estauan establescidos para aquel maldito oficio: los quales erá muy reuerenciados por todos los linages de estos In-

dios. Entre ellos vno daua las reſpueſtas: y les hazia entẽder lo q̃ paſſaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carecer de ſu honor, hazia aparencias con grandes meneos: para que creyeſſen q̃ el demonio le comunicaua las coſas arduas, y lo que auia de ſuceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̃ hablaſſe por boca del miſmo diablo. Y ninguna batalla ni acaeſcimiento ha paſſado entre noſotros miſmos en nueſtras guerras locas, q̃ los Indios de todo eſte reyno no lo ayã primero anunciado: mas cómo, y adonde ſe ha de dar, antes ni agora nunca de veras aciertan, ni acertauan: pues eſta claro, y aſsi ſe ha de creer, que ſolo Dios ſabe los

acaeſ-

acaeſcimientos por venir, y no otra criatura. Y ſi el demonio acierta en algo, es a caſo, y porque ſiempre reſponde equiuocamente, q̃ es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de ſu ſutilidad, y por la mucha edad y experiẽcia que tiene en las coſas, habla con los ſimples que le oyen, y aſsi muchos de los gentiles conoſcieron el engaño deſtas reſpueſtas. Muchos deſtos Indios tienen por cierto el demonio ſer falſo y malo: y le obedeſcian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelãte. De manera que eſtos Indios vnas vezes engañados por el demonio, y otras por el miſmo ſacerdote, fingiendo lo q̃ no era, los traya ſometidos en ſu ſeruicio, todo por la permiſsion del poderoſo Dios. En los tẽplos o guacas, q̃ es ſu adoratorio, les dauan a los q̃ tenian por dioſes preſentes y ſeruicios, y matauã animales, para ofreſcer por ſacrificio la ſangre de ellos. Y por que les fueſſe mas grato, ſacrificauan otra coſa mas noble, que era ſangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y ſi auian preſo a algunos de ſus comarcanos, cõ quien tuuieſſen guerra o alguna enemiſtad, juntauanſe (ſegun tambien quentan) y deſpues de auerſe embriagado cõ ſu vino, y auer hecho lo miſmo del preſo, cõ ſus nauajas de

pedernal o de cobre, el ſacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortãdole la cabeça, la ofrecian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dellos eſtaua enfermo, bañaua ſe muchas vezes, y hazia otras ofrendas y ſacrificios, pidiẽdo la ſalud.

Los ſeñores q̃ morian eran muy llorados, y metidos en las ſepolturas: adonde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas, y otras coſas de las mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la immortalidad del anima: mas tanpoco podemos afirmar q̃ lo ſabian enteramente. Mas es cierto que eſtos, y aun los mas de gran parte deſtas Indias (ſegun contare adelante) que con las illuſiones del demonio andando por las ſementeras, ſe les aparece en figura de las perſonas que ya eran muertas de los que auian ſido ſus conoſcidos, y por ventura padres o parientes, los quales pareſcia q̃ andauan con ſu ſeruicio y aparato, como quãdo eſtauan en el mũdo. Con tales aparencias ciegos los triſtes ſeguiã la voluntad del demonio, Y aſsi metian en las ſepolturas la compañia de biuos, y otras coſas, para que lleuaſſe el muerto mas honrra: teniendo ellos, que haziendolo aſsi guardauan ſus religiones, y cũplian el mandamiẽto

to de sus dioses, y yuan a lugar deleytoso y muy alegre, y a donde auian de andar embueltos en sus comidas y beuidas, como soli an aca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

CAP. XLIX. DE COMO SE DAuan poco estos Indios de auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.

EN muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque toda via tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y que su assiento era enel cielo. El adorar al sol, o deuieron de tomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Guancauilcas, por sacrificio establescido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos.

Solian (segun dizen) sacarse tres dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como enlo de atras apunte, y sacauan estos dientes los padres a los hijos quando eran de muy tierna edad: y creyan que en hazer lo no cometian maldad: antes lo tenian por seruicio grato y muy apazible a sus dioses. Casauanse como lo hazian sus comarca-

nos, y aun oy afirmar, q̃ algunos o los mas antes q̃ casassen, a la q̃ auia de tener marido la corrompian, vsando cõ ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo, de q̃ en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la espossa al nouio, la madre de la moça, en presencia de algunos de su linage la corrũpe con los dedos. De manera q̃ se tenia por mas honor, entregar la al marido con esta manera de corrupcion, q̃ no con su virginidad. Ya dela vna costumbre o de la otra, mejor era la q̃ vsan algunas destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos tornan dueña a la q̃ esta virgen, y con aq̃lla condicion la casan y los maridos la reciben.

Heredan en el señorio, q̃ es mando sobre los Indios, el hijo al padre, y sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion q̃ a mi me dieron) viene al hijo de la hermana. Ay algunas mugeres de buẽ parecer. Entre estos Indios de q̃ voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pan de mayz q̃ en la mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado, que es mejor q̃ alguno de trigo, q̃ se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dixe en

xe en lo de atras, que auia en el valle de Lile ſubjeto a la ciudad de Cali. Pues como eſtos fueſſen malos y vicioſos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas, y algunas hermoſas, los mas dellos vſauan (a lo q̃ a mi me certificaron) publica y deſcubiertamẽte el peccado nefando de la ſodomia: en lo qual dizen que ſe gloriauan demaſiadamẽte. Verdad es que los años paſſados, el capitan Pacheco, y el capitan Olmos, que agora eſta en Eſpaña, hizieron caſtigo ſobre los q̃ cometian el pecado ſuſo dicho: amoneſtandoles quanto dello el poderoſo Dios ſe deſsirue. Y los eſcarmentaron de tal manera, que ya ſe vſa poco o no nada eſte peccado, ni aun las de mas coſtumbres que tenian dañoſas: ni vſan los otros abuſos de ſus religiones. Porq̃ han oydo doctrina de muchos clerigos y frayles: y van entendiendo como nueſtra ſe es la perfecta y la verdadera. Y q̃ los dichos del demonio ſon falſos y ſin fundamẽto: y cuyas engañoſas reſpueſtas han ceſſado. Y por todas partes dõde el ſancto euãgelio ſe predica, y ſe pone la cruz, ſe eſpãta y huye: y en publico no oſa hablar, ni hazer mas q̃ los ſalteadores, q̃ hazẽ a hurto y en oculto ſus ſaltos. Lo qual haze el demonio a los flacos, y a los q̃ por ſus peccados eſtã endureſcidos en ſus vicios. Ver

dad

dad es, que la fe imprime mejor en los moços que no en muchos viejos: porque como estan enuegescidos en sus vicios, no dexan de cometer sus antiguos peccados secretamente, y de tal manera que los Christianos no los puedan entender. Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchan sus santas amonestaciones, y siguen nuestra doctrina Christiana. De manera que enestas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las demas partes.

CAP. L. COMO ANTIGVAmente tuuieron vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas que ay que dezir destos Indios.

EN muchas hystorias que he visto, he leydo sino me engaño, q̃ en vnas prouincias adorauan por Dios a la semejãça del toro: y en otra a la del gallo: y en otra al leon: y por el cõsiguiente tenian mill supersticiones desto: q̃ mas paresce leerlo materia para reyr, q̃ no para otra cosa alguna. Y solo noto desto q̃ digo, q̃ los Griegos fueron excellẽtes varones, y en quien muchos tiẽpos y edades floresciero̅ las letras, y ouo en ellos varones muy illustres, y q̃ biuira la memoria de ellos

llos todo el tiempo q̃ ouiere eſcripturas, y ca yerõ en eſte error. Los Egypcios, fue lo miſmo: y los Bactrianos y Babylonicos: pues los Romanos a dicho de graues y doctos hõbres les paſſarõ y tuuieron vnos y otros vnas maneras de dioſes, que ſon coſa donoſa penſar en ello, aunque algunas deſtas naciones atribuyan el adorar y reuerẽciar por dios a vno, por auer recebido del agun beneficio: como fue a Saturno y a Iupiter, y a otros mas ya eran hombres y no beſtias. De manera q̃ pues a donde auia tanta ſciencia humana, aunque falſa y engañoſa, erraron. Aſsi eſtos Indios, no embargante que adorauan al ſol, y a la luna, tambien adorauan en arboles en piedras, y en la

y en la mar, y en la tierra: y en otras cosas q̃ la ymaginació les daua. Aunq̃ segun yo me informe en todas las mas partes destas, q̃ teniá por sagradas, era visto por sus sacerdotes el demonio: có elqual comunicauá no otra cosa q̃ pérdició para sus animas. Y assi enel templo muy principal de Pachacama, tenian vna zorra en grãde estimació la qual adorauã. Y en otras partes, como yre recõtando eneſta hystoria, y en esta comarca afirmã q̃ el señor de Manta, tiene o tenia vna piedra de esmeralda de mucha grãdeza y muy rica, la qual tuuierõ y posseyerõ sus anteceſſores por muy venerada y estimada, y algunos dias la poniã en publico, y la adorauã y reuerenciauã como si estuuiéra enella encerrada alguna deidad. Y como algun Indio o India estuuieſſe malo, despues de auer hecho sus sacrificios, yuan a hazer oracion a la piedra: a la qual afirman q̃ haziá seruicio de otras piedras, haziendo entender el sacerdote que hablaua có el demonio, q̃ venia la salud mediante aq̃llas ofrẽdas. Las quales despues el caciq̃, y otros miniſtros del demonio aplicauã a si: porque de muchas partes de la tierra adentro veniã los que estauan enfermos al pueblo de Manta, a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y assi me afirmaron a mi algunos Eſpañoles de los primeros

meros que descubrierō este reyno, hallar mucha riqueza en este pueblo de Manta, y q̄ siempre dio mas que los comarcanos a el, a los q̄ tuuieron por señores o comenderos. Y dizen q̄ esta piedra tan grande y rica que jamas han querido dezir della, aunque han hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo q̄ se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneracion en que la tenian. Este pueblo de Manta esta en la costa: y por el consiguiēte todos los mas de los que he contado. La tierra adentro, ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren en la lēgua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas que ellos. Sus casas son de madera, pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andan vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos, y lo mismo sus mugeres. Alcançarō algun ganado de las ouejas que dizen del Peru: aunque no tantas como en Quito, ni en las prouincias del Cuzco. No erā tan grādes hechizeros ni agoreros como los de la costa: ni aū erā tan malos en vsar el pecado nefando. Tienese esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra, y q̄ cierto esta en ella la riquisima mina de las esmeraldas: la qual aun q̄ muchos capitanes hā procurado saber dōde esta,

no

no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitan Olmos dizen que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si assi fuera, lo dixera a sus hermanos, o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en esta comarca de Puerto viejo: y son las mejores de todas las Indias: porque aunque en el nueuo reyno de Granada aya mas, no son tales ni con mucho se igualan en el valor las mejores de alla, a las comunes de aca.

Los Caraques y sus comarcanos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran behetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros, En naciendo la criatura le ahajauã la cabeça, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera, que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga, y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen, y no contentandose con las cabeças q̃ Dios les da, quieren ellos darles el talle que mas les agrada. Y assi vnos la hazen ancha, y otros larga. Dezian ellos que ponian destos talles las cabeças: porque serian mas sanos y para mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los que estan abaxo del pueblo

de

de Colima, a la parte del Norte, andauan desnudos: y se contratauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de sant Iuã, Y cuentan, que Guaynacapa allego despues de auerle muerto sus capitanes hasta Colima: adonde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los Indios desnudos, no passo adelante: antes dizen que dio la buelta, mandãdo a ciertos capitanes suyos q̃ contratassen y señoreassen lo q̃ pudiessen: y allegaron por entonces al rio de Sanctiago. Y quentan muchos Españoles que ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluarado, especialmente lo oy al mariscal Alonso de Aluarado, y a los capitanes Garcilasso de la Vega, y Iuã de Saauedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de Cangas, que como el adelantado don Pedro allegasse a desembarcar con su gente en esta costa, y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciadas: sin lo qual hallaron tan gran numero de esmeraldas, q̃ si las conocieran y guardarã, se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen q̃ eran de vidro, y q̃ para hazer la experiencia (porq̃ entre algunos se praticaua q̃ podrian ser piedras) las lleuauan dõde tenian vna vigornia,

y que alli con martillos las quebrauan, diziẽdo, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conoscimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas, y pocos se aprouecharó dellas: ni tãpoco del oro y plata gozaron, porque passaron grãdes hãbres y frios, y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener escripto estos sucessos cumplidamente, passare adelante.

CAP. LI. EN QVE SE CONcluye la relacion de los Indios de la prouincia de Puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.

BReuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de Puerto viejo, por que lo mas sustancial lo he declarado: para luego boluer a los aposentos de Thomebamba: donde dexe la historia de que voy tractando. Por tanto digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes,

que

que era adonde auia de recebir la paga de los cien mill Caſtellanos que ſe le dieron por el armada. Y en el interin el mariſcal don Diego de Almagro dexo mandado al capitan Sebaſtian de Belalcaçar algunas coſas tocantes a la prouincia y conquiſta del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos de la coſta. Lo qual hizo en ſant Miguel y en Chino: miro lugar prouechoſo y que tuuieſſe las calidades cõuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que deſpues poblo el Marques don Franciſco Piçarro.

En todos eſtos caminos verdaderamente (ſegun que yo entendi) el mariſcal don Diego de Almagro ſe moſtro diligente capitan. El qual como llegaſſe a la ciudad de ſant Miguel, y ſupieſſe que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua Guatimala, y de la nueua Eſpaña, allegadas a la coſta del Peru, ſaltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Manta, y en los mas Indios de la coſta de Puerto viejo, por euitar eſtos daños, y para que los naturales fueſſen mirados y fauoreſcidos, porque ſupo que auia copia dellos, y adonde ſe podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitan a lo hazer.

Y asi dizen, que mando luego al capitan Francisco Pacheco que salieſſe con la gente neceſſaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo asi como le fue mãdado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le pareſcio fundo y poblo la ciudad de Puerto viejo, que entõces se nombro villa. Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março año del nascimiento de nueſtro redemptor Ieſu Chriſto de mill z quinientos y treynta y cinco: y fundoſe en nombre del Emperador don Carlos nueſtro rey y señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitan Frãcisco Pacheco, vino

del

del Quito (donde tambien andaua por tenié te general de don Francisco Piçarro el capitan Sebastian de Belalcaçar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (a lo que quentan) algunas cosquillas. Hasta q̃ yda la nueua al gouernador don Francisco Piçarro, embio a mandar lo q̃ entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y assi despues de auer el capitan Francisco Pacheco cõquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiẽpo de dos años, poblo la ciudad (como tẽgo dicho) auiendose buelto el capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueua de Puerto viejo, la qual esta assentada en lo mejor y mas cõueniente de sus comarcas, no muy lexos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo, hazen para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, q̃ tienen mas talle de pozos q̃ de sepolturas. Y quãdo quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra q̃ han cauado, juntase mucha gente de los mismos Indios: adõde baylan, y cantã, y lloran todo en vn tiẽpo, sin oluidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas

temerosas que suaues: y hechas estas cosas y otras a vso de sus antepassados, metẽ al difunto dentro destas sepolturas tan hondas: con el qual, si es señor o principal, ponẽ dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y cõ la comida y cantaros de su vino de mayz los q̃ les parecẽ. Hecho esto ponẽ encima de la sepoltura vna caña de las gordas q̃ ya he dicho auer en aquellas partes, Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, q̃ estos llaman Açua, hecho de mayz, o de otras rayzes. Porque engañados del demonio creen y tienen por opinion (segun yo lo entẽdi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan. Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesoro, y mucho mantenimiento se vsaua generalmẽte en la mayor parte de estas tierras q̃ se han descubierto. Y en muchas prouincias metian tambien mugeres biuas y muchachos.

CAP. LII. DE LOS POZOS que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizieron los gigãtes en aquella parte: y del ojo de alquitran que en ella esta.

Por-

PORque al principio desta obra conte en particular los nombres de los puertos que ay en la costa del Peru: ileuando la orden desde Panama hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio que no conuenia tornarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tãbien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca: y porq̃ en el Peru ay fama de los gigantes, q̃ viniero a desembarcar a la costa, en la pũta de sancta Elena, q̃ es en los terminos de esta ciudad de Puerto viejo, me paresció dar noticia de lo q̃ oy dellos, segun que yo lo entẽdi, sin mirar las opiniões de el vulgo, y sus dichos varios, que siempre engrãde

ce las cosas mas de ló que fueron. Cuentan los naturales por relacion que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuierō y tenian de muy atras, que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grandes barcas vnos hōbres tan grandes, q̄ tenia tāto vno dellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunq̄ fuesse de buena estatura: y q̄ sus miembros conformauan con la grādeza de sus cuerpos tan disformes, q̄ era cosa mōstruosa ver las cabeças, segun eran grandes: y los cabellos q̄ les allegauan a las espaldas. Los ojos señalan q̄ eran tan grandes como pequeños platos. Afirmā que no tenian baruas: y que venian vestidos algunos dellos con pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y qué no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta, despues de auer en ella hecho su assiento a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los sitios destas casas q̄ tuuieron) como no hallassen agua para remediar la falta q̄ della sentiā, hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tā fortissimos hōbres, como se presume q̄ serian aquellos, pues era tāta su grandeza. Y cauaron estos pozos en peña biua, hasta q̄ hallaron el agua,

agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, de tal manera q̃ durara muchos tiempos y edades: en los quales ay muy buena y sabrosa agua, y siempre tan fria, que es gran contento beuerla. Auiendo pues hecho sus asientos estos crecidos hombres o gigantes, y teniendo estos pozos o cisternas de donde beuian: todo el mantenimiento q̃ hallauan en la comarca de la tierra que ellos podian hollar, lo destruyan y comian. Tanto que dizen, que vno dellos comia mas vianda que cinquenta hombres de los naturales de aquella tierra. Y como no bastasse la comida que hallauan para sustentarse, matauan mucho pescado en la mar con sus redes y aparejos, que segun razon ternian. Biuieron en grã de aborrecimiento de los naturales: porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo, por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueua gente que auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizieró gran des juntas, para praticar sobre ellos, pero no les osaron acometer. Passados algunos años, estando toda via estos gigantes en esta parte, como les faltassen mugeres, y las naturales no les quadrassen por su grandeza, o porque seria vicio vsado entre ellos, por consejo y in-

duzimiento del maldito demonio, vsauan vnos con otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometian publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̃ Dios nuestro señor no siendo seruido de dissimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dizen, q̃ estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo, del medio del qual salio vn angel resplandesciente con vna espada tajáte y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: q̃ no quedó sino algunos huessos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen sin ser consumidas del fuego. Esto dizẽ de los gigantes: lo qual creemos q̃ passo: porq̃ en esta parte que dizen se han hallado y se hallan huessos grandissimos. E yo he oydo a Españoles q̃ han visto pedaço de muela, que juzgauan q̃ a estar entera pesara mas de media libra carnicera. Y tambien q̃ auian visto otro pedaço del huesso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado: porque sin esto se vee

adonde

adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por q̃ camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porq̃ no lo se. Este año de mill z quinientos y cinquenta, oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, q̃ siẽdo el illustrissimo dõ Antonio de Mendoça, visorey y gouernador de la nueua España, se hallaron ciertos huessos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallaron en la ciudad de Mexicos o en otra parte de aquel reyno ciertos huessos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tẽgo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de Puerto viejo) se vee vna cosa muy de notar, y es q̃ ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafetear con ello a todos los nauios que quisiessen: por q̃ mana. Y este alquitran deue ser algun minero que passa por aq̃l lugar: el qual sale muy caliente. Y destos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno en las partes de las Indias que he andado.

Aunque

Aunque creo, que Gonçalo Hernandez de Ouiedo en su primera parte de la historia natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuo generalmente de las Indias sino de las particularidades y acaescimientos del Peru, no tracto de lo q̃ ay en otras partes. Y con esto se concluye en lo tocante a la ciudad de Puerto viejo.

CAP. LIIII. DE LA FVNDACION de la ciudad de Guayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guyanacapa.

MAs adelante hazia el Poniente esta la ciudad de Guayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Guancauilcas: de los desdentados, que por sacrificio y antigua costumbre, y por honrra de sus malditos dioses se sacauan los dientes que he dicho atras. Y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yupangue señor del Cuzco (ya dixe) como despues de auer vencido y subjectado las naciones deste reyno, en que se mostro capitan excellente, y alcanço grandes victorias y tropheos, deshaziendo

ziẽdo las guarniciones de los naturales: porque en ninguna parte pareſcian otras armas ni gente de guerra, ſino la que por ſu mandado eſtaua pueſta en los lugares que el conſtituya: mando a ciertos capitanes ſuyos q̃ fueſſen corriendo de largo la coſta, y miraſſen lo que en ella eſtaua poblado: y procuraſſen cõ toda beneuolencia y amiſtad allegar lo a ſu ſeruicio. A los quales ſucedio lo que dixe atras, que fueron muertos ſin quedar ninguno con la vida. Y no ſe entendio por entonces en dar el caſtigo que mereſcian aquellos que falſando la paz auian muerto a los que debaxo de ſu amiſtad dormian (como dizen) ſin cuydado ni recelo de ſemejante traycion: porque el Inga eſtaua en el Cuzco, y ſus gouernadores y delegados tenian harto que hazer en ſuſtentar los terminos que cada vno gouernaua. Andando los tiempos como Guaynacapà ſucedieſſe enel ſeñorio, y ſalieſſe tan valeroſo y valiente capitan como ſu padre, y aun de mas prudencia, y vanagloriоſo de mãdar: con gran celeridad ſalio del Cuzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famoſos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre los Hanancuzcos y Orencuzcos. El qual deſpues de auer viſitado el ſolenne templo de Pachacama, y las guarni-

guarniciones que eſtauan y por ſu mandado reſidian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamalca: y otras partes: aſsi de los moradores de la ſerrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos, allego a la coſta, y en el puerto de Tumbez, ſe auia hecho vna fortaleza por ſu mandado: aunque algunos Indios dizen ſer mas antiguo eſte edificio. Y por eſtar los moradores de la yſla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbez, les fue facil de hazer la fortaleza alos capitanes del Inga: que a no auer eſtas guerrillas y debates locos, pudiera ſer que ſe vieran en trabajo. De manera que pueſta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbez, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermoſas que ſe hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos. Y en eſta fortaleza (que en tiempo que no eſtaua ruynada, fue a lo q̃ dizen coſa harto de ver) tenia Guaynacapa ſu capitan o delegado con cantidad de Mitimaes, y muchos depoſitos llenos de coſas preciadas con copia de mantenimiento para ſuſtentacion de los q̃ enella reſidian: y para la gente de guerra que por alli paſſaſſe. Y aun quentan que le truxeron vn

leon

leon y vn tigre muy fiero : y que mando los tuuiessen muy guardados : las quales bestias deuen ser las q̃ echaron para q̃ despedaçassen al capitan Pedro de Candia, al tiempo que el gouernador don Francisco Piçarro cõ sus tre ze compañeros (q̃ fueró los descubridores del Peru, como se tractara en la tercera parte desta obra) llegaró a esta tierra. Y en esta fortale za de Tumbez auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y plata, con otras muchas maneras de joyas : assi para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenian por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes delos templos y palacios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del templo, no entendiã en mas que hilar y texer ropa finissima de lana : lo qual hazian con mucho primor. Y porque estas materias se escriuen bien larga y copiosamente en la segunda parte, q̃ es de lo q̃ pude entender del reynado de los Ingas que ouo enel Peru, desde Mangocapa q̃ fue el primero, hasta Guascar, q̃ derechamente siendo señor, fue el vltimo : no tractare aqui en este capitulo mas de lo q̃ conuiene para su claridad. Pues luego q̃ Guaynacapa sevio apodera do en la prouincia de los Guácauilcas, y en la

de

de Tumbez, y en lo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna, que viniesse a le hazer reuerencia, y despues que le vuiesse obedescido, le contribuyesse con lo que vuiesse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aquella dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad don tan estimado por todas las naciones del mundo, recebir al estraño por solo y vniuersal señor de su ysla, al qual sabia que no solamente auian de seruir con las personas, mas permitir que en ella se hiziessen casas fuertes y edificios, y a su costa sustentarlos y proueerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentian. Mas al fin praticado vnos cō otros de la calamidad presente, y quan poca era su potencia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrescimientos, persuadiendole quisiesse venir a la ysla de la Puna a holgarse en ella algunos dias. Lo qual passado, y Guaynacapa satisfecho de la humildad

humildad con que se ofrescian a su seruicio. Tũbala con los mas principales de la isla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiẽdo a los adiuinos respuesta de lo q̃ harian para no ser subjetos del que pensaua de todos ser sobera no señor. Y quenta la fama vulgar q̃ embiarõ sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tẽtar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuasiones prouocarlos a yra contra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas exemir de si el mando y señorio del Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, que por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la isla de la Puna: y en ella fue honrradamente recebido, y aposentado en los aposentos reales que para el estauan ordenados, y hechos de tiempo breue en los quales se congregauan los Orejones con los de la isla, mostrando todos vna amicicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la Tierra firme desseassen biuir como biuieron sus antepassados, y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraronse con los de la isla de Puna para matar a todos los que

auia en ſu tierra, que entraron con el Inga. Y dizen que eneſte tiempo Guaynacapa mando a ciertos capitanes ſuyos, que con cãtidad de gẽte de guerra fueſſen a viſitar ciertos pueblos de la tierra firme, y a ordenar ciertas coſas que conuenian a ſu ſeruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella iſla, que los lleuaſſen en balſas por la mar a deſembarcar por vn rio arriba, a parte diſpueſta para yr a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por Guaynacapa eſto y otras coſas en eſta iſla, ſe boluio a Tumbez, o a otra parte cerca della. Y que ſalido, luego entraron los Orejones, mancebos nobles del Cuzco con ſus capitanes en las balſas, que muchas y grandes eſtauan aparejadas. Y como fueſſen deſcuydados dentro en el agua, los naturales engañoſamẽte deſatauan las cuerdas cõ que yuan atados los palos de las balſas: de tal manera que los pobres Orejones cayã en el agua, adonde con gran crueldad los matauan con las armas ſecretas que lleuauan. Y aſsi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, ſin quedar en las balſas ſino algunas mantas con otras joyas ſuyas. Hechas eſtas muertes, los agreſſores era mucha la alegria que tenian, y en las miſmas balſas ſe ſaludauan y hablauan

tan

tan alegremente, que pensauan que por la ha
zaña q̃ auian cometido estaua ya el Inga con
todas sus reliquias en su poder. Y ellos gozá-
dose del tropheo y victoria, se aprouechauan
de los theſoros y ornamentos de aquella gen
te del Cuzco: mas de otra suerte les sucedio
el pensamiento, como yre relatando: a lo q̃ e-
llos mismos quentan. Muertos (como es di-
cho) los Orejones que vinieron en las balsas,
los matadores con gran celeridad boluieron
adõde auian salido, para meter de nueuo mas
gente en ellas. Y como estuuiessen descuyda-
dos del juego que auian hecho a sus cõfines,
embarcaron se mayor numero, cõ sus ropas,
armas y ornamentos. Y en la parte que mata
ron a los de antes mataron a estos, sin q̃ nin-
guno escapasse. Porque si querian saluar las
vidas algunos que sabian nadar, eran muer-
tos con crueles y temerosos golpes que les
dauan. Y si se çabullian para yr huyendo de
los enemigos a pedir fauor a los peces que
en el pielago del mar tienẽ su morada, no les
aprouechaua, porque eran tan dieſtros en el
nadar como lo son los mismos peces: porque
lo mas del tiempo que biuen gastan dentro
en la mar en sus pesquerias: alcançauálos, y
alli en el agua los matauan y ahogauan. De
manera q̃ la mar estaua llena de la sangre: que

era señal de triste spectaculo. Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los de la Puna con los otros que les auian sido consortes en el negocio, se bol uieron a su isla. Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo, recibio(a lo que dizen) grande enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tãtos de los suyos y tã principales carecieſſen de sepol turas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y ador nar la sepoltura donde han de meterse des- pues de muertos, que no en adereçar la casa en que han de biuir siendo biuos. Y que lue- go hizo llamamiento de gente, juntãdo las re liquias que le auian quedado: y con gran vo- luntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̃ aunque ellos quisieron ponerse en resistẽcia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porq̃ el delicto se tenia por tan graue, q̃ mas se entẽdia en castigarlo con toda seueridad, q̃ en perdonarlo con clemen cia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos milla res de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el cõ sejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que

en

en sus cantares en tiempos tristes y calamito sos se refiriesse la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego intẽto de mãdar hazer por el rio de Guayaquil que es muy grande vna calçada, que cierto segun paresce por algunos pedaços q̃ della se vee, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa. Y hecho este castigo, y mandado que todos obedeciessen a su gouernador que estaua en la fortaleza de Tumbez: y ordenadas otras cosas, el Inga salio de aquella comarca. Otros pueblos y prouincias estan en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay q̃ dezir dellos, mas q̃ son de la manera y trage de los ya dichos: y tienẽ vna misma tierra.

CAP. LIIII. DE LA ISLA DE la Puna: y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman çarçaparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.

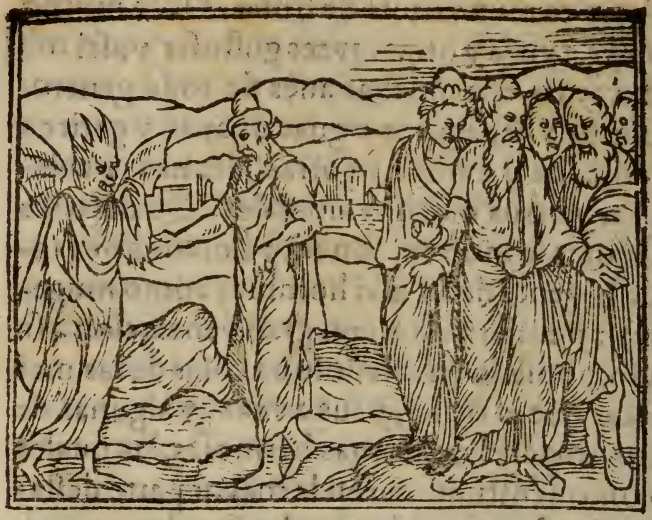
LA isla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbez, terna de contorno poco mas de diez leguas: fue antiguamente tenida en mucho. Porq̃ de mas de

ser los moradores della muy grandes contra tantes, y tener en su isla abasto de las cosas pertenescientes para la humana sustẽtacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus comarcanos tenidos por valientes. Yassi en los siglos passados tuuierõ muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbez, y con otras comarcas. Y por causas muy liuianas se matauan vnos a otros, robandose, y tomandose las mugeres y hijos. El gran Topaynga embio embaxadores a los de esta isla, pidiẽdoles que quisiessen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenian, y porque auian oydo del grandes cosas, oyeron su embaxada, mas no le siruieron, ni fueron enteramente sojuzgados, hasta en tiempo de Guaynacapa, aun que otros dizen que antes fuerõ metidos debaxo del señorio de los Ingas por Inga Yupangue, y que se rebelaron. Como quiera que sea, passo lo que he dicho de los capitanes q̃ mataron: segun es publico. Son de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodon ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de chaquira en algunas partes del cuerpo: y ponen se otras pieças de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta isla grandes floresta s y arboledas,

das, y es muy viciosa de frutas. Da se mucho mayz, y yuca y otras rayzes gustosas, y assi mismo ay en ella muchas aues de todo genero: muchos papagayos y guacamayas y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y culebras y otros muchos animales. Quando los señores se mueren, son muy llorados por toda la gente della, assi hombres como mugeres: y entierranlos con gran veneracion a su vso, poniédo en la sepoltura cosas de las mas ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres de las mas hermosas, las quales como acostumbran en la mayor parte destas Indias se meten biuas en las sepolturas, para tener compañia a sus maridos. Lloran a los difuntos muchos dias arreo: y tresquilãse las mugeres q̃ en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponen se a tiẽpos tristes: y hazen les sus obsequias. Eran dados a la religion, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados: y ellos con el sus platicas, las quales oyan por los que estauan señalados para aquel effecto.

Tuuieron sus tẽplos en partes ocultas y escuras, adõde con pinturas horribles teniã las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se hazian los sacrificios, matauan mu-



chos animales, y algunas aues : y aun tábien matauan a lo q̃ se dize, Indios esclauos, o tomados en tiẽpo de guerra en otras tierras: y ofrescia la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra isla pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca adonde tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian alli ofrescido. Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Puna el pecado nefando. En este tiẽpo por la volũtad de Dios no son

tan

tan malos: y si lo son, no publicamente, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla clerigo: y tienen ya conoscimiento de la ceguedad con que biuieron sus padres: y quã engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por Dios a Iesu Christo nuestro redemptor. Y assi por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se há buelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Aqui nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Guayaquil la qual llaman çarçaparilla: por q̃ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal de buuas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y assi los que quieren sanar, con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad o ayre no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes, las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ninguno olor: dandola a beuer al enfermo algu-

nos dias sin le hazer otro beneficio, purga la maletia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas sano que antes estaua, y el cuerpo mas enxuto y sin señal ni cosa de las que suelen quedar con otras curas: antes queda en tanta perfecion, que parece que nunca estuuo malo. Y assi verdaderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Guayaquil en diuersos tiempos. Y muchos q̃ trayan las assaduras dañadas, y los cuerpos podridos, con solamente beuer el agua destas rayzes quedauan sanos, y con mejor color q̃ antes que estuuiessen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor, beuiendo esta agua los dias conuenientes tãbien sanauan. En fin mucho fueron hinchados, y otros llagados, y boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mundo, y la mas prouechosa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarçaparrilla: pero hallase que no es tan buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Guayaquil.

CAP.

CAP. LVI. DE COMO SE FVNdo y poblo la ciudad de Sãctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios q̃ son a ella subjetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.

PAra que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sãctiago de Guayaquil, sera necessario dezir algo dello, conforme a la relacion que yo pude alcançar: no embargante que en la tercera parte desta obra se tracta mas largo enel lugar q̃ se quẽta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiesse poderes largos del adelãtado don Francisco Piçarro,

Piçarro, y supiesse auer gente en las prouincias de Guayaquil, acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi cõ los Españoles q̃ le paresció lleuar, salio de sant Miguel, donde a la sazon estaua allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales á la paz de los Españoles: y a que conoscissen, que auian de tener por señor y rey natural a su Magestad. Y como los Indios ya sabiá estar poblado de Christianos sant Miguel, y Puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebastian de Belalcaçar en la parte q̃ le paresció fundo la ciudad: donde estuuo pocos dias: porque le conuino yr la buelta de Quito: dexando por alcalde y capitan a vn Diego Daça. Y como salieste de la prouincia, no se tardo mucho, quando los Indios comẽçaron a entender las importunidades de los Españoles, y la gran cobdicia que tenian, y la priesa con que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando diuididos vnos de otros, acordaron los Indios despues de lo auer praticado en sus ayuntamiẽtos de los matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo pusieron por obra:

y die-

on en los Christianos estando bien descuydados de tal cosa: y mataron a todos los mas que no escaparon sino cinco o seys dellos, y su caudillo Diego Daça. Los quales pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito, de donde auia salido ya el capitan Belalcaçar, a hazer el descubrimiento de las prouincias que estan mas allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn capitan que ha por nombre Iuan Diaz hidalgo. Y como se supiesse en Quito esta nueua, algunos Christianos boluieron con el mismo Diego Daça, y con el capitan Tapia, que quiso hallarse en esta poblacion para entender en ella, y bueltos tuuieron algunos requentros con los Indios: porque vnos a otros se auian hablado y animado: diziendo que auian de morir por defender sus personas y haziendas. Y aun que los Españoles procuraron de los atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio y enemistad. La qual mostraron de tal manera, que mataron algunos Christianos y cauallos: y los de mas se boluieron a Quito. Passado lo que voy contando, el gouernador don Francisco Piçarro como lo supo, embio al capitan çaera a que hiziesse esta poblacion. El qual entrando de nueuo en la prouincia, estando entendiendo en hazer el repar-

repartimiento del depoſito de los pueblos y caciques entre los Eſpañoles q̃ con el entraron en aq̃lla conquiſta, el gouernador lo embio a llamar a toda prieſſa: para q̃ fueſſe con la gente q̃ cō el eſtaua al ſocorro de la ciudad de los Reyes, porq̃ los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con eſta nueua y mando del gouernador ſe torno a deſpoblar la nueua ciudad. Paſſados algunos dias, por mandado del miſmo adelantado dō Franciſco Piçarro, torno a entrar en la prouincia el capitan Franciſco de Orillana con mayor cātidad de Eſpañoles y cauallos: y en el mejor ſitio y mas diſpueſto poblo la ciudad de Sanctiago de Guyaquil, en nōbre de ſu Mageſtad: ſiēdo ſu gouernador y capitā general en el Peru dō Franciſco Piçarro: año de nueſtra reparacio de mil z quinietos y treynta y ſiete años. Muchos Indios de los Guancauilcas ſiruen a los Eſpañoles vezinos deſta ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y ſin ellos eſtan en ſu comarca y juridicion los pueblos de Yaqual, Colonche, Chinduy, Chongon, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero contar: porque va poco enello. Todos eſtan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado auer en otras partes, tienen ellos abundantemente. Y

en

en las concauidades de los arboles se cria mucha miel singular. Ay en los terminos de esta ciudad grandes campos rasos de campaña, y algunas montañas, floreſtas, y espessuras de grandes arboledas. De las sierras abaxan rios de agua muy buena.

Los Indios con sus mugeres andan vestidos con sus camisetas, y algunos maures para cobrir sus verguenças. En las cabeças se ponen vnas coronas de quentas muy menudas, a quien llaman Chaquira, y algunas son de plata, y otras de cuero de tigre o de leon. El vestido que las mugeres vsan, es ponerse vna manta de la cintura abaxo, y otra que les cubre hasta los ombros, y traen los cabellos largos. En algunos de estos pueblos los caciques y principales se clauan los dientes con puntas de oro. Es fama entre algunos, que quando hazen sus sementeras, sacrificauan sangre humana, y coraçones de hombres a quien ellos reuerenciauan por dioses: y que auia en cada pueblo Indios viejos que hablauan con el demonio. Y quando los señores estauan enfermos, para aplacar la yra de sus dioses, y pedirles salud hazian otros sacrificios llenos de sus superſticiones: matando hóbres (segun yo tuue por relació) teniendo por grato sacrificio el q̃ se hazia cõ

sangre

sangre humana. Y para hazer estas cosas tenian sus atambores y campanillas, y ydolos algunos figurados a manera de leon o de tigre en que adorauã. Quando los señores morian, hazian vna sepoltura redonda con su bouedа, la puerta adonde sale el sol, y en ella le metian acompañado de mugeres biuas, y sus armas y otras cosas, de la manera que acostumbrauan todos los mas que quedã atras. Las armas con que pelean estos Indios son varas, y bastones que aca llamamos macanas. La mayor parte dellos se ha consumido y acabado. De los que quedan por la voluntad de Dios se han buelto Christianos algunos, y poco a poco van oluidando sus costũbres malas, y se allegan a nuestra santa fe. Y pareſciendo me, que basta lo dicho de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil, boluere al camino real de los Ingas, que dexe llegado a los apoſentos reales de Thomebamba.

CAP. LVII. DE LOS PVEBLOS de Indios que ay ſaliendo de los apoſentos de Thomebamba, haſta llegar al paraje de la ciudad de Loxa: y de la fundacion deſta ciudad.

SAliendo de Thomebamba por el gran camino hazia la ciudad del Cuzco, se va por toda la prouincia de los Cañares, haſta

hasta llegar a Cañaribamba, y a otros aposentos que estan mas adelante. Por vna parte y por otra se veen pueblos desta misma prouincia, y vna montaña que esta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y discurre hazia el rio del Marañon. Estando fuera de los terminos destos Indios Cañares, se allega a la prouincia de los Paltas: en la qual ay vnos aposentos que se nombran en este tiempo de las Piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas, que los reyes Ingas en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayordomos o delegados: por tener por importante esta prouincia de los Paltas, se hiziessen estos Tambos: los quales fueron grandes y galanos, y labrados politica y muy primamente. La canteria con que estauan hechos y assentados en el nacimiento del rio de Tumbez, y junto a ellos muchos depositos ordinarios, dõde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y señor, y a sus gouernadores en su nombre.

Hazia el Poniente destos aposentos esta la ciudad de Puerto viejo al oriente estan las prouincias de los Bracamoros: en las quales ay grãdes regiones, y muchos rios y algunos muy crescidos y poderosos. Y se tiene grãde

esperança, que andando veynte o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los Indios andā desnudos, y no son de tanta razon como los del Peru, ni fueron subjetados por los reyes Ingas, ni tienē la policia q̄ estos, ni en sus jūtas se guarda orden ni la tuuieron, mas q̄ los Indios subjetos a la ciudad de Antiocha, y a la villa de Arma, y a los mas de la gouernacion de Popayan. Porque estos que estan en estas prouincias de los Bracamoros les imitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos: afirmā que son muy valientes y guerreros. Yaun los mismos Orejones del Cuzco cōfiessan, q̄ Guaynacapa boluio huyendo de la furia dellos.

El capitan Pedro de Vergara anduuo algunos años descubriendo y cōquistando en aquella region, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el Peru, no se acabo de hazer enteramēte el descubrimiēto: antes salieron por dos o tres vezes los Españoles q̄ en el andauan para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidente Pedro de la Gasca torno a embiar a este descubrimiento al capitan Diego Palomino vezino de la ciudad de sant Miguel. Y aun estando yo en

la

la ciudad de los Reyes, vinieron ciertos conquistadores a dar quenta al dicho Presidente y oydores de lo q̃ por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo de Saravia, oydor de aquella real audiencia, le estauan dádo quẽta en particular de lo q̃ auiã descubierto. Y verdaderamente metiendo por aquella parte buena copia de gente, el capitã que descubriere al Occidente dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcance, por la gran noticia que tẽgo dello. Y no embargante que a mi me cõste, auer poblado el capitan Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aq̃lla poblacion ni los nombres de los pueblos, dexare de dezir lo que de las de mas se quenta: aunque basta lo apuntado: para q̃ se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los Cañares a la ciudad de Loxa (que es la que tambien nombran la çarça) põe diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del apossento de las Piedras, comiença vna montaña no muy grãde, aunq̃ muy fria que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nõbre Táboblanco. De dõde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.

A la mano dieſtra cerca deſte miſmo rio eſta aſſentada la ciudad de Loxa: la qual fundo el capitan Alonſo de Mercadillo en nombre de ſu Mageſtad año del ſeñor de mill y quinientos y quarenta y ſeys años.

A vna parte y a otra de donde eſta fundada eſta ciudad de Loxa, ay muchas y muy grãdes poblaciones: y los naturales dellas caſi guardan y tienen las miſmas coſtumbres que vſan ſus comarcanos. Y para ſer conoſcidos tienen ſus llantos o ligaduras en las cabeças. Vſauan de ſacrificios como los de mas, adorando por dios al ſol, y a otras coſas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado tenian lo que he dicho tener otros. Y en

lo

lo que toca a la immortalidad del anima, todos entienden que en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los principales, engañados por el demonio como los de mas deſtos Indios, los ponen en ſepulturas grandes acompañados de mugeres biuas, y de ſus coſas preciadas. Y aun haſta los Indios pobres tuuieron gran diligẽcia en adornar ſus ſepulturas. Pero ya, como algunos entiẽdan lo poco que aprouecha vſar de ſus vanidades antiguas, no conſienten matar mugeres, para echar con los que mueren en ellas: ni derraman ſangre humana: ni ſon tan curioſos en eſto de las ſepulturas. Antes rien doſe de los que lo hazen, aborreſcen lo que primero ſus mayores tuuieron en tanto. De donde ha venido, que no tan ſolamẽte no curan de gaſtar el tiempo en hazer eſtos ſolẽnes ſepulchros, mas antes ſintiẽdoſe vezinos a la muerte, mandan que los entierrẽ como a los Chriſtianos en ſepulturas pobres y pequeñas. Eſto guardan agora los q̃ lauados con la ſanctiſsima agua del baptiſmo, merecẽ llamarſe ſieruos de Dios, y ſer tenidos por ouejas de ſu paſto. Muchos millares de Indios viejos ay, q̃ ſon tan malos agora como lo fueron antes, y lo ſeran haſta que Dios por ſu bondad y miſericordia los trayga a verdadero conoſ-

cimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, que los Christianos yssan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mantas grandes pintadas, con todo el oro que posseyeron. Y estando sus animas en las tinieblas, los lloran muchos dias: consintiendo los que dello tienen cargo, que se maten algunas mugeres: para que vayan a les tener compañia, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte de los pueblos subjetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos del Peru. Los quales (como en muchas partes desta hystoria tengo dicho) tuuieron su assiento y corte en el Cuzco, ciudad illustrada por ellos, y que siempre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante que muchos destos naturales fuessen de poca razon, mediante la comunicacion que tuuieron cón ellos, se apartaron de muchas cosas que tenian de rusticos, y se allegaron a alguna mas policia. El temple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas de rios es mas templado que en la serrania Lo poblado de las sierras es tambien buena tierra, mas fria que caliente aunque los desiertos y montañas

tañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos guanacos y vicunias que son de la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores que gallinas, y otras mayores que tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grandes floresta s y muchas arboledas de fructas de las de la tierra. Y los Españoles en este tiempo han ya plantado algunas parras y higueras, naranjos, y otros arboles de los de España. Crianse en los terminos desta ciudad de Loxa muchas manadas de puercos de la casta de los de España, y grandes hatos de cabras, y otros ganados: porque tienen buenos pastos y muchas aguas de los rios, que por todas partes corren: los quales abaxan de las sierras, y son las aguas dellos muy delgadas. Tiene se esperança de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro, y en este tiempo se han ya descubierto en algunas partes. Y los Indios como ya estan seguros de los combates de la guerra: y con la paz sean señores de sus personas y haziendas, crian muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las que han podido auer. Legumbres se crian bien en esta nueua ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias subjetas a ella vnos

ſon de mediano cuerpo, y otros no: todos an dan veſtidos con ſus camiſetas y mantas: y ſus mugeres lo miſmo. Adelante de la montaña en lo interior della, afirmã los naturales, auer gran poblado, y algunos rios grãdes, y la gẽte rica de oro: no embargante q̃ andan desnudos ellos y ſus mugeres: porq̃ la tierra de ue ſer mas calida q̃ la del Peru, y porque los Ingas no los ſeñorearon. El capitan Alonſo de Mercadillo con copia de Eſpañoles ſalio en eſte año de mill y quinientos y cinquẽta a ver eſta noticia q̃ ſe tiene por grãde. El ſitio de la ciudad es el mejor y mas conuenien te que ſe le pudo dar para eſtar en comarca de la prouincia. Los repartimientos de Indios q̃ tienen los vezinos della, los tenian primero por encomienda los q̃ lo eran de Quito y ſant Miguel. Y por quelos Eſpañoles que caminauan por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corrian rieſgo de los Indios de Carrochamba, y de Chaparra, ſe fundo eſta ciudad, como ya eſta dicho. La qual no embargante que la mando poblar Gonçalo Piçarro, en tiempo que andaua embuelto en ſu rebelion, el preſidente Pedro de la Gaſca, mirando que al ſeruicio de ſu Mageſtad cõuenia, q̃ la ciudad ya dicha no ſe deſpoblaſſe, aprouo ſu fundació, cõfirmãdo la encomiẽ

da

da a los que estauan señalados por vezinos: y a los que despues de justiciado Gonçalo Piçarro, el dio Indios. Y pareciendome que basta lo ya contado desta ciudad, passando adelante, tractare de las de mas del reyno.

CAP. LVIII. DE LAS PROuincias que ay de Tamboblanco a la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha de Christianos Españoles enel Peru: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas.

COmo conuenga en esta escriptura satisfazer a los lectores de las cosas notables del Peru, aun que para mi sea gran trabajo parar con ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo qual tractare eneste lugar, sin proseguir el camino de la serrania, la fundacion de sant Miguel primera poblacion hecha de Christianos Españoles enel Peru, y la que tambien lo es delos llanos y arenales que eneste gran reyno ay. Y della relatare las cosas destos llanos, y las prouincias y valles, por donde va de largo otro camino hecho por los reyes Ingas, de tanta grandeza como el de la sierra. Y dare noticia de los Yungas, y de sus grandes edificios: y tambien contare lo que yo entendi

del secreto del no llouer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la gran fertilidad y abundancia de las cosas necessarias para la humana sustentaciõ de los hombres. Lo qual hecho, boluere a mi camino de la serrania, y proseguire por el hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes que abaxe a los llanos, digo que yendo por el propio camino real de la sierra se allega a las prouincias de Calua y Ayauaca: de las quales quedã los Bracamoros, y montañas de los Andes al oriente, y al Poniente la ciu dad de sant Miguel, de quien luego escriuire. En la prouincia de Caxas auia grandes aposentos y depositos, mandados hazer por los Ingas, y gouernador con numero de mitimaes que tenian cuydado de cobrar los tributos. Saliendo de Caxas, se va hasta llegar a la prouícia de Guãcabamba: adonde estauan mayores edificios que en Calua Porque los Ingas teniã alli sus fuerças: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la qual yo vi, y esta desbaratada y desecha, como todo lo de mas. Auia en esta Guancabamba tẽplo del sol con numero de mugeres. De la comarca destas regiones venian a adorar a este templo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̃ en el estauã, eran reuerenciados y muy estimados.

Y los

Y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayan. Sin lo qual yuan al Cuzco, quando les era mandado. Adelãte de Guãcabamba ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos siruen a la ciudad de Loxa: los demas estan encomendados a los moradores de la ciudad de sant Miguel. En los tiempos passados vnos Indios destos tenian con otros sus guerras y contiendas, segun ellos dizen: y por cosas liuianas se matauan tomandose las mugeres. Y aun afirman, que andauan desnudos, y que algunos dellos comian carne humana pareciendo enesto y en otras cosas a los naturales de la prouincia de Popayan. Como los reyes Ingas los señorearon conquistaron y mandaron, perdieron mucha parte destas costumbres, y vsaron de la policia y razon que agora tienen: que es mas de la q̃ algunos de nosotros dizen. Y assi hizieron sus pueblos ordenados de otra manera que antes los tenian. Vsan de ropas de la lana de sus ganados, que es fina y buena para ello: y no comen carne humana: antes lo tienen por gran pecado, y aborrecen al que lo haze. Y no embargante que son todos los naturales destas prouincias tan conjũtos a los de Puerto viejo y Guayaquil, no cometian el pecado nefando: porque yo entendi dellos, que tenian

nian por fuzio y apocado a quien lo vſaua, ſi engañado del demonio auia alguno que tal cometieſſe. Afirman que antes que fueſſen los naturales deſtas comarcas ſubbjectados por Inga Yupangue, y por Topaynga ſu hijo, padre que fue de Guayanacapa, aguelo de Atabalipa, ſe defendieron tan bien y con tan gran denuedo, que murieron por no perder ſu libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Cuzco: mas tanto los apretaron, que por no acabar ſe de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediencia a eſtos ſeñores. Los hombres deſtas comarcas ſon de buen pareſcer, morenos. Ellos y ſus mũgeres andan veſtidos como aprendieron de los Ingas ſus antiguos ſeñores. En vnas partes deſtas traen los cabellos demaſiadamente largos y en otras cortos, y en algunas trençados muy menudamente. Baruas ſi les naſce algunas, ſe las pelan, y por marauilla vi en todas las tierras q̃ anduue Indio que las tuuieſſe. Todos entienden la lengua general del Cuzco, ſin la qual vſan ſus lenguas particulares: como he ya contado. Solia auer gran cantidad del ganado q̃ llaman ouejas del Peru: en eſte tiẽpo ay muy pocas por la prieſſa que los Eſpañoles les han dado. Sus ropas ſon de lana deſtas ouejas, y

de

de vicunias, que es mejor y mas fina: y de algunos guanacos que andan por los altos y despoblados. Y los que no pueden tener las de lana, las hazen de algodon. Por los valles y vegas de lo poblado, ay muchos rios y arroyos pequeños, y algunas fuentes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grandes criaderos para ganados, y delos mátenimientos y rayzes ya dichas. Y en los mas destos apossentos y prouincias ay clerigos y frayles: los quales si quisieren biuir bien, y abstenerse, como requiere su religion, haran grá fructo: como ya por la voluntad de Dios en las mas partes deste gran reyno se haze: porque muchos Indios y muchachos se bueluen Christianos, y con su gracia cada dia yra en crescimiento. Los templos antiguos, que generalmente llaman guacas, todos estan ya derribados y profanados, y los ydolos quebrados, y el demonio como malo lançado de aquellos lugares: adonde por los pecados de los hombres era tan estimado y reuerenciado: y esta puesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

CAP. LIX. EN QVE SE PROsigue la historia hasta contar la fundaciõ de la ciudad de sant Miguel: y quiẽ fue el fundador.

La

LA ciudad de ſant Miguel, fue la primera q̃ en eſte reyno ſe fundo por el marques don Franciſco Piçarro: y adonde ſe hizo el primer temple a hõrra de Dios nueſtro ſeñor. Y para contar lo delos llanos, començando deſde el valle de Tumbez, digo q̃ por el corre vn rio: el nacimiento del qual es (como dixe atras) en la prouincia de los Pal tas: y viene a dar a la mar del Sur. La prouícia pueblos y comarca deſtos valles de Tumbez por naturaleza es ſequiſsima y eſteril, pueſto q̃ eneſte valle algunas vezes llueue, y aun alle ga el agua haſta cerca de la ciudad de ſant Mi guel. Y eſte llouer es por las partes mas llega das a las ſierras: por que en las que eſtan cercanas a la mar no llueue. Eſte valle de Tumbez ſolia ſer muy poblado y labrado, lleno de lindas y freſcas acequias ſacadas del rio: con las quales regauan todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras coſas neceſſarias a la ſuſtencion humana, y muchas frutas muy guſtoſas. Los ſeñores antiguos del, antes que fueſſen ſeñoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedeſcidos por ſus ſubditos, mas q̃ ningunos de los q̃ ſe han eſcripto, ſegun es publico y muy entendido por todos: y aſsi eran ſeruidos con grandes cerimonias. Andauan veſtidos con ſus mantas y camiſe-

tas: y trayã en la cabeça pueſtos ſus ornamen tos, q̃ era cierta manera redonda q̃ ſe ponian hecha de lana y alguna de oro o plata: o de vnas quentas muy menudas, q̃ tengo ya dicho llamarſe Chaquira. Eran eſtos Indios dados a ſus religiones, y grandes ſacrificadores ſegun que mas largamente conte en las funda ciones de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil. Son mas regalados y vicioſos q̃ los ſerranos: para labrar los campos ſon muy trabajadores, y lleuan grandes cargas. Los campos labran hermoſamente y con mucho concierto: y tienen en el regarlos grande orden. Crianſe en ellos muchos generos de fru tas y rayzes guſtoſas. El mayz ſe da dos vezes en el año: dello y de friſoles y hauas cogen har ta cantidad, quando lo ſiembran. Las ropas para ſu veſtir ſon hechas de algodon, que cogen por el valle lo que para ello han meneſter. Sin eſto tienen eſtos Indios naturales de Tumbez grandes peſquerias, de que les viene harto prouecho: porque con ello y con lo que mas contratan con los de la ſierra han ſido ſiẽpre ricos. Deſde eſte valle de Tumbez ſe va en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y q̃ auia en el edificios y depoſitos. El camino real de los Ingas paſſa por eſtos valles entre arboledas y

otras

otras frescuras muy alegres. Saliendo de Solana se allega a Pocheos: que esta sobre el rio llamado tambien Pocheos, aunque algunos le llaman Maycauilca: porque por baxo del valle estaua vn principal, o señor llamado deste nombre. Este valle fue en estremo muy poblado: y cierto deuio ser gran cosa y mucha la gente del: segun lo dan a entender los edificios grandes y muchos. Los quales aunque estan gastados, se vee auer sido verdad lo que del cuentan, y la mucha estimacion en q̃ los reyes Ingas lo tuuieron: pues en este valle tenian sus palacios reales, y otros aposentos, y depositos: con el tiempo y guerras se ha todo consumido en tãta manera que no se vee, para que se crea lo que se afirma, otra cosa q̃ las muchas y muy grandes sepolturas de los muertos, y ver q̃ siendo biuos, eran por ellos sembrados y cultiuados tantos campos como en el valle estan. Dos jornadas mas adelante de Pocheos esta el ancho y gran valle de Piura, adonde se juntan dos o tres rios, q̃ es causa que el valle sea tan ancho: en el qual esta fundada y edificada la ciudad de sant Miguel. Y no embargante que esta ciudad se tẽga en este tiempo en poca estimacion, por ser los repartimiẽtos cortos y pobres, es justo se conozca, q̃ merece ser hõrrada y priuilegiada,

por

por auer sido principio de lo q̃ se ha hecho: y asiento que los fuertes Españoles tomaron antes que por ellos fuesse preso el gran señor Atabalipa. Al principio estuuo poblada en el asiento que llaman Tangarara: de donde se passo por ser sitio enfermo: adonde los Españoles biuian có algunas enfermedades. Adonde agora esta, fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas junto a la poblacion mas cerca del vn valle que del otro: en vn asiento aspero y seco, y que no pueden aunque lo han procurado lleuar el agua a el con acequias, como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo enferma, a lo que dizen los que en ella hã biuido: especialmẽte de los ojos: lo qual creo causan los vientos y grandes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirman no llouer antiguamente en esta comarca, sino era algun rocio que caya del cielo. Y de pocos años a esta parte caẽ algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tumbez: y adonde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles de España, como luego dire. Esta ciudad de sant Miguel poblo y fundo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiempo la nueua Castilla, en nombre de su

Magestad año del señor de mill y quinientos y treynta y vn años.

CAP. LIX. QVE TRATA LA diferẽcia q̃ haze el tiempo en este reyno del Peru, q̃ es cosa notable, en no llouer en toda la lõgura de los llanos q̃ son ala parte del mar del Sur.

ANntes que passe adeláte, me parescio declarar aqui lo q̃ toca al no llouer. De lo qual es de saber, q̃ en las sierras comiença el verano por Abril, y dura Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, Setiẽbre: y por Octubre ya entra el inuierno, y dura Nouiẽbre, Deziẽbre, Enero, Febrero, Março: de manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiempo. Y assi los campos se agostan a sus tiempos, Los dias y las noches casi son yguales. Y quãdo los dias crescen algo, y son mayores, es por el mes de Nouiembre: mas en estos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo suso dicho: porque quando en la serrania es verano, es en ellos inuierno: pues vemos començar el verano por Octubre, y durar hasta Abril, y entõces entra el inuierno. Y verdaderamente es cosa estraña considerar esta diferencia tan grande: siendo dẽtro envna tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de notar,

tar, que por algunas partes pueden con las ca
pas de agua abaxar a los llanos, sin las traer
enxutas: y para lo dezir mas claro, parten po
la mañana de tierra donde llueue, y antes de
bisperas se hallan en otra dõde jamas se cree
q̃ llouio. Porque desde principio de Octubre
para adelante no llueue en todos los llanos,
ino es vn tan pequeño rocio, q̃ a penas en al
gunas partes mata el poluo. Y por esta causa
os naturales biuẽ todos de riego: y no labrã
nas tierra de la q̃ los rios pueden regar: porq̃
n toda la mas (por parte de su esterilidad) no
e cria yerua: sino toda es arenales y pedrega
es sequisimos: y lo q̃ en ellos nasce son arbo
es de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tãbiẽ
asce muchos generos de cardones, y espinas
a partes ninguna cosa de estas, sino arena so
amẽte. Y el llamar inuierno en los llanos no
s mas de ver vnas nieblas muy espessas, q̃ pa
esce q̃ andan preñadas para llouer mucho, y
estilan como tẽgo dicho vna lluuia tã liuia-
a q̃ a penas moja el poluo. Y es cosa estraña,
cõ andar el cielo tan cargado de ñublados
n el tiẽpo q̃ digo, no llueue mas en los seys
eses ya dichos, q̃ estos rocios pequeños por
los llanos, Y se passan algunos dias q̃ el sol
condido entre la espessura de los ñublados
o es visto. Y como la serrania es tan alta, y

los llanos y costa tan baxa, parece q̃ atrae a si los ñublados sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera que quando las aguas son naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quando caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa q̃ es el Sur. El qual aunq̃ en otras regiones sea humido, y atrae lluuias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la contina por aquella costa, hasta cerca de Tumbez. Y de alli adelãte, como ay otros vientos, saliendo de aquella costellacion de cielo llueue, y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, que de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se vee: y es, q̃ debaxo de la linea en estas partes en vnas es caliẽte y humida, y en otras fria y humida, pero esta tierra es caliẽte y seca: y saliẽdo della a vna parte y a otra llueue. Esto alcãço, por lo q̃ he visto y notado dello: quiẽ hallare razones naturales, bien podra dezirlas, porq̃ yo digo lo q̃ vi, y no alcanço otra cosa mas de lo dicho.

CAP.

CAP. LX. DEL CAMINO QVE los Ingas mandaron hazer por estos llanos, en el qual ouo aposentos y depositos como en el de la sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.

POr lleuar con toda orden mi escriptura, quise antes de boluer a concluyr cõ lo tocante a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofrece de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan importante. Y en este lugar dare noticia del gran camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos, el qual auinq̃ por muchos lugares esta ya desbaratado y deshecho da muestra de la grãde cosa q̃ fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Guaynacapa y Topaynga Yupangue su padre, fueron a lo que los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa, visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quentan algunos dellos, que Inga Yupãgue aguelo de Guaynacapa, y padre de Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Caciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del,

yua vna pared mayor q̃ vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debaxo de arboledas, Y destos arboles por muchas partes cayan sobre el camino ramos dellos llenos de fructas, y por todas las floreſtas andauã en las arboledas muchos generos de paxaros y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Ingas apoſentos grandes y muy principales, y depoſitos para proueymientos de la gente de guerra: porque fueron tan temidos, que no osauã dexar de tener gran proueymiẽto. Y si faltaua alguna cosa, se hazia castigo grande: y por el consiguiente si alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era osado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, aunq̃ el daño q̃ hiziessen no fuesse mucho, mandaua que fuesse muerto. Por este camino durauan las paredes que yuan por vna y otra parte del, hasta q̃ los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiẽto: desde donde para que no se errasse y se conoscieſſe la grandeza del q̃ aquello mandaua, hincauan largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renouar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo tenian en mirar si algun horcon

o palo

o palo largo de los que estauan en los arenales se caya con el viento, de tornarlo a poner. De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tan trabajoso como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles, como yre declarando en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Ingas, y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo que quiere significar Yungas, como hize en lo de atras lo de los Ingas: assi entenderan que los pueblos y prouincia del Peru estan situadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras que hazen las montañas de los Andes y serrania neuada. Y a todos los moradores de los altos nóbran Serranos: y a los que habitan en los llanos llaman Yungas. Y en muchos lugares de la sierra por dóde van los rios: como las sierras siendo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tanto que en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablan destas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dizen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tégan en los pueblos y comarcas.

De manera que los que biuen en las partes ya dichas, y los que moran en todos estos llanos y costa del Peru se llamã Yungas, por biuir en tierra calida.

CAPIT. LXI. DE COMO ESTOS Yungas fueron muy seruidos: y erã dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.

ANtes que vaya contando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocãtes por no reiterar lo en muchas partes, de ellas q̃ yo vi, y otras que supe de fray Domingo de sancto Thomas de la orden de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien sabẽ la lengua, y que ha estado mucho tiempo entre estos Indios, doctrinãdo los en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Assi q̃ por lo q̃ yo vi y comprehendi el tiẽpo q̃ anduue por aquellos valles, y por la relacion que tengo de fray Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamente, y obedescidos por sus subditos, y se seruian con gran aparato, segun su vsança: trayendo consigo Indios truhanes

hanes y bayladores, que siempre los estauan festejando, y otros contino tañian y cantauã. Tenian muchas mugeres: procurando q̃ fuesſen las mas hermosas que se pudiessen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes, con muchos pilares de adobes, y grã des terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grande adonde se hazian sus bayles y a reytos. Y quando el señor comia, se juntaua gran numero de gẽte, los quales beuian de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes. Enestos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quiẽ entraua o sália por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodon y mãtas largas: y las mugeres lo mismo: saluo q̃ la vestimẽta de la muger era grande y ancha a manera de capuz, abierta por los lados, por don de sacauan los braços. Algunos dellos teniã guerra vnos con otros, y ẽn partes nunca pudieron los mas dellos aprender la lengua del Cuzco. Aunque vuo tres o quatro linages de generaciones destos Yungas, todos ellos tenian vnos ritos, y vsauan vnas costũbres. Gastauan muchos dias y noches en sus banquetes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino ochicha que estos Indios beuẽ:

pues nunca dexan de tener el vaſo en la mano. Solian hoſpedar y tractar muy bien a los Eſpañoles que paſſauan por ſus apoſentos, y recebir los honrradamente: ya no lo hazen aſſi: porque luego que los Eſpañoles rompierõ la paz, y contendieron en guerra vnos con otros, por los malos tractamientos que les haziã fueron aborreſcidos de los Indios, y tambien porque algunos de los gouernadores q̃ han tenido les han hecho entender algunas baxezas tan grandes, que ya no ſe precian de hazer buen tractamiento a los que paſſan: pero preſumẽ de tener por moços a algunos de los que ſolian ſer ſeñores. Y eſto conſiſte y ha eſtado enel gouierno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha pareſcido graue la ordẽ del ſeruicio de aca, y q̃ es opreſſion y moleſtia a los naturales ſuſtẽtar los en las coſtumbres antiguas que tenian: las quales ſi las tuuieran, ni le quebrantauã ſus libertades, ni aun los dexauã de poner mas cerca nos a la buena policia y conuerſion. Porque verdaderamẽte pocas naciones ouo en el mũdo ami ver q̃ tuuieron mejor gouierno q̃ los Ingas. Salido del gouierno yo no aprueuo coſa alguna, antes lloro las extorſiones y malos tractamientos, y violentas muertes que los Eſpañoles han hecho en eſtos Indios, obradas

das por su crueldad, sin mirar su nobleza y la virtud tan grande de su nacion. Pues todos los mas destos valles estan ya casi desiertos: auiendo sido en lo passado tan poblados como muchos saben.

CAP. LXII. COMO LOS INdios destos valles y otros de estos reynos creyan que las animas salian de los cuerpos y no morian: y porque mandauan echar sus mugeres en las sepolturas.

MVchas vezes he tratado enesta hystoria, que en la mayor parte de este reyno de Peru, es costumbre muy vsada y guardada por todos los Indios, de enterrar con los cuerpos de los difuntos todas las cosas preciadas que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y paresce q̃ esto se vsaua en la mayor parte destas Indias: por donde se colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos, procura de engañar a los otros. Enel Cenu, q̃ cae en la prouincia de Cartagena, me halle yo el año de mil y quinientos y treynta y cinco: donde se saco en vn cãpo raso junto a vn templo q̃ alli estaua hecho a hõrra de este maldito demonio, tan gran cãtidad

tidad de sepolturas, que fué cosa admirable: y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nascidos gruessos y grandes: y sacaró mas de vn millon destas sepolturas, sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo q̃ se queda perdido en la misma tierra. En estas otras partes tambien se han hallado grandes thesoros en sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años que Iuan de la Torre capitan que fue de Gõçalo Piçarro en el valle de Yca, que es en estos valles de los llanos, hallo vna destas sepolturas, que afirman valio lo que dentro della saco mas de cinquenta mill pesos. De manera que en mandar hazer las sepolturas magnificas y altas, y adornallas con sus lossas y bouedas, y meter con el difunto todo su auer y mugeres, y seruicio, y mucha cantidad de comida, y no pocos cantaros de chicha o vino, de lo que ellos vsan, y sus armas y ornamentos, da a entender, que ellos tenian conoscimiento de la immortalidad del anima, y que en el hombre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cũplian su mandamiẽto, por que el les hazia entender (segun ellos dizen) q̃ despues de muertos auiã de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazian antes que

murieſſen

murieſſen. Y para que creyeſſen que ſeria lo que el les dezia cierto, y no falſo y engañoſo, a tiempos y quando la voluntad de Dios era ſeruida de darle poder y permitirlo, tomaua la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y moſtrandoſe con ſu propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con aparencia del ſeruicio y ornamento, hazia entender les que eſtaua en otro reyno alegre y apazible, de la manera que alli lo vian. Por los quales dichos ꝛ illuſiones del demonio ciegos eſtos Indios, teniendo por ciertas aquellas falſas aparẽcias, tienen mas cuydado en adereçar ſus ſepulchros o ſepolturas, que ninguna otra coſa. Y muerto el ſeñor le echan ſu theſoro y mugeres biuas, y muchachos, y otras perſonas con quien el tuuo ſiendo biuo mucha amiſtad. Y anſi por lo que tẽgo dicho era opiniõ general en todos eſtos Indios Yũgas, y aun en los ſerranos deſte reyno del Peru, que las animas de los difuntos no morian ſino que para ſiempre biuian y ſe juntauan alla enel otro mundo vnos con otros: adonde como arriba dixe creyan q̃ ſe holgauan, y comiã y beuian, q̃ es ſu principal gloria. Y teniẽdo eſto por cierto, enterrauan con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, y los ſeruidores y criados mas priuados: y finalmente

te todas ſus coſas preciadas, y armas, y pluma ges, y otros ornamentos de ſus perſonas. Y muchos de ſus familiares por no caber en ſu ſepoltura, hazian hoyos en las heredades y campos del ſeñor ya muerto: o en las partes donde el ſolia mas holgarſe y feſtejarſe, y alli ſe metian: creyẽdo que ſu anima paſſaria por aquellos lugares, y los lleuaria en ſu cõpañia para ſu ſeruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y q̃ tuuieſſe en mas el ſeruicio, pareſciendo les que las ſepolturas aun no eſtauan hechas, ſe colgauã de ſus miſmos cabellos, y aſsi ſe matauã. Creemos ſer todas eſtas coſas verdad, porque las ſepolturas de los muertos lo dan a entender: y porq̃ en muchas partes creen y guardan eſta tan maldita coſtumbre. Y aun yo me acuerdo eſtando en la gouernacion de Cartagena, aura mas de doze o treze años, ſiendo en ella gouernador y juez de reſidencia el licenciado Iuan de Vadillo, de vn pueblo llamado Pirina, ſalio vn muchacho, y venia huyendo adonde eſtaua Vadillo, porque le querian enterrar biuo con el ſeñor de aquel pueblo que auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya ſeñor de la mayor par del valle de Xauxa, murio ha caſi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y ſiruientes biuos. Y

aun

aun si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Gasca, y aunque no poco se lo retraxo a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y desuario sin fructo. Ver al demonio trásfigurado en las formas que digo, no ay dubda, sino que lo veen. Llamãle en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmaron que en el valle de Lile, en los hõbres de ceniza que alli estauan, entraua y hablaua con los biuos, diziendo les estas cosas que voy escriuiẽdo. A fray Domingo, que es (como tengo dicho) gran inuestigador destos secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiado a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga, y contole como vn criado suyo dezia, que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruydo: Porque no guardas Inga, lo que eres obligado a guardar? Come, y beue, y huelgate que presto dexaras de comer y beuer y holgarte. Y estas bozes oyo el que lo dixo a dõ Paulo cinco o seys noches. Y sin se passar muchos dias, murio el don Paulo, y el que oyo las bozes tambien. Estas son mañas del demonio, y lazos que el arma para prender las animas

mas deſtos que tanto ſe precian de agoreros. Todos los ſeñores de eſtos llanos y ſus Indios traen ſus ſeñales en las cabeças, por dõde ſon conoſcidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas de la comarca de Puerto viejo ya eſcreui como vſauan el peccado nefando: en eſtos valles ni en lo de mas de la ſerrania no cuentan que cometian eſte peccado. Bien creo yo q̃ ſeria entre ellos lo que es en todo el mũdo, que auria algun malo: mas ſi ſe conoſcia, hazianle grande afrẽta, llamandole Muger: diziendole, Que dexaſſe el habito de hombre que tenia. Y agora en nueſtro tiempo, como ya vayan dexando los mas de ſus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni ay templo, ni oraculo publico, van entendiendo ſus engaños: y procuran de no ſer tan malos como lo fueron antes que oyeſſen la palabra del ſacro euangelio. En ſus comidas y beuidas, y luxurias con ſus mugeres, yo creo ſi la gracia de Dios no abaxa en ellos, aprouecha poco amoneſtaciones para que dexen eſtos vicios, en los quales entienden las noches y los dias ſin canſar.

CAP. LXIII. COMO VSAVAN *hazer los enterramientos: y como llorauan a los difuntos qu̇ndo hazian las obſequias.*

Pues

PVes conte en el capitulo passado lo q̃ se tiene de estos Indios, en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y de la manera que metian en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porque en vna parte las hazian hõdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscaua nueuo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̃ yo lo he procurado mucho, y praticado con varones doctos y curiosos, no he podido alcançar lo cierto del origẽ destos Indios o su principio, para saber de do tomarõ esta costũbre: aunq̃ en la segunda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo q̃ desto he podido alcançar. Boluiẽdo pues a la materia, digo q̃ he visto q̃ tienen estos Indios distinctos ritos en hazer las sepulturas: porq̃ en la prouincia de Collao (como relatare en su lugar) las hazen en las heredades, por su ordẽ tan grandes como torres, vnas mas y otras menos: y algunas hechas de buena labor, cõ piedras excellẽtes. Y tienen sus puertas q̃ salen al nascimiento del sol: y junto a ellas (como tambien dire) acostumbran hazer sus sacrificios, y quemar al

gunas cosas, y rociar aquellos lugares cõ sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Cuzco entierrã a sus difuntos sentados en vnos assentamiẽtos principales, a quiẽ llamã Duhos, vestidos y adornados de lo mas principal q̃ ellos posseyan.

En la prouincia de Xauxa, q̃ es cosa muy principal en estos reynos del Peru, los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y con el lo cosen, formandole por defuera el rostro, narizes, boca, y lo demas: y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los que son señores y principales, ciertas vezes en el año los sacã sus hijos, y los lleuan a sus heredades y caserias en andas con grandes cerimonias: y les ofrecen sus sacrificios de ouejas y corderos, y aun de niños y mugeres. Teniendo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel vallé, y a los clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrassen todos aquellos cuerpos, sin que ninguno que dasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias q̃ he passado los entierran en sepulturas hondas, y por dedentro huecas: y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de Antiocha hazen las sepulturas grandes, y echan

tanta

tanta tierra que parecen pequeños cerros. Y por la puerta que dexan en la sepoltura, entrā cō sus difuntos y con las mugeres biuas y lo de mas que con el meten. Y en el Cenu muchas de las sepulturas eran llanas y grandes con sus quadras: y otras eran con mogotes, q̄ parecian pequeños collados.

En la prouincia de Chinchan, que es en estos llanos, los entierran echados en barbacoas o camas hechas de cañas.

En otro valle destos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados. Finalmente acerca de los enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepā vnos de otros. En muchos valles de estos llanos, en saliēdo del valle por las sierras de rocas y de arena, ay hechas grādes paredes y apartamientos, adōde cada linage tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos, y para ello hā hecho grandes huecos y concauidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosas admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros se veen gran numero de calauernas, y de sus ropas, ya podrecidas y gastadas con el tiempo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Guaca, que es

nombre triſte: y muchas dellas ſe han abier
to, y aun ſacado los tiempos paſſados, lueg
que los Eſpañoles ganaron eſte reyno, gra
cantidad de oro y plata: y por eſtos valles ſ
vſa mucho el enterrar cō el muerto ſus rique
zas y coſas preciadas, y muchas mugeres y ſi
uientes de los mas priuados que tenia el ſe
ñor ſiendo biuo. Y vſaron en los tiempos pa
ſados de abrir las ſepulturas, y renouar la ro
pa y comida que en ellas auian puеſto. Y qu
do los ſeñores morian, ſe juntauan los prin
cipales del valle y hazian grādes lloros. Y m
chas de las mugeres ſe cortauan los cabellos
haſta quedar ſin ningunos: y con atambore
y flautas. ſalian con ſones triſtes cātando po
aquellas partes por donde el ſeñor ſolia feſte
jarſe mas a menudo, para prouocar a llorar
los oyentes. Y auiendo llorado hazian ma
ſacrificios y ſuperſticiones, teniendo ſus pra
ticas con el demonio. Y deſpues de hecho e
ſto, y muertoſe algunas de ſus mugeres, lo
metian en las ſepulturas con ſus theſoros,
no poca comida: teniendo por cierto, que y
uan a eſtar en la parte q̄ el demonio les haz
entender. Y guardaron y aun agora lo acoſt
bran generalmente, q̄ antes q̄ los metian e
las ſepulturas los llorā quatro o cinco o ſey
dias o diez, ſegun que es la perſona del mue

to. Porque mientra mayor señor es, mas hon
rra se le haze, y mayor sentimiento muestran,
llorandolo con grandes gemidos, y endechã
dolo con musica dolorosa: diziendo en sus cã
tares todas las cosas que sucedieron al muer
to siendo biuo. Y si fue valiente, lleuanlo con
estos lloros contando sus hazañas. Y al tiem
po que meten el cuerpo en la sepultura, algu
nas joyas y ropas suyas queman junto a ella,
y otras meten con el. Muchas destas cerimo-
nias ya no se vsãn: porque Dios no lo permi-
te: y porq̃ poco a poco van estas gentes co-
noſciendo el error que sus padres tuuieron: y
quan poco aprouechã estas pompas y vanas
honrras: pues basta enterrar los cuerpos en se
pulturas comunes, como se entierrã los Chri
stianos: sin procurar de lleuar consigo otra co
sa que buenas obras pues lo de mas sirue de
agradar al demonio, y q̃ el anima abaxa al in-
ierno mas pesada y agrauada. Aunque cierto
os mas de los señores viejos, tẽgo que se de-
ien de mãdar enterrar en partes secretas y o-
ultas de la manera ya dicha: por no ser vistos
ni sentidos por los Christianos. Y que lo ha-
gan assi lo sabemos y entẽdemos por los di-
hos de los mas moços.

CAP. LXIIII. COMO EL DEmonio hazia entender a los Indios de estas partes, que era ofrenda grata a sus dioses tener Indios que assistiessen en los templos, para que los señores tuuiessen con ellos conoscimiento, cometiendo el grauissimo peccado de la sodomia.

EN esta primera parte de esta hystoria he declarado muchas costumbres y vsos destos Indios: assi de las que yo alcance el tiempo que anduue entre ellos, como de lo que tambien oy a algunos religiosos y personas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna cosa dexarian de dezir la verdad

verdad de lo que sabian y alcáçauan: porque es justo, que los que somos Christianos, tengamos alguna curiosidad: para que sabiendo y entendiendo las malas costumbres destos, apartarlos de ellos, y hazerles entẽder el camino de la verdad, para que se saluen. Por tanto dire aqui vna maldad grande del demonio: la qual es, que en algunas partes deste gran reyno del Peru, solamente algunos pueblos cõmarcanos a Puerto viejo, y a la isla de la Puna, vsauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tẽgo q̃ era assi, porque los señores Ingas fueron limpios en esto: y tãbien los demas señores naturales. En toda la gouernaciõ de Popayan tãpoco alcáce q̃ cometiessen este maldito vicio: por q̃ el demonio deuia de contẽtarse con q̃ vsassen la crueldad q̃ cometiã de comerse vnos a otros: y ser tan crueles y peruersos los padres para los hijos Y en esto otros por los tener el demonio mas presos en las cadenas de su perdiciõ, se tiene ciertamente q̃ en los oraculos y adoratorios dõde se dauã las respuestas, hazia entẽder q̃ cõuenia para el seruicio suyo, q̃ algunos moços dẽde su niñez estuuiessen en los tẽplos, para q̃ a tiẽpo, y quando se hiziessen los sacrificios y fiestas solẽnes, los señores y otros principales vsassen cõ ellos el maldito peccado de la

ſodomia. Y para que entiendan los que eſto leyeren, como aun ſe guardaua entre algunos eſta diabolica ſanctimonia, pondre vna relacio q̃ me dio dello en la ciudad de los Reyes, el padre fray Domingo de ſancto Thomas. La qual tengo en mi podder, y dize aſsi.

Verdad es, q̃ generalmẽte entre los ſerranos z Yungas ha el demonio introduzido eſte vicio debaxo de ſpecie de ſanctidad. Y es, q̃ cada tẽplo o adoratorio principal tiene vn hõbre o dos, o mas: ſegun es el ydolo. Los quales andan veſtidos como mugeres, dẽde el tiẽpo q̃ eran niños, y hablauan como tales: y en ſu manera, trage y todo lo de mas remedauã a las mugeres. Cõ eſtos caſi como por via de ſanctidad y religio tienẽ las fieſtas y dias principales ſu ayuntamiento carnal y torpe, eſpecialmẽte los ſeñores y prĩcipales. Eſto ſe, porque he caſtigado a dos: el vno de los Indios de la ſierra, q̃ eſtaua para eſte efecto en vn tẽplo q̃ ellos llaman Guaca, de la prouincia de los Cõchucos, termino de la ciudad de Guanuco: el otro era en la prouincia de Chincha Indios de ſu Mageſtad. A los quales hablãdoles yo ſobre eſta maldad q̃ cometian: y agrauãdoles la fealdad del pecado, me reſpondierõ: q̃ ellos no tenian culpa, porq̃ deſde el tiempo de ſus niñez los auiã pueſto alli ſus caciques,

para

para vſar con ellos eſte maldito y nefando vicio, y para ſer ſacerdotes y guarda de los templos de ſus Indios. De manera que lo que les ſaque de aqui es, que eſtaua el demonio tan ſeñoreado eneſta tierra, que no ſe contentando con los hazer caer en peccado tã innorme, les hazia entẽder, q̃ el tal vicio era eſpecie de ſanctidad y religion, para tener los mas ſubjetos. Eſto me dio de ſu miſma letra fray Domingo que por todos es conocido, y ſaben quan amigo es de verdad. Y aun tambien me acuerdo, que Diego de Galuez, ſecretario que agora es de ſu Mageſtad en la corte de Eſpaña, me conto como viniendo el y Peralonſo Carraſco, vn cõquiſtador antiguo que es vezino dela ciudad del Cuzco, de la prouincia del Collao, vieron vno ó dos deſtos Indios que auian eſtado pueſtos en los templos, como fray Domingo dize. Por donde yo creo bien q̃ eſtas coſas ſon obras del demonio nueſtro aduerſario: y ſe pareſce claro, pues cõ tan baxa y maldita obra quiere ſer ſeruido.

CAP. LXV. COMO EN LA MAyor parte deſtas prouincias ſe vſo poner nombres a los mochachos: y como mirauan en agueros y ſeñales.

VNa cosa note enel tiempo que estuue en estos reynos del Peru: y es, que en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nombres a los niños quando teniá quinze o veynte dias: y les duran hasta ser de diez o doze años: y deste tiẽpo y algunos de menos tornã a recebir otros nombres, auiendo primero en cierto dia q̃ esta establescido para semejantes casos, juntadose la mayor parte de los parientes y amigos del padre. Adõde baylan a su vsança: y beuen q̃ es su mayor fiesta: y despues de ser passado el regozijo vno de ellos el mas anciano y estimado tresquila al moço o moça q̃ ha de recebir nõbre: y le corta las vñas: las quales con los cabellos guardan con gran cuydado. Los nombres q̃ les ponen, y ellos vsan, son nombres de pueblos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto entendi que passa assi: porque yo he tenido Indio que auia por nombre Vrco, que quiere dezir carnero: y otro que se llamaua Llama, que es nombres de oueja: y otros he visto llamarse Piscos, q̃ es nombre de paxaros. Y algunos tienen grã quenta con llamarse los nõbres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nõbres a su gusto: y los mayores q̃ para entre ellos hallan. Aunque Atabalipa (q̃ fue el Inga q̃ prendieron los Españoles en la prouin-

prouincia de Caxamalca)quiere dezir su nõbre tanto como gallina: y su padre se llamaua Guaynacapa, q̃ significa Mãcebo rico. Tienẽ teniã por mal aguero estos Indios, q̃ vna muger pariesse dos criaturas de vn viẽtre, o quando alguna criatura nasce con algun defecto natural, como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna muger paria de vn viẽtre dos criaturas, o con algũ defecto, se entristeciã ella y su marido: y ayunauã sin comer agi ni beuer chicha, q̃ es el vino que ellos beuen: y hazian otras cosas a su vso, y como lo aprendieron de sus padres Assi mismo mirauan estos Indios mucho en señales y en prodigios. Y quando corre alguna estrella, es grandissima la grita que hazen: y tienen gran qũenta cõ la luna, y con los planetas: y todos los mas eran agoreros. Quãdo se prendio Atabalipa en la prouincia de Caxamalca, ay biuos algunos Christianos q̃ se hallaron con el marques don Francisco Piçarro que lo prendio, que vieron en el cielo de media noche abaxo vna señal verde, tã gruessa como vn braço, y tã larga como vna lãça gineta. Y como los Españoles anduuiessen mirando en ello, y Atabalipa lo entendiesse, dizen que les pidio que lo sacassen para la ver: y como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia

siguien-

siguiente. Yel gouernador don Francisco Pi çarro le pregunto, que porque se auia parado tã triste? respondio el: He mirado la señal del cielo: y digo te, q̃ quando mi padre Guayna capa murio, se vio otra señal semejãte a aquella. Y dẽtro de quinze dias murio Atabalipa.

CAP. LXVI. DE LA FERTILIdad de la tierra de los llanos: y de las muchas frutas y rayzes q̃ ay en ellos: y la orden tam buena con que riegan los campos.

PVes ya he contado lo mas breuemente q̃ he podido algunas cosas conuenientes a nuestro proposito, sera bien boluer a tractar de los valles, contando cada vno por si particularmente, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la serrania: aunque primero dare alguna razon de las frutas y mantenimientos y acequias que ay en ellos. Lo qual hecho, proseguire conlo que falta. Digo q̃ pues, toda la tierra de los valles adõ de no llega el arena, hasta donde toman las arboledas dellos, es vna de las mas fertiles tierras y abundantes del mũdo, y la mas grosa para sembrar todo lo que quisieren: y adõde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue enellos: y

como

como el agua q̃ tienen es de riego de los rios q̃ abaxan de las ſierras, haſta yr a dar a la mar del Sur. Por eſtos valles ſiembran los Indios el mayz, y lo cogen enel año dos vezes, y ſe da en abũdancia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̃ ſon prouechoſas para hazer pan y breuage a falta de mayz: y crianſe muchas batatas dulces, que el ſabor de ellas es caſi como de caſtañas. Y aſsi miſmo ay algunas papas, y muchos friſoles, y otras rayzes guſtoſas. Por todos los valles de eſtos llanos ay tambien vna de las ſingulares fructas q̃ yo he viſto, a la qual llaman Pepinos, de muy buen ſabor y muy oloroſos algunos de ellos. Naſcen aſsi meſmo gran cantidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas y paltas, q̃ ſon a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̃llas partes. Por las caſas de los Indios ſe veen muchos perros diferentes de la caſta de Eſpaña, del tamaño de gozques, a quiẽ llaman Chonos. Crian tãbien muchos patos: y en la eſpeſſura de los valles ay algarrouas algo largas y angoſtas, no tan gordas como vaynas de hauas. En algunas partes hazen pan deſtas algarrouas, y lo tienẽ por bueno. Vſan mucho de ſecar las frutas y rayzes q̃ ſon aparejadas para ello, como noſotros hazemos los higos, paſſas y otras frutas.

Agora

Agora eneſte tiẽpo por muchos deſtos valles ay grãdes viñas, de donde cogẽ muchas vuas Haſta agora no ſe ha hecho vino: y por eſſo no ſe puede certificar q̃ tal ſerá: preſumeſe, q̃ por ſer de regadio ſera flaco. Tambien ay grã des higuerales, y muchos granados: y en algu nas partes ſe dan ya bembrillos. Pero para que voy contando eſto, pues ſe cree y tiene por cierto que ſe daran todas las frutas que de Eſpaña ſembraren? Trigo ſe coge, tanto como ſaben los que lo han viſto: y es coſa her moſa de ver cãpos llenos de ſementeras por tierra eſteril de agua natural, y q̃eſten tãfreſ cos y vicioſos q̃ parecen matas de albahaca. La ceuada ſe da como el trigo: limones, limas naranjas, cidras, toronjas, todo lo ay mucho muy bueno, y grandes platanales. Sin lo di cho ay por todos eſtos valles otras frutas mu chas y ſabroſas que no digo, porque me pa reſce que baſta auer contado las principales Y como los rios abaxan de la ſierra por eſtos llanos, y algunos de los valles ſon anchos, y todos ſe ſiembran o ſolian ſembrarſe quando eſtauan mas poblados, ſacauan acequias en cabos y por partes que es coſa eſtraña afir mar lo: porque las echauan por lugares altos y baxos: y por laderas de los cabeços y hal das de ſierras q̃ eſtan en los valles: y por ellos

miſmos

mismos atrauiessan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, que es gran delectació caminar por aquellos valles: porque parece que se anda entre huertas y floresstas llenas de frescuras. Tenian los Indios, y aun tienen muy gran quenta en esto de sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaescido a mi, parar junto a vna acequia y sin auer acabado de poner la tienda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porque como los rios no se sequē es en mano destos Indios echar el agua por los lugares que quieren. Y estan siempre estas acequias muy verdes: y ay enellas mucha yerua de grama para los cauallos. Y por los arboles y floresstas andan muchos paxaros de diuersas maneras, y gran cantidad de palomas, tortolas, pauas, faysanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo que mas se vee, es algunas raposas tan engañosas, que aunque aya gran cuydado en guardar las cosas, adonde quiera que se aposenten Espaňoles o Indios, han de hurtar, y quando no hallan que, se lleuan los latigos de las chinchas de los cauallos, o las riēdas de los frenos. En muchas partes destos valles ay gran cantidad de cañauerales de

cañas

cañas dulces: que es cauſa que en algunos lugares ſe hazen açucares y otras fructas con ſu miel. Todos eſtos Indios Yungas ſon grandes trabajadores: y quando lleuan cargas encima de ſus ombros ſe deſnudan en carnes, ſin dexar en ſus cuerpos ſino es vna pequeña māta del largor de vn pálmo, y de menos anchor, con que cubren ſus verguenças, y ceñidas ſus mantas a los cuerpos van corriendo con las cargas. Y boluiēdo al riego deſtos Indios, como enel tenian tāta orden para regar ſus campos, la tenian mayor y tienen en ſembrarlos con muy gran cōcierto. Y dexado eſto, dire el camino que ay de la ciudad de ſant Miguel haſta la de Trugillo.

CAP. LXVII. DEL CAMINO que ay deſde la ciudad de ſant Miguel haſta la de Trugillo: y de los valles que ay en medio.

EN los capitulos paſſados declare la fundacion de la ciudad de ſant Miguel, primera poblacion hecha de Chriſtianos enel Peru. Por tanto trāctare de lo que de eſta ciudad ay haſta la de Trugillo. Y digo, que de vna ciudad a otra puede auer ſeſenta leguas poco mas o menos. Saliendo de ſant Miguel haſta llegar al valle de Motupe, ay veynte y

dos

dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoso especialmẽte por donde agora se camina. En el termino destas veynte y dos leguas ay ciertos vallezetes: y aunque de lo alto de la sierra descienden algunos rios, no abaxan por ellos: antes se sumẽ y escõden entre los arenales, de tal manera que no dan de si prouecho ninguno. Y para andar estas veynte y dos leguas, es menester salir por la tarde: porque caminando toda la noche, se allegue a buena ora adonde estan vnos Xagueyes, de los quales beuen los caminantes: y de alli salen sin sentir mucho la calor del sol. Y los q̃ pueden lleuan sus calabaças de agua, y botas de vino para lo de adelante. Llegado al valle de Motupe le vee luego el camino real de los Ingas, ancho y obrado de la manera que conte en los capitulos passados. Este valle es ancho y muy fertil: y no embargante q̃ tambien abaxa de la sierra vn rio razonable a dar en el, se esconde antes de llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estienden gran trecho, causado de la humidad que hallan abaxo sus rayzes. Y aunque en lo mas baxo del valle ay pueblos de Indios, se mantienen del agua que sacan de pozos hõdos que hazen: y vnos y otros tienen su contractacion, dando vnas cosas por otras: porque no

vſan de moneda, niſe ha hallado cuño de ella en eſtas partes. Cuentan que auia en eſte valle grandes apoſentos para los Ingas, y muchos depoſitos: y por los altos y ſierras de pedregales tenian y tienen ſus Guacas y enterramientos. Cõ las guerras paſſadas falta mucha gẽte del: y los edificios y apoſentos eſtan deshechos y desbaratados: y los Indios biuẽ en caſas pequeñas, hechas como ya dixe en los capitulos de atras. En algunos tiẽpos con tratan con los de la ſerrania: y tienen en eſte valle grãdes algodonales de q̃ hazen ſu ropa. Quatro leguas de Motupe, eſta el hermoſo y freſco valle de Xayanca: q̃ tiene de ancho caſi quatro leguas. Paſſa por el vn lindo rio, de donde ſacan acequias q̃ baſtan regar todo lo que los Indios quieren ſembrar. Y fue en los tiempos paſſados eſte valle muy poblado como los de mas: y auia en el grandes apoſentos y depoſitos de los ſeñores principales: en los quales eſtauã ſus mayordomos mayores, q̃ tenian los cargos que otros q̃ en lo de atras he contado. Los ſeñores naturales deſtos valles fueron eſtimados y acatados por ſus ſubditos: toda via lo ſon los q̃ han quedado: y andan acompañados y muy ſeruidos de mugeres y criados, y tienen ſus porteros y guardas. Deſte valle ſe va al de Tuqueme, q̃ tambien

bien es grande y viſtoſo y lleno de floreſtas y arboledas: y aſsi miſmo dan mueſtra los edificios que tiene, aunque ruynados y derribados de lo mucho que fue. Mas adelante vna jornada pequeña eſta otro valle muy hermoſo llamado Cinto. Y ha de entender el lector, que de valle a valle deſtos, y de los mas que quedan de eſcreuir, es todo arenales y pedregales ſequiſsimos: y q̃ por ellos no ſe vee cola biua, ni naſcida: yerua ni arbol, ſino ſon algunos paxaros yr bolando. Y como van caminãdo por tãta arena, y ſe vee el valle (aunq̃ eſte lexos) reciben gran contento, eſpecialmente ſi van a pie, y cõ mucho ſol, y gana de beuer. Cõuiene no caminar por eſtos llanos hombres nueuos en la tierra, ſino fuere con buenas guias q̃ los ſepan lleuar por los arenales. Deſte valle ſe allega al de Collique: por lõde corre vn rio q̃ tiene el nõbre del valle: es tan grãde que no ſe puede vadear, ſino es quãdo en la ſierra es verano, y en los llanos inuierno. Aunq̃ a la verdad los naturales del ſe lan tan buena mãña a ſacar acequias, q̃ aunq̃ ea inuierno en la ſierra, algunas vezes dexan madre y corriẽte deſcubierta. Eſte valle es ãbien ancho y lleno de arboledas como los aſſados: y faltan en el la mayor parte de los aturales, q̃ con las guerras q̃ vuo entre vnos

Eſpañoles con otros ſe han conſumido, con males y trabajos que eſtas guerras acarrean.

CAP. LXVIII. EN QVE SE PROſigue el miſmo camino q̃ ſe ha tractado en el capitulo paſſado haſta llegar a la ciudad de Trugillo.

DEſte valle de Colliq̃ ſe camina haſta llegar a otro valle que nombran çana, de la ſuerte y manera q̃ los paſſados. Mas adelante ſe entra enel valle de Pacaſmayo: que es el mas fertil y bien poblado de todos los que tengo eſcripto, y adonde los q̃ ſon naturales deſte valle, antes q̃ fueſſen ſeñoreados por los Ingas, eran poderoſos y muy eſtimados de ſus comarcanos: y tenian grandes templos donde haziã ſus ſacrificios a ſus dioſes. Todo eſta ya derribado. Por las rocas y ſierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q̃ ſon los enterramientos deſtos Indios. En todos los mas deſtos valles eſtan clerigos o frayles, q̃ tienen cuydado de la conuerſion dellos, y de ſu doctrina: no cõſintiendo q̃ vſen de ſus religiones y coſtumbres antiguas. Por eſte valle paſſa vn muy hermoſo rio, del qual ſacã muchas y grãdes acequias, q̃ baſtã a regar los campos q̃ del quieren los Indios ſembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya

conta-

contadas. Y el camino real de los Ingas passa por el, como haze por los de mas valles, y en este auia grandes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antiguedades quẽtan de sus progenitores: q̃ por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados de los Ingas cogiã los tributos en los depositos, que para guarda dellos estauã hechos: de dõde erã lleuados a las cabeceras de las prouincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adonde estauã los templos del sol. En este valle de Pacasmayo se haze gran cantidad de ropa de algodon, y se crian bien las vacas, y mejor los puercos y cabras, con los de mas ganados que quieren, y tiene muy buen temple. Yo passe por el en el mes de Setiembre del año de mill y quinientos y quarenta y ocho, a juntar me con los de mas soldados q̃ salimos de la gouernacion de Popayan con el campo de su Magestad, para castigar la alteracion passada: y me paresció estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viendo su frescura, con tantas arboledas y floresstas, llenas de mil generos de paxaros. Yendo mas adelante se allega al de Chacama, no menos fertil y abundoso que Pacasmayo, por su grandeza y fertilidad: sin lo qual ay en el gran cantidad de cañaueral es dulces, de que

se haze mucho açucar y muy bueno, y otras fructas y cõseruas: y ay vn monesterio de sancto Domingo, que fundo el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. Quatro leguas mas adelante esta el valle de Chimo, ancho y muy grande, y adonde esta edificada la ciudad de Trugillo. Quẽtan algunos Indios que antiguamente antes que los Ingas tuuiessen señorios, vuo en este valle vn poderoso señor, a quien llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grandes cosas venciendo muchas batallas, y edifico vnos edificios que aunque son tan antiguos, se parece claramente auer sido gran cosa. Como los Ingas reyes del Cuzco se hizieron señores destos llanos, tuuieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes aposentos y casas de plazer. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Caciques naturales de este valle fueron siempre estimados y tenidos por ricos. Y esto se ha conoscido ser verdad, pues en las sepulturas de sus mayores se ha hallado cantidad de oro y plata. En el tiempo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tãta estimacion: y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores de la nueua ciudad de Trugillo, para

ra hazer sus casas y heredamientos. El puerto de la mar que nombran el arrecife de Trugillo, no esta muy lexos deste valle: y por toda la costa matá mucho pescado, para prouey miẽto de la ciudad y de los mismos Indios.

CAP. LXIX. DE LA FVNDAcion de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.

EN el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grãde y hermoso, del qual sacan acequias, con q̃ los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siempre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas partes cercada de muchos heredamientos, q̃ en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y sementeras. Y como todo ello se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas y granados y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, toronjas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se crian muchas

aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, q̃ los Españoles vezinos desta ciudad son de todo proueydos por tener tanta abundancia de las cosas ya contadas: y no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q̃ haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de vnas sierras de rocas y secadales bien traçada y edificada, y lás calles muy anchas, y la plaça grande. Los Indios serranos abaxan de sus prouincias a seruir a los Españoles que sobre ellos tienen encomienda: y proueé la ciudad de las cosas q̃ ellos tienen en sus pueblos. De aqui sacá nauios cargados de ropa de algodon, hecha por los Indios

dios para vender en otras partes. Fundo y pobló la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitan general en los reynos del Peru, en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y años.

CAP. LXX. DE LOS MAS VALLES y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes.

EN la serrania, antes de llegar al paraje de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la Frontera de los Chachapoyas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tractar dellas nada, hasta que vaya dando noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en donde escriuire sus fundaciones con la mas breuedad q̃ yo pudiere, y con tãto passare adelante con lo començado. Digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad de los Reyes, que no fue en los tiempos passados menos nõbrado entre los

naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, q̃ Madrigal, o sant Martin en Castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Ingas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios q̃ han quedado de las guerras y trabajos passados, entienden en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labran, y claro se vee como los reyes Ingas tuuieron en el depositos y aposentos. Vn puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porq̃ muchas de las naos que andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se fornecen enel de mantenimiento. De aque se camina al valle de Sancta Y antes de llegar a el, se passa vn valle pequeño, por el qual no corre rio, saluo que se vee cierto ojo de agua buena de q̃ beuen los Indios y caminãtes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algun rio q̃ corre por las entrañas de la misma tierra. El valle de Sãcta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vuo enel grandes capitanes y señores naturales, tanto q̃ a los principios osaron competir con los Ingas: de los quales quentan, que mas por amor y maña q̃ tuuieron, q̃ por

por rigor ni fuerça de armas se hizieron seño-
res de ellos: y despues los estimaron y tuuie-
ron en mucho, y edificaron por su mandado
grandes aposentos y muchos depositos: por-
que este valle es vno de los mayores y mas an
cho y largo de quantos se han passado. Corre
por el vn rio furioso y grande: y en tiempo q̃
en la sierra es inuierno viene crecido: y algu-
nos Españoles se hã ahogado, passandolo de
vna parte a otra. En este tiempo ay balsas con
que passan los Indios: de los quales vuo anti
guamẽte muchos millares dellos, y agora no
se hallan quatrocientos naturales: de lo qual
no es poca lastima contemplar en ello. Lo q̃
mas me admiro quando passe por este valle,
fue ver la muchedumbre que tienen de sepol-
turas: y que por todas las sierras y secadales
en los altos del valle: ay numero grande de a-
partados, hechos a su vsança, todo cubiertas
de huessos de muertos. De manera que lo q̃
ay en este valle mas q̃ ver, es las sepolturas de
los muertos, y los campos que labraron sien-
do biuos. Solian sacar del rio grãdes acequias
con que regauan todo lo mas del valle por lu
gares altos y por laderas. Mas agora como
aya tan pocos Indios como he dicho, todos
los mas de los cãpos estã por labrar, hechos
floreſtas y breñales: y tantas espessuras, que
por

por muchas partes no se puede hender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mãtas y camisetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeça traẽ sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dan en este valle muy bien: y legumbres de España: y matã mucho pescado. Las naos que andan por la costa, siempre toman agua en este rio, y se proueen destas cosas. Y como aya tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espessuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de que es de la suerte y manera de los que quedan atras: y que tenia apossentos de los señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fui yo en dia y medio al de Guarmey, que tambien en lo passado tuuo mucha gente. Criar en este tiempo cantidad de ganado de puercos y vacas y yeguas. De este valle de Guarmey se allega al de Parmonga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo que en el no ay Indios ningunos que se aprouechen de su fertilidad. Y si de ventura han quedado algunos, estará en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que

arboledas

arboledas y floreſtas deſiertas. Vna coſa ay q̃ ver en en eſte valle, que es vna galana y bien traçada fortaleza, al vſo de los que la edificaron: y cierto es coſa de notar, ver por donde lleuauan el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y apoſentos erá muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y paxaros: cercada toda de fuertes paredes y bien obrada: ya eſta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por buſcar oro y plata de enterramiẽtos. Eneſte tiempo no ſirue eſta fortaleza de mas de ſer teſtigo de lo que fue. A dos leguas deſte valle eſta el rio de Guaman: q̃ en nueſtra lẽgua Caſtellana quiere dezir Rio del halcon: y comunmente le llaman la Barranca Eſte valle tiene las calidades que los de mas: y quãdo en la ſierra llueue mucho, eſte rio de ſuſo dicho es peligroſo: y algunos paſſando de vna parte a otra ſe han ahogado. Vna jornada mas adelante eſta el valle de Guaura, de donde paſſaremos al de Lima.

CAP. LXXI. DE LA MANERA *que eſta ſituada la ciudad de los Reyes: y de ſu fundacion: y quien fue el fundador.*

El

EL valle de Lima es el mayor y mas ancho de todos los que se han escripto de Tumbez a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. Enese tiempo ay pocos Indios de los naturales: porq̃ como se pobló la ciudad en su tierra, y les occuparon sus cápos y riegos, vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si de vẽtura han quedado algunos, terná sus cápos y acequias para regar lo que siembran. Al tiempo que el adelãtado don Pedro de Aluarado entro enese reyno, hallose el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del por su Magestad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariscal don Diego de Almagro fuesse a loq̃ apunte en el capi

tulo

tulo q̃ tracta de Riobãba: temiendose el adelãtado, no quisiesse ocupar alguna parte de la costa, abaxando a estos llanos, determino de poblar vna ciudad enesté valle. Y en aquel tiẽ po no estaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Guamãga, ni las otras ciudades q̃ despues se fundaron. Y como el gouernador don Frãcisco Piçarro pensasse hazer esta poblacion, despues de auerse visto el valle de Sangalla, y otros asientos desta costa: abaxando vn dia con algunos Españoles por donde la ciudad esta agora puesta, les paresçio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades necessarias. Y assi luego se hizo la traça, y se edificio la ciudad en vn cãpo raso deste valle, dos pequeñas leguas dela mar. Nasce por encima della vn rio a la parte de leuante: que en tiempo q̃ en la serrania es verano lleua poca agua: y quando es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del poniẽte. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nasce a la parte de la ciudad. La qual esta tan junto al rio, q̃ desde la plaça vn buen bracero puede dar con vna pequeña piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad, para que la plaça pudiesse quedar en comarca: antes de necesidad ha de quedar a vna parte.

Esta

Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas cō sus torres y terrados, y la plaça es grande, y las calles anchas. Y por todas las mas de las casas passan acequias, q̄ es no poco contento: del agua dellas se siruen, y riegā sus huertas y jardines, que son muchos, frescos y deleytosos. Esta eneste tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contratacion de todo el reyno de tierra firme esta enella, ay siempre mucha gēte, y grādes y ricas tiendas de mercaderes. Y enel año que yo sali deste reyno, auia muchos vezinos de los que tenian encomienda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a ciento y cinquenta mil ducados, y a ochenta, y a sesenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexe a todos los mas, y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad, q̄ lleuan a ochocientos mil ducados cada vno: y algunos mas de vn millon. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, q̄ como sea para su seruicio, y crescimiento de nuestra santa fe, y saluacion de nuestras animas, el siempre lo lleue en crescimiēto. Por encima de la ciudad a la parte de Oriēte esta

vn

vn grande y muy alto cerro, donde esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad a vna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: dõde los Españoles tienen sus ganados, y palomares, y muchas viñas, y huertas muy frescas y deleytosas, llenas de las fructas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, narájos, limas cidras, toronjas: y las legumbres que se han traydo de España: todo tan bueno y gustoso, q̃ no tiene falta, antes digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y señor nuestro q̃ lo crio. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escãdalos y alborotos, y no auiẽdo guerra, verdaderamente es vna de las buenas tierras del mũdo: pues vemos q̃ en ella no ay hambre ni pestilencia, ni llueue, ni caen rayos ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siempre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudieran dezir, mas pareſciendome que basta lo dicho passare adelante: concluyendo con que la poblo y fundo el adelantado don Francisdo Piçarro, gouernador y capitan general en estos reynos, en nombre de su Magestad del emperador don Carlos nuestro señor, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y años.

CAP. LXXII. DEL VALLE de Pachacama: y del antiquiſsimo templo q̃ en el eſtuuo: y como fue reuerẽciado por los Yũgas.

PAſſando de la ciudad de los Reyes por la miſma coſta, a quatro leguas de ella eſta el valle de Pachacama, muy nombrado entre eſtos Indios. Eſte valle es deleytoſo y fructifero: y en el eſtuuo vno de los ſumptuoſos templos que ſe vieron en eſtas partes. Del qual dizen, que no embargante que los reyes Ingas hizieron ſin el templo del Cuzco, otros muchos, y los illuſtraron y acrecentaron con riqueza, ninguno ſe ygualo con eſte de Pachacama. El qual eſtaua edificado

cado sobre vn pequeño cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, començando desde lo baxo: y tenia muchas puertas pintadas ellas y las paredes con figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauã los sacerdotes q̃ no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delãte de la multitud del pueblo, yuan los rostros hazia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: lleuando los ojos baxos y llenos de gran temblor: y con tanta turbaciõ, segun publican algunos Indios de los q̃ oy son biuos, que casi se podra comparar con lo que se lee de los sacerdotes de Apolo, quando los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dizen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas q̃ matauã: y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solemnes daua respuestas. Y como eran oydas, las crean y tenian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas baxo estaua enterrada gran suma de oro y plata. Los sacerdotes eran muy estimados, y los señores y Caciques los obedescian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo he-

chos muchos y grandes apoſentos, para los que venian en romeria, y que ala redonda del no ſe permitia enterrar, ni era digno de tener ſepoltura, ſino eran los ſeñores o ſacerdotes, o los que venian en romeria, y a traer ofrendas al tẽplo. Quãdo ſe hazian las fieſtas grandes del año, era mucha la gente que ſe juntaua, haziendo ſus juegos con ſones de inſtrumẽtos de muſica, de la q̃ ellos tienẽ. Pues como los Ingas ſeñores tan principales ſeñoreaſſen el reyno, y llegaſſen a eſte valle de Pachacama, y tuuieſſen por coſtumbre mandar por toda la tierra que ganauan que ſe hizieſſen tẽplos y adoratorios al ſol, viendo la grandeza deſte tẽplo, y ſu grande antiguedad, y la authoridad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion q̃ a el todos moſtrauan, pareciendoles que con gran dificultad lo podrian quitar, dizen que trataron con los ſeñores naturales, y con los miniſtros de ſu dios o demonio, que eſte tẽplo de Pachacama ſe quedaſſe con el authoridad y ſeruicio que tenia: con tanto q̃ ſe hizieſſe otro templo grãde, y que tuuieſſe el mas eminẽte lugar para el ſol. Y ſiendo hecho como los Ingas lo mandaron ſu templo del ſol, ſe hizo muy rico: y ſe puſieró en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con

eſte

este concierto, afirman que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro era el seruido, y quedauan las animas de los simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dizen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este malua do demonio Pachacama: el qual como vee q̃ ha perdido su credito y authoridad, y q̃ muchos de los que le solian seruir, tienen ya opi nion contraria, conosciẽdo su error: les dize, q̃ el Dios q̃ los Christianos predican y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduer sario, y con engaños y falsas aparencias procura estoruar que no reciban agua del baptismo. Para lo qual es poca parte: porq̃ Dios do liẽdose de las animas de estos peccadores, es seruido q̃ muchos vẽgan a su conoscimiẽto, y se llamen hijos de su yglesia, Y assi cada dia se baptizan. Y estos templos todos estan des hechos y ruynados, de tal manera q̃ lo princi pal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar dõde el fue tan seruido y adorado, esta la cruz para mas espãto suyo, y con suelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo: porque camac quiere dezir hazedor, y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro (permitiẽdolo Dios) prẽdio en la prouincia

de Caxamalca a Atabalipa, teniendo gran noticia deſte templo, y de la mucha riqueza q̃ en el eſtaua, embio al capitan Hernãdo Piçarro ſu hermano con copia de Eſpañoles para que llegaſſen a eſte valle, y ſacaſſen todo el oro que en el maldito templo ouieſſe, con lo qual dieſſe la buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernando Piçarro procuro cõ diligencia allegar a Pachacama, es publico entre los Indios, que los principales y los ſacerdotes del tẽplo auian ſacado mas de quatro cientas cargas de oro, lo qual nũca ha pareſcido: ni los Indios que oy ſon biuos, ſaben donde eſta: y toda via hallo Hernando Piçarro (que fue como digo el primer capitan Eſpañol que en el entro) alguna cantidad de oro y plata. Y andando los tiẽpos el capitan Rodrigo Orgoñez y Franciſco de Godoy, y otros ſacaron grã ſumma de oro y plata de los enterramientos. Y aun ſe preſume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no ſe ſabe donde eſta enterrado, ſe pierde. Y ſino fuere a caſo hallarſe, poco ſe cobrara. Deſde el tiempo que Hernando Piçarro y los otros Chriſtianos entraron en eſte templo, ſe perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron deſtruydos, y los edificios y templo del ſol por el conſiguiẽte ſe

per

perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto q̃ muy pocos Indios han quedado en el. Es tan vicioso y lleno de arboledas como sus comarcanos. Yen los campos deste valle se criã muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos caualos buenos.

CAP. LXXIII. DE LOS VAlles que ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

DEste valle de Pachacama, donde estaua el templo ya dicho, se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa q̃ es de notar, por ser muy estraña: y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz, y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notables de oyr, lo q̃ en este valle se haze: q̃ para q̃ tenga la humidad necessaria, los Indios hazen vnas hoyas anchas y muy hondas, en las quales siembran y ponen lo q̃ tengo dicho: y con el rocio y humidad es Dios seruido q̃ se crie: pero el mayz, por ninguna forma ni via podria nascer, ni mortificarse el grano, si cõ cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina de las q̃

tomã cõ ſus redes en la mar, y aſsi al ſembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo q̃ hazen para echar los granos : y deſta manera naſce y ſe da en abundancia . Cierto es coſa notable y nunca viſta , que en tierra dõde ni llueue ni cae ſino algun pequeño rocio, puedan gentes biuir a ſu plazer . El agua que beuen los de eſte valle la ſacan de grandes y hondos pozos . Y en eſte parage en la mar matan tantas ſardinas, q̃ baſta para mantenimiento deſtos Indios : y para hazer con ellas ſus ſementeras . Y ouo en el apoſentos y depoſitos de los Ingas : para eſtar quando andauan viſitando las prouincias de ſu reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca, eſta el valle de Mala , que es adonde el demonio por los pecados de los hõbres acabo de meter el mal en eſta tierra que auia començado, y ſe confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Franciſco Piçarro y don Diego de Almagro, paſſando primero grandes trances y acaeſcimientos, porque dexaron el negocio del debate (q̃ era ſobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de fray Frãciſco de Bobadilla frayle de la ordẽ de nueſtra ſeñora de la merced . Y auiendo tomado juraméto ſolemne a los vnos capitanes y a los otros, los dos adelanta-

lantados Piçarro y Almagro se vieron: y de las vistas no resulto mas de se boluer con grã dissimulacion don Diego de Almagro a poder de su gente y capitanes, Y el juez arbitro Bouadilla sentencio los debates, y declaro lo que yo scriuo en la quarta parte desta hystoria, en el primer libro de la guerra de las salinas. Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno, lleno de espessuras arboledas y florestas. Adelante deste valle de Mala poco más de cinco leguas, esta el del Guarco bien nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay enel cantidad de guayauas muy olorosas y gustosas, y mayor de guauas. El trigo y mayz seda bien, y todas las mas cosas q̃ siembran: assi de las naturales como de lo que plantan de los arboles de España. Ay sin esto muchas palomas, tortolas, y otros generos de paxaros. Y las floreſtas y espessuras que haze el valle son muy sombrias. Por debaxo dellas passan las acequias. En este valle dizen los moradores que ouo en los tiempos passados gran numero de gentes, y que competian con los de la sierra: y con otros señores de los llanos. Y que como los Ingas viniessen conquistando, y haziendose señores de todo lo que vian no queriendo estos naturales quedar por sus

vassallos, pues sus padres los auian dexado libres, se mostraron tan valerosos, que sostuuieron la guerra, y la mantuuieron con no menos animo que virtud, mas tiempo de quatro años: enel discurso de los quales passaron entre vnos y otros cosas notables: a lo que dizen los Orejones del Cuzco, y ellos mismos segun se tracta en la segunda parte. Y como la porfia durasse, no embargante que el Inga se retiraua los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gentes tractaron la guerra: que por ser larga, y el rey Inga auer tomado voluntad de la llegar al cabo, abaxando con la nobleza del Cuzco edfico otra nueua ciudad, a la qual nombro Cuzco, como a su principal assiento. Y quentan assi mismo, que mando que los barrios y collados tuuiessen los nombres propios que tenian los del Cuzco: durante el qual tiempo despues de auer los del Guarco y sus valedores hecho hasta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y puestos en seruidumbre del rey tyrano: y que no tenia otro derecho a los señorios que adqueria, mas que la fortuna de la guerra. Y auiendo le sido prospera, se boluio con su gente al Cuzco: perdiendose el nombre de la nueua poblacion que auian hecho. No embargante que por triumpho de su victoria mã

do

do edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y viſtoſa fortaleza que auia en todo el reyno del Peru, fundada ſobre grãdes loſas quadradas, y las portadas muy bien hechas, y los recebimientos y patios grãdes. De lo mas alto de eſta caſa real, abaxaua vna eſcalera de piedra que llegaua haſta la mar, tanto que las miſmas ondas della baten en el edificio con tan grande impetu y fuerça que pone grande admiracion, penſar como ſe pudo labrar de la manera tan prima y fuerte que tiene. Eſtaua en ſu tiempo eſta fortaleza muy adornada de pinturas, y antiguamẽte auia mucho theſoro en ella de los reyes Ingas. Todo el edificio deſta fuerça aunque es tanto como tengo dicho, y las piedras muy grandes, no ſe pareſce mezcla ni ſeñal de como los piedras encaxan vnas en otras: y eſtan tan apegadas, q̃ a mala vez ſe pareſce la juntura. Quãdo eſte edificio ſe hizo, dizen que llegando a lo interior de la peña con ſus picos y herramientas, hizieron concauidades: en las quales auiendo ſocauado ponian encima grandes loſas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ſer eſta obra hecha por eſtos Indios, es digna de loor, y que cauſa a los que la veen admiracion: aunque eſta deſierta y ruynada,

ſe

se vee auer sido lo que dizen en lo passado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Cuzco me parescе a mi que se deuia mandar so graues penas, que los Espanoles ni los Indios no acabassen de deshazer las. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parescen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos podrian aprouechar para algunos efectos.

CAP. LXXIIII. DE LA GRAN prouincia de Chincha: y quanto fue estimada en los tiempos antiguos.

ADelante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas, esta vn rio algo grande, a quien llamã de Lunagua na: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados. Seys leguas deste rio de Lunaguana esta el hermoso y grande valle de Chincha, tan nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual se cree que seria assi, pues sabemos que quando el marques don Francisco Piçarro cõ sus treze compañeros descubrio la costa deste reyno, por toda ella le dezian, q̃ fuesse a Chincha que era la mayor y mejor de todo. Y assi como

mo

mo cosa tenida por tal, sin saber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo cõ su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Sanctiago, hasta este valle de Chincha. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chincha, y de dõ de vinieron a poblar en este valle, dizen que cantidad de ellos salieron en los tiempos passados debaxo de la vandera de vn capitan esforçado dellos mismos, el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chincha: adonde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y q̃ mostrandose esforçados, y estos naturales couardes y timidos, les tomaron y ganaró su señorio, Y afirmaró mas, q̃ todos los naturales q̃ quedaron se fueró consumiendo, y que los abuelos de los padres que oy son biuos vieron en algunas sepolturas los huessos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle, y fuesse tan fresco y abundante, quentan que hizieron sus pueblos concertados. Y dizen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo, y q̃ todos tuuieron al tal lugar por sagrado: al qual llaman Chincha

y Ca-

y Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurádo de los tener tan engañados, como tenia a los de mas. En este tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios se han buelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluiendo al proposito, afirman que crescieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procuraron de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honor suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendiá en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordaron de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dizen que lo pusieron por obra, y que hizieron gran daño en los Soras y Lucanes: y que llegaron hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conseguido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuuieron ellos y sus descendientes, dandose a sus plazeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: vsando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dizen que quando se ga-

no

gano por el Marques y ellos este reyno, auia mas de veynte y cinco mill hombres. Y agora creo yo q̃ no ay cabales cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desseãdo tener mando sobre los señores de Chincha, embio vn capitá suyo de su linage llamado Capayn ga Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chincha: donde tuuo con los naturales algunos requentros. Y no pudiendo del todo sojuzgarlos, passo adelante. En tiempo de Topaynga Yupange padre de Guaynacapa, concluyen en dezir que ouieron al cabo de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas, y se hizieron grandes y sumptuosos aposentos para los reyes: y muchos depositos dõde ponian los mantenimientos y prouisiones de la guerra. Y puesto que lo Ingas no priuarõ del señorio a los Caciques y principales, pusierõ su delegado o mayordomo mayor enel valle: y mandarõ que adorassen al Sol, aquien ellos tenian por dios. Y assi se hizo en este valle templo

templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y con los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios. Y no embargante que se hiziesse este tẽplo del sol tan principal, los naturales de Chincha no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chinchaycama. Tãbien tuuieron los reyes Ingas en este gran valle sus Mitimaes: y mandaron que en algunos meses del año residiessen los señores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiẽpo de Guaynacapa, se hallo en las mas dellas el señor de Chincha, que oy es biuo: hombre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa de ver sus arboledas, y acequias, y quantas fructas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parescen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos, q̃ cierto ha menester de comer muchos vn hõbre para quedar satisfecho. Por las floresta ay de las aues y paxaros en otras partes referidos. De las ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Christianos

ſtianos que vnos con otros tuuieron, acabaron las muchas que tenian. Tambien ſe da en eſte valle mucho trigo: y ſe crian los ſarmientos de viñas que han plantado. Y ſe dan todas las mas coſas que de Eſpaña ponen.

Auia en eſte valle grandiſsima cantidad de ſepulturas hechas por los altos y ſecadales del valle. Muchas dellas abrieron los Eſpañoles, y ſacaron gran ſumma de oro. Vſaron eſtos Indios de grandes bayles: y los ſeñores andauan con gran pompa y aparato: y eran muy ſeruidos por ſus vaſſallos. Como los Ingas los ſeñorearon, tomaro dellos muchas coſtumbres, y vſaron ſu trage, imitandoles en otras coſas que ellos mandauan, como vnicos ſeñores q̃ fueron. Auerſe apocado la mucha gẽte de eſte gran valle, ha lo cauſado las guerras largas que vuo en eſte Peru: y ſacar para lleuar los cargados muchas vezes (ſegun es publico) gran cantidad dellos.

CAP. LXXV. DE LOS MAS VAlles q̃ ay haſta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermoſa prouincia de Chincha caminando por los llanos y arenales, ſe va al freſco valle de Yca: q̃ no fue menos grãde y poblado q̃ los de mas. Paſſa por

el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, lleua tan poca agua, que sienten falta della los morado res deste valle. En el tiempo q̃ estauan en su prosperidad, antes q̃ fuessen subjetados por los Españoles, quãdo gozauan del gouierno de los Ingas, de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras, de tal manera que passauan sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quã do tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grandes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y lleuã acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo anti guamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Ingas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y vsaron de las costumbres que he puesto tener los de atras. Y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas y grandes theseros. Ay en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y venados, palomas, tortolas y otras caças: crianse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Nasca. Los quales

fueron

fueron assi mismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segun es publico) todos estos pobres Indios. Algunos Españoles de credito me dixeron, que el mayor daño que a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuuieron los dos gouernadores Piçarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tã caro costo como vera el lector en su lugar.

En el principal valle destos de la Nasca (que por otro nombre se llama Caxamalca) auia grandes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Ingas. Y de los naturales no tengo mas que tratar de que tambien quentan, que sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, que sacaron los Españoles cantidad de thesoro. Y siendo estos valles tan fertiles como he dicho, se ha plantado en vno dellos gran cantidad de cañauerales dulces, de que hazen mucho açucar y otras fructas que lleuan a vender a las ciudades deste reyno. Por todos estos valles y por los que se han passado va de luen

go el hermoſo y gran camino de los Ingas: y por algunas partes de los arenales ſe veen ſeñales para que atinen el camino qué han de lleuar. Deſtos valles de la Naſca van haſta llegar al de Hacari. Y adelante eſtan Ocoña, y Camaña, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargãte que en los tiempos preſentes ay poca gente de los naturales, en los paſſados ouo la q̃ en todas partes deſtos llanos: y con las guerras y calamidades paſſadas ſe fueron apocando, haſta quedar en lo que vemos. Quãto a lo de mas ſon los valles fructiferos y abundantes, aparejados para criar ganados. Adelante deſte valle de Quilca, que es el puerto de la ciudad de Arequipa, eſta el valle de Chuli, y Tãbopalla, y el de Ylo. Mas adelante eſtan los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca deſtos valles ay algunas iſlas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balſas: y de las rocas que eſtan en ſus altos traen gran cãtidad de eſtiercol de las aues para ſembrar ſus mayzales y mantenimientos: y hallan lo tan prouechoſo, que la tierra ſe para con ello muy grueſſa y fructifera: ſiendo en la parte q̃ lo ſiembran eſteril: porque ſi dexan de echar deſte eſtiercol, cogen poco mayz. Y no podrian ſuſtẽtarſe, ſi las aues poſandoſe en aque

llas

llas rocas de las islas de yuso dichas no dexa ssen lo que despues de cogido se tiene por estimado, y como tal contractan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, paresceme que importa poco: pues lo principal y mas substancial se ha puesto, de lo que yo vi y pude alcançar. Por tanto concluyo en esto con q̃ de los naturales han quedado pocos: y que antiguamente auia en todos los valles aposentos y depositos como en los passados, que ay en los llanos y arenales. Y los tributos que dauan a los reyes Ingas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros a Hatuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Caxamalca. Porque las grãdezas de los Ingas, y las cabeças de las prouincias, lo mas substancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̃ ay grandes minas t muy ricas, y de plata muy blanca y resplandesciente. Adelante de ellos dizen los que han andado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se allega a los terminos de la gouernacion de Chile. Por toda esta costa se mata pescado y alguno bueno: y los Indios hazen balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena,

o de cueros de lobos marinos, que ay tantos en algunas partes, que es cosa de ver los bufi dos que dan, quando estan muchos juntos.

CAP. LXXVI. DE LA FVNdacion de la ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.

DEsde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa, ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en la mejor parte y mas fresca q̃ se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el asiento y tẽple desta ciudad, q̃ se alaba por

la mas ſana del Peru, y mas apazible para biuir. Da ſe en ella muy excellẽte trigo, del qual hazen pã muy bueno y ſabroſo. Deſde el valle de Hacari para adeláte, haſta paſſar de Tarapacá ſon terminos ſuyos: y en la prouincia de Condeſuyo tiene aſsi meſmo algunos pueblos ſubjetos a ſi, y algunos vezinos Eſpañoles tienen encomienda ſobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimiſtaca, y los Collaguas, ſon pueblos de los ſubjetos a eſta ciudad: los quales antiguamẽte fueron muy poblados, y poſſeyan mucho ganado de ſus ouejas. La guerra de los Eſpañoles cõſumio la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios q̃ erá ſerranos de las partes ya dichas, adorauá al ſol, y enterrauá a los principales en grãdes ſepulturas de la manera q̃ hazian los de mas. Todos vnos y otros andan veſtidos cõ ſus mãtas y camiſetas. Por las mas partes deſtas atraueſſauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depoſitos y apoſentos: y todos dauan tributo de lo que cogian y tenian en ſus tierras. Eſta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refreſcos y mercaderias que traen de Eſpaña, y la mayor parte del theſoro q̃ ſale de las Charcas viene a ella; deſde donde lo embarcan

en nauios, q̃ lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y Christianos dizen, que por el parage de Hacari bien adentro en la mar, ay vnas islas grãdes y ricas: de las quales publica la fama que se traya mucha summa de oro, para contractar con los naturales desta costa. En el año de mill y quinientos y cinquenta sali yo del Peru: y auian los señores del audiencia real encargado al capitan Gomez de Solis el descubrimiẽto destas islas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa, no tengo que dezir mas de que quando se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcan, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual pobló y fundo el Marques don Francisco Piçarro, en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y años.

CAP. LXXVII. EN QVE SE declara como adelante de la prouincia de Guancabamba, esta la de Caxamalca: y otras grandes y muy pobladas.

Por-

PORque las mas prouincias deſte gran reyno ſe imitauã los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, q̃ ſe puede bien afirmar en muchas coſas, parecer que todos eran vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas, por auerlo eſcripto largo en las otras. Y pues ya he cõcluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las ſierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras eſcreui los pueblos y apoſentos que auia de la ciudad de Quito haſta la de Loxa, y prouincia de Guancabamba: dõde parè, por tractar la fundacion de ſant Miguel, y lo de mas que de ſuſo he dicho. Y boluiendo a eſte camino, me pareſce que aura de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinquenta leguas poco mas o menos: la qual es termino de la ciudad de Trugillo. Y fue illuſtrada eſta prouincia por la priſion de Atabalipa, y muy memorada en todo eſte reyno por ſer grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, q̃ fueron muy eſtimados por ſus comarcanos, antes que los Ingas los ſeñoreaſſen: y que tenian ſus templos y adoratorios por los altos delos cerros. Y que pueſto que anduuieſſen veſtidos, no era tan primamente como lo fue deſpues, y lo es agora. Dizen vnos de los Indios que fue el primero q̃

los sojuzgo Inga Yupangue. Otros dizen q̃ no fue, sino su hijo Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q̃ fuesse se afirma por muy aueriguado, que primero que quedasse por señor de Caxamalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente, y q̃ mas por maña y buenas palabras blandas y amorosas, que por fuerça, quedaron debaxo de su señorio. Los naturales Señores desta prouincia fueron muy obedescidos de sus Indios, y tenian muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hijo (si lo auiã) sucedia enel señorio. Y quando fallescia, vsauan lo que guardauan los de mas señores y Caciques passados: enterrando consigo de sus thesoros, y mugeres: y haziáse enestos tiẽpos grandes lloros continuos. Sus templos y adoratorios eran muy venerados: y ofrescian en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros destos tẽplos hablauan con el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, se juntauan numero grande de gente en plaças limpias y muy barridas adonde se hazian los bayles y areytos: en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas Y traen por señal en la cabeça para ser conos-

cidos

cidos, dellos vnas hondas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha.

Ganada y conquistada esta prouincia de Caxamalca por los Ingas, afirman que la tuuieron en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificaron templo para el seruicio del sol muy principal: y auia numero grãde de depositos. Y las mugeres virgines q̃ estauan enel templo, no entendian en mas q̃ hilar y texer ropa finissima, y tan prima, quanto aqui se puede encarecer. A las quales dauã las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y eneste templo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos, con el qual teniã sus praticas y comunicauan sus cosas. Auia eneста prouincia de Caxamalca gran cantidad de Indios mitimaes, y todos obedescian al mayor domo mayor, que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrito que le estaua assignado. Porque puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos, aqui se venia a dar la quẽta, por ser la cabeça de las prouincias a ella comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dizen, que no embargante q̃ en los pueblos y valles de los arenales auia

los

los templos y sanctuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmẽte vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos, en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Piçarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios merecieron descubrir tan prospero reyno, donde luego q̃ en el Cuzco se supo, el primogento y vniuersal heredero Guascar su hijo mayor y auido en su legitima muger la Coya, q̃ es nõbre de reyna y de señora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio y embio por todas partes sus mẽsageros, para que por fin y muerte de su padre le obedeciessen y tuuiessen por vnico señor. Y como en la conquista del Quito se ouiesse hallado en la guerra cõ Guaynacapa, el grã capitã Chalicuchima y el Quzquiz, Ynclagualpac, y Orumina-ui, y otros q̃ para entre ellos se teniã por muy famosos, auian praticado de hazer otro nueuo Cuzco en el Quito, y en las prouincias q̃ caẽ a la parte del Norte, para que fuesse reyno di-

uidido

uidido y apartado del Cuzco, y tomar por señor a Atabalipa noble mancebo, y muy entẽdido y auisado, y que estaua bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido de la ciudad del Cuzco con su padre de tierna edad, y andado grandes tiẽpos en su exercito. Y aun muchos Indios dizen tambien, que el mismo Guaynacapa antes de su muerte, conosciendo que el reyno que dexaua era tan grãde que tenia de costa mas de mill leguas, y q̃ por la parte de los Quillacingas y Popayaneses auia otra gran tierra, determino de lo dexar por señor de lo de Quito y sus conquistas. Como quiera que sea, de la vna manera o de la otra, entendido por Atapalipa y los de su vando, como Guascar queria que le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aun que primero por astucia de capitan Atoco, se afirma que Atabalipa fue preso en la prouincia de Tomebamba: donde tambien dizen que con ayuda de vna muger Atabalipa se solto, y llegado a Quito hizo junta de gẽte, y dio en los pueblos de Ambato batalla cãpal al capitan Atoco, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey Guascar: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra, q̃ es donde se tracta del descubrimento y conquista de este reyno. Sabida

pues

pues enel Cuzco la muerte de Atoco, salierõ por mandado del rey Guascar los capitanes Guancauque, y Ingaroque con gran número de gente, y tuuieron grãdes guerras con Atabalipa, por constreñirle a q̃ diesse la obediencia al rey natural Guascar. Y el no solamente por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado, y auer lo para si, procuraua allegar gentes, y buscar fauores. De manera q̃ sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo q̃ se afirma por cierto entre los mismos Indios) mas de cien mill hombres: porque luego vuo entre todos parcialidades y diuision, yendo siempre Atabalipa vencedor. El qual allego con su gente a la prouincia de Caxamalca (q̃ es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supolo q̃ ya auia oydo de las nueuas gentes q̃ auian entrado enel reyno, y q̃ ya estauã cerca del. Y teniẽdo por cierto, q̃ le seria muy facil prẽder los, para los tener por sus sieruos, mandó al capitan Chalicuchima, q̃ con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prẽder o matar a su enemigo. Y assi ordenado, quedandose el en Caxamalca, llego el gouernador dõ Francisco Piçarro: y despues de passadas las cosas y succesos q̃ se quẽtan en la parte arriba dicha, se dio el requẽtro entre el poder de Atabalipa

balipa y los Españoles, q̄ no fueron mas de ciento y sessenta: en el qual murieron cātidad de Indios, y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuuieron los Christianos Españoles en Caxamalca, quedo tal que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto. Mas como nūca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado ni tornara a ser lo q̄ era. Por encomiēda la tiene el capitan Melchior Verdugo, vezino q̄ es de la ciudad de Trugillo. Todos los edificios de los Ingas y depositos estan como los de mas deshechos y muy ruynados.

Esta prouincia de Caxamalca es fertilissima en gran manera porque en ella se da trigo tambiē como en Sicilia: y se crian muchos ganados: y ay abundancia de mayz, y de otras rayzes prouechosas, y de todas las fructas q̄ he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, palomas, tortolas, y otras caças. Los Indios son de buena manera, pacificos, y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necessidad. Y danse poco por hórra, y assi no son ambiciosos por auer la: y a los Christianos q̄ passan por su prouincia

cia

cia los hoſpedan y dan bien de comer, ſin les hazer enojo ni mal: aunque ſea vno ſolo el q̃ paſſare. Deſtas coſas y otras alaban mucho a eſtos Indios de Caxamalca los Eſpañoles, q̃ en ellos hã eſtado muchos dias. Y ſon de grãde ingenio para ſacar acequias, y para hazer caſas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazen por ſus manos tan buena tapiceria como en Flãdes de la lana de ſus ganados: y tan de ver q̃ parece la trama de ella toda ſeda, ſiendo tan ſolamente lana. Las mugeres ſon amoroſas, y algunas hermoſas. Andan veſtidas muchas dellas al vſo de las Pallas del Cuzco. Sus templos y Guacas ya eſtan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos ſe han buelto Chriſtianos: y ſiempre eſtan entre ellos clerigos o frayles, doctrinandolos en las coſas de nueſtra ſancta fe catholica. Vuo ſiempre en la comarca y termino deſta prouincia de Caxamálca ricas minas de metales.

CAP. LXXVIII. DE LA FVNdacion de la ciudad de la Frontera: y quien fue el fundador: y de algunas coſtumbres de los Indios de ſu comarca.

Antes

ANtes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, salevn camino que tambien fue mandado hazer por los reyes Ingas: por el qual se yua a las prouincias de los Chachapoyas. Y pues en la comarca dellas esta poblada la ciudad de la Frontera, sera necessario contar su fundacion: de donde passare a tractar lo de Guanuco. Tengo entendido y sabido por muy cierto, que antes q̄ los Españoles ganassen ni entrassen en este reyno del Peru, los Ingas señores naturales que fueron del, tuuieron grandes guerras y conquistas. Y los Indios Chachapoyanos fueron por ellos conquistados: aunque primero por defender su libertad y biuir con tran-

quilidad y sosiego pelearon de tal manera, q̃ se dize poder tanto que el Inga huyo feamente. Mas como la potencia de los Ingas fuesse tanta, y los Chachapoyas tuuiessen pocos fauores, ouieron de quedar por sieruos del q̃ queria ser de todos monarcha. Y assi despues que tuuieron sobre si el mando real del Inga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar, y lugares para casas, no muy lexos de vn collado que esta pegado a la ciudad llamado Carmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la serrania confinantes a los Chachapoyas, los Ingas mandaron con ellos y con algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran proueymiento de armas de todas las que ellos vsan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Sõ estos Indios naturales de Chachapoyas, los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las Indias que he andado: y sus mugeres fueron tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merescieron ser lo de los Ingas, y ser lleuadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage, son en estremo hermosas: porque son blancas y

muchas

muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças vsan ponerse sus llautos, que son la señal que traen para ser conoscidos en toda parte. Despues que fueron subjetados por los Ingas, tomaron dellos leyes y costumbres con que biuian: y adorauan al sol, y a otros dioses como los de mas: y assi deuian hablar con el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Aluarado, siendo capitan del Marques don Francisco Piçarro. El qual despues que vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debaxo del seruicio de su Magestad, poblo y fundo la ciudad de la Frontera en vn sitio llamado Leuanto, lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guãcas, comarca q̃ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas, y estos Guancas siruen a los vezinos desta ciudad que sobre ellos tienen encomiẽda: y lo mismo haze la prouincia de Cascayunga: y otros pueblos q̃ dexo de nombrar, por yr poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y depositos

tos de los Ingas. Y los pueblos son muy sanos, y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos, y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron templos, y sacrificauan a los que tenian por dioses: y posseyeron gran numero de ganado de ouejas. Hazian rica y preciada ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subjetas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han contado otras vezes: y la tierra es fertil: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas, y higueras, y otros arboles de fructa q̃ de España han plantado. En las costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grandes sepulturas acompañados de sus mugeres y riqueza. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grãgerias y sementeras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legũbres de España. Por la parte de oriente desta ciudad passa la cordillera de los Andes, al poniente esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura de los

Andes

Andes esta Moyobamba y otros rios muy grandes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon questos de que voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitan Alôso de Aluarado en estas Chachapoyas, y Iuan perez de Gueuara en las prouincias que estan metidas en los môtes. Y tiene se por cierto, que por esta parte la tierra a dẽtro estan poblados los descẽdientes del famoso capitan Ancoallo: el qual por la crueldad q̃ los capitanes generales del Inga vsaron con el, desnaturandose de su patria, se fue con los Chancas que le quisieron siguir: segun tracta re en la segunda parte. Y la fama quẽta grandes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destos.

En el año del señor de mill y quinientos y cinquẽta años allegaron a la ciudad de la Frõtera (siẽdo en ella corregidor el noble caualle ro Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los quales cõtaron, q̃ auia algunos años que saliendo de la tierra donde biuian numero grãde de gẽte dellos, atraueſſaron por muchas partes y prouincias: y que tãta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirman que a la parte de leuante ay grandes tierras, pobladas de mucha gente, y algunas muy ricas de metales

de oro y plata. Y estos con los de mas q̃ murieron salieron a buscar tierras para poblar, segun oy. El capitan Gomez de Aluarado, y el capitan Iuan Perez de Gueuara, y otros han procurado auer la demanda y conquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al señor visorey, para seguir al capitan q̃ lleuasse poder de hazer el descubrimiento. Poblo y fundo la ciudad de la Frontera de las Chachapoyas, el capitan Alonso de Aluarado en nombre de su Magestad siendo su gouernador del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de nuestra reparació de mill y quinientos y treynta y seys años.

CAP. LXXIX. QVE TRACTA *la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco: y quien fue el fundador della.*

PAra dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco, es de saber que quando el Marques don Francisco Piçarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad, siruieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian sobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros Indios

dios de su linage y sus allegados anduuiesse dando guerra a los naturales desta comarca, y ruynasse los pueblos, y los repartimientos fuessen demasiados: y estuuiessen muchos conquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el Marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales, dando tambien Indios a algunos Españoles de los que auian seguido al adelantado don Diego de Almagro, a los quales procuraua atraer a su amistad, desseando contentar a los vnos y a los otros, pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuuiessen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes, procuro con pro

testaciones y otros requirimientos estoruar lo q̃ se hazia en daño de su republica, el Marques nombrando por su teniente al capitan Gomez de Aluarado hermano del adelantado don Pedro de Aluarado, le mando que fuesse con copia de Españoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Guanuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le paresció, fundo la ciudad de Leon de Guanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que paresció conuenientes para el gouierno della. Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueua ciudad por causa del alçamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y a cabo de algunos dias Pedro Barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual Vaca de Castro, despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender en las cosas della, y se acabo de assentar: porque Iuan de Varagas y otros auian preso al tyrano Yllatopa. De manera que aunque ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Aluarado, pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necessidad,

mas

mas que por voluntad, y con tener la para bol uerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo, y fundo en nõbre de su Magestad con poder del marques dõ Francisco Piçarro su gouernador y capitan general eneste reyno, año del señor de mill y quinientos y treynta y nueue años.

CAP. LXXX. DEL ASSIENTO *desta ciudad, y de la fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de vn hermoso apossento o palacio de Guanuco edificio de los Ingas.*

EL sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo dõde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buen temple los hombres biuen sanos. Cogese en ella trigo en gran abundancia y mayz Danse viñas, crian se higuerales, naranjos, cidras, limones: y otras fructas de las que se hã plantado de España: y de las fructas naturales de la tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España hã traydo: in esto ay grandes platanales. De manera q̃ :l es buen pueblo, y se tiene esperança que sea cada dia mejor. Por los cãpos se crian grã

cantidad de vacas, cabras, yeguas, y otros ganados: ay muchas perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y halcones para bolar las. En los montes tambien ay algunos leones, y ossos muy grandes, y otros animales, y por los mas de los pueblos que son subjetos a esta ciudad atrauiessan caminos reales, y auia

depositos y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanuco, auia vna casa real de admirable edificio · porque las piedras eran grandes, y estauan muy polidamente assentadas. Este palacio o aposento era cabeça de las prouincias comarcanas a los Andes: y junto a el auia tẽplo del sol cõ numero de virgines y ministros. Y fue tá grá

co

cosa en tiẽpo de los Ingas, que auia a la continua para solamẽte seruicio del, mas de treynta mill Indios. Los mayordomos de los Ingas tenian cuydado de cobrar los tributos ordinarios: y las comarcas acudian cõ sus seruicios a este palacio. Quando los reyes Ingas mandauan que parescieſſen personalmente los señores de las prouincias en la corte del Cuzco, lo hazian. Quentan que muchas destas naciones fueron valientes y robustas, y que antes que los Ingas los señoreaſſen, se diẽ entre vnos y otros muchas y muy crueles batallas: y que en las mas partes tenian los pueblos derramados, y tan desuiados que los vnos no sabian por entero de los otros: sino era quando se juntauan a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificauan sus fuerças y fortalezas, de donde se dauan guerra los vnos a los otros por causas muy liuianas. Y los templos suyos estauan en lugares conuenientes para hazer sus sacrificios y superſticiones: oyan en algunos de ellos respuesta del demonio, que se comunicaua con los que para aquella religion estauan señalados. Creyan la immortalidad del anima debaxo de la ceguedad general de todos. Estos Indios son de buena razon: y la dan de si a todo lo que les preguntan, y dellos quieren saber.

ber. Los señores naturales deſtos pueblos quando falleſcian, no los metian ſolos en las ſepolturas, antes los acompañauan de muge res biuas de las mas hermoſas, como todos los de mas vſauan. Y eſtando eſtos muertos ſus animas fuera de los cuerpos, eſtan eſtas mugeres que con ellos entierran aguardando la hora eſpantoſa de la muerte, tan temeroſa de paſſar, para yr ſe a juntar con el muerto, me tidas en las grandes bouedas q̃ hazen en las ſepolturas: teniendo por gran felicidad y bie nauenturança yr juntas con ſu marido o ſe ñor: creyendo que luego auian de entender en ſeruileo, de la manera que acoſtumbrauan en el mundo. Y por eſta cauſa les pareſcia q̃ la que mas preſto paſſaſſe de eſta vida, mas en breue ſe veria en la otra con el ſeñor o marido ſuyo. Eſta coſtumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es ver(a lo que ellos dizen) aparencias del demonio por los here damientos y ſementeras: que demueſtra ſer los ſeñores que ya eran muertos, acompaña dos de ſus mugeres y de lo que mas con ellos metierõ en las ſepolturas. Entre eſtos Indios auia algunos que eran agorreos, y mirauã en las ſeñales de eſtrellas.

Señoreadas eſtas gentes por los Ingas, guardaron y mantuuieron las coſtumbres y

ritos

ritos dellos, y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsaron de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablauan la lengua general del Cuzco, conforme a la ley y edictos de los reyes, que mandauan que todos sus subditos la supiessen y hablassen. Los Conchucos, y la gran prouincia de Gr:ylos, Tamara, y Bombon, y otros pueblos mayores y menores siruen a esta ciudad de Leon de Guanuco y son todos fertilisimos de mantenimientos y ay muchas rayzes gustosas y prouechosas para la humana sustentacion. Auia en los tiẽpos passados tan gran cãtidad de ganado de ouejas y carneros, que no tienen quenta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha quedado tan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se verá en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas son piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefando (aunque el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo que lo vsassen. Verdad es, que como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son

teni-

tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mãdan como a mugeres: segũ tẽgo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacar la, sera mucha la que se aura.

CAP. LXXXI. DE LO QVE AY que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa: y del pueblo de Guamachuco, que comarca con Caxamalca.

DEclarado he lo que pude entender en lo tocante a las fundaciones de las ciudades de la Frontera de las Chachapoyas, y de Leon de Guanuco: boluiendo pues al camino real, dire las prouincias q̃ ay desde Caxamalca, hasta el hermoso valle de Xauxa: del qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Guamacucho. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino, ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passa por el vn lĩdo rio, en cuyas riberas se da trigo en

en abundancia, y parras de vuas, higueras, naranjos, limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo. Antiguamente en las vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Guamachuco es semejable a la de Caxamalca: y los Indios son de vna lengua y trage: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el consiguiente en las ropas y llautos. Ouo en esta prouincia de Guamachuco en los tiẽpos passados grandes señores, y assi quentan que fueron muy estimados de los Ingas En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande, donde estauan edificados los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchor de veynte y dos pies, y de largor tienen tanto como vna carrera de cauallo, todos hechos de piedra: y el ornato dellos de crescidas y gruessas vigas, puesta en lo mas alto la paja que ellos vsan con gran de orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gẽte desta prouincia. El temple della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mantenimiento, y de otras cosas pertenescientes para la sustentaciõ de los hombres. Auia

antes

antes que los Españoles entrassen eneste re-
no en la comarca desta prouincia de Guam-
chuco gran numero de ganado de ouejas, y
por los altos y despoblados andauã otra ma-
yor cantidad del ganado campestre y salua-
ge llamado Guanacos y Vicunias, q̃ son de
talle y manera del manso y domestico.

Tenian los Ingas enesta prouincia (segun
a mi me informaron) vn soto real: enel qual so
pena de muerte era mandado que ninguno
de los naturales entrasse en el a matar deste
ganado silueſtre, del qual auia numero grãde
y algunos leones, ossos, caposas, y venados.
Y quando el Inga queria hazer alguna caça
real, mandaua juntar tres mill, o quatro mil
Indios, o diez mill, o veynte mill, o los que el
era seruido que fuessen: y estos cercauan vna
gran parte del campo, de tal manera que po-
co a poco y con buen orden se venian a jun-
tar, tanto que se asian de las manos. Y en lo q̃
ellos mismos auian cercado estaua la caça re-
cogida. Donde es gran passatiempo ver los
guanacos, los saltos que dan y las raposas cõ
el temor que han, andan por vna parte y por
otra buscando salida. Y entrando enel cerca-
do otro numero de Indios con sus Ayllos y
palos, matan y toman el numero que el señor
quiere: porq̃ de estas caças tomauan diez mill
o quin-

o quinze mill cabeças de ganados, o el nume-
ro que queria: tãto fue lo muchoq̃ dello auia.
De la lana deſtos ganados o Vicunias ſe ha-
zian las ropas preciadas para ornamento de
los templos, y para ſeruicio del miſmo Inga,
y de ſus mugeres y hijos. Son eſtos Indios de
Guamachuco muy domeſticos: y han eſtado
caſi ſiẽpre en gran confederacion con los Eſ-
pañoles. En los tiempos antiguos tenian ſus
religiones y ſuperſticiones: y adorauan en al-
gunas piedras tan grãdes como hueuos, y o-
tras mayores de diuerſas colores, las quales
tenian pueſtas en ſus templos o guacas, que
tenian por los altos y ſierras de nieue. Seño-
reados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y
vſaron de mas policia: aſsi en ſu gouernaciõ,
como en el tractamiento de ſus perſonas. So
lian en ſus ſacrificios derramar ſangre de o-
uejas y corderos: deſſollando los biuos ſin
degollarlos: y luego con gran preſteza les
ſacauan el coraçon y aſſadura: para mirar en
ello ſus ſeñales y hechizerias: porque algu-
nos dellos eran agoreros, y miraron (a lo
que yo ſupe y entendi) en el correr de las co-
metas, como la gentilidad. Y donde eſtauan
ſus oraculos vian al demonio: con el qual es
publico que tenian ſus coloquios. Ya eſtas
coſas han caydo: y ſus ydolos eſtan deſtruy-

dos, y en su lugar puesta la cruz ✝ para pone temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres y hijos se han buelto Christianos: y cada dia con la predicacion del sancto euangelio se buelue mas, porque en estos aposentos principales no dexa de auer clerigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Guamachuco sale vn camino real de los Ingas a dar a los Conchucos: y en Bombon se tornan a juntar con otro tan grande como el. El vno de los quales dizen que fue mandado hazer por Topayngа Yupangue: y el otro por Guaynacapa su hijo.

CAP.

CAP. LXXXII. EN QVE SE *tracta como los Ingas mandauan que estuuiessen los aposentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.*

DEsta prouincia de Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Conchucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costũbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno, yr con gran Magestad, y seruirse con gran aparato a su vsança y costumbre: porque afirman, que sino era quando conuenia a su seruicio, no andauan mas de quatro leguas cada dia. Y para que ouiesse recaudo bastante para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundacia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aun que fuesse despoblado y desierto, auia de auer estos aposentos y depositos. Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, teniã especial cuydado de mandar a los naturales que tuuiessen muy buen recaudo en estos Tam-

bos o aposentos. Y para que los vnos no diessen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian quenta por vna manera de ñudos que llaman Quipo, por lo qual passado el campo se entendian, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos parece ciega y obscura, es vna gentil manera de quenta: la qual yo dire en la segũda parte. De manera que aunque de Guamachuco a los Conchucos ouiesse dos jornadas, en dos partes estauan hechos de estos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo tenian siempre muy limpio. Y si algunas sierras eran fragosas, se desechauan por las laderas, haziendo grandes descansos y escaleras en losadas, y tan fuertes, que biuẽ y biuiran en su ser muchas edades.

En los Chonchucos no dexaua de auer aposentos y otras cosas, como en los pueblos q̃ se há passado: y los naturales son de mediano cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres: y traen sus cordones o señales por las cabeças. Afirman que los Indios desta prouincia fueron belicosos: y los Ingas se vieron en trabajo para sojuzgar los, puesto que algunos de los Ingas siempre procuraron atraer a si las gentes por buenas obras que les hazian, y palabras de amistad. Españoles há

muerto

muerto algunos deſtos Indios en diuerſas vezes: tanto que el Marques don Franciſco Piçarro embio al capitan Franciſco de Chaues con algunos Chriſtianos, y hizieron la guerra muy temeroſa y eſpantable: porque algunos Eſpañoles dizen que ſe quemaron, y empalaron numero grande de Indios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes, ſucedio el alçamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Indios en el termino que ay del Cuzco a Quito mas de ſetecientos Chriſtianos Eſpañoles: a los qua les dauan muertes muy crueles: a los que podiá tomar biuos, y lleuarlos entre ellos. Dios nos libre del furor de los Indios, que cierto es de temer, quando pueden effetuar ſu deſſeo. Aunque ellos dezian, que peleauan por ſu libertad, y por exemirſe del tractamiento tan aſpero que ſe les hazia: y los Eſpañoles por quedar por ſeñores de ſu tierra y de ellos. En eſta prouincia de los Conchucos ha auido ſiempre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y ſeys leguas eſta la prouincia de Piſcobāba: en la qual auia vn tambo o apoſento para los ſeñores de piedra algo ancho y muy largo. Andá veſtidos como los de mas eſtos Indios naturales de Piſcobāba: y traen por las cabeças

pueſtas vnas pequeñas maderas de lana colorada. En coſtumbres pareſcen a los comarcanos: y tienenſe por entendidos, y muy domeſticos, y biẽ inclinados, y amigos de Chriſtianos. Y la tierra donde tienen los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mantenimientos de los que todos tienen y ſiembran. Mas adelante eſta la prouincia de Guaraz, que eſtá de Piſcobába ocho leguas en ſierras biẽ aſperas, y es de ver el real camino, quã biẽ hecho y deſechado va por ellos, y quã ancho y llano, por las laderas y por las ſierras ſocauadas algunas partes la peña biua para hazer ſus deſcanſos y eſcaleras. Tã bien tienen eſtos Indios medianos cuerpos, y ſon grãdes trabajadores: y erã dados a ſacar plata: y en tiẽpo paſſado tributauan con ella a los reyes Ingas. Entre los apoſentos antiguos ſe vee vna fortaleza grãde o antigualla, q̃ es vna a manera de quadra, q̃ tenia de largo ciẽto y quarẽta paſſos, y de ancho mayor: y por muchas partes della eſtan figurados roſtros y talles humanos, todo primiſsimamente obrado. Y dizen algunos Indios q̃ los Ingas en ſeñal de triũpho, por auer vẽcido cierta batalla, mandaron hazer aq̃lla memoria: y por tener la para fuerça de ſus aliados. Otros quẽtan y lo tienen por mas cierto q̃ no es eſto

sto, sino q̃ antiguamẽte muchos tiẽpos antes q̃ los Ingas reynassen, ouo en aquellas partes hombres a manera de gigantes tan crescidos como lo mostrauan las figuras que estauan esculpidas en las piedras: y q̃ con el tiempo y con la guerra grãde q̃ tuuieron con los q̃ agora son señores de aquellos campos, se deſminuyeron y perdieron, sin auer quedado dellos otra memoria que las piedras y cimiento que he contado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el qual estan padrones para poner la puẽte que hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y que para ser Indios tienen gentil presencia. Adelante esta el grãde y sumptuoso aposento de Guanuco: cabecera principal de todos los q̃ se han passado de Caxamalca a el, y de otros muchos, como se conto en los capitulos de atras al tiempo que escriui la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco.

CAP. LXXXIII. DE LA LAguna de Bõbon: y como se presume ser nascimiẽto del gran rio de la Plata.

ESta Prouincia de Bõbon es fuerte por la disposicion q̃ tiene: q̃ fue causa q̃ los naturales fueró muy belicosos: y antes

que los Ingas los señoreassen passaron con ellos grandes trances y batallas: hasta que (segun agora publicá muchos Indios de los mas viejos) por dadiuas y ofrescimientos q̃ les hizieron, quedaron por sus subditos. Ay vna laguna en la tierra destos Indios que terna de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana y muy fria: y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redonda della con grandes fossados y fuerças que en ellos tenian. Posseyerõ estos naturales de Bombon gran numero de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha quedado alguno: y por los altos y despoblados de sus terminos se veen grandes manadas de lo silueſtre. Da se poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexá de tener otras rayzes y mantenimiẽtos con que se sustentan. En esta laguna ay algunas islas y rocas: en donde en tiẽpo de guerra se guarecen los Indios, y estan seguros de sus enemigos. Del agua que sale desta palude o lago se tiene por cierto q̃ nasce el famoso rio de la Plata: porque por el valle de Xauxa va hecho rio poderoso: y adelante se jũtan cõ el los rios de Parcos, Bilcas, Abancay, Apurima,

ma, Yucay. Y corriendo al Occidéte atrauieſſa muchas tierras de donde ſalen para entrar enel otros rios mayores que no ſabemos: haſta llegar al Paraguay: donde andan los Chriſtianos Eſpañoles, primeros deſcubridores del rio de la Plata. Creo yo por lo que he oydo deſte gran rio, que deue de naſcer de dos o tres braços: o por ventura mas como el rio del Marañon, el de ſanta Martha, y el del Darié: y otros deſtas partes. Como quiera q̃ ello ſea, eneſte reyno del Peru creemos ſer ſu naſcimiento en eſta laguna de Bombon: adonde viene a parar el agua que ſe deshaze con el calor del ſol, de las nieues que caen ſobre los altos y ſierras, que no deue de ſer poca.

Adelante de Bombon diez leguas eſta la prouincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicoſos que los de Bombon. Es de mejor temple, que es cauſa de q̃ ſe coja enella mucho mayz y trigo, y otras fructas de las naturales q̃ ſuele auer eneſtas tierras. Auia en Tarama en los tiẽpos paſſados grãdes apoſentos y depoſitos de los reyes Ingas. Andan los naturales veſtidos y lo miſmo ſus mugeres de ropa de lana de ſus ganados: y hazian ſu adoracion al Sol que ellos llaman Mocha. Quando alguno ſe caſa, juntando ſe en ſus combites, beuiendo de ſu vino,

allegan a ſe ver el nouio y la eſpoſa: y dando ſe paz en los carrillos, y hechas otras cerimonias, queda hecho el caſamiento. Y quando los ſeñores mueren los entierrã de la ſuerte y manera que todos los de atras vſan: y las mugeres que quedan ſe treſquilan, y ponen capirotes negros: y ſe vntan los roſtros con vna mixtura negra que ellos hazen: y ha de eſtar con eſta biudez vn año. El qual paſſado, ſegũ que yo lo entendi, y no antes, ſe puede caſar, ſi lo quiere hazer. En el año tienen ſus fieſtas generales: y los ayunos por ellos eſtableſcidos, los guardan con grande obſeruancia: ſin comer carne ni ſal: ni dormir con ſus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion, y amigo de ſus dioſes o demonios, ruegan que ayune vn año entero por la ſalud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mayzes, ſe jũtan y gaſtã algunos dias y noches en comer y beuer. Es gẽte limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos ſe tiene vn refran antiguo y donoſo: el qual es, que antiguamẽte deuio de auer en la prouincia de Guaylas algunos naturales vicioſos en eſte pecado tan graue: y tuuieron lo por tan feo los Indios comarcanos, y vezinos a los que lo vſaron, que por los afrentar y apocar deziã hablãdo en ello el refran, que no han perdido

de

de la memoria, q̃ en ſu lẽgua dize: Aſta Guaylas, y en la nueſtra dira, Tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos q̃ hablã cõ el demonio en ſus oraculos y tẽplos: y los Indios viejos ſeñalados para hazer las religiones teniã cõ ellos ſus colloquios: y el demonio reſpõdia con bozes rõcas y temeroſas. De Tarama yẽdo por el real camino de los Ingãs ſe allega al grãde y hermoſo valle de Xauxa: q̃ fue vna de las principales coſas q̃ vuo en el Peru.

CAP. LXXXIIII. QVE TRActa del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran coſa fue en los tiempos paſsados.

POr eſte valle de Xauxa paſſa vn rio, que es el que dixe en el capitulo de Bombon, ſer el naſcimiento del rio de la Plata. Terna eſte valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado, que al tiempo q̃ los Eſpañoles entraron en el, dizen y ſe tiene por cierto, que auia mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Eſtauan todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nombre los Guancas. Dizen que del tiempo de Guaynacapa o deſu padre ouo eſtan orden, el qual les

partio

partio las tierras y terminos. Y assi llaman a la vna parte Xauxa, de donde el valle tomo nombre, y el señor Cucixaca. La segunda llamá Maricabilca, de que es señor Guacarapora. La tercera tiene por nombre Laxapalanga y el señor Alaya. En todas estas partes auia grandes aposentos de los Ingas: aunque los mas principales estauá en el principio del valle en la parte que llaman Xauxa: porq̃ auia vn grande cercado, donde estauan fuertes aposentos y muy primos de piedra: y casa de mugeres del sol: y templo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas q̃ podian ser auidas. Sin lo qual auia grande numero de plateros, q̃ labrauan vasos y vasijas de plata y de oro, para el seruicio de los Ingas y ornamentos del templo. Estauan estas mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos eran de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuieron estos Guancas con los Ingas, antes que los cõquistassen grandes batallas: como se dira en la segunda parte. Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna vsaua con hombre, la castigauan con gran rigor.

Estos Indios quentan vna cosa muy donosa:

sa: y es, que afirman que su origen y nascimiẽto procede de cierto varon (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger que se llamaua Vrochombe, que salieron de vna fuente a quien llaman Guaribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, q̃ los Guancas proceden dellos. Y que para memoria de sto q̃ quentan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adõde como a cosa principal venian a adorar. Lo que desto se puede colegir, es q̃ como estos Indios carecieron de fe verdadera, permitiẽdolo nuestro Dios por sus peccados, el demonio tuuo sobre ellos gran poder, el qual como malo y que desseaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuarios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de que le hiziessen templos donde el fuesse adorado. Conoscen estos Indios Guãcas que ay hazedor de las cosas: al qual llamã Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras desollauan, y henchiã los cueros de ceniza, y de otros hazian atãbores. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos teniã a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que pareciã pequeñas torres, anchas del nascimiento y

to y angoſtas en lo alto. Oy dia a quien vee eſtos pueblos de lexos le pareſcen torres de Eſpaña. Todos ellos fueron antiguamente behetrias y ſe dauã guerra vnos a otros. Mas deſpues quando fueron gouernados por los Ingas, ſe dieron mas a la labor, y criauan gran cantidad de ganado. Vſaron de ropas mas largas que las q̃ ellos trayan. Por llautos traẽ en las cabeças vna cinta de lana del anchor de quatro dedos. Peleauan con hondas y cõ dardos, y algunas lanças. Antiguamente cabe la fuente ya dicha edificaron vn tẽplo, a quiẽ llamauan Guaribilca. Yo lo vi: y junto a el eſtauan tres o quatro arboles llamados Molles como grãdes nogales. A eſtos tenian por ſagrados: y jũto a ellos eſtaua vn aſsiento hecho para los ſeñores q̃ venian a ſacrificar: de dõde ſe abaxaua por vnas loſas haſta llegar a vn cercado, dõde eſtaua la traça del templo. Auia en la puerta pueſtos porteros q̃ guardauan la entrada: y abaxaua vna eſcalera de piedra haſta la fuẽte ya dicha: adõde eſta vna grã muralla antigua, hecha en triangulo: deſtos apoſentos eſtaua vn llano, dõde dizen q̃ ſolia eſtar el demonio, a quien adorauã. El qual hablaua con algunos dellos en aquel lugar.

Dizen ſin eſto otra coſa eſtos Indios, que oyeron a ſus paſſados, que vn tiempo remaneſcieron

nescieron mucha multitud de demonios por aquella parte, los quales hizieron mucho daño en los naturales, espantádolos con sus vistas. Yq̃ estando assi, parescierō en el cielo cinco soles, los quales con su resplandor y vista turbaron tanto a los demonios, que desaparecieron: dando grandes aullidos y gemidos.

Y el demonio Guaribilca que estaua en este lugar de suso dicho nunca mas fue visto. Y q̃ todo el sitio donde el estaua fue quemado y abrasado. Y como los Ingas reynaró en esta tierra, y señorearon este valle: aunque por ellos fue mandado edificar en el templo del sol tan grande y principal, como solian en las de mas partes: no dexaron de hazer sus ofrendas y sacrifi-

sacrificios a este de Guaribilca. Lo qual todo assi lo vno como lo otro esta deshecho y ruynado, y lleno de grandes heruaçales y malezas. Porque entrado en este valle el gouernador don Francisco Piçarro dizen los Indios, que el obispo fray Vicente de Valuerde quebro las figuras de los ydolos. Desde el qual tiempo en aquel lugar no fue oydo mas el demonio. Yo fui a ver este edificio y templo dicho: y fue comigo don Christoual hijo del señor Alaya ya difunto, y me mostro esta antigualla. Y este y los otros señores del valle se han buelto Christianos: y ay dos clerigos y vn frayle que tienen cargo de los enseñar en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Este valle de Xauxa esta cercado de sierras de nieue: por las mas partes del ay valles, donde los Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de los Reyes estuuo en este valle assentada, antes que se poblasse enel lugar que agora esta: y hallaron enel cantidad de oro y plata.

CAP. LXXXV. EN QVE SE DECLARA el camino que ay de Xauxa hasta llegar a la ciudad de Guamanga: y lo que en este camino ay que notar.

Hallo

HAllo yo que ay de este valle de Xauxa ala ciudad de la Victoria de Guamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, se va hasta que en vnos altos q̃ estan por encima del valle se veen ciertos edificios muy antiguos todos deshechos y gastados. Prosiguiendo el camino se allega al pueblo de Acos, que esta junto a vn tremedal lleno de grandes juncales: donde auia apossentos y depositos de los Ingas: como en los de mas pueblos de sus reynos. Los naturales de Acos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tengo que dezir dellos mas, de q̃ todos andan vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra cubiertas con paja, como todas las de mas. De Acos sale el camino para yr al apossento de Pico, y por vna loma, hasta que abaxando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tambien desechado y tan ancho, que casi parecera yr hecho por tierra llana. Y assi abaxa al rio que passa por Xauxa: el qual tiene su puẽte, y el passo se llama Angoyaco. Y junto a esta puente se veen vnas barrancas blancas: de donde sale vn manantial de agua salobre. En este passo de Angoyaco estauã edi

ficios de los Ingas y vn cercado de piedra, a-donde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño: de lo qual se preciarõ todos los señores Ingas. Y aun los mas Indios de estas partes vsaron y vsan lauarse y bañarse cada dia ellos y sus mugeres. Por la parte q̃ corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles y otros fructales, y floreſtas. Caminando mas adelante se allega al pueblo de Picoy: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente: porq̃ en tiempo de inuierno corre cõ mucha furia. Saliẽdo de Picoy, se va a los aposentos de Parcos, queſtauan hechos en la cũbre de vna sierra. Los Indios estan poblados en grã des sierras asperas y muy altas que estan a vna parte y a otra destos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Espaſioles que van y vienen por aquellos caminos se aluergan. Antes de allegar a este pueblo de Parcos, en vn despoblado pequeño estavn sitio, q̃ tiene por nombre Pucara (que en nuestra lengua quiere dezir: Cosa fuerte) adõde antiguamente (a lo q̃ los Indios dizen) vuo palacios de los Ingas, y templo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este Pucara:

cara: para entregar los al mayordomo mayor q̃ tenia cargo de los depoſitos, y de coger eſtos tributos. En eſte lugar ay táta cãtidad de piedras hechas y naſcidas de tal manera, que deſde lexos parece verdaderamente ſer alguna ciudad o caſtillo muy torreado: por dõde ſe juzga q̃ los Indios le puſieró buen nõbre. Entre eſtos riſcos o peñas eſta vna peña junto a vn pequeño rio, tan grande quanto admirable de ver, contemplando ſu groſſor y grandor, la mas fuerte q̃ ſe puede penſar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella: y me pareſce q̃ terna de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos paſſos, en lo mas alto de ella. Si eſtuuiera en alguna Frontera peligroſa, facilmente ſe pudiera hazer tal fortaleza q̃ fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra coſa q̃ notar eſtar gran peña, q̃ por ſu contorno ay tantas concauidades, q̃ pueden eſtar debaxo della mas de cié hõbres, y algunos cauallos. Y en eſto, como en las demas coſas, mueſtra Dios ſu grã poder y proueymiento: por q̃ todos eſtos caminos eſtan llenos de cueuas, dõde los hõbres y animales ſe pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales de eſta comarca que ſe ha paſſado, tienẽ ſus pueblos en grãdes ſierras, como tẽgo dicho. Lo alto de las mas dellas, en todo

lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados, a manera de valles, que se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De Parcos abaxa el camino real por vna sierra, hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puente armada sobre grandes padrones de piedra. En esta sierra de Parcos, fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitan Morgouejo de Quiñones: y adonde Gonçalo Piçarro mando matar al capitan Gaspar Rodriguez de Cãpo redõdo, como se dira en los libros de adelante. Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaro, repartimiento que es de Diego Gauilan: de donde se va por el real camino, hasta llegar a la ciudad de sant Iuan de la Victoria de Guamanga.

CAP. LXXXVI. QVE TRAta la razon porque se fundo la ciudad de Guamanga, siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los Reyes.

DEspues de passada la porfiada guerra que ouo en el Cuzco entre los Indios naturales y los Españoles, viendo se des-

desbaratado el rey Mango Inga Yupangue, y que no podia tornar a cobrar la ciudad del Cuzco, determino de retirarse a las prouincias de Viticos, q̃ estan en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiẽdo le primero dado el capitan Rodrigo Orgoñez vn gran alcãce: en el qual liberto al Capitan Ruy Diaz, q̃ auia algunos dias q̃ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pẽsamiento Mango Inga, muchos de los Orejones del Cuzco, q̃ era la nobleza de aq̃lla ciudad, quisieron seguirle. Allegado pues a Viticos, el rey Mango Inga cõ suma muy grande de thesoros, q̃ tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mugeres y aparato, hizieron su assiẽto en el lugar q̃ les parecio mas fuerte: de donde salieron muchas vezes y por muchas partes a inquietar lo q̃ estaua pacifico, procurãdo de hazer el daño q̃ pudiessen a los Españoles, alos quales tenian por crueles enemigos. Pues por auer les ocupado su señorio, les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Mãgo Inga y los suyos por las partes que salian a robar, y a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuiesse edificado ninguna ciudad de Españoles, antes los naturales de ellas

vnos eſtauan encomendados a los vezinos de la ciudad del Cuzco, y otros a los de la ciudad de los Reyes: era cauſa, q̃ los Indios de Mangoynga pudieſſen facilmẽte hazer grandes daños a los Eſpañoles, y a los Indios ſus confederados, y aſsi mataron y robaron a muchos. Y allego a tanto eſte negocio, que el Marques don Franciſco Piçarro embio capitanes contra el. Y ſaliendo del Cuzco por ſu mandado el factor Yllan Suarez de Carauajal, embio al capitan Villa diego con alguna copia de Eſpañoles a correr la tierra, porque tuuieron nueua que eſtaua Mangoynga no muy lexos de donde ellos eſtauan. Y no embargante que ſe vieron ſin cauallos (q̃ es la fuerça principal de la guerra para eſtos Indios) confiados de ſus fuerças, y con la cobdicia que tuuieron de gozar del Inga, porque creyeron q̃ con el vendrian ſus mugeres con parte de ſu theſoro y aparato: ſubiendo por vna alta ſierra, llegaron a la cumbre della, tan canſados y fatigados, que Mango Inga con pocos mas de ochenta Indios dio por auiſo que tuuo en los Chriſtianos, q̃ eran veynte y ocho o treynta, y mato al capitan Villadiego, y a todos los mas que no eſcaparon ſino dos o tres, con ayuda de Indios amigos, que los puſieron delante la preſencia del fator: que

mucho

mucho sintio la desgracia sucedida. Lo qual entendido por el Marques don Francisco Piçarro, con gran priessa salio de la ciudad del Cuzco con gente, mandando salir luego tras Mango Inga. Aunque no aprouecho: porque con las cabeças de los Christianos se retiro a su asiento de Viticos, hasta que despues el capitan Gonçalo Piçarro le dio grandes alcances, y le deshizo muchas albarradas, ganandole algunas puentes. Y como los males y daños que los Indios que andauan alçados ouiessen sido muchos, el gouernador don Francisco Piçarro con acuerdo de algunos varones, y de los officiales reales que con el estauan, determino de poblar en el comedio del Cuzco y de Lima (que es la ciudad de los Reyes) vna ciudad de Christianos, para que hiziessen el passo seguro a los caminantes y contractantes, la qual se llamo sant Iuan de la Frontera: hasta q̃ despues el licendiado Christoual Vaca de Castro su predecessor en el gouierno del reyno, por la victoria q̃ ouo de los de Chile en las lomas o llanadas de Chupas, la llamo de la Victoria. Todos los pueblos y prouicias q̃ auia en la comarca desde los Andes hasta la mar del Sur, eran terminos de la ciudad del Cuzco, y de la de los Reyes. Y los Indios estauan

encomẽdados a los vezinos de estas dos ciudades. Mas como el gouernador don Francisco Piçarro determinasse de hazer esta fundacion, requirio a los vnos y a los otros que viniessen a ser vezinos en la nueua ciudad: donde no, que perdiessen el aucion que tenian a la encomienda de los Indios de aquella parte, quedando con solamẽte los que posseyan desde la prouincia de Xauxa, que se dio por terminos a Lima, y desde la de Andauaylas, que se dio al Cuzco. Esta ciudad esta traçada y fundada de la manera siguiente.

CAP. LXXXVII. DE LA FVNdacion de la ciudad de Guamanga: y quien fue el fundador.

QVando el Marques don Francisco Piçarro determino de assentar esta ciudad en esta prouincia, hizo su fundacion no donde agora esta, sino en vn pueblo de Indios llamado Guamanga: q̃ fue causa que la ciudad tomasse este mismo nõbre, q̃ estaua cerca de la larga y gran cordillera de los Andes: donde dexo por su teniẽte al capitan Francisco de Cardenas. Andando los tiẽpos por algunas causas se mudo en la parte donde agora esta: que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, q̃ estan

a la

a la parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto de los pobladores, pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad pasa vn pequeño arroyo de agua muy buena, de donde beuen los de esta ciudad: en la qual hã edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grandes torres: de manera que no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre, ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grãde y excelente temple de bueno. Los Españoles hã hecho sus caserias dõde estan sus ganados en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nombre Vinaq̃: adonde estan vnos grandes y muy antiquissimos edificios: q̃ cierto segun estã gastados y ruynados deue de auer passado por ellos muchas edades. Pregũtádo a los Indios comarcanos, quien hizo aquella antigualla, responden que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiempos antes que los Ingas reynassen, dizen que vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno me parece, q̃ no son la traça dellos como los que los Ingas hizie-

ron o mandaron hazer. Porque este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi q̃ en los tiempos passados ouiesse llegado aqui alguna gente de tal juyzio y razon, que hiziesse estas cosas y otras que no vemos. En este rio de Vinaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge gran cantidad de trigo de lo q̃ siembran: del qual se haze pan tan excellente y bueno como lo mejor del Andaluzia. Hã se puesto algunas parras: y se cree q̃ por tiempos aura grandes y muchas viñas: y por el consiguiẽte se daran las mas cosas q̃ de España plantaren. De las fructas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necessidad de yerua para los cauallos: mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y hã se de entẽder, q̃ los cauallos y mas bestias no comen en ningun tiẽpo del año paja: ni aca la q̃ se coge aprouecha de nada: porq̃ los ganados tampoco la comẽ, sino la yerua de los cãpos. Las salidas q̃ tiene esta ciudad son buenas, aunque por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, que conuiene

lleuar

lleuar tino los que caminaren assi a pie como a cauallo. Esta ciudad de sant Iuan de la Victoria de Guamãga, fundo y poblo el marques don Francisco Piçarro gouernador del

Peru, en nõbre de su Magestad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quiniẽtos y treynta y nueue años

CAP. LXXXVIII. EN QVE se declaran algunas cosas de los naturales comarcanos a esta ciudad.

MVchos Indios se repartieron a los vezinos desta ciudad de Guamanga: para que sobre ellos tuuiessen encomienda. Y no embar-

embargante que en este tiempo aya gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos eran mitimaes, q̃ segũ ya dixe eran Indios traspuestos de vnas tierras en otras, industria de los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Cuzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniẽte esta la costa y mar del Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real, ya los he nombrado: los que quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andá vestidos. Tenian en partes escondidas adoratorios y oraculos, donde hazian sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, q̃ es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gente indomita, y tan belicosa que los Ingas tuuieron aprieto en su conquista: tanto que afirman, que en tiempo que reynaua Inga Yupangue, despues de auer desbaratado a los Soras y Lucanes, prouincias dõde moran gentes robustas, y que tambien caẽ en los terminos desta ciudad, se encastillaron en vn fuerte peñol numero grande de Indios

con

con los quales se passaron grãdes trãces, como se relatara en su lugar. Porque ellos por no perder su libertad, ni ser sieruos del tirano, tenian en poco la hambre, y prolixa guerra q̃ passauan. Ynga Yupangue por el consiguiente codicioso del señorio, y desseoso de no perder reputacion, los cerco y tuuo en grãde aprieto mas de dos años: en fin de los quales despues de auer hecho lo posible, se dieron a este Inga. En el tiempo que Gonçalo Piçarro se leuanto en el reyno, por temor de sus capitanes, y con voluntad de seruir a su Magestad, los prícipales vezinos de esta ciudad de Guamanga, despues de auer alçado vandera en su real nombre, se fueron a este peñol a encastillar: y vieron (a lo que oy a algunos dellos) reliquias de lo que los Indios quentan. Todos traen sus señales para ser conoscidos: y como lo vsaron sus passados. Y algunos ouo que se dieron mucho en mirar señales: y que fueron grandes agoreros: preciandose de contar lo q̃ auia de suceder de futuro: en lo qual desuariarõ, como agora desuarian quãdo quierẽ dezir o pronosticar lo que criatura ninguna sabe ni alcança: pues lo que esta por venir solo Dios lo sabe.

CAP.

CAP. LXXXIX. DE LOS grandes aposentos que ouo en la prouincia de Bilcas que es passada la ciudad de Guamanga.

DEsde la ciudad de Guamanga, a la del Cuzco ay sesenta leguas poco mas o menos. En este camino está las lomas y llano de Chupas, q̃ es donde se dio la cruel batalla entre el gouernador Vaca de Castro, y don Diego de Almagro el moço, tan porfiada y reñida, como en su lugar escriuo. Mas adelante yendo por el real camino, se allega a los edificios de Bilcas, que estan onze leguas de Guamanga: adõde dizen los naturales q̃ fue el medio del señorio y reyno de los Ingas.

Po

Porque desde Quito a Bilcas afirman que ay tanto como de Bilcas a Chile, que fueron los fines de su imperio. Algunos Españoles que han andado el camino de lo vno y lo otro, dizen lo mismo. Inga Yupangue fue el que mando hazer estos aposentos, a lo q̃ los Indios dizen: y sus predecessores acrecentaró los edificios. El templo del sol fue grande y muy labrado. Adonde estan los edificios ay vn altoçano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siempre limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiẽto del Sol, estaua vn adoratorio de los señores hecho de piedra, cercado con vna pequña muralla: de donde salia vn terrado no muy grande, de anchor de seyes pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta que enel remate estaua el asiento, para donde el señor se ponia a hazer su oracion, hecho de vna sola pieça tan grande que tiene de largo onze pies, y de ancho siete: en la qual estan hechos dos asientos para el effeto dicho. Esta piedra dizen q̃ solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q̃ adornauan el lugar q̃ ellos táto veneraron y estimaró. Y en otra piedra no pequeña, que esta eneste tiẽpo en mitad desta plaça a manera de pila, dõde sacrificauan y matauan los animales y niños tiernos (a lo què dizen) cuya sangre ofrescian

a sus

a sus dioses. En estos terrados se ha hallado por los Españoles algun thesoro de lo que estaua enterrado A las espaldas deste adoratorio estauan los palacios de Topaynga Yupã gue, y otros aposentos grandes, y muchos depositos, donde se ponian las armas y ropa fina, con todas las demas cosas de que dauan tributo los Indios y prouincias que cayan en la juridicion de Bilcas que como otras vezes he dicho, era como cabeça de reyno. Iunto a vna pequeña sierra estauan y estan mas de setecientas casas, donde recogian el mayz y las cosas de proueymiento de la gente de guerra que andaua por el reyno. En medio de la grã plaça auia otro escaño a manera de theatro, donde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. El templo de sol, q̃ era hecho de piedra assentada vna en otra muy primamente, tenia dos portadas grãdes para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, q̃ tenian a mi quenta treynta gradas cada vna. Dentro deste templo auia aposentos para los sacerdotes, y para los que mirauan las mugeres Mamaconas, que guardauan su religion con grande obseruancia, sin entender en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. Y afirman los Orejones y otros Indios que la figura del sol era de gran riqueza, y que auia

mucho

mucho theſoro en pieças y enterrado, y q̃ ſer uian a eſtos apoſentos mas de quarẽta mill Indios repartidos en cada tiẽpo ſu cantidad: entendiendo cada principal lo q̃ le era mandado por el gouernador q̃ tenia poder del rey Inga. Y q̃ ſolamente para guardar las puertas del tẽplo auia quarẽta porteros. Por medio de eſta plaça paſſaua vna gentil acequia, trayda con mucho primor. Y tenian los ſeñores ſus baños ſecretos para ellos y para ſus mugeres. Lo que ay que ver deſto ſon los cimientos de los edificios, y las paredes y cercas de los adoratorios, y las piedras dichas, y el templo con ſus gradas, aunque desbaratado y lleno de heruaçales, y todos los mas de los depoſitos derribados: en fin fue lo que no es: y por lo que es juzgamos lo que fue. De los Eſpañoles primeros conquiſtadores ay algunos que vieron lo mas deſte edificio entero y en ſu perficion: y aſsi lo he oydo yo a ellos miſmos.

De aqui proſigue el camino real haſta Vra marca, q̃ eſta ſiete leguas mas adelante hazia el Cuzco: en el qual termino ſe paſſa el eſpacioſo rio llamado Bilcas, por eſtar cerca de eſtos apoſentos. De vna parte y de otra del rio eſtan hechos dos grãdes y muy creſcidos padrones de piedra, ſacados cõ cimientos muy

hondos y fuertes, para poner la puẽte q̃ es hecha de maromas de rama, a manera de las sogas q̃ tienen las anorias para sacar agua con la rueda. Y estas despues de hechas son tá fuertes, q̃ puedẽ passar los cauallos a riẽda suelta, como si fuessen por la puẽte de Alcantara, o de Cordoua. Tenia de largo esta puẽte quando yo la passe ciento y sesenta y seys passos. En el nascimienio de este rio esta la prouincia de los Soras muy fertil y abundante, poblada de gentes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andan vestidos con ropa de lana: posseyeron mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas de oro y plata. Y en tanto estimaron los Ingas a los Soras y Lucanes, que sus prouincias eran camaras suyas: y los hijos de los principales residian en la corte del Cuzco. Ay en ellas aposentos y depositos ordinarios, y por los desiertos gran numero de ganado saluage. Y boluiendo al camino principal, se allega a los aposentos de Vramarca, que es poblacion de mitimaes: porque los naturales con las guerras de los Ingas murieron los mas dellos.

CAP. XC. DE LA PROVINcia de Andabaylas, y lo q̃ se cõtiene en ella, hasta llegar al valle de Xaquixaguana.

Quando

QVando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco, y los naturales han por nombre Chancas. Andan vestidos con mantas y camisetas de lana. Fueron en los tiempos passados tan valiétes (a lo que se dize) estos, que no solaméte ganaron tierras y señorios, mas pudieron tanto, que tuuieron cerca da la ciudad del Cuzco: y se dieron grádes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupangue fueron vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitan Ancoallo, tan mentado en estas partes por su grande valor: del qual quétan q̃ no podiédo sufrir el ser mandado por los Ingas, y las tyranias de algunos de sus capitanes, despues de auer hecho grádes cosas en la comarca de Tarama y Bóbon, se metio en lo mas dentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dize por baxo del rio de Moyobamba. Preguntandoles yo a estos Chancas, que sentian de si proprios, y donde tuuo principio su origen quen á otra niñeria o nouela como los de Xauxa: es, q̃ dizen que sus padres remanescieró y saleron por vn palude pequeño llamado Soclococha: desde donde conquistaron hasta llegar a vna parte que nombran Chuquibam-

ba: adonde luego hizieron su assiẽto. Y passa dos algunos años cõtendieron con los Quichuas nacion muy antigua, y señores q̃ eran desta prouincia de Andabaylas, la qual ganaró, y quedaró por señores della hasta oy. Al lago de donde salieron tenian por sagrado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Vsaron los entierros como los demas: y assi creyã la immortalidad del anima, q̃ ellos llaman Xongon, q̃ es tambien nombre de coraçon. Metian con los señores q̃ enterrauan mugeres biuas, y algun thesoro, y ropa. Tenian sus dias señalados, y aun deuẽ agora tener para solẽnizar sus fiestas, y plaças hechas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la contina clerigo, industriãdo a los Indios, se hã buelto algunos dellos Christianos, especialmẽte de los moços. Ha tenido siẽpre sobre ella encomiẽdo el capitã Diego Maldonado. Todos los mas traen cabellos largos entrãçados menudamẽte, puestos vnos cordones de lana q̃ les viene a caer por debaxo de la barba. Las casas son de piedra. En el comedio de la prouincia auia grãdes aposentos y depositos para los señores. Antiguamente ouo muchos Indios en esta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como a los demas deste reyno. Es muy

larga,

larga, y posseen gran numero de ganado domestico: y en sus terminos no tiene quẽta lo que ay montes. Y es bien bastecida de mãtenimientos: y da se trigo, y por los valles caliẽtes ay muchos arboles de fructa. Aqui estuuimos muchos dias con el presidẽte Gasca: quãdo yua a castigar la rebelion de Gonçalo Piçarro, y fue mucho lo q̃ estos Indios passarõ y siruieron con la importunidad de los Españoles. Yeste buẽ Indio señor deste valle Guasco, entẽdia en este proueymiẽto con grã cuydado. Desta prouincia de Andauaylas (q̃ los Españoles comunmente llamã Andaguaylas) se allega al rio de Abancay, que esta nueue leguas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes, adonde esta puente como en los de mas rios. Por donde este passa hazen las sierras vn valle pequeño: adonde ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimiẽtos abundantemente. En este rio fue, donde el adelantado don Diego de Almagro desbarato y prẽdio al capitã Alonso de Aluarado general del gouernador don Francisco Piçarro: como dire en la guerra de las Salinas. No muy lexos deste rio estauã apossentos y depositos como los q̃ auia en los de mas pueblos, pequeños y no de mucha importancia.

CAP. XCI. DEL RIO DE APVrima: y del valle de Xaquixaguana: y de la calçada que paſsa por el: y lo que mas ay que contar haſta llegar a la ciudad del Cuzco.

ADelante eſta el rio de Apurima, que es el mayor de los que ſe han paſſado deſde Caxamalca hazia la parte del Sur, ocho leguas del de Abancay, el camino va bien deſechado por las laderas y ſierras: y deuieron de paſſar gran trabajo los que hizieron eſte camino en quebrantar las piedras y allanar lo por ellas: eſpecialmente quando ſe abaxa por el al rio: que va tan aſpero y dificultoſo eſte camino, q̃ algunos cauallos cargados de plata y de oro han caydo en el, y perdido, ſin lo poder cobrar. Tiene dos grãdes pilares de piedra para poder armar la puente. Quãdo yo bolui a la ciudad de los Reyes, deſpues que ouimos desbaratado a Gonçalo Piçarro, paſſamos eſte rio algunos ſoldados ſin puente, por eſtar deshecha, metidos en vn ceſto cada vno por ſi: deſcolgandonos por vna maroma que eſtaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, mas de cinquẽta eſtados: que no es pequeño eſpanto ver lo mucho a que ſe ponen los hombres q̃ por las Indias andã. Paſſado eſte rio ſe vee luego dõde eſtuuie-

estuuieron los aposentos de los Ingas, y en dõde tenian vn oraculo. Y el demonio respõ dia (a lo que los Indios dizen) por el troncon del vn arbol: junto al qual enterrauan oro y haziã sus sacrificios. Deste rio de Apurima se va hasta llegar a los aposentos de Limatãbo. Y passando la sierra de Bilcacõga (q̃ es dõde el adelãtado don Diego de Almagro con algunos Espaõles tuuo vna batalla cõ los Indios, antes q̃ se entrasse en el Cuzco) se allega al valle de Xaquixaguana: el qual es llano situado entre las cordilleras de sierras. No es muy ancho ni tãpoco largo. Al principio del es el lugar dõde Gonçalo Piçarro fue desbaratado: y juntamente el con otros capitanes y valedores suyos justiciado, por mandado del licenciado Pedro de la Gasca presidente de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos y ricos adonde los señores del Cuzco salian a tomar sus plazeres y solazes. Aqui fue tambien, donde el gouernador don Francisco Piçarro mando quemar al capitan general de Atabalipa Chalicuchima. Ay deste valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el el gran camino real. Y del agua de vn rio que nasce cerca de este valle se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudie

ra andar, ſino ſe hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con ſus paredes de vna parte y otra, tan fixas, que duraran muchos tiempos. Saliendo de la calçada ſe camina por vnos pequeños collados y laderas, haſta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo eſte valle muy poblado y lleno de ſeméteras, tantas y tan grãdes que era coſa de ver, por ſer hechas con vna orden de paredes anchas: y con ſu compas algo deſuiado ſalian otras: auiendo diſtancia en el anchor de vna y otra para poder ſembrar ſus ſementeras de mayz y de otras rayzes que ellos ſiembran. Y aſsi eſtauan hechas de eſta manera, pegadas a las haldas de las ſierras. Muchas deſtas ſementeras ſon de trigo, porque ſe da bien. Y ay en el muchos ganados de los Eſpañoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual eſta ſituada entre vnos cerros de la manera y forma que en el ſiguiente capitulo ſe declara.

CAP. XCII. DE LA MANERA y traça con que eſta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que de ella ſalen: y de los grandes edificios que tuuo: y quien fue el fundador.

La

LA ciudad del Cuzco esta fundada en vn sitio bien aspero, y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Leuante que co-

miença desde la propia ciudad: por manera que las aguas de los arroyos que por la ciudad passan corren al poniente. En este valle por ser frio demasiado no ay genero de arbol q̃ pueda dar fructa, sino son algunos molles. Tiene la ciudad a la parte del norte enel cerro mas alto y mas cercano a ella vna fuerça, la qual por su grádeza y fortaleza fue excellente edificio, y lo es en este tiempo: aunque lo

mas della esta deshecha, pero toda via estã en pie los grãdes y fuertes cimiẽtos con los cubos principales. Tiene assi mesmo alas partes de leuãte y del norte las prouincias de Andesuyo q̃ son las espessuras y mõtañas de los Andes, y la mayor de Chinchasuyo, q̃ se entiẽ dẽ las tierras q̃ quedã hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: de las quales el Collao esta entre el viento leuante y el austro o medio dia: que en la nauegacion se llama Sur, y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Vna parte desta ciudad tenia por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco, lugares dõde biuian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de dõde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas q̃ siruian para tener quenta con el mouimiento del sol, de que ellos mucho se preciaron. En el comedio cerca de los collados della dõde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen q̃ antiguamente era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauan Chinchasuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la serrania hasta las prouincias de

Quito

Quito y Pasto : por el segundo camino que nombran Condesuyo entran las prouincias que son subjetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos que estan passada la cordillera: En el vltimo camino destos que dizen Colla suyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: assi estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El rio que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deste reyno del Peru se hallo forma de ciudad con noble ornamento sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Ingas, y su assiento real. Y sin esto las mas prouincias de las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se ay de loar. El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio ser fundada por gente de gran ser. Auia grandes calles, saluo q̃ erã angostas, y las casas hechas de piedra pura cõ tan lindas junturas, q̃ illustra el antiguedad del edificio, pues esta

uan

uan piedras tan grãdes muy bien aſſentadas Lo de mas de las caſas todo era madera y paja o terrados, porque teja, ladrillo ni cal, no vemos reliquia dello. En eſta ciudad auia en muchas partes apoſentos principales de los reyes Ingas, en los quales el que ſucedia en el ſeñorio celebraua ſus fieſtas. Eſtaua aſsi miſmo en ella el magnifico y ſolemne tẽplo del ſol, al qual llamauan Curicanche, que fue de los ricos de oro y plata q̃ ouo en muchas partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue poblada de Mitimaes, y vuo enella grandes leyes y eſtatutos a ſu vſança, y de tal manera, que por todos era entendido: aſsi en lo tocãte de ſus vanidades y tẽplos, como en lo del gouierno. Fue la mas rica que ouo en las Indias, de lo que dellas ſabemos: por q̃ de muchos tiempos eſtauan en ella teſoros allegados para grandeza de los ſeñores, Y ningun oro ni plata que en ella entraua, podia ſalir ſo pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los ſeñores a reſidir en eſta corte con ſu ſeruicio y aparato. Auia gran ſumma de plateros, de doradores: q̃ entendian en labrar lo que era mandado por los Ingas. Reſidia en ſu templo principal que ellos tenian ſu gran ſacerdote, a quien llamauã Vilaoma. Eneſte tiempo ay caſas muy buenas

nas y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y poblo Mangocapa, primer rey Inga que en ella ouo. Y despues de auer passado otros diez señores que le sucedieron enel señorio, la reedifico y torno a fundar el adelãtado don Francisco Piçarro, gouernador y capitan general destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quiniẽtos y treynta y quatro años, por el mes de Octubre.

CAP. XCIII. EN QVE SE DEclaran mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.

COmo fuesse esta ciudad la mas importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudian los Indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vuo, todos de la traça y compostura que tenian

nian los de mas de todo el reyno : aunq̃ vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes q̃ otros. Y como estos Ingas fueron tá ricos y poderosos, algunos destos edificios erá dorados, y otros estauá adornados con planchas de oro. Sus anteceſſores tuuieró por cosa sagrada vn cerro grande q̃ llamaron Guanacaure, q̃ esta cerca desta ciudad: y assi dizen que sacrificauá enel sangre humana y de muchos corderos y ouejas. Y como esta ciudad estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas, Guácas, Collas: y de los mas linages q̃ ay en las prouincias ya dichas, cada linage dellos estaua por si, enel lugar y parte q̃ les era señalado por los gouernadores de la misma ciudad. Estos guardauan las costumbres de sus padres, y andauan al vso de sus tierras: y aunque ouiesse juntos cien mill hombres, facilmente se conoscian con las señales que en las cabeças se ponian Algunos destos estrangeros enterrauan a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos en las heredades con sus mugeres biuas, y cosas de las preciadas q̃ ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mantenimiento. Y los Ingas (a lo q̃ yo entẽdi) no les vedauan ninguna cosa de-

stas,

ſtas, con tanto que todos adoraſſen al ſol, y le hiz ieſſen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes deſta ciudad ay grandes edificios debaxo la tierra: y en las miſmas entrañas della oy dia ſe hallan algunas loſas y caños, y aun joyas y pieças de oro de lo que enterrauan: y cierto deue de auer enel circuyto deſta ciudad enterrados grãdes teſoros, ſin ſaber dellos los que ſon biuos. Y como enella ouieſſe tanta gente y el demonio tan enſeñoreado ſobre ellos por la permiſsiõ de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros y dolatradores. Y deſtas reliquias no eſta del todo limpia eſta ciudad, eſpecialmẽte de las hechizerias. Cerca deſta ciudad ay muchos valles templados, y adonde ay arboledas y fructales, y ſe cria lo vno y lo otro biẽ: lo qual traen lo mas dello a vender a la ciudad. Y en eſte tiempo ſe coge mucho trigo, de que hazen pan. Y ay plantados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de Eſpaña y de la miſma tierra. Del rio q̃ paſſa por la ciudad tienen ſus moliendas: y quatro leguas della ſe veen las pedreras dõde ſacauan la canteria, loſas y portadas para los edificios, q̃ no es poco de ver. De mas de lo dicho ſe criã enel Cuzco muchas gallinas y caponestã buenos y gordos como en Granada: y por

y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, assi de España como de lo natural. Y puesto q̃ no aya en esta ciudad arboledas, crianse muy bien las legũbres de España.

CAP. XCIIII. QVE TRACTA del valle de Yucay, y de los fuertes aposentos de Tambo: y parte de la prouincia de Condesuyo.

QVanto quatro leguas desta ciudad del Cuzco poco mas o menos esta vn valle llamado de Yucay, muy hermoso, metido entre el altura de las sierras, de tal manera que con el abrigo que le hazen, es de temple sano y alegre: porque ni haze frio demasiado, ni calor, antes se tiene por tan excellente

cellente, q̃ se ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco, de passar la ciudad a el: y tan de veras, que se penso poner en effeto. Mas como aya tan grandes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por no tornar de nueuo a edificar. Ni lo permitirá: porque no se pierda la antiguedad de la ciudad. En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dixe en el capitulo precedente. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo q̃ parece en lo q̃ agora se comiença) ay esperança que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frescos y vistosos. Ydigo en particular mas deste valle que de otros: porq̃ los Ingas lo tuuieron en mucho, y se venia a el a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Viracoche Inga, q̃ fue abuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: especialmente los que ouo en Tambo: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, jũto a vna quebrada por donde passa vn arroyo Y aunque el valle es del temple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estan estos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuuieron los In

gas vna gran fuerça de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grandes Andenes, que parescen murallas, vnas encima de otras: en el ancho de las quales sembrauan las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de leones, y de otros animales fieros, y de hombres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuessen guarda del passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas eran muchos: y dizen que en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este rey no grãdes thesoros: Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos, labradas y assentadas, tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y cõ mucho ingenio para lleuarlas y ponerlas dõde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tambo o de otros que ternian este nombre: q̃ no es solo este lugar el q̃ se llamo Tãbo, se hallo en cierta parte del palacio real, o del tẽplo del sol, oro derretido en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun q̃ ellos ponen, quedauan las piedras assentadas vnas con otras.

Y que

Y q̃ el gouernador don Franciſco Piçarro o-uo deſto mucho, antes q̃ los Indios lo deshi-zieſſen y lleuaſſen. Y de Pacaritãbo dizen al-gunos Eſpañoles, q̃ en vezes ſacaron cãtidad de oro Hernãdo Piçarro, y don Diego de Al magro el moço. Eſtas coſas no dexo yo de pẽ ſar que es aſsi, quando me acuerdo de las pie ças tan ricas que ſe vieron en Seuilla lleuadas de Caxamalca, adonde ſe junto el theſoro q̃ Atabalipa prometio a los Eſpañoles, ſacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo que de-ſpues ſe repartio, que ſe hallo por los mĩſmos Chriſtianos: y mas que vno y lo otro lo que los Indios han lleuado, y eſta enterrado en partes que ninguno ſabe dello. Y ſi la ropa fi-na que ſe deſperdicio y perdio en aquellos tiẽ pos ſe guardara, valiera tãto que no lo oſo a-firmar, ſegun tengo que fuera mucho. Y con anto digo, que los Indios que llaman Chũ-ibilcas, y los Vuinas, y Pomatambo, y o-ras naciones muchas que no quento, en-ran en lo que llaman Condeſuyo. Algunos ellos fueron belicoſos, y los pueblos tienen ntre ſierras altiſsimas. Poſſeyan ſumma in quento de ganado domeſtico y brauo. as caſas todas ſon de piedra y paja. En mu-hos lugares auia apoſentos de los ſeñores. tuuieron eſtos naturales ſus ritos y co-

ſtumbres como todos, y en ſus templos ſacri ficauan corderos y otras coſas. Y es fama, q̃ el demonio era viſto en vn templo q̃ tenian en cierta parte deſta comarca de Condeſuyo. Y aun en eſte tiẽpo he yo oydo a algunos Eſpañoles, que ſe veẽ aparencias deſte nueſtro enemigo y aduerſario. En los rios q̃ paſſan por los aymaraes ſe ha cogido mucha ſumma de oro: y ſe ſacaua en el tiempo q̃ yo eſtaua en el Cuzco. En Pomatãbo, y en algunas otras partes de eſte reyno ſe haze tapiceria muy buena, por ſer muy buena la lana de que ſe haze, y las colores tan perfetas que ſobrepujan a las de otros reynos. En eſta prouinçia de Condeſuyo ay muchos rios, algunos de ellos paſſan con puentes de criznejas hechas, como tengo ya dicho, que ſe hazẽ en eſte reyno. Aſsi miſmo ay muchas fructas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

CAP. XCV. DE LAS MONTAñas de los Andes y de ſu gran eſpeſſura: y de las grandes culebras que en ellas ſe crian: y de las malas coſtumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Eſta

ESta cordillera de ſierras que ſe llama de los Andes ſe tiene por vna de las grandes del mundo porque ſu principio es deſde el eſtrecho de Magallanes, a lo que ſe ha viſto y cree. Y viene de largo por todo eſte reyno del Peru, y atrauieſſa tantas tierras y prouincias que no ſe puede dezir. Toda eſta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieue, y otros de bocas de fuego. Sō muy dificultoſas eſtas ſierras y mōtañas por ſu eſpeſſura, y porque lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tan ſombria, que es meneſter yr con gran tino: porque las rayzes de los arboles ſalen debaxo della: y ocupan todo el monte: y quando quieren paſſar cauallos ſe recibe mas trabajo en hazer los caminos. Fama es entre los Orejones del Cuzco, que Topaynga Yupangue atraueſſo con grande exercito eſta montaña: y q̄ fueron muy dificiles de conquiſtar y traer a ſu ſeñorio muchas gētes de las q̄ en ellas abitauan. En las faldas dellas a las vertiētes de la mar del Sur erā los naturales de buena razon, y que todos andauan veſtidos, y ſe gouernaron por las leyes y coſtumbres de los Ingas. Y por el conſiguiente a las vertientes de la otra mar a la parte del naſcimiēto del Sol, es publico que los naturales ſon de me-

nos razon y entendimiento: los quales crian gran cantidad de Coca, q̃ es vna yerua precia da entre los Indios como dire en el capitulo ſiguiente. Y como eſtas mõtañas ſean tá grandes, puede ſe tener ſer verdad lo q̃ dizen de auer en ellas muchos animales, aſsi como oſſos, tigres, leones, dãtas, puercos y gaticos pintados con otras ſaluaginas muchas y que ſon de ver. Y tambien ſe han viſto por algunos Eſpañoles vnas culebras tan grandes q̃ parecen vigas, y eſtas ſe dize, q̃ aunque ſe ſienten encima dellas, y ſea ſu grandeza tan mõſtruoſa, y de talle tan fiero, no haze mal ni ſe mueſtran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Cuzco ſobre eſtas culebras con los Indios, me contaron vna coſa que aqui dire, la qual eſcriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hijo que fue de Viracoche Ynga, ſalieron por ſu mandado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a viſitar eſtos Andes, y a ſometer los Indios que pudieſſen al Imperio de los Ingas. Y que entrados en los mõtes, eſtas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos y que fue el daño tanto que el Inga moſtró por ello gran ſentimiento. Lo qual viſto por vna vieja encantadora le dixo, que la dexaſſ

se yr a los Andes, que ella adormiria las culebras de tal manera q̃ nunca hiziessen mal. Y dandole licencia fue adonde auian recebido el daño. Y alli haziẽdo sus cõjuros, y diziẽdo ciertas palabras las boluio de fieras y brauas en tan mansas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficion o fabula q̃ estos dizẽ. Pero lo q̃ agora se vee, eque estas culebras con ser tan grãdes ningun daño hazen. Estos Andes, adonde los Ingas tuuieron aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por que se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siẽbran: y fructas ay muchas y muy excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Cuzco han ya hecho plãtar naranjos, y limas, higueras, parrales, y otras plantas de España: sin lo qual se hazen grandes platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adentro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tienẽ casa ni ropa: antes andan como animales: matando con flechas aues y bestias las que pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo que por las cueuas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas de las quales dizen tambien (q̃ yo no las he visto) q̃ ay vnas

monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tẽtacion del demonio (que siempre busca como y por dõde los hombres cometeran mayores pecados y mas graues) estos vsan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas parian monstruos, q̃ tenian las cabeças y miembros deshonestos como hombres, y las manos y pies como mona. Sõ segun dizẽ de pequeños cuerpos y de talle mõstruoso y vellosos. En fin pa resceran (si es verdad q̃ los ay) al demonio su padre. Dizen mas, que no tienen habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entẽder, q̃ como muchos hõbres de entendimiento y razon, y q̃ saben que ay Dios, gloria, y infierno, dexando a sus mugeres se han ensuziado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo: puede ser que esto assi sea. Yẽdo yo el año de mill y quinientos y quarenta y nueue a los Charcas, a ver las prouincias y ciudades q̃ en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, para saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de Malaga llamado Yñigo Lopez de Nuncibay y yo: y nos cõto vn

Español

Español que alli le hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talle y manera dicha. Y Iuã de Varagas vezino de la ciudad de la Paz me dixo y afirmo, que en Guanuco le dezian los Indios que oyan aullido destos diablos o monas. De manera que esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de Almendras, que fue vezino de la villa de Plata tomo a vna India y a vn perro: cometiendo este pecado y q̃ mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Iuan Hortiz de çarate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Aulaga pario vna India de vn perro tres o quatro mostruos, los quales biuieró pocos dias. Plega a nuestro señor Dios, que aunque nuestras malda des sean tantas y tan grandes, nó permita que se cometan pecados tan feos r innormes.

CAP. XCVI. COMO EN TODAS las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o rayzes en la boca: y de la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.

POr todas las partes de las Indias que yo he andado, he notado que los Indios naturales mueſtran gran deleytacion en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y aſsi en la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vſan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias de Arma de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y que ſiempre eſtã muy verdes, cortan vnos palotes con los quales ſe dan por los dientes ſin ſe canſar. En los mas pueblos de los que eſtan ſubjetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Coca menuda ya dicha, y de vnos pequeños calabaços ſacan cierta mixtura o confacian que ellos hazen: y pueſto en la boca lo traen por ella: haziẽdo lo miſmo de cierta tierra que es a manera de cal. Enel Peru en todo el ſe vſo y vſa traer eſta Coca en la boca: y deſde la mañana haſta que ſe van a dormir la traen ſin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque cauſa traen ſiempre ocupada la boca con aqueſta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traer la entre los diẽtes) dizen, que ſienten poco la hambre, y que ſe hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deue de cauſar: aunque mas me pareſce vna coſtumbre auiciada y conueniente para

ra

ra ſemejante gente que eſtos Indios ſon. En los Andes deſde Guamanga haſta la villa de Plata ſe ſiembra eſta Coca: la qual da arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y ſacan la al ſol, y deſpues la ponen en vnos ceſtos largos y angoſtos, que terna vno dellos poco mas de vna arroua. Y fue tan preciada eſta Coca o yerua en el Peru el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, quarenta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que penſar, que enel mundo aya auido yerua ni rayz, ni coſa criada de arbol que crie y produzga cada año como eſta, fuera la eſpeceria, que es coſa diferente, ſe eſtimaſſe tanto: porque valieron los repartimientos en eſtos años: digo los mas del Cuzco, la ciudad de la Paz, la vila de Plata a ochenta mill peſos de renta, y a ſeſenta, y a'quarenta, y a veynte, y a mas, y a menos: todo por eſta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponia por principal los ceſtos de Coca que cogia. En fin tenian lo como por poſſeſsion de yerua de Trugillo. Eſta Coca ſe lleuaua a vender a las minas de Potoſsi: y dieróſe tanto al poner arboles della, y coger la hoja, q̃ es eſta Coca, que no vale ya tanto ni con mucho mas

mas nunca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que ouieron del valor desta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y rescatandola en los tianguez o mercados a los Indios.

CAP. XCVII. DEL CAMINO que se anda dende el Cuzco hasta la ciudad de la Paz: y de los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Canches.

DEsde la ciudad del Cuzco hasta la ciudad de la Paz ay ochenta leguas poco mas o menos. Y es de saber, q̃ antes que esta ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles q̃ ay subjetos a esta nueua ciudad de la Paz. Digo pues, que saliendo del Cuzco por el camino real de Collasuyo se va hasta llegar a las angosturas de Mohina: quedando a la siniestra mano los apossentos de Quispicãche. Va el camino por este lugar, luego que salen del Cuzco, hecho de calçada ancha y muy fuerte de canteria. En Mohina esta vn tremedal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Ouo en este Mohina grandes edificios: ya estan todos perdidos y deshechos.

Y quan-

Y quando el gouernador don Francisco Piçarro entro en el Cuzco con los Españoles, dizen que hallarõ cerca destos edificios, y en ellos mismos mucha cãtidad de plata y de oro; y mayor de ropa, de la preciada y rica que otras vezes he notado. Y a algunos Españoles he oydo dezir, q̃ ouo en este lugar vn bulto de piedra, cõforme al talle de vn hombre, con manera de vestidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Ingas y señales que ellos querian que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran ydolos en que adorauan. Adelante de Mohina esta el antiguo pueblo de Vrcos: que estara seys leguas del Cuzco. En este camino esta vna muralla muy grande y fuerte, y segun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grande industria de algun rio, y trayda con la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta grã muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauã los derechos y tributos que eran obligados a dar a los señores. Y otros mayordomos de los mismos Ingas estauan en este lugar, para prender y castigar a los que con atreuimiento eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del Cuzco. Y en esta parte estauan las canterias, de donde saca

uan

uan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado Vrcos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a Quiquixana ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay: en el qual ay puẽte de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estan poblados los Indios que llamã Cauinas: los quales antes que fuessen señoreados por los Ingas, tenian abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran Orejones. Mangocapa fundador de la ciudad del Cuzco, dizen que los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dã buelta con vna trença negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuuieron antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Auçancata: cerca del qual dizen que sus passados vieron vn ydolo o demonio con la figura y trage que ellos traen conel qual tenian su quenta, haziẽdo le sacrificios a su vso. Y quentan estos Indios, que tuuieron en los tiempos passados por cosa cierta, que las animas que salian de los cuerpos, yuan avn gran lago: donde su vana creencia les hazia entender auer sido su prin-

principio: y que de allí entrauan en los cuerpos de los que nasçian. Despues como los señorearon los Ingas, fueron mas polidos, y de mas razon, y adoraron al sol: no oluidando el reuerenciar a su antiguo templo. Adelante desta prouincia estan los Canches: que son Indios bien domesticos y de buena razon, faltos de malicia, y que siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmente para sacar metales de plata y de oro: y posseyeron mucho ganado de su ouejas y carneros. Los pueblos que tiené no son mas ni menos que los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y traen por señal en las cabeças vnas trenças negras que les viene por debaxo de la barua. Antiguamente quentan que tuuieron grandes guerras con Viracoche Inga, y con otros de sus predecessores: y que puestos en su señorio, los tuuieron en mucho. Vsan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos que llaman Ayllos, con que prendian a los enemigos. Los enterramientos y religiones suyas conformauan con los ya dichos: y las sepolturas tienen hechas por los campos de piedra altas: en las quales metian a los señores cõ algunas de sus mugeres, y otros sirvientes. No tienen quenta de honrra ni pompa: aunque es verdad, q̃ algunos de los señores

res ſe mueſtran ſoberuios con ſus naturales, y los tratan aſperamente. En ſeñalados tiẽpos del año celebrauan ſus fieſtas, teniendo para ello ſus dias ſituados. En los apoſentos de los ſeñores tenian ſus plaças para hazer ſus bayles, y adonde el ſeñor comia y beuia. Hablauan con el demonio en la manera que todos los de mas. En toda la tierra deſtos Canches ſe da trigo y mayz, y ay muchas perdizes y Condores: y en ſus caſas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios tomã mucho peſcado bueno y ſabroſo.

CAP. XCVIII. DE LA PROVINcia de los Canas: y de los que dizen de Ayauire, que en tiẽpo de los Ingas fue a lo que ſe tiene gran coſa.

LVego que ſalẽ delos Canches, ſe entra en la prouincia de los Canas, que es otra nacion de gente: y los pueblos dellos ſe llamã en eſta manera: Hatuncana, Chiquana, Horuro, Cacha, y otros que no quento. Andan todos veſtidos, y lo miſmo ſus mugeres y en la cabeça vſan ponerſe vnos bonetes de lana grandes y muy redondos y altos. Antes que los Ingas los ſeñoreaſſen tuuierõ en los collados fuertes ſus pueblos: de

donde

donde salian a darse guerra. Despues los baxaron a lo llano, haziendolos concertadamẽ te. Y tambien hazen como los Canches sus sepulturas en las heredades, y guardan y tienẽ vnas mismas costũbres. En la comarca destos Canas ouo vn tẽplo a quiẽ llamauan Ancocagua, es donde sacrificauan cõforme a su ceguedad. Y en el pueblo de Chaca auia grandes aposentos hechos por mandado de Topaynga Yupangue. Passado vn rio esta vn pequeño cercado: dentro del qual se hallo alguna cantidad de oro: porque dizen, q̃ a comemoracion y remẽbrança de su dios Ticeuiracocha, a quiẽ llaman hazedor, estaua hecho este templo, y puesto en el vn ydolo de piedra, de la estatura de vn hõbre, con su vestimẽta y vna corona o tiara en la cabeça. Algunos dixeron que podia ser esta hechura a figura de algun Apostol q̃ llego a esta tierra. De lo qual en la segunda parte tratare lo que desto senti y pude entender, y la que dizen del fuego del cielo q̃ abaxo: el qual cõuirtio en ceniza muchas piedras, En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Canches: y es bien proueyda de mantenimientos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriente la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana que es desta prouincia de los

Canas haſta el de Ayauire aura quinze leguas: en el qual termino ay algunos pueblos deſtos Canas, y muchos llanos y grandes vegas bien aparejadas para criar ganados: aunque el ſer fria eſta region demaſiadamente lo eſtorua. Y la muchedũbre de yerua q̃ en ella ſe cria no da prouecho, ſino es a los guanacos y vicunias. Antiguamente fue (a lo que dizẽ) gran coſa de ver eſte pueblo de Ayauire, y en eſte tiẽpo lo es: eſpecialmente las grandes ſepulturas q̃ tiene, q̃ ſon tantas, q̃ ocupan mas campo que la poblacion. Afirman por cierto los Indios que los naturales deſte pueblo de Ayauire fueron del linage y proſapia de los Canas: y que Inga Yupangue tuuo con ellos algunas guerras y batallas: en las quales de mas de quedar vencidos del Inga, ſe hallaron tan quebrantados que ouieron de rendirſele y darſe por ſus ſieruos, por no acabar de perderſe. Mas como algunos de los Ingas deuieron ſer vẽgatiuos, quentan mas, q̃ deſpues de auer con engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de Indios de Copacopa y de otros pueblos confinantes ala montaña de los Andes: hizo lo miſmo de los naturales de Ayauire: de tal manera, q̃ pocos o ningunos quedaron biuos: y los que eſcaparon, es publico q̃ andauan por las ſementeras llamando a

ſus

ſus mayores muertos de mucho tiempo: y la mẽtando ſu perdicion cõ gemidos de grã ſen timiẽto de la deſtruyciõ q̃ por ellos y por ſu pueblo auia venido. Y como eſte Ayauire eſta en gran comarca, y cerca del corre vn rio muy bueno, mando Inga Yupangue, q̃ le hizieſſen vnos palacios grandes: y conforme al vſo dellos ſe edificaron: haziendo tambien muchos depoſitos pegados a la falda de vña pequeña ſierra, donde metian los tributos. Y como coſa importante y principal mando fundar templo del ſol. Hecho eſto como los naturales de Ayauire faltaſſen por la cauſa dicha, Inga Yupangue mando que vinieſſen de las naciones comarcanas Indios con ſus mugeres (que ſon los que llaman Mitimaes) para que fueſſen ſeñores de los campos y heredades de los muertos: y hizieſſen la poblaciõ grande y concertada junto al templo del ſol y alos apoſentos principales. Y dende en adelante fue en creſcimiento eſte pueblo: haſta que los Eſpañoles entraro en eſte reyno. Y deſpues con las guerras y calamidades paſſadas ha venido en gran diminuciõ, como todos los de mas. Yo entre en el en tiempo que eſtaua encomendado a Iuan de Pancorbo vecino del Cuzco: y con las mejores lenguas q̃ e pudiero auer ſe entẽdio eſte ſuceſſo q̃ eſcri-

uo. Cerca deſte pueblo eſta vn templo desbaratado: donde antiguamente hazian los ſacrificios. Y tuue por coſa grande las muchas ſepulturas que eſtan y ſe pareſcen por toda la redonda deſte pueblo.

CAP. XCIX. DE LA GRAN comarca que tienen los Collas: y la diſpoſicion de la tierra dõde eſtã ſus pueblos: y de como teniã pueſtos Mitimaes para proueymiẽto dellos.

ESta parte q̃ llaman Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Deſde Ayauire comiençan los Collas, y llegan haſta Caracollo. Al oriente tienen las montañas de los Andes: al poniente las cabeçadas de las ſierras neuadas, y las vertientes dellas que van a parar a la mar del Sur. Sin la tierra q̃ ocupan con ſus pueblos y labores ay grandes deſpoblados y que eſtan bien llenos de ganado ſylueſtre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corren rios de buen agua. Y en eſtos llanos ay hermoſas vegas y muy eſpaciosas: y que ſiempre tienen yerua en cantidad, y a tiempos muy verde: aunque en el eſtio ſe agoſta como en Eſpaña. El inuierno comiẽça (como ya he eſcripto) de Octubre, y dura haſta

ſta Abril. Los dias y las noches ſon caſi ygua les: y en eſta comarca haze mas frio que en ninguna otra de las del Peru, fuera los altos y ſierras neuadas: y cauſalo ſer la tierra alta: tanto que ayna emparejara con las ſierras. Y cierto ſi eſta tierra del Collao fuera vn valle hondo, como el de Xauxa, o Choquiabo, que pudiera dar mayz, ſe tuuiera por lo mejor y mas rico de gran parte deſtas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por eſtos llanos del Collao: faltando el viento, y haziendo ſol, da gran contento ver tan lindas vegas y tan pobladas: pero como ſea tan fria no da fructo el mayz, ni ay ningun genero de arboles. Antes es tan eſteril, que no da fructas de las muchas que otros valles produzen y crian. Los pueblos tienen los naturales juntos, pegadas las caſas vnas con otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, de la que todos en lugar de teja ſuelen vſar. Y fue antiguamente muy poblada toda eſta region de los Collas: y adonde ouo grandes pueblos todos juntos. Al rededor de los quales tienen los Indios ſus ſemẽteras, dõde ſiẽbran ſus comidas El principal mãtenimiento dellos es papas: q̃ ſon como turmas de tierra, ſegũ otras vezes he declarado en eſta hiſtoria: y eſtas las

ſecan al ſol, y guardá de vna coſecha para otra. Y llaman a eſta papa deſpues de eſtar ſeca Chuno; y entre ellos es eſtimada y tenida en grá precio: porq̃ no tienen agua de acequias como otros muchos deſte reyno para regar ſus campos: antes ſi les falta el agua natural para hazer las ſementeras, padeſcen neceſsidad y trabajo, ſino ſe hallan con eſte manteni miento de las papas ſecas. Y muchos Eſpaño les enriqueſcieron, y fueron a Eſpaña proſperos con ſolamente lleuar deſte Chuno a vender a las minas de Potoſsi. Tienen otra ſuerte de comida llamada Oca: que es por el conſiguiente prouechoſa: aunq̃ mas lo es la ſemilla q̃ tábien cogen llamada Quinua, q̃ es menuda como arroz. Siẽdo el año abundãte, todos los moradores deſte Collao biuen cõtẽtos y ſin neceſsidad: mas ſi es eſteril y falto de agua, paſſan grandiſsima neceſsidad. Aun q̃ a la verdad como los reyes Ingas que mandaron eſte Imperio fueron tan ſabios y de tã buena gouernacion, y tan bien proueydos, eſtableſcieron coſas, y ordenaron leyes a ſu vſança que verdaderamẽte ſino fuera median te ello, las mas de las gẽtes de ſu ſeñorio paſſaran gran trabajo, y biuieran con gran neceſsidad, como antes que por ellos fueron ſeñoreados. Y eſto he lo dicho, porq̃ en eſtos Co

llas

llas y en todos los mas valles del Peru, que por ser frios no eran tan fertiles y abundãtes como los pueblos calidos y bien proueydos: mandaron que pues la gran serrania de los Andes comarcaua con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliesse cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mãdauan y señalauan, labrauan los campos: en donde sembrauan lo que faltaua en sus naturalezas, proueyendo con el fructo que cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia siruen y estan debaxo de la encomienda principal: y crian y curan la preciada Coca. Por manera que aunque en todo el Collao no se coge ni siembra mayz, no les falta a los señores naturales del, y a los que lo quieren procurar con la orden ya dicha: porque nunca dexan de traer cargas de mayz, Coca, y fructas de todo genero, y cantidad de miel: la qual ay en toda la mayor parte destas espessuras criada en la concauidad de los arboles, de la manera que conte en lo de Quimbaya. En la prouincia de los Charcas ay desta miel muy buena. Francisco de Carauajal maestro de cãpo de Gõçalo Piçarro, el qual se dio por traydor, dizen q̃ siempre comia desta miel, y aunq̃ la beuia como si

fuera agua o vino, afirmando hallarse con ella sano y muy rezio: y assi estaua el quando yo lo vi justiciar en el valle de Xaquixaguana con gran subjeto: aunque passaua de ochẽta años su edad, a la quenta suya.

CAP. C. DE LO QVE SE DIze destos Collas de su origen y trage: y como hazian sus enterramientos quando morian.

MVchos destos Indios quẽtan q̃ oyeron a sus antiguos, q̃ ouo en los tiẽpos passados vn diluuio grãde, y de la manera q̃ yo escriuo en el tercero capitulo de la segũda parte. Y dan a entender, q̃ es mucha la antiguedad de sus antepassados: de cuyo origẽ quẽtan tantos dichas y fabulas, si lo son, q̃no quiero detenerme en lo escreuir: por q̃ vnos dizẽ q̃ salierõ de vna fuẽte: otros q̃ de vna peña, otros de lagunas. De manera q̃ de su origen no se puede sacar dellos otra cosa. Concuerdan vnos y otros q̃ sus anteceſſores biuian con poca orden, antes q̃ los Ingas los señoreassen: y q̃ por lo alto de los cerros tenian sus pueblos fuertes: de donde se dauan guerra, y que eran viciosos en otras costumbres malas. Despues tomarõ de los Ingas lo q̃ todos los q̃ quedauã por sus vassallos aprẽdian:

dian: y hizieron sus pueblos de la manera que agora los tienen. Andan vestidos de ropa de lana ellos y sus mugeres. Las quales dizen, q̃ puesto que antes que se casen, puedan andar sueltamẽte, si despues de entregada al marido le haze traycion vsando de su cuerpo con otro varon, la matauan. En las cabeças traen puestos vnos bonetes a manera de morteros hechos de su lana, que nombran Chucos: y tiẽ las todos muy largas y sin colodrillo: porque desde niños se las quebrantá y ponen como quieren, segun tengo scripto. Las mugeres se ponẽ enla cabeça vnos capillos casi del talle delos que tienen los frayles. Antes q̃ los Ingas reynassen: quentan muchos Indios destos Collas, que ouo en su prouincia dos grãdes señores: el vno tenia por nombre çapana, y el otro Cari: y que estos conquistaron muchos Pucares, q̃ son sus fortalezas. Y que el vno de ellos entro en la laguna de Titicaca: y que hallo enla ysla mayor que tiene aquel paude gentes blancas, y que tenian baruas: con os quales peleo de tal manera, que los pudo natar a todos. Y mas dizẽ, que passado esto, uuieron grãdes batallas con los Canas, y cõ os Canchez. Y al fin de auer hecho notables osas estos dos tyranos o señores que se auiã euantado en el Collao, boluieron las armas

contra si: dandose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Viracoche Inga, que en aquellos tiẽpos reynaua en el Cuzco: el qual trato la paz en Chucuyto cõ Cari: y tuuo tales mañas, que sin guerra se hizo señor de muchas gentes destos Collas. Los señores principales andan muy acompañados y quando van camino los lleuan en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despoblados y lugares secretos tenian sus Guacas o templos, donde honrrauan sus dioses: vsando de sus vanidades: y hablando en los oraculos cõ el demonio los que para ello eran elegidos. La cosa mas notable y de ver que ay en este Collao, a mi ver es las sepolturas de los muertos. Quando yo passe por el, me detenia a escreuir lo que entendia de las cosas que auia que notar destos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pensar como los biuos se dauan poco por tener casas grandes y galanas: y con quanto cuydado adornauan las sepolturas donde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca de los pueblos estauan las sepolturas destos Indios hechas como pequeñas torres de quatro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas

goſtas: en fin como tenian la poſsibilidad, o eran las perſonas que las edificauan. Los chapiteles algunos eſtauan cubiertos con paja: otros con vnas loſas grandes. Y pareſcio me que tenian las puertas eſtas ſepolturas hazia la parte de leuante. Quando morian los naturales eneſte Collao, llorauan los cõ grã des lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parientes del muerto traya cada vno lo que podia, aſsi de ouejas, corderos, mayz, como de otras coſas: y antes q̃ enterraſſen al muerto, matauan las ouejas, y ponian las aſſaduras en las plaças que tienen en ſus apoſentos. En los dias que lloran a los difuntos antes de los auer enterrado, del mayz ſuyo, o del que los parientes han ofreſcido hazian mucho de ſu vino o breuage para beuer. Y como ouieſſe gran cantidad deſte vino, tienen al difunto por mas honrrado, q̃ ſi ſe gaſtaſſe poco. Hecho pues ſu breuage, y muertas las ouejas y corderos, dizẽ q̃ lleuauã al difunto a los campos, dõde tenian la ſepoltura: yẽdo (ſi era ſeñor) acõpañando al cuerpo la mas gẽte del pueblo: y jũto a ella q̃mauia diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quié era el difunto. Y matauan los mugeres, niños, y criados que auian de embiar conel, para q̃ le ſiruieſ-

siruiessen, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamẽte con algunas ouejas, y otras cosas de su casa entierran junto con el cuerpo en la misma sepoltura: metiendo (segun tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterrado el difunto desta manera, se bueluen todos los que le auian ydo a honrrar a la casa donde le sacaron: y alli comẽ la comida que se auia recogido, y beuen la chicha que se auia hecho: saliendo de quando en quando a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en corro, y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y estõ dura algunos dias: en fin de los quales, auiendo mandado juntar los Indios ẽ Indias mas pobres, les dan a comer y beuer lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dizen que no luego en muriendo le enterrauã porque antes que lo hiziessen lo teniã algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dizen q̃ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruientas con sus mantas y capiroles. Y destas vnas lleuan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la cabeça, y otras sus ropas: finalmente, lleuan el duho en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atambor que lleua

delante

delante vn Indio que va llorando: y todos di zẽ palabras dolorosas y tristes. Y assi van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo que por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocantes. En el pueblo de Nicasio me acuerdo quando yua a los Charcas, que yendo juntos vn Diego de Vzeda vezino que es dela ciudad dela Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar dela suerte ya dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos que dezia lo contado en este capitulo que ellos vsan: y aun dixo vno delos que alli estauan, quãdo acaben estas Indias de llorar, luego se han de embriagar y matarse algunas de ellas, para yr a tener cõpañia al señor q̃ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiẽto.

CAP. CI. DE COMO VSARON *hazer sus honrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamente sus templos.*

COmo estas gentes tuuiessen en tanto poner los muertos en las sepolturas, como se ha declarado enel capitulo antes deste. Passado el entierro las mugeres y sir-

y ſiruientes que quedauan ſe treſquilauan los cabellos, poniendoſe las mas comunes ropas ſuyas ſin darſe mucho por curar de ſus perſonas. Sin lo qual por hazer mas notable el ſentimiento ſe ponian por ſus cabeças ſogas de eſparto y gaſtauã en cõtinos lloros, ſi el muerto era ſeñor vn año, ſin hazer en la caſa donde el moria lumbre por alguuos dias. Y como eſtos fueſſen engañados por el demonio, por la permiſsion de Dios, como todos los demas, con las faltas aparencias que hazia, haziendo con ſus illuſiones demoſtracion de algunas perſonas de las q̃ eran ya muertas, por las heredades: pareſciales que los vian adornados y veſtidos como los puſieron en las ſepolturas. Y para echar mas cargo a ſus difuntos, vſaron y vſan eſtos Indios hazer ſus cabos de año; para lo qual lleuan a ſu tiempo algunas yeruas y animales: los quales matan jũto a las ſepolturas, y queman mucho ſebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vaſijas de ſu breuage por las miſmas ſepolturas, y con ello dan fin a ſu coſtumbre tan ciega y vana. Y como fueſſe eſta nacion de los Collas tan grande, tuuieron antiguamente grandes templos, y ſus ritos: venerando mucho a los que tenian por ſacerdotes, y que hablauã con el demonio. Y guardauan ſus fieſtas enel tiem-

tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas y glesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predican el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recebir agua del baptismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intenciõ y proposito ouieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̃ muchos que se han condenado destos Indios se ouieran saluado. En este tiempo, por muchas partes deste Collao andan y estan frayles y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dizen lo q̃ todos los mas dela sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conocen q̃ su assiẽto principal es el cielo. Pera engañados del demonio, adorauã en dioses diuersos: como todos los gẽtiles hizieron. Vsan de vna manera de romãces o cãtares: cõ los quales les q̃dame noria de sus acaescimiẽtos, sin se les oluidar:

aunque

aunque carecen de letras. Y entre los naturales deſte Collao ay hombres de buena razon: y q̃ la dan de ſi en lo que les preguntan y dellos quieren ſaber. Y tienen quenta del tiempo: y conoſcieron algunos mouimientos, aſſi del ſol como dela luna: que es cauſa que ellos tengan ſu quenta al vſo de como lo aprẽdieron de tener ſus años, los quales hazen de diez en diez meſes. Y aſsi entendi yo dellos q̃ nombrauan al año Mari: y al mes y Luna Aleſpaquexe, y al dia Auro. Quando eſtos quedaron por vaſſallos de los Ingas: hizierõ por ſu mandado grãdes templos: aſsi en la iſla de Titicaca, como en Hatuncolla, y en otras partes. Deſtos ſe tiene, que aboreſcian el peccado nefando: pueſto que dizen que algunos delos ruſticos que andauã guardando ganado lo vſauan ſecretamente: y los q̃ ponian en los tẽplos por induzimiento del demonio: como ya tengo contado.

CAP. CII. DE LAS ANTIGVAllas que ay en Pucara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Aſſagaro: y de otras coſas que de aqui ſe quentan.

YA que he tractado algunas coſas de lo que yo pude entender de los Collas, lo mas breuemẽte que he podido: me pareſce

pareſce proſeguir con mi eſcriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pueblos que ay haſta llegar a la ciudad de la Paz, que eſta fundada en el valle de Chuquiabo, terminos deſta gran comarca del Collao. De lo qual digo, que deſde Ayauire, yendo por el camino real, ſe va haſta llegar a Pucara, q̃ quiere dezir coſa fuerte, que eſta quatro leguas de Ayauire. Y es fama entre eſtos Indios, que antiguamente ouo eneſte Pucara gran poblado. En eſte tiempo caſi no ay Indio. Yo eſtuue vn dia en eſte lugar mirandolo todo. Los comarcanos a el dizen, que Topaynga Yupangue tuuo en tiẽpo de ſu reyna do cercados eſtos Indios muchos dias: porq̃ primero que los pudieſſe ſubjetar, ſe moſtraron tan valeroſos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedaſſen vencidos, mãdo el Inga por memoria de ſu victoria hazer grãdes bultos de piedra: ſi es aſsi yo no lo ſe, mas de lo que dizen. Lo que vi en eſte Pucara es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras coſas dignas de notar. Deſte Pucara haſta Hatuncolla ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas eſtan algunos pueblos como ſon Nicaſio, Xullaca, y otros. Hatuncolla fue en los

tiempos passados la mas principal cosa del Collao. Y afirman los naturales del, que antes que los Ingas los sojuzgassen los mandaron çapana y otros descendientes suyos: los quales pudieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas que dieron alos comarcanos. Y despues los Ingas adornaron este pueblo con crescimiẽto de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se poniã los tributos q̃ se trayan de las comarcas: y auia templo del Sol con numero de Mamaconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Mitimaes, y gente de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantasse tyrano ninguno cõtra el q̃ ellos tenian por su soberano señor. De manera q̃ se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua grande. En el tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, q̃ se han consumido con la guerra. De Ayauire (el que ya queda atras) sale otro camino q̃ llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de q̃ luego dire, y mas cerca de la montaña de los Andes: yuan por el alos grandes pueblos de Horuro, y Asillo, y Assangaro, y a otros, que no

son

son de poca estima, antes se tienen por muy ricos assi de ganados como de mantenimiento. Quando los Ingas señoreauan este reyno, tenian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Esta enel parage dellos enel monte dela serania el nombrado y riquisimo rio de Caruaya: donde en los años passados se sacaron mas de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacase con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los q̃ lo han de sacar, por tenerse por enfermo aq̃l lugar, a lo q̃ dizen: pero la riqueza del rio es grãde.

CAP. CIII. DE LA GRAN LAguna q̃ esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.

Como sea tan grande esta tierra del Collao (segun se dixo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros cãpos biẽ poblados de yerua, que sirue de mantenimiẽto para el ganado campesino, que por todas partes anda. Yen el comedio dela prouincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha q̃ se ha hallado ni visto en la mayor parte destas

Indias: y junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en islas grandes q̃ tiene este lago siembran sus sementeras, y guardan las cosas preciadas por tener las mas seguras, que en los pueblos que estan en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta prouincia tanto frio, que no solamẽte no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siembra, porque tãpoco da fructo por la misma razon. En los juncales deste lago ay gran de numero de paxaros de muchos generos, y patos grandes, y otras aues y matan en ella dos o tres generos de peces biẽ sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, q̃ tiene de contorno ochen-

ochenta leguas: y tan honda, que el capitan Iuan ladrillero me dixo ami, que por algunas partes della andando en sus vergãtines se hallaua tener setenta y ochenta braças y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas q̃ haze quando el viento la sopla, paresce algun seno de mar. Querer yo dezir como esta reclusa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entren en ella, pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Aulagas. Podria ser que del tiempo del diluuio quedo assi con esta agua que vemos: porque a mi ver si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas q̃ estara de la mar mas de sesenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y q̃ se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna q̃ digo arriba llamarse de los Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es que vemos como el agua de vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los Aulagas. Y sobre esto he oydo a Espanoles y Indios, q̃ en vnos valles de

los q̃ eſtan cercanos a la mar del Sur ſe han viſto y veen contino ojos de agua que van por debaxo de tierra a dar a la miſma mar: y creen que podria ſer q̃ fueſſe el agua deſtos lagos, deſaguando por algunas partes, abrie̅ do camino por las entrañas de la miſma tierra, haſta yr a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que eſtuuo edificado en la miſma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinion vna vanidad muy grande, y es: que quentan eſtos Indios que ſus antiguos lo afirmaron por cierto, como hizieron otras burlerias que dizen, q̃ careſcieron de lumbre muchos dias, y que eſtā do todos pueſtos en tinieblas y obſcuridad, ſalio deſta yſla de Titicaca el Sol muy reſplandeciente: por lo qual la tuuieron por coſa ſagrada: y los Ingas hizierō enella el templo q̃ digo: que fue entre ellos muy eſtimado y venerado a honrra de ſu Sol: poniendo enel mugeres virgines y ſacerdotes con gran deste ſoros. De lo qual pueſto que los Eſpañoles en diuerſos tiempos han auido mucho, ſe tiene q̃ falta lo mas. Y ſi eſtos Indios tuuieron alguna falta de la lumbre que dizen podria ſer cauſado por algun eclipſi del ſol. Y como ellos ſon tan agoreros fingirian eſta fabu-

fabula: y tambien les ayudarian a ello las illusiones del demonio, permitiendo lo Dios por sus peccados dellos.

CAP. CIIII. EN QVE SE CONtinua este camino, y se declaran los pueblos q̃ ay hasta llegar a Tiaguanaco.

PVes boluiendo adonde dexe el camino q̃ prosigo en esta scriptura, q̃ fue en Hatuncolla: digo que del se passa por Paucarcolla, y por otros pueblos desta nacion de los Collas, hasta llegar a Chuquito: q̃ es la mas principal y entera poblacion q̃ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y es cabeça de los Indios q̃ su Magestad tiene en esta comarca. Yes cierto, q̃ antiguamẽte los Ingas tãbien tuuierõ por importãte cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̃ se ha scripto, a la quẽta q̃los mismos Indios dan. Cariapassa fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hõbre biẽ entẽdido. Ay enel grãdes apossentos: y antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, pudieron mucho los señores de este pueblo: delos quales quẽtan dos porlos mas principales, y los nõbrã Cari z Yumalla. En este tiẽpo es (como digo) la cabecera de los Indios de su Magestad,

cuyos pueblos se nombran, Xuli, Chilane, Acos, Pomata, Cepita: y en ellos ay señores y mandan muchos Indios. Quando yo passe por aquella parte era corregidor Ximon Pinto, y gouernador don Gaspar Indio harto entendido y de buena razon. Sõ ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimiẽtos de los naturales. Y en las islas y en otras partes tienen puestos Mitimaes para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay iglesias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin prouincial de los Dominicos. Y los mochachos y los que mas quieren se juntan a oyr la doctrina euangelica que les predican frayles y clerigos, y los mas de los señores se han buelto Christianos. Por jũto a Cepita passa el desaguadero: dõde en tiempo de los Ingas solia auer portalgueros que cobrauã tributo de los que passauan la puẽte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauallos y hõbres, y lo de mas. En vno destos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre de cãpo Frãcisco de Carauajal al capitan Hernãdo Bachicao: en exemplo para conoscer q̃ pudo ser açote de Dios las guerras ciuiles y debates q̃ ouo en el Peru: pues vnos a otros se matauan con

tanta

tanta crueldad: como se dira en su lugar. Mas adelante destos pueblos esta Guaqui: donde ouo aposentos de los Ingas: y esta hecha enel ygleſia para que los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

CAP. CV. DEL PVEBLO DE Tiaguanaco, y de los edificios tan grandes y antiguos que enel se veen.

TIaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene que cierto son cosa notable y para ver. Cerca delos aposentos principales esta vn collado hecho a mano armado sobre grãdes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydolos de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fayciones, tanto q̃ parece que se hizieron por mano de grandes artifices o maestros. Son tan grandes, que parescen pequeños gigantes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las q̃ vemos a los naturales destas prouincias. En las cabeças parece tener su ornamẽto. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antiguedad suya y falta de otras es causa para que no se sepa que gentes

hizieron tan grandes cimiẽtos y fuerças: y q̃ tanto tiempo por ello ha passado: porque de presente no se vee mas que vna muralla muy bien obrada, y que deue de auer muchos tiempos y edades que se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cõsumidas. Y en esta parte ay piedras tan grandes y crescidas, q̃ causa admiracion pensar, como siendo de tã ta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras q̃ digo, estan labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienẽ forma de cuerpos de hombres, q̃ deuieron ser sus ydolos. Iunto a la muralla ay muchos huecos y concauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas hazia el poniente deste edificio estã otras mayores antiguallas, porque ay muchas portadas grãdes con sus quicios, vmbrales, y portaletes, todo de vna sola piedra. Lo q̃ yo mas note, quãdo anduue mirando y escriuiendo estas cosas fue que destas portadas tan grandes salian otras mayores piedras sobre que estauã formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ancho: y de largo, quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vmbrales era vna sola piedra: q̃ es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La qual yo ni alcanço ni entiendo con que instrumẽtos

tos y herramienta se labro: porque bien se pue de tener que antes que estas tan grandes pie-dras se labrassen, ni pusiessen en perfeció, mu cho mayores deuian estar, para las dexar co-mo las vemos. Y notase por lo que se vee de-stos edificios, que no se acabaron de hazer: porque enellos no ay mas que estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y adereçadas para poner e-nel edificio, del qual estaua algo desuiado vn retrete pequeño: donde esta puesto vn gran y dolo de piedra en q̃ deuian de adorar. Y aun es fama, que junto a este ydolo se hallo algu na cantidad de oro: y al rededor deste templo auio otro numero de piedras grandes y pe-queñas, labradas y talladas como las ya di chas.

Otras cosas ay mas que dezir deste Tiagua naco, que passo por no detenerme: concluyẽ do que yo para mi tengo esta antigualla por a mas antigua de todo el Peru. Y assi se tiene que antes q̃ los Ingas reynassen con muchos iempos estauan hechos algunos edificios de tos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que os Ingas hizieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la mu alla o pared que se vee en este pueblo. Y aun lizen mas, q̃ los primeros Ingas praticaron

de

de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grande y es, que en muy gran parte desta comarca no ay ni se veen rocas, canteras, ni piedras donde pudiessen auer sacado las muchas que vemos Y para traer las no deuia de juntarse poca gẽte. Yo pregunte alos naturales en presencia de Iuan de Varagas (que es el que sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiempo de los Ingas, y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynassen estauan hechos: mas q̃ ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remanecio hecho lo que alli se via. Por esto, y por lo que tambien dizen auer visto en la isla de Titicaca hombres baruados, y auer hecho el edificio de Vinaque semejantes gẽte, dicho que por ventura pudo ser que antes q̃ los Ingas mandassen, deuio de auer alguna gẽte de entendimiẽto en estos reynos, venida por alguna parte q̃ no se sabe, los quales harian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tantos, serian muertos en las guerras. Por estar estas cosas tan ciegas, podemos dezir, que biẽauenturada la inuencion de las letras, que cõ la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos: y hazen que buele la fama

ma delas cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nueuo mundo de Indias no se ayan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados de stos edificios, estan los aposentos de los Ingas, y la casa donde nascio Mango Inga hijo de Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepolturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nascimiento del sol.

CAP. CVI. DELA FVNDACION dela ciudad llamada nuestra señora dela Paz, y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.

DEl pueblo de Tiaguanaco, yendo por el camino derecho, se va hasta llegar al de Viacha, que esta de Tiaguanaco siete leguas: quedan a la siniestra mano los pueblos llamados Cacayauire, Caquingora, Mallama, y otros desta calidad, que me paresce va poco en que se nõbren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nombran Guarina, lugar que fue donde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonçalo Piçarro. Fue cosa

sa notable(como se escriuira en su lugar)y adõ de murieron muchos capitanes y caualleros delos que seguiã el partido del rey,debaxo de la vandera del capitan Diego Centeno,y algunos de los que erã complices de Goncalo Picarro :el qual fue Dios seruido q̃ quedasse por vẽcedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz,se dexa el camino real de los Ingas,y se sale al pueblo de Laxa. Adelante del vna jornada esta la ciudad puesta en la angostura de vn pequeño valle que hazen las sierras: y en la parte mas dispuesta y llana se fundo la ciudad, por causa del agua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada que los llanos y vegas del Collao,que estan por lo alto della:adonde no ay las cosas,que para proueymiento de semejantes ciudades requiere que aya. No embargante que se ha tractado entre los vezinos dela mudar cerca dela laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco,o de Guaqui. Pero ella se quedara fundada en el assiento y aposentos del valle de Chuquiabo,que fue donde en los años passados se saco gran cantidad de oro de mineros ricos que ay en este lugar. Los Ingas tuuierõ por gran cosa a este Chuquiabo. Cerca del esta el pueblo de Oyune:donde dizen que esta

esta enla cumbre de vn gran monte de nieue gran tesoro escondido en vn templo que los atiguos tuuieron: el qual no se puede hallar, ni saben a que parte esta. Fundo y poblo esta ciudad de nuestra Señora de la Paz el capitan Alonso de Mendoça en nombre del Empera dor nuestro señor, siendo presidente eneste reyno el licenciado Pedro dela Gasca: año de nuestra reparacion de mill y quinientos y qua renta y nueue años. Eneste valle q̃ hazen las sierras donde esta fundada la ciudad, siembrã mayz, y algunos arboles aunque pocos, y se cria hortaliza: y legũbres de Espaã. Los Es-pañoles son bien proueydos de mantenimiẽ tos y pescado de la laguna, y de muchas fru-ctas q̃ traen de los valles calientes: adonde se siembra gran cantidad de trigo: y crian vacas cabras, y otros ganados. Tiene esta ciudad asperas y dificultosas salidas por estar como digo entre las sierras. Iunto a ella passa vn pe-queño rio de muy buena agua. Desta ciudad dela Paz hasta la villa de Plata, que es en la prouincia delos Charcas, ay nouenta leguas poco mas o menos. De aqui para proseguir con orden, boluere al camino real que de-xe: y assi digo, que desde Viacha se va hasta Hayohayo: dõde ouo grandes aposentos pa ra los Ingas. Y mas adelante de Hayohayo esta

esta Siquisica: que es hasta donde llega la comarca de los Collas. Puesto que a vna parte y a otra ay destos pueblos otros algunos. Deste pueblo de Siquisica van al pueblo de Caracollo, que esta onze leguas del: el qual esta assentado en vnas veguas de campaña cerca de la gran prouincia de Paria, que fue cosa muy estimada por los Ingas. Y andan vestidos los naturales dela prouincia de Paria como todos los de mas: y traen por ornamento en las cabeças vn tocado a manera de bonetes pequeños hechos de lana. Fueron los señores muy seruidos de sus Indios, y auia depositos y aposentos reales para los Ingas, y templo del sol. Agora se vee gran cantidad de sepolturas altas, donde metian sus difuntos. Los pueblos de Indios subjetos a Paria, que son Caponota y otros muchos, dellos estan en lalaguna, y dellos en otras partes de la comarca. Mas adelante de Paria estan los pueblos de Pocoata, Macha, Caracara, Moromoro. Y cerca delos Andes estan otras prouincias y grandes señores.

CAP. CVII. DELA FVNDACION de la villa de Pata, que esta situada en la prouincia de los Charcas.

La

LA noble y leal villa de Plata poblacion de Eſpañoles en los Charcas aſſentada en Chuquiſaca es muy mentada en los reynos del Peru, y en mucha parte del mundo, por los grandes theſoros q̃ della han ydo eſtos años a Eſpaña. Y eſta pueſta eſta villa en la mejor parte que ſe hallo: aquiẽ (como digo) llaman Chuquiſaca: y es tierra de muy buẽ temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para ſembrar trigo y ceuada, viñas y otras coſas. Las eſtancias y heredamientos tienen en eſte tiempo gran precio, cauſado por la riqueza que ſe ha deſcubierto de las minas de Potoſi. Tiene muchos terminos, y paſſan algunos rios por cer-

ca della de agua muy buena. Y en los heredamientos de los Españoles se crian muchas vacas, yeguas, y cabras. Y algunos de los vezinos desta villa son de los ricos y prosperos de las Indias: porque el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue vuo repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, que rento mas de cien mill Castellanos: y otros a ochēta mill: y algunos a mas. Por manera que fue gran cosa los tesoros q̄ ouo en estos tiempos. Esta villa de Plata poblo y fundo el capitan Peranzurez, en nombre de su Magestad del emperador y rey nuestro señor: siendo su gouernador y capitā general del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totora, Tapacari, Sipisipe, Cochabamba, los Carangues, Quillanca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabamba fertiles para sembrar trigo y mayz y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entraro a descubrir el capitā Philippe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la Plata y allegaron

ron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza que hizo Sebastian Gaboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua que los Indios le dieron: y despues con gran soltura Francisco de Mendoça prendio a Philippe Gutierrez, y le constriño boluer al Peru con harto riesgo, y el mismo Francisco de Mendoça a la buelta q̃ boluio del descubrimiento del rio fue muerto, juntamẽte con su maesse de campo Ruy zanches de Hinojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron enteramente aquellas partes: porque tantas passiones tuuieron vnos con otros, que se boluieron al Peru. Y encontrado con Lope de Mendoça maesse de campo del capitan Diego Centeno: que venia huyendo de la furia de Carauajal capitã de Gonçalo Piçarro, se juntaron conel. Estãdo ya diuididos y en vn pueblo que llaman Pocona, fueron desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligẽcia q̃ tuuo presos en su poder el Nicolas de Heredia, y lope de Mẽdoça: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernacion de Chile: de q̃ es gouernador Pedro de Valdiuia: y otras tierras comarcanas conel estrecho q̃ dizẽ de Magallanes. Y porq̃ las cosas de Chile son grandes, y cõuẽdria hazer particular relaciõ dellas

he yo escripto lo que he visto desde Vraua hasta Potosi que esta junto con esta villa, camino tan grande q̃ a mi ver aura (tomando desde los terminos q̃ tiene Vraua hasta salir de los de la villa de Plata) bien mill y doziẽtas leguas, como ya he escripto: por tanto no passare de aqui en esta primera parte: mas de dezir, de los Indios subjetos a la villa de Plata, que sus costumbres y las de los otros son todas vnas. Quãdo fueró sojuzgados por los Ingas hizieró sus pueblos ordenados: y todos andã vestidos y lo mismo sus mugeres, y adoran al Sol, y en otras cosas, y tuuieró tẽplos en q̃ haziã sus sacrificios. Y muchos dellos, como fueron los q̃ llaman naturales Charcas, y los Carangues fueron muy guerreros. Desta villa salieron en diuersas vezes capitanes cõ vezinos y soldados a seruir a su Mageſtad en las guerras passadas: y siruieron lealmente: con lo qual hago fin en lo tocãte a su fundacion.

CAP. CVIII. DE LA RIQVEza que ouo en Porco: y de como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.

PAresce por lo que oy los Indios dizen, que en tiempo que los reyes Ingas mandaron este gran reyno del Peru les

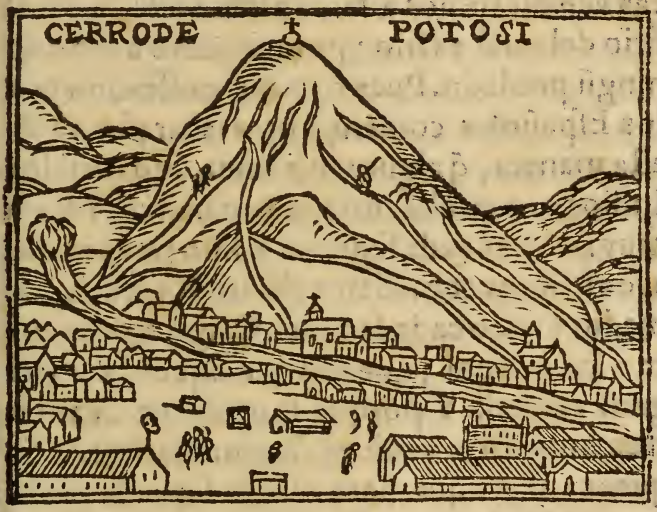
les sacauan en algunas partes de esta prouincia de los Charcas cantidad grande de metal de plata, y para ello estauan puestos Indios los quales dauan el metal de plata que sacauã a los veedores y delegados suyos. Y en este cerro de Porco, que esta cerca de la villa de Plata, auia minas donde sacauan plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Curicancha fue sacada deste cerro: y los Españoles hã sacado mucha del. Agora en este año se. esta limpiádo vna mina del capitan Hernando Pi çarro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pesos de oro. Antonio Aluarez vezino desta villa me mostro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, sacado de otra mina que el tiene en este cerro de Porco, q̃ casi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente cosa riquissima, y agora lo es: y se cree, que sera para siempre. Tambien en muchas sierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y jurisdicion se han halla do ricas minas de plata. Y tienese por cierto, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiesse quien lo buscasse y sacasse, sacarian del poco menos que en la prouincia de Vizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo

con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y bie fino. Mas como las minas de Plata son mas ricas, dansepoco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados que está encomendados a Hernando Piçarro, y son subjetos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas delos Andes nascen rios grandes, en los quales si quisieren buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

CAP. CIX. COMO SE DESCVbrieron las minas de Potosi, donde se ha sacado riqza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y de como por no correr el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras.

LAs minas de Porco, y otras que se han visto en estos reynos, muchas dellas desde el tiempo de los Ingas estan abiertas, y descubiertas las vetas de donde sacauã el metal: pero las q̃ se hallaron en este cerro de Potosi (de quien quiero agora screuir) ni se vio la riqza q̃ auia, ni se saco del metal hasta

ſta que el año de mill y quinientos y quaren ta y ſiete años, andádo vn Eſpañol llamado Villarroel con ciertos Indios a buſcar metal q̃ ſacar, dio eneſta grandeza q̃ eſta en vn collado alto de la poſtura q̃ aqui va figurado: el mas hermoſo y bien aſſentado q̃ ay en toda



aq̃lla comarca. Y porq̃ los Indios llaman Potoſsi a los cerros y coſas altas, quedoſele por nombre Potoſsi, como le llamá. Yaunq̃ en eſte tiẽpo Gonçalo Piçarro andaua dãdo guerra al viſorey, y el reyno lleno de alteraciones cauſadas deſta rebellió, ſe poblo la falda deſte cerro: y ſe hizieron caſas grandes y muchas: y los Eſpañoles hizieron ſu principal aſsiẽto en eſta parte: paſſandoſe la juſticia a el, tanto q̃

la villa estaua casi desierta y despoblada. Y assi luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nombram Veta rica, Veta del estaño, y la quarta de mendieta, y la quinta de oñate. Y fue tan sonada esta riqueza, que de todas las comarcas venian Indios a sacar plata a este cerro: el sitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningũ poblado. Pues tomada possessiõn por los Españoles començaron a sacar plata: de esta manera, q̃ alque tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y sino tenia mina, a los señores comẽderos de Indios les dauan medio marco cada semana. Cargo tanta gente a sacar plata, que parecia aquel sitio vna gran ciudad. Y porque forçado ha de yr en crescimiento, o venir en diminucion tanta riqueza: digo que para que se sepa la grandeza de estas minas: segun lo que yo vi el año del señor de mil y quinientos y quarenta y nueue en este assiento, siendo corregidor en el, y en la villa de Plata por su Magestad el licendiado Polo, que cada sabado en su propria casa donde estauan las caxas de las tres llaues se hazia fundicion, y de los quintos reales veniá a su Magestad treynta mil pesos, y veynte y cinco, y algunos poco menos, y algunos

mas

mas de quarenta. Y con ſacar tanta grandeza que montaua el quinto dela plata que pertenece a ſu Mageſtad mas de ciento y veynte mill Caſtellanos cada mes, deziá que ſalia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y eſto que venia a la fundicion era ſolamente metal de los Chriſtianos y no todo lo q̃ tenian: porque mucho ſacauan en tejuelos, para lleuar do querian: y los Indios verdaderamente ſe cree que lleuaron a ſus tierras grandes teſoros. Por donde con gran verdad ſe podra tener, que en ninguna parte del mũdo ſe hallo cerro tan rico: ni ningun principe de vn ſolo pueblo como es eſta famoſa villa de Plata, tuuo ni tiene tantas rentas ni prouechos: pues deſde el año de mill y quinientos y quarenta y ocho haſta el de cinquenta y vno le hã valido ſus quintos reales mas de tres millones de ducados: que monta mas que quanto ouieron los Eſpañoles de Atabalipa, ni ſe hallo en la ciudad del Cuzco, quando la deſcubrieron. Pareſce por lo que ſe vee, que el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego cõuertido en plata. En Porco y en otras partes deſte reyno donde ſacan metal, hazen grandes planchas de plata: y el metal lo purifican y apartan del eſcoria q̃ ſe cria con la tierra cõ fuego, tenien-

do para ello sus fuelles grandes. En este Potosi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la reziura del metal parece que lo causa, o algun otro misterio: porque grandes maestros han intentado como digo delos sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligencia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los hombres en esta vida remedio, no les falto para sacar esta plata con vna inuẽcion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamente como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̃ les sacauan plata, deuia no querer corer con fuelles como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albahaquero en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerça, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saco toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal alos altos dela redonda del a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y colla-

y collados que pareſcen luminarias. Y en tiẽpo que haze viento rezio, ſe ſaca plata en cantidad: quãdo el viento falta, por ninguna manera pueden ſacar ninguna. De manera que aſsi como el viẽto es prouechoſo para nauegar por el mar, lo es en eſte lugar para ſacar la plata. Y como los Indios no ayan tenido veedores, ni ſe pueda yr les a la mano, en quãto al ſacar la plata, por lleuar la ellos (como eſta ya dicho) a ſacar a los cerros, ſe cree q̃ muchos há enrriqueſcido, y lleuado a ſus tierras grã cantidad deſta plata. Y fue eſto cauſa q̃ de muchas partes del reyno acudiã Indios a eſte aſsiento de Potoſsi, para aprouecharſe: pues auia para ello tan grande aparejo.

CAP. CX. DE COMO IVNTO A eſte cerro de Potoſsi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que eſtas minas eſtauan en ſu proſperidad.

EN todo eſte reyno del Peru ſe ſabe por los que por el auemos andado, que ouo grandes tianguez, que ſon mercados: donde los naturales contratauan ſus coſas: entre los quales el mas grande y rico que vuo antiguamente fue el de la ciudad del Cuzco: porque aun en tiempo de los Eſpaño-

pañoles se conoscio su grádeza por el mucho oro que se compraua y vendia en el, y por otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se yguala este mercado o tiánguez ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosi: porque fue tan grande la contractacion, que solamente entre Indios, sin entreuenir Christianos, se vendia cada dia en tiẽpo que las minas andauan prosperas, veynte z cinco y treynta mill pesos de oro: y dias de mas de quarenta mill: cosa estraña, y que creo q̃ ninguna feria del mundo se yguala al trato deste mercado. Yo lo note algunas vezes: y via que en vn llano que hazia la plaça de este assiento, por vna parte del yua vna hileria de cestos de Coca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas y camisetas ricas delgadas y bastas: por otra parte estauan montones de mayz y de papas secas y de las otras sus comidas: sin lo qual auia gran numero de quartos de carne de la mejor que auia enel reyno. En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: y duraua esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche. Y como se sacasse plata cada dia, y estos Indios son amigos de comer y beuer, especialmente los que tratan con los Españo les, todo se gastaua lo que se traya a vender.

En

En tanta manera que de todas partes acudiá con baſtimentos y coſas neceſſarias para ſu proueymiento. Y aſsi muchos Eſpañoles enriquecierō en eſte aſsiento de Potoſsi, con ſo lamente tener dos o tres Indias que les contractauan en eſte tianguez. Y de muchas partes acudieron grandes quadrillas de Anaconas, que ſe entiende ſer Indios libres, que podiá ſeruir a quié fueſſe ſu voluntad: y las mas hermoſas Indias del Cuzco y de todo el reyno ſe hallauá eneſte aſsiēto. Vna coſa mire el tiempo que enel eſtuue, que ſe haziá muchas trapaças, y por algunos ſe tratauan pocas verdades. Y al valor de las coſas, fueron tantas mercaderias, que ſe vendian los ruanes, paños, y olandas caſi tan barato como en Eſpaña. Y en almoneda vi yo vender coſas por tan poco precio, que en Seuilla ſe tuuieran por baratas. Y muchos hombres q̄ auian auido mucha riqueza, no hartādo ſu codicia inſaciable, ſe perdierō en tractar de mercar y vender: algunos de los quales ſe fueron huyendo a Chile, y a Tuquma, y a otras partes por miedo de las deudas. Y aſsi todo lo mas que ſe trataua era pleytos y debates que vnos con otros tenian El aſsiēto deſte Potoſsi es ſano, eſpecialmente para Indios, porq̄ pocos o ningunos adolecian enel. La plata lleuan por el camino real

del

del Cuzco, o a dar ala ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros y ouejas: que a faltar estos, con gran dificultad se pudiera contratar ni andar en este reyno: por la mucha distancia que ay de vna ciudad a otra, y por la falta de bestias.

CAP. CXI. DE LOS CARNEROS, *ouejas, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru.*

PAresceme que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se ouiessen hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente en este reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la Plata: puesto que podra ser, que se hallen y vean en partidas que nos estan ignotas y escondidas. Estas ouejas digo que es vno de los excelentes animales que Dios crio, y mas prouechoso. El qual paresce que la Magestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiessen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudieran passar la vida, sino tuuieran deste ganado o de otro

tro que les diera el prouecho que del sacã. El qual es de la manera q̃ en este capitulo dire.

En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembran los naturales algodon y hazen sus ropas del, con que no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodon es cõueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Collao, los Soras, y Charcas de la villa de Plata, y en otros valles no se cria arbol: ni el algodon aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de suyo por via de contratacion auer ropa todos: fuera cosa imposible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nuestro sumo

ſumo bien crio eneſtas partes tanta cantidad del ganado que noſotros llamamos ouejas, q̃ ſi los Eſpañoles con las guerras no dieran tanta prieſſa a lo apocar, no auia quento ni ſumma, lo mucho q̃ por todas partes auia. Mas como tengo dicho, en Indios y ganado vino grã peſtilencia con las guerras q̃ los Eſpañoles vnos con otros tuuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Vrcos. Vnos ſon blãcos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños aſnillos, creſcidos de piernas, y anchos de barriga: tira ſu peſcueco y talle a camello: las cabeças ſon largas, parecen a las de las ouejas de Eſpaña. La carne deſte ganado es muy buena ſi eſta gordo: y los corderos ſon mejores y de mas ſabor que los de Eſpaña. Es ganado muy domeſtico, y que no da ruydo: los carneros lleuã a dos y a tres arrouas de peſo muy bien: y en cãſando no ſe pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran plazer, ver ſalir los Indios con ſus aradoseneſtos caneros: y a la tarde verlos boluer a ſus caſas cargados de leña. Comen de la yerua del cãpo. Quando ſe quexan, echãdoſe como los camellos gimen. Otro linage ay deſte ganado a quien llaman Guanacos, de eſta for

mo

ma y talle: los quales son muy grandes, y andan hechos montesés por los campos manadas grandes dellos: y a saltos van corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcançar ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay assi mesmo otra suerte de estas ouejas o Llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras que los Guanacos, aunque mas pequeños: andan por los despoblados, comiendo de la yerua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excellente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de España. No se yo si se podria hazer paños della, se que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y Guanacos, tira el sabor de ella a carne de monte, mas es buena. Yen la ciudad dela Paz comi yo en la posada del capitan Alonso de Mẽdoça cecina de vno destos Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: saluo que es mas pequeño: los corderos quando son tiernos, mucho se paresce a los de España. Pare en el año vna vez cada vna de estas ouejas y no mas.

CAP. CXII. DEL ARBOL LLAmado Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay eneste reyno del Peru.

QVando escreui lo tocante ala ciudad de Guayaquile tracte de la çarçaparrilla, yerua tan prouechosa como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tractar delos arboles llamados Molles: por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que en los llanos y valles del Peru ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espesturas de los Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, de los quales pocos o ningunos ay que parescen a los de España. Algunos dellos, que son los Aguacates Guayauos, Caymitos, Guauos lleuan fructa de la suerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas Ceybas de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abejas miel singular con grãde orden y concierto. En toda la mayor parte delo poblado desta tierra se veen vnos arboles grandes y pequeños, aquien llam..n Molles. Estos tienen la hoja muy menuda,

nuda, y enel olor conforme a hinojo, y la cor teza o caſcara deſte arbol es tan prouechoſa, que ſi eſta vn hombre cõ graue dolor de pier nas y las tiene hinchadas, con ſolamẽte co-zer las en agua y lauarſe algunas vezes, queda ſin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes ſon los ramicos pequeños prouecho ſos. De vna fructa muy menuda que cria eſte arbol hazen vino o breuage muy bueno y vi nagre y miel harto buena, con no mas de des hazer la cantidad que quieren deſta fructa cõ agua en alguna vaſija, y pueſta al fuego, deſ-pues de ſer gaſtada la parte perteneſciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, ſegun es el cozimiento. Los Indios tie-nen en mucho eſtos arboles. Y eneſtas par-tes ay yeruas de grã virtud, delas quales dire de algunas q̃ yo vi. Yaſsi digo, q̃ en la prouin cia de Quimbaya dõde eſta ſituada la ciudad de Cartago ſe crian vnos Bexucos o rayzes, por entre los arboles q̃ ay en aquella prouin-cia, tã prouechoſos para purgar, q̃ cõ ſolamẽ te tomar poco mas de vna braça dellos, q̃ ſe-rãdel gordor devn dedo, y echarlos envnava ſija de agua q̃ tenga poco menos de vn açũ-bre, embeue en vna noche q̃eſta en el agua la mayor parte della, dela otra beuiendo canti-dad de medio quartillo de agua. Es tã cordial

y prouechosa para purgar, q̃ el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado có ruy barbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de Cartago con este Bexuco o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dizen que son dañosas En los aposentos de Bilcas me adolescio ami vna esclaua, por yr enferma de ciertas llagas q̃ lleuaua enla parte inferior: por vn carnero q̃ di a vnos Indios, vi que traxeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tostaron a la candela para hazer las poluo: y con dos o tres vezes que la vntaron quedo sana.

En la prouícia de Andaguaylasvi otra yerua tan buena para la boca y dentadura, q̃ limpiandose con ella vna hora o dos, dexaua los dientes sin olor, y blancos como nieue. Otras muchas yeruas ay en enestas partes, prouechosas para la salud deloshombres: y algunas tan dañosas, que mueren con su ponçoña.

CAP. CXIII. DE COMO ENeste reyno ay grãdes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de Espaã: y de algunos animales y aues q̃ enel ay.

Pues

PVes concluy en lo tocante a las fundaciones de las nueuas ciudades que ay enel Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire delas grandes salinas naturales que vemos eneste reyno: pues para la sustentacion de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que Dios nuestro señor proueyo de manátiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal con q̃ passan sus vidas. Aca enel Peru ay tan grãdes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, Italia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tumbez y de Puerto viejo dentro enel agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de este reyno no muy lexos del valle que lamã de Guaura, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, que muy pocos Indios se aprouechan della. En la serrania cerca de la prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. Media legua dela

ciudad del Cuzco eſtan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta ſal, que baſta para el proueymiento de muchos dellos. En las prouincias de Condeſuyo, y en algunas de Andeſuyo ay ſin las ſalinas ya dichas algunas bien grandes y de ſal muy excellente. Por manera que podre afirmar, que quanto a ſal es bien preueydo eſte reyno del Peru.

Ay aſsi meſmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dõ de los naturales ſe bañauan y bañã. Muchas dellas he yo viſto por las partes que anduue del. Y en algunos lugares deſte reyno, como los llanos y valles de los rios y la tierra templada dela ſerrania ſon muy fertiles, pues los trigos ſe crian tan hermoſos, y dan fructo en gran cantidad: lo miſmo haze el mayz y cebada. Pues viñas no ay pocas en los terminos de ſant Miguel, Trugillo, y los Reyes y en las ciudades del Cuzco y Guamanga, y en otras de la ſerrania comiẽça ya á las auer: y ſe tiene grande eſperança de hazer buenos vinos. Naranjales, granados, y otras fructas, todas las ay de las que han traydo de Eſpaña, como las de la tierra. Legumbres de todo genero ſe hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando ſera mas: porque ſe auran hecho grandes poblaciones

adonde

adonde ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podrán sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para plantar moreras ay el mejor aparejo del mundo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas Indias, que es oliuos, que despues del pan y vino es lo mas principal. Paresceme a mi, q̃ si traen enxertos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las sierras que se haran tan grandes montañas dellos como enel Axarafe de Seuilla, y otros grandes oliuares q̃ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Iamas truena, ni se vee relampago, ni caen nieues, ni yelos en estos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengan los enxertos, tan bien vendra tiẽpo en lo futuro, que prouea el Peru de azeyte como de lo de mas. En este reyno no se han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Cuzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me paresce lo mismo que de los oliuares, q̃ aura no pocas dehesas. Por tã to mi paresçer es q̃ los cõquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiẽdan en

plantar y sembrar, que es lo que aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa que ay enesta serrania del Peru: y es, vnas raposas no muy grandes: las quales tienen tal propiedad que echan de si tan pestifero y hediondo olor que no se puede compadescer. Y si por caso algunas destas raposas orina en alguna lança o cosa otra, aunque mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del se han visto lobos ni otros animales dañosos, saluo los grandes tigres que conte que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales han muerto algunos Españoles y muchos Indios. Abestruzes adelante delos Charcas se han hallado, y los Indios las tenia en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Viscacha del tamaño de vna liebre y de la forma, saluo que tienen la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas, y muchas matan con balleſtas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer como esten manidas: y aun de los pelos o lana de estas Viscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blandas como si fuessen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos lugares he dicho auer

dos

dos maneras de ellas, vnas pequeñas y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. En los llanos y en la sierra ay vnas aues muy hediõdas, a quien llaman Auras: mã tienenſe de comer coſas muertas, y otras veſcoſidades. Del linage deſtas ay vnos Condores grandiſsimos, que caſi pareſcen Grifos, algunos acometen a los corderos y guanacos pequeños de los campos.

CAP. CXIIII. DE COMO LOS Indios naturales deſte reyno fuerõ grandes maeſtros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuieron colores muy perfectas y buenas.

POr las relaciones que los Indios nos dan, ſe entiende, que antiguamente no tuuierõ el ordẽ en las coſas: ni la pulicia que deſpues que los Ingas los ſeñorearon y agora tienen. Porque cierto entre ellos ſe hã viſto y veen coſas tan primamãte hechas por ſu mano, que todos los que dellas tienen noticia ſe admiran. Y lo que mas ſe nota es, que tienen pocos herramientas y aparejos para hazer lo què hazen, y con mucha facilidad lo dan hecho con gran primor. En tiempo que ſe gano eſte reyno por los Eſpañoles, ſe vie-

ton pieças hechas de oro y barro y plata solda do lo vno y lo otro: de tal manera, que parescia que auia nascido assi. Vieronse cosas mas estrañas de argēteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quento por no auer lo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos pedaços de cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer baxillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales, fuentes, y cādeleros de follages y labores, que tuuierā bien que hazer otros officiales en hazerlo tal y tan bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazen mas de vn hornillo de barro donde ponen el carbon: y con vnos cañutos soplan en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazen estampas, cordones y otras cosas de oro. Y muchachos, que quien los vee juzgara q̄ aun no saben hablar, entiēden en hazer destas cosas. Poco es lo q̄ agora labran en comparacion de las grandes y ricas pieças que hazian en tiempo de los Ingas. Pues la chaquira tan menuda y pareja la hazen, por lo qual paresce auer grandes plateros en este reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes Ingas en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy bien. Y assi ellos mismos labrā las moradas y casas

de

de los Españoles: y hazen el ladrillo y teja: y asiétan las piedras bien grandes y crescidas, vnas encima de otras: con tanto primor, q̃ ca si no se parece la juntura. Tambien hazẽ bultos y otras cosas mayores. Y en muchas partes se han visto q̃ los han hecho y hazen sin tener otras herramiétas mas q̃ piedras, y sus grãdes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo q̃ en el mundo ha auido gẽte ni nascion, q̃ por partes tan asperas ni dificultosas las sacassen y lleuassen, como largamente declare en los capitulos dichos. Para texer sus mãtas tienen sus telares pequeños. Y antiguamẽte en tiempo q̃ los reyes Ingas mãdarõ este reyno: como tenian en las cabeças de las prouincias cantidad de mugeres q̃ llamauã Mamaconas q̃ estauan dedicadas al seruicio de sus dioses en los templos del sol que ellos tenian por sagrados. Las quales no entendian sino en texer ropa finissima para los señores Ingas de lana de las Vicunias. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auran visto en España: por alguna que alla fue luego que se gano este reyno. Los vestidos destos Ingas eran camisetas desta ropa: vnas pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas y piedras preciosas: y algunas de plumas de aues: otras de solamente la manta. Para hazer estas ropas

pas, tuuierõ y tienen tan perfetas colores de carmesi, azul amarillo, negro, y de otras suertes: que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayan ay vna tierra, con la qual y con vnas hojas de vn arbol que da teñido lo que quieren de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, cõ que y como se hazen estas colores: tengolo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

CAP. CXV. COMO EN LA MAyor parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

DEsde el estrecho de Magallanes comiença la cordillera o longura de sierras que llamamos Andes: y atrauiessa muchas tierras y grandes prouincias: como escreui en la descripcion desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al poniente) se halla en los mas rios y collados grã riqueza. Y las tierras y prouincias que caen a la parte de Leuante se tienen por pobres de metales: segun dizen los que passaron al rio de la Plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potosi.

si. Los quales quentan, que la fama de riqueza los traxo a vnas prouincias tan fertiles de bastimento, como pobladas de gente, q̃ está a las espaldas de los Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenian no era otra sino el Peru. Ni la plata q̃ vieron q̃ fue poca salio de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contractacion la auian los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe Gutierrez, Nicolas de Heredia, tan poco hallaron riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera de los Andes, el adelãtado Francisco de Orillana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andãdo enel descubrimiento de la canela, lo embio el capitan Gonçalo Piçarro: aunque muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vieron. En fin no ay para q̃ tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte dela cordillera de los Andes se ha visto riq̃za ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y tesoros q̃ se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande

de de ſancta Martha, deſde la ciuad de Popayan haſta la villa de Mopox, eſtuuiera en vn poder y de vn ſolo ſeñor, como fue en las prouincias del Peru, ouiera mayor grandeza q̃ en el Cuzco. En fin por las faldas de eſta cordillera ſe han hallado grandes mineros de plata y oro: aſsi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernació de Popayan: y en todo el reyno del Peru. Y ſi ouieſſe quien lo ſacaſſe, ay oro y plata que ſacar para ſiempre jamas. Porq̃ en las ſierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes q̃ cauen y buſquen, hallaran plata y oro. Sin eſto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los ſecadas y cabeçadas de las ſierras que abaxã a los llanos. En fin ſe halla plomo y de todos los metales que Dios crio es bien proueydo eſte reyno. Y ami pareceme q̃ miẽtrasouiere hombres, no dexara de auerſe grã riqueza enel. Y tanta ha ſido la q̃ del ſe ha ſacado, que ha encareſcido a Eſpaña, de tal manera qual nunca los hombres lo penſaron.

CAP. CXVI COMO MVCHAS naciones deſtos Indios ſe dauã guerra vnos a otros: y quan opreſos tienen los ſeñores y principales alos Indios pobres.

Verda-

VErdaderamente yo tengo que ha muchos tiempos y años que ay gentes eneſtas Indias ſegun lo demueſtran ſus atiguedades y tierras tan anchas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos ſon morenos lampiños, y ſe parecen en tantas coſas vnos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos q̃ caſi a cada legua y en cada parte ay nueuas lenguas. Pues como ayan paſſado tantas edades por eſtas gentes, y ayá biuido ſueltamente, vnos a otros ſe dieron grandes guerras y batallas, quedando ſe con las prouincias que ganauá. Y aſſi en los terminos de la villa de Arma de la gouernacion de Popayan eſta vna gran prouincia, a quien llaman Carrapa: entre la qual y la de Quimbaya (que es dõde ſe fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales lleuando por capitan o ſeñor a vno de ellos el mas priucipal llamado Yrrua, ſe entraron en Carrapa, y a peſar de los naturales ſe hizieron ſeñores de lo mejor de ſu prouincia. Y eſto ſe, porque quando deſcubrimos enteramente aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron lançados della antiguamente por los que ſe hizieron ſeñores de ſus campos; ſegun es publi-

publico entre ellos. En muchas partes de las prouincias desta gouernacion de Popayan fue lo mismo. En el Peru no hablan otra cosa los Indios, sino dezir q̃ los vnos vinierõ de vna parte y los otros de otra, y con guerras y contiendas los vno se hazian señores de las tierras de los otros, y bien parece ser verdad, y la grã antiguedad desta gẽte, por las señales de los campos q̃ labrauan ser tantos. Y porque en algunas partes que se vee que ouo sementeras y fue poblado, ay arboles nascidos tan grandes como bueyes. Los Ingas claramẽte se conosce q̃ se hizierõ señores deste reyno por fuerça y por maña: pues quentan que Mangocapa el que fundo el Cuzco tuuo poco principio: y duraron en el señorio hasta que auiendo diuision entre Guascar vnico heredero y Atabalipa sobre la gouernaciõ del imperio, entraron los Españoles, y pudieron facilmente ganar el reyno, y a ellos apartarlos de sus porfias. Por la qual parece, q̃ tambien se vso de guerras y tyranias entre estos Indios como en las de mas partes del mundo: pues leemos, que tyranos se hizieron señores de grandes reynos y señorios. Yo entẽdi en el tiempo q̃ estuue en aquellas partes, q̃ es grande la opresion que los mayores tienen a los menores, y cõ el rigor q̃ algunos de los

los Caciques mandan a los Indios. Porque si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerça ayan de hazer algun seruicio personal, o con hazienda: luego estos tales mandã a sus mandones que lo prouean. Los quales andan por las casas delos mas pobres mandando que lo cumplan. Y si dan alguna excusa aunque sea justa, no solamẽte no los oyen, mas maltratá los, tomandoles por fuerça lo q̃ q̃uierẽ. En los Indios del rey, y en otros pueblos del Collao oy yo lamentar a los pobres Indios esta opresion, y enel valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los quales aunque reciben algun agrauio, no saben quexarse. Y si son necessarias ouejas o carneros, no se va por ellos alas manadas de los señores, sino a las dos o tres que tienen los tristes Indios. Y algunos son tan molestados: que se ausentan por miedo de tantos trabajos como les mandan hazer. Y en los llanos y valles delos Yungas son mas trabajados por los señores, que en la serrania. Verdad es, que como ya en las mas prouincias deste reyno esten religiosos doctrinandolos, y algunos entiendan la lengua: oyen estas quexas, y remedian muchas dellas. Todo va cada dia en mas orden: y ay tanto temor entre Christianos y Caciques, que no osan poner las manos en vn In-

dio, por la gran justicia que ay con auerse puesto en aquestas partes las audiencias y chancillerias reales cosa de grande remedio para el gouierno dellas.

CAP. CXVII. EN QVE SE DECLARA algunas cosas q̃ en esta historia se han tratado cerca de los Indios: y de lo q̃ acaescio a vn clerigo cõ vno de ellos ẽ vn pueblo deste reyno.

PORque algunas personas dizen delos Indios grandes males, comparandolos con las bestias: diziendo q̃ sus costumbres y manera de biuir son mas de brutos q̃ de hõbres: y q̃ son tã malos, q̃ no solamẽte vsan el pecado nefando, mas q̃ se comen vnos a otros. Y puesto q̃ en esta mi hystoria yo aya escripto algo desto, y de algunas otras fealdades y abusos dellos: quiero que se sepa, que no es mi intincion dezir que esto se entienda por todos: antes es de saber, que si en vna prouincia comen carne humana y sacrifican sangre de hombres: en otras muchas aborrescen este pecado. Y si por el consiguiente en otra el pecado de contra natura, en muchas lo tienen por gran fealdad, y no lo acostumbran, antes lo aborrescen: y assi son las costumbres dellos. Por manera q̃ sera cosa injusta: cõdẽnar los en general. Y aun destos males q̃ estos hazian

zian, pareſce q̃ los deſcarga la falta que tenian de la lumbre de nueſtra ſancta fe, por lo qual ignorauã el mal q̃ cometiã: como otras muchas naciones: mayormẽte los paſſados gẽtiles, q̃ tambien como eſtos Indios eſtuuieron faltos de lumbre de fe, ſacrificauã tanto y mas q̃ ellos. Y aun ſi miramos, muchos ay q̃ han profeſſado nueſtra ley y recebido agua del ſancto baptiſmo: los quales engañados por el demonio cometẽ cada dia graues pecados. De manera que ſi eſtos Indios vſauan de las coſtumbres que he eſcripto, fue porque no tuuieron quien los encaminaſſe en el camino de la verdad en los tiempos paſſados. Agora los que oyen la doctrina del ſancto euãgelio, conoſcen las tinieblas de la perdicion que tienen los que della ſe apartan, y el demonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo que ſale de nueſtra ſancta fe, procura de engañar con temores y eſpantos a eſtas gentes pero poca parte es, y cada dia ſera menos, mirãdo lo q̃ Dios nueſtro ſeñor obra en todo tiẽpo en enſalçamiẽto de ſu ſancta fe. Y entre otras notables dire vna q̃ paſſo en eſta prouincia en vn pueblo llamado Lampaz: ſegun ſe cõtiene en la relaciõ q̃ me dio en el pueblo de Aſſangaro, repartimiẽto de Antonio de Quiñones vezino del Cuzco, vn clerigo: cõtãdome lo q̃ le paſ-

ſo en la cõuerſiõ de vn Indio, al qual yo rogue me la dieſſe por eſcripto de ſu letra: q̃ ſin tirar ni poner coſa alguna es la ſiguiente. Marcos Otaço clerigo vezino de Valladolid eſtando en el pueblo de Lápaz doctrinádo los Indios a nueſtra ſanta fe Chriſtiana año de. M.D.y. xlvij. en el mes de mayo: ſiendo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamente les dieſſe licencia para que hizieſſen lo q̃ ellos en aquel tiempo acoſtumbrauã hazer: yo les reſpondi q̃ auia de eſtar preſente, porque ſi fueſſe coſa no licita en nueſtra ſanta fe catholica, de alli adelãte no la hizieſsẽ. Ellos lo tuuierõ por biẽ y aſsi fuerõ todos a ſus caſas. Y ſiẽdo a mi ver el medio dia en punto, comẽçaron a tocar en diuerſas partes muchos atabales cõ vn ſolo palo q̃ aſsi los tocan entre ellos: y luego fuerõ en la plaça en diuerſas partes de ella echadas por el ſuelo mantas a manera de tapices para ſe aſſentarlos Caciques y principales, muy adereçados y veſtidos de ſus mejores ropas: los cabellos hechos trenças haſta abaxo, como tienen por coſtumbre: de cada lado vna crizneja de quatro ramales texida. Sentados en ſus lugares, vi que ſalieron de recho para cada cacique vn mochacho de edad de haſta doze años, el mas hermoſo y diſpueſto de todos

dos muy ricamente vestido a su modo: delas rodillas abaxo las piernas a manera de salvage, cubiertas de borlas coloradas: assi mismo los braços, y enel cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata. Traya en la mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolsa de lana grande, en que ellos echan la Coca. Y al lado yzquierdo venia vna mochacha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo trage: saluo que por detras traya gran falda, que no acostumbrauan traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna India mayor, hermosa de mucha authoridad. Tras esta venian otras muchas Indias a manera de dueñas cõ mucha mesura y criança. Yaquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estampas de oro y plata De las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño que las cubria todas, Tras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado enel ombro, y en las cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores. Luego venian otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocando su atambor. Y por su orden llegaron hasta vn passo del señor. El muchacho y niña ya dichos, y todos los de

mas como yuan en su orden le hizieron vna muy gran reuerencia baxando sus cabeças. Y el cacique y los de mas la recebieron inclinando las suyas. Hecho esto cada qual a su caciq̃, que eran dos parcialidades: por la misma orden q̃ yuan el niño y los de mas, se boluieron hazia tras sin quitar el rostro dellos, quanto veynte passos, por la orden q̃ tengo dicho. Y alli los labradores hincaron sus arados enel suelo en ringlera: y dellos colgaron aquellos costales de papas muy escogidas y grandes. Lo qual hecho, tocádo sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar hazian vna manera de bayle: alçandose sobre las puntas de los pies. Y de rato en rato alçauan haziarriba aquellas bolsas que en las manos tenian. Solamente hazian esto estos que tengo dicho: q̃ eran los que yuan con aquel mochacho y muchacha, con todas sus dueñas. Porque todos los caciques y la demas gente estauan por su orden sentados enel suelo, con muy gran silẽcio, escuchando y mirando lo que hazian. Esto hecho se sentaron y traxerõ vn cordero de hasta vn año sin ninguna mancha todo de vna color otros Indios que auian ydo por el: y delante del señor principal cercado de muchos Indios al rededor, porq̃ yo no lo viesse, tẽdido en el suelo biuo le sacarõ por vn lado

do toda el assadura: y esta fue dada a sus agore ros, que ellos llamauan Guacacamayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi que ciertos Indios de ellos lleuauan a priessa quanto mas podian de la sangre del cordero en las manos, y la echauan entre las papas q̃ tenian en los costales. Y en este instante salio vn principal, que auia pocos dias que se auia buelto Christiano como dire abaxo: dando bozes llamandolos de perros y otras cosas en su lengua que no entendi. Y se fue al pie de vna cruz alta que estaua en medio de la plaça: desde donde a mayores bozes, sin ningun temor osadamẽte reprehendia aquel rito diabolico. De manera que con sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: donde pronostican sus sementeras y sucessos de todo el año. Y otros que se llaman Homo, a los quales preguntan muchas cosas por venir: porque hablan con el demonio, y traen consigo su figura hecha de vn hueso hueco, y encima vn bulto de cera negra que aca ay. Estando yo en este pueblo de Lampaz, vn jueues de la cena vino a mi vn muchacho mio que en la yglesia durmia muy espantado, rogando me leuantasse y fuesse a baptizar a vn Cacique q̃ en la yglesia estaua hincado de rodi-

llas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El qual estando la noche passada, q̃ fue miercoles de tinieblas metido en vna guaca, que es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hombre vestido de blanco: el qual le dixo que que hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniesse para mi a se boluer Christiano. Y quando fue de dia yo me leuante y reze mis horas. Y no creyendo q̃ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle de la misma manera hĩcado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo qual le respondi q̃ si haria. Y dixe missa la qual oyerõ algunos Christianos que alli estauan: y dicha lo baptize, y salio cõ mucha alegria, dando bozes: diziendo q̃ el ya era Christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dõde tenia su casa, y la quemo, y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parientes, y se vino a la yglesia donde estuuo siempre predicando a los Indios lo que les conuenia para su saluacion: amonestandoles se apartassen de sus peccados y vicios. Lo qual hazia con gran heruor, como aquel que estaua alumbrado por el espiritu sancto: y a la cõtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz.

Mu-

Muchos Indios se boluieró Christianos por las persuasiones de este nueuo cõuertido. Cõtaua, q̃ el hõbre q̃ vio estando en la guaca o tẽplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̃ sus ropas assi mismo eran resplandecientes.

Esto me dio el clerigo por escripto: y yo veo cada dia grandes señales: por las quales Dios se sirue en estos tiempos mas que en los passados. Y los Indios se conuierten, y van poco a poco oluidando sus ritos y malas costumbres, Y si se hã tardado, ha sido por nuestro descuydo mas q̃ por la malicia de ellos. Porque el verdadero conuertir los Indios, ha de ser amonestando y obrando bien: para q̃ los nueuamẽte conuertidos tomen exẽplo.

CAP. CXVIII. DE COMO QVE-

riendo se boluer Christiano vn cacique comarcano de la villa de Anzerma veja visiblemente a los demonios, que con espantos le querian quitar de su buen proposito.

EN el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio enel pueblo de Lampaz: aqui dire otro estraño caso: para que los fieles glorifiquen el nombre de Dios q̃ tantas mercedes nos haze: y los malos y incredulos teman y reco-

nozcan las obras del señor. Y es, que siendo gouernador de la prouincia de Popayan el adelantado Belalcaçar en la villa de Anzerma donde era su teniente vn Gomez Hernandez, sucedio, que casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa. Y el señor natural del, teniendo vn hermano mancebo de buen parescer que se llama Tamaraqunga, y inspirando Dios enel, desseaua boluerse Christiano: y queria venir al pueblo delos Christianos á recebir baptismo. Y los demonios que no les deuia agradar el tal desseo, pesandoles de perder lo que tenian por tan ganado, espantauan a aqueste Tamaraqunga de tal manera, que lo assombrauan. Y permitiendolo Dios, los demonios en figura de vnas aues hediondas llamadas Auras, se ponian en donde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tan perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̃ estaua cerca de alli: el qual fue luego donde estaua el Cacique, y sabida su intencion lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauan mas que primero, viendolos solamente el Indio en figuras horribles. El Christiano via que cayan piedras por el ayre, y siluauan. Y viniendo del pueblo de los Christianos vn hermano

de

de vn Iuan Pacheco vezino de la misma villa, que a la sazon estaua en ella en lugar del Gomez Hernandez, que auia salido a lo que dizẽ de Caramãta, se junto con el otro y vian q̃ el Tamaraqunga estaua muy desmayado y maltratado de los demonios, tanto que en presencia de los Christianos lo trayan por el ayre de vna parte a otra, y el quexandose, y los demonios siluauan y dauan alaridos. Y algunas vezes estando el Cacique sentado, y teniendo delante vn vaso para beuer, vian los dos Christianos como se alçaua el vaso con el vino enel ayre, y dende a vn poco paresçia sin el vino: y a cabo de vn rato vian caer el vino en el vaso: y el Cacique atapauase con mantas el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones que tenia delante. Y estando assi sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le ponian barro en la boca, como que lo querian ahogar. En fin los dos Christianos que nunca dexauan de rezar, acordaron de se boluer a la villa y lleuar al Cacique para que luego se baptizasse. Y vinierõ con ellos, y con el Cacique passados de dozientos Indios: mas estauan tã temerosos de los demonios, q̃ no osauan allegar a el Caciq̃. E yendo cõ los Christianos, allegarõ a vnos

nos malos passos: dõde los demonios tomaron a el Indio en el ayre para despeñarlo. Y el daua bozes, diziendo Valeme Christianos, Valeme. Los quales luego fueron a el, y le tomarõ en medio: y los Indios ninguno osaua hablar quanto mas ayudar a este, que tanto por los demonios fue perseguido para prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nuestro. Y como los dos Christianos viessen que no era Dios seruido de que los demonios dexassen a aquel Indio: y que por los riscos lo querian despeñar: tomaron lo en medio: y atando vnas cuerdas alos cintos, rezando y pidiẽdo a Dios los oyesse, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, lleuando tres cruzes en las manos, pero toda via los derribaron algunas vezes, y con trabajo grande llegaron a vna subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuuiessen cerda de la villa, embiaron a Iuan Pachecho vn Indio, para q̃ viniesse a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojauan piedras por los ayres; y desta suerte llegaron a la villa, y se fueron derechos con el Cacique a las casas deste Iuan Pacheco: adõde se juntaron todos los mas de los Christianos que estauan enel pueblo: y todos vian caer

er piedras pequeñas de lo alto de la casa: y oyan silvos. Y como los Indios quando van a la guerra dizen Hu, Hu, Hu, assi oyan q̃ lo dezian los demonios muy a priessa y rezio. Todos començaron a suplicar a nuestro señor, q̃ para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiesse que los demonios tuuiessen poder de lo matar. Porque ellos por lo q̃ andauan segun las palabras que el Cacique les oya, era porq̃ no se boluiesse Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no auia sacramento. Y algunos Christianos dizen, que oyeron passos por la misma yglesia, antes que se abriesse: y como la abrieron, y entraron dentro. El Indio Tamaraquiga dizen que dezia, que via los demonios con fieras cataduras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrado vn frayle llamado fray Iuan de sancta Maria, de la orden de nuestra señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuieron enel ayre: poniendolo como ellos estauan la cabeça abaxo y los pies arriba. Y los Christianos diziendo a grandes bozes Iesu Christo, Iesu Christo, sea cõ nosotros y signandose cõ la cruz, aremetieron a

el

el Indio y lo tomaron: poniendo le luego vna estola, y le echaron agua bẽdita: pero toda via se oyan aullidos y silvos dentro en la yglesia: y Tamaraqunga los via visiblemente y fueron a el, y le dieron tantos bofetones, q̃ le arrojaron lexos de alli vn sombrero q̃ tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauan saliua podrida y hedionda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el frayle se vistio para dezir missa, y enel punto q̃ se començo en aquel no se oyo cosa ninguna, ni los demonios osaron parar, ni el Cacique recibio mas daño. Y como la missa sanctissima se acabo, el Tamaraqunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era Christiano q̃ lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los Christianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicandole, q̃ para ensalçamiẽto de su sancta fe y para q̃ los Indios infieles se cõuertiessen, no permitiesse q̃ el demonio tuuiesse mas poder sobre aquel q̃ ya era Christiano. Y en esto salio Tamaraqũga con grã alegria diziẽdo, Christiano soy, y alabãdo en su lẽgua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yglesia, y no vio ni sintio mas los demonios:

antes

antes se fue a su casa alegre y cõtẽto, obrádo el poder de Dios. Y fue este caso tan notado en los Indios, q̃ muchos se boluieró Christianos, y se boluerá cada dia. Esto passo en el año de mill y quinientos y quarẽta y nueue años.

CAP. CXIX. COMO SE HAN VISTO claramẽte grãdes milagros en el descubrimiẽto destas Indias: y querer guardar nuestro sobe rano señor Dios a los Españoles: y como tãbien castiga alos q̃ son crueles para con los Indios.

ANtes de dar conclusion en esta prime ra parte: me parescio dezir aqui algo de las obras admirables q̃ Dios nuestra señor ha tenido por bien de mostrar en el descubrimento q̃ los Christianos Españoles han hecho en estos reynos: y assi mismo el castigo que ha permitido en algunas personas notables: q̃ en ellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos de amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, que dexando a parte el descubrimento primero, hecho por el almirante don Christoual Colon: y los suceſſos del marq̃s dõ Fernãdo Cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̃ descubrieró la Tierra firme. Porq̃ yo no quiero contar

contar de tan atras, mas solo dezir lo q̃ passo en los tiempos presentes. El marques dõ Francisco Piçarro, quantos trabajos passo el y sus cõpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa que la tierra que queda a la parte del norte del rio de sant Iuan: no bastaron sus fuerças, ni los socorros que les hizo el adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelãte. Y el gouernador Pedro de los Rios por la copla que le escriuieron q̃ dezia: A señor gouernador, miraldo bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero, Dando a entender, que Almagro yua por gente para la carniceria de los muchos trabajos, y Piçarro los matava en ellos. Por lo qual embio a Iuan Tafur de Panama con mandamiẽto para que los traxesse. Y desconfiados de descubrir se boluieron todos con el: sino fueró treze Christianos, que quedaron con don Francisco Piçarro. Los quales estuuierõ en la isla de la Gorgona hasta que don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su vẽtura nauegaron. Y quiso Dios que lo puede todo, que lo que en tres o quatro años no pudieró ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias. Y assi estos treze Christianos con su capitan descubrieron al Peru. Y despues a cabo de algunos

años

años quando el mismo marques con ciento y sesenta Españoles entro enel no bastaran a defenderse de la multitud de los Indios: sino permitiera Dios, que ouiera guerra crudelissima entre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando enel Cuzco generalmente se leuantaron los Indios contra los Christianos, no auia mas de ciento y ochẽta Españoles de a pie y de cauallo. Pues estando contra ellos Mango Inga con mas de doziẽtos mill Indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande esca par de las manos de los Indios: pues algunos dellos mismos afirmã, que vian algunas vezes, quando andauan peleãdo con los Españoles, que junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vieron los Christianos, que los Indios pusieron fuego a la ciudad, el qual ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo q̃ desseauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos q̃ enel mismo Cuzco dello me informaron, siendo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes

montañas passando muchos rios hódables y muy furiosos, con solamente sesenta Españoles a pesar delos Indios todos estuuo en la prouincia del Guaca: donde estaua vna casa principal del demonio: dela qual saco de vn enterramiento treynta mill pesos de oro. Y viédo los Indios quan pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercaron a todos: y tuuieron con ellos batalla. En la qual los Españoles, puesto que eran tan pocos como he dicho, y venian desbaratados y flacos, pues no comian sino rayzes, y los cauallos desherrados, los fauorecio Dios de tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios solo este milagro por estos Christianos antes fue seruido de los guiar por camino que boluieron a Vraua en diez y ocho dias: auiendo andado por el otro cerca de vn año.

Destas marauillas muchas hemos visto cada dia mas: baste dezir, que pueblan en vna prouincia donde ay treynta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Christianos: a pesar dellos ayudados de Dios estan y pueden tanto, que los subjetan y atraen a si. Y en tierras temerosas de grandes lluuias y terremotos continos, como Christianos entren

tren enellas, luego vemos claramẽte el fauor de Dios: porque ceſſa lo mas de todo, y raſgadas eſtas tales tierras dan prouecho, ſin ſe ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, que en tiempo que no auia Chrianos ſe vian. Mas es tãbien de notar otra coſa: que pueſto q̃ Dios buelua por los ſuyos, que lleuan por guia ſu eſtandarte q̃ es la cruz quiere que no ſea el deſcubrimiento como tyranos: por que lo que eſtos hazen vemos ſobre ellos caſtigos grandes. Y aſsi los que tales fueron, pocos murieron ſus muertes naturales, como fueron los principales que ſe hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: que todos los mas han muerto miſerablemente y con muertes deſaſtradas. Y aun pareſce, q̃ las guerras que ha auido tan grandes enel Peru, las permitio Dios para caſtigo de los que enel eſtauan. Y aſsi a los que eſto conſideraren les parecera que Carauajal era verdugo de ſu juſticia: y que biuio haſta que el caſtigo ſe hizo: y deſpues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariſcal don Iorge Robledo conſintiendo hazer en la prouincia de Pozo gran daño a los Indios: y que con las balleſtas y perros mataſſen tãtos como dellos mataron, Dios permitio q̃ enel miſmo pueblo fueſſe ſentẽciado a

muerte: y q̃ tuuiesse por su sepoltura los vien tres de los mismos Indios: muriẽdo assi mis mo el comẽdador Hernan Rodriguez de So sa, y Baltasar de Ledesma, y fueron juntamen te con el comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles cõtra ellos. El adelantado Belalcaçar que a tan tos Indios dio muerte en la prouicia de Qui to, Dios permitio de le castigar, con q̃ en vi da se vio tirado del mando de gouernador por el juez que le tomo cuenta: y pobre, y lle no de trabajos tristeza y pensamientos mu rio en la gouernacion de Cartagena, vinien do cõ su residencia a España. Francisco Gar cia de Touar, q̃ tã temido fue de los Indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pẽsar que Dios no ha de castigar a los qu fueren crueles para con estos Indios: pues ninguno dexo de re cebir la pena conforme al delicto. Yo conos ci vn Roque Martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios que se nos murieron, quando viniendo de Cartagena llegamos a quella ciudad, haziendolos quartos los tenia en la percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo q̃ co mieron. Otros muchos pudiera dezir que de

xo,

xo, concluyendo con q̃ pueſto que nueſtro ſeñor en las conquiſtas y deſcubrimientos fauorezca a los Chriſtianos: ſi deſpues ſe buelue tyranos, caſtigalos ſeueramente: ſegun ſe ha viſto y vee: permitiendo que algunos mueran de repente, q̃ es mas de temer.

CAP. CXX. DE LAS DIOCESES o obiſpados que ay eneſte reyno del Peru: y quien ſon los obiſpos dellos: y de la Chancilleria real que eſta en la ciudad de los Reyes.

PVes en muchas partes deſta eſcriptura he tractado los ritos y coſtumbres de los Indios, y los muchos templos y adoratorios q̃ tenian: donde el demonio por ellos era viſto y ſeruido: me parece ſera bien eſcreuir los obiſpados que ay, y quien han ſido y ſon los que rigen las yglesias: pues es coſa tan importante el tener como tienen a ſu cargo tantas animas. Deſpues q̃ ſe deſcubrio eſte reyno: como ſe ouieſſe hallado en la conquiſta el muy reuerendo ſeñor don fray Vicẽte de Baluerde de la orden de ſeñor ſancto Domingo, traydas las bulas del ſummo pontifice, ſu Mageſtad lo nombro por obiſpo del reyno: el qual lo fue, haſta que los Indios lo mataron en la yſla de la Puna. Y como ſe

fueſſen poblando ciudades de Eſpañoles, acrecentaron ſe los obiſpados: y aſsi ſe proueyo por obiſpo del Cuzco el muy reuerendo ſeñor don Iuan Solano de la orden de ſeñor ſancto Domingo, que biue eneſte año de mill y quinientos y cinquenta, y es al preſente obiſpo del Cuzco: donde eſta la ſilla epiſcopal, y de Guamanga, Arequipa, la nueua ciudad de la Paz. Y dela villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanuco, Chachapoyas, lo es el reuerendiſsimo ſeñor don Hieronymo de Loayſa frayle de la miſma orden: el qual eneſte tiempo ſe nombro por arçobiſpo de los Reyes. De la ciudad de ſant Franciſco del Quito, y de ſant Miguel, puerto viejo, Guayaquil, es obiſpo dõ Garcia Diaz Arias. Tiene ſu ſilla en el Quito q̃ es la cabeça de ſu obiſpado. De la gouernaciõ de Popayã, es obiſpo dõ Iuan Valle: tiene ſu aſsiẽto en Popayã, quees cabeça de ſu obiſpado: enel qual ſe incluyẽ las ciudades y villas q̃ cõte en la deſcripciõ de la dicha prouincia. Eſtos ſeñores ſon los q̃ yo dexe por obiſpos al tiẽpo q̃ ſali del reyno: los quales tienẽ en los pueblos y ciudades de ſus obiſpados cuydado de poner curas y clerigos q̃ celebrẽ los diuinos officios. La gouernaciõ del reyno reſplandece en eſte tiẽpo en tãta manera, q̃ los Indios entera

mente

mẽte son señores de sus haziẽdas y personas: y los Españoles temen los castigos q̃ se hazen. Y las tyranias y malos tractamientos de Indios han ya cessado por la voluntad de Dios que cura todas las cosas con su gracia. Para esto ha aprouechado poner audiencias y chancillerias reales: y que enellas esten varones doctos y de auctoridad: y que dando exemplo de su limpieza, osen executar la justicia, y auer hecho la tassacion de los tributos eneste reyno. Es visorey el excelente señor don Antonio de Mendoça, tan valeroso y abastado de virtudes quanto falto de vicios: y oydores los señores el licenciado Andres de Cianca, y el doctor Brauo de Sarauia, y el licenciado Hernando de Santillan. La corte y chancilleria real esta puesta en la ciudad de los Reyes. Y concluyo este capitulo con que al tiempo q̃ en el consejo de su Magestad de Indias se estaua viendo por los señores del esta obra, vino de donde estaua su Magestad el muy reuerendo señor don fray Thomas de sant Martin proueydo por obispo de las Charcas: y su obispado comiença desde el termino donde se acaba lo que tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega hasta la prouincia de Tuquma: enel qual que dan la ciudad de la Paz y la villa de Plata:

que es cabeça de este nueuo obispado que agora se prouee.

CAP. CXXI. DE LOS MONESterios que se han fundado enel Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año de mill y quinientos y cinquenta años.

PVes en el capitulo passado he declarado breuemente los obispados que ay en este reyno: cosa conueniente sera, hazer mincion de los monesterios que se han fundado enel, y quien fueron los fundadores: pues en estas casas assisten graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela orden de señor sancto Domingo, en el propio lugar que los Indios tenian su principal tẽplo. Fundola el reuerẽdo padre fray Iuan de Olias. Ay otra casa de señor sant Frãcisco: fundo la el reuerẽdo padre fray Pedro Portugues. De nuestra señora de la merced esta otra casa: fundola el reuerẽdo padre fray Sebastiã. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor sant Francisco: fundolo el reuerẽdo padre fray Francisco de los Angeles. Enel pueblo de Chuquyto esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin. En la villa de

de Plata esta otro de Franciscos: fundolo el reuerendo padre fray Hieronymo. En Guamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin de Esquiuel: y otro monesterio de nuestra señora de la merced, fundolo el reuerẽdo padre fray Sebastiã. En la ciudad de los Reyes esta otro de Franciscos: fundo lo el reuerendo padre fray Francisco de santa Ana: y otro de Dominicos: fundolo el reuerẽdo padre fray Iuan de Olias Otra casa esta de nuestra señora de la merced: fundola el reuerendo padre fray Miguel de Orenes. Enel pueblo de Chincha esta otra casa de sancto Domingo: fundo la el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundo la el reuerendo padre fray Pedro de Vlloa. Y en la ciudad de Leon de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre fray Pedro de Vlloa. Enel pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundola el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Franciscos: fundado por el reuerendo padre fray Francisco de la Cruz: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray .Enel Quito esta otra casa de Dominicos: fundola el reuerendo

rendo padre fray Alonso de Monte negro: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray : y otro de Fráciscos, q̃ fundo el reuerẽdo padre fray Iodoco Rique Flameco, Algunas casas aura mas de las dichas q̃ se auŕ fundado y otras q̃ se fundaran, por los muchos religiosos que siẽpre vienen proueydos por su Magestad y por los de su consejo real de Indias: á los quales se les da socorro con q̃ puedan venir a entender en la conuersion destas gentes de la hazienda del rey, porque assi lo manda su Magestad, y se ocupan en la doctrina destos Indios con grande estudio y diligẽcia. Lo tocãte a la tassació, y a otras cosas que conuenia tractarse, quedara para otro lugar: y con lo dicho hago fin con esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor y de su bendita y glorioſa madre señora nuestra. La qual se començo a escreuir en la ciudad de Cartago de la gouernacion de Popayan, año de mill y quinientos y quarenta y vno. Y se acabo de escreuir originalmente en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias del mes de Septiembre de mill y quinientos y cinquenta años. Siendo, el authon de edad de treynta y dos años, auiendo gastados los diez y siete dellos en estas Indias.

TA-

Tabla Alphabetica de

muchos apelidos y nombres, assi delas prouincias, naciones, ciudades, pueblos, valles, edificios, y otras cosas algo notables del Peru, como delos varones principales que las descubrieron conquistarony fundaron: conpuesta por Iuan Bellero.

Va para mayor facilidad repartida por Capitulos.

A Bancay rio. c.90
Abates prouincia. cap.35
Abejas enel Peru. cap. 25
Abestruzesenel Peru. ca.113
Abibe, Busca Sierras de Abibe.
Aburra valle. cap. 17
Acequias sacan muy primamẽte los Indios. 114
Acos pueblo. cap. 85
Adoratorio en Paucora. cap. 19
Aguales Indios. cap. 30
Alonso de Aluarado conquisto los Indios Chachapoyas, y fundo la ciudad dela Frontera. cap. 78
Alonso de Heredia fundador de S. Sebastian. c.8
Alonso deHojeda gouernador. cap. 6
Alonso de Mendoça fundador de la ciudad de la Paz. cap. 106
Alonso de Mercadillo fundador de Loxa. cap.56
Ambato rio cap. 42
Ancoallo Capitã delos Andabaylas hõbre valiẽte. cap. 90
Ancon de sardinas. cap. 3
Andabaylas prouĩcia. 90

Andes

Andes mãtañas. 19.36.95
Andesuyo camino real. 92
Anima ser immortal cono scia los Indios. cap.62
Angasmayo rio.cap. 34
Angayan pueblo. cap.33
Antiguallas del Peru. cap. 105
Antiocha ciudad. cap. 12
Antonio de Mẽdoça viso-rey del Peru. cap. 120
Anzermavilla 15 *por q̃ assi llamada* cap. 16
Aposento delas piedras. cap. 56
Aposentos y depositos de-los Ingas. cap. 82
Aposentos delos Ingas en Guanuco. cap. 80
Aposentos en Bilcas.c. 89
Apurima rio. cap. 91
Arbi valley prouincia. cap. 22
Arboles y piedras adoran Indios. cap. 43
Architectura enel Peru. cap. 114
Arequipa ciudad 5 *y su fundador.* cap.76
Arica puerto. cap. 5
Arma villa 17 *y prouincia.* cap. 18
Armas delos Indios de Anzerma. cap. 16
Armas delos Indios de Arma. cap. 19
Armas delos Indios de Quinbaya. cap. 24
Armas delos Indios de Vraba. cap. 6
Asqual pueblo. cap. 33
Assangaro aposento de los reyes Ingas. cap. 85
Atabalipa vencio a Atoco capitan delrey Guascar su hermano.ca. 77
*Atabalipa quiere dezir tã to como gallina.cap.*65
Atongayo baya cap. 5
Atris valle. cap. 34
Ayauaca prouincia.ca. 57
Ayauire pueblo. cap. 98
Aynilendos rio. cap. 5

Bamba prouincia. cap. 32
*Baños de agua caliente enel Peru.cap.*113
Baños enel palacio delos Ingas. cap. 77
Barrancas pueblo.cap. 32
Baya dela buenauẽtura. 3
*Baya delos Caraques. c.*4
Baya de Santiago.cap. 3
Baya de san Mattheo.c. 3

Betun mana cabe pũta de santa Elena. cap. 4
Bexendino pueblo. cap. 33
Biobio rio. cap. 5
Bilcas edificios y aposentos. cap. 89
Bolean que lloue ceniza y piedras. cap. 41
Bombon prouincia. ca. 83
Borracheria entre los Indios. cap. 23.41.61.
Bracamoros prouincia. cap. 56
Buga prouincia. cap. 26
Buritica cerro. cap. 14.31
Buenauẽtura puerto. c. 29
Buyzaco pueblo cap. 33

Cabo blanco. ca. 4
Cabo de Corrientes. cap. 3
Cabo de Passaos. cap. 3
Cabo de sant Frãcisco. c. 3
Cabo de sant Lorẽço. ca. 4
Cabo de santa Maria. c. 5
Cabo de sant Nicolas. ca. 5
Cabeça de la criatura ponen del arte que quierẽ que la tenga. cap. 26. 50
Cabeças de Indios delante las puertas delas casas delos principales. cap. 12.15.16.20.22
Caciques de Nore comian sus hijos que engendrauã en mugeres tomadas de sus enemigos. cap. 12
Cali ciudad. cap. 26.27
Calicuchima capitan de Atabalipa cap. 77
Callao puerto dela ciudad delos Reyes. cap. 4
Calua prouincia. cap. 57
Camano rio. cap. 5
Camino delos Ingas tã famoso enel Peru como el q̃ hizo Anibal por los Alpes. cap. 37
Caminos reales que salen del Cuzco por el Peru. cap. 60.92
Canas Indios. cap. 98
Canela ay cerca de Quito enel Peru. cap. 40
Cañares Indios. cap. 43
Cañaribamba aposentos. cap. 43
Cañas huecas ponen encima delas sepolturas por quales echan de beuer a los muertos cap. 51
Carachine punta. cap. 3
Caracollo pueblo. cap. 106
Caramanta pueblo. ca. 14
Carangue aposentos. c. 37
Carauajal verdugo dela justicia

justicia diuina.cap. 119
Carmenga cerro del Cuzco. cap. 92
*Carrapa prouincia.cap.*23
Cartago ciudad. cap. 25
*Cartama prouincia. ca.*15
Caruaya rio. cap. 102
Casamiẽto delos Indios de Tarama. cap. 83
Casamiento de Indios esclauos solo para engendrar hijos que sus amos coman. cap. 12
Casamiẽtos sin cerimonia cap. 16
Casas armadas sobre arboles. cap. 12.26.29
*Cascayũgaprouincia.c.*78
Casma puerto. cap. 4
Cauinas Indios. cap. 97
*Cayambes Indios.cap.*39.
y aposentos. cap. 43
*Caxamalca prouicia.c.*77
Caxas prouincia. cap. 57
*Chacama valle. cap.*68
Chachapoyas Indios.c. 78
*Chãchan aposentos. ca.*43
Chancas Indios. cap. 90
Canches Indios. cap. 97
Chancilleria real en la ciudad de los Reyes. c. 120
Chancos Indios. cap. 26
*Chapal pueblo. cap.*33
*Chapãchita prouicia.c.*32
*Chaquira cuẽtas muy estimadas en el Peru.c.*46
Chilca valle. cap. 73
*Chimo valle. cap.*68
Chincha valle. cap. 74
Chinchasuyo camino real. cap. 92
Chiquana pueblo. cap. 98
Choapa baya. cap. 5
Chorros del agua, pueblo. cap. 33
Chucha animal de mucha ligereza. cap. 25
Chuchaldo pueblo:cap. 33
*Chuli valle. cap.*75
*Chũbibilcas Indios. ca.*94
Chumbo prouincia.ca. 45
Chuno principal manteniẽto de Collao. ca. 99
*Chuquito puehlo.cap.*104
*Coca yerua preciada.c.*96
Chocheſquio pueblo. cap. 32.39
Coconucos Indios. cap. 31
Colaça pueblo. cap. 32
*Collaguaço pueblo.cap.*39
Collao prouincia.c. 92.99
Collasuyo camino real delos Ingas. cap. 92
Collique valle y rio. ca. 67
Conchucos pueblos y su prouincia. cap. 81

Conde-

Cõdesuyo camino real.92.
y prouincia. cap. 94
Conquista delas Indias,mi lagrosa. cap. 119
Copayapo puerto y rio.c.5
Coquinbo puerto. cap. 5
Corome cerro. cap. 14
Costumbre de mugeres en celebrar obsequias a sus maridos. cap. 100 (39
Cotocoyãbe prouincia.ca.
Coya nombre de reyna en el Cuzco.cap. 77
Cordillera delos Andes. cap. 13.36.75
Coynça pueblo. cap. 35.
Crueldad de Españoles cõtra los Indios. cap. 62
Crueldad de Españoles y Indios. cap. 82
Crueldad delos Indios de Pozo. cap. 21
Cuchillos de pedernal.c. 15
Cuerpos de hombres muertos colgan alas puertas de sus casas por grandeza. cap. 28
Cuerpos muertos quemã y secã,y despues los entierran en sus casas.ca. 16
Culebra de grandor espantable. cap. 9
Culebras tan grandes como vigas. cap. 95
Cumba pueblo. cap. 33
Curicanche templo del sol en el Cuzco. cap. 92
Cuzco ciudad. cap. 92
çana valle. cap. 68
çapatos de q̃ se hazen enel Cuzco. cap. 41
çapuys pueblo. cap. 33
çaquanpus publo. cap. 33
çarçaparrilla rayz prouechosa para todas enfermedades. cap. 54
Cebe rio. cap. 24
Cenufara pueblo.ca. 17.35
Cibundoy pueblo. cap. 33
Cuna valle.15.y montaña. (ca.16
Cinto valle.cap.67
Ciricha capitã de Indios. cap. 16 (78
Ciudad dela Frõtera. cap.
Copia prouincia. cap. 16
çotara pueblo. cap. 31.32

DEmonio a tiẽpos aborrecido delos Indios. cap. 23.43
Demonio apareve visiblemẽte alos Indios.ca.19.43
Demonio aparece en figura de personas muertas para engañarlos Indios. cap. 48.62

Demonio dize que el Dios delos Christianos y el es vna cosa cap. 72
Demonio entraua enlos idolos de palo. cap. 21
Demonio habla por el trõcon de vn arbol. ca. 91
Demonio honrado. cap. 8 15.16.19
Destreza delos Indios de Vraba en tirar flechas. cap. 8
Diablo llamã en Anzerma Xixarama. cap. 16
Dientes clauan con puntas de oro. cap. 55
Dientes tres de lo inferior dela boca, y tres delo superior, acostumbrauã sacar los padres alos hijos para seruicio delos dioses cap. 49
Dineros tienen en poco Españoles quando tienen de algo neceßidad. c. 26
Dios hazedor del mundo reconoscen Indios. c. 23

EDificios antiguos cerca el rio Vina que ca. 87
Edificios grandes arruinados cap, 105
Enteramiento delos Indios de Vraba. cap. 8
Enterramientos como vsauan hazer. ca. 64
Equinocial linea que cosa es. cap. 46
Esmeralda adorada y reuerenciada. cap. 50
Espãoles aborrescidos. cap. 17
Espãoles han señoreado el mundo uueuo. cap. 3
Espãoles llamã en Anzerma Tamaraca. cap. 16
Espãoles muertos de hambre. cap. 15

FArallones de Guaura. cap. 4
Ferrol puerto. ca. 4
Fertilidad de Arma. ca. 17
Fertilidad dela tierra de los llanos. ca. 66
Francisco Cesar capitan varon esforçado. ca. 11
Francisco Pachecho fundador de Puerto viejo. c. 51
Francisco Garcia comido de Indios cap. 119
Francisco Piçarro capitã lugarteniente de Alonso Hojeda. cap. 6 Fundo sant Miguel. cã. 58 Trugillo

Trugillo.cā.70. La ciu dad delos Reyes.cap. 71
Fundo Arequipa.c. 76
Prende vivo a Atabali pa.cap. 77 Fundo a S. Iuan dela Victoria de Guamāga.cap. 87 Tor na a fundar el Cuzco. cap. 92 Descubrio mila grosamēte al Peru.c.119
Frōtera ciudad, Busca ciu dad dela Frontera
Frutas enla prouīcia Quin baya. cap. 25
Fuego como lo hazē enlas fierras de Abibe.cap.10
Fuente de Betun mana ca be la Pūta de santa E- lena. cap. 4
Fuentes marauillosas enel Peru cap. 35.113
Funes pueblo. cap. 33

Granada reyno enel Peru. cap. 13
Guacas, son templos de In dios: cap.21.62
Guachicone prouīcia.c.32
Guajāzangua pueblo.c.33
Guallabamba aposentos. cap. 39
Guamaltā aposentos.c.37
Gualtamal pueblo.cap.33
Guamachuco prouincia. cap. 81
Guaman rio. cap.70
Guanaca prouincia.ca.32
Guambacho valle.cap. 70
Guamanga pueblo y ciu- dad cap.87
Guābia prouincia.cap.30
Guanacaure cerro del Cuz co tenido por lugar sa- grado. cap.92
Guanacos genero de ouejas enel Peru. cap. 111
Guanape puerto y valle. cap. 4.70
Guancabamba prouincia. cap. 57.76
Guancabilcas prouincia. cap. 44.53
Guancas Indios. cap. 84
Guāça prouincia.c. 32.39
Guanuco prouincia.ca.80
Guaquanquer pueblo.c.33

GArcia Diaz Arias obispo del Quito. cap.120
Gigantes vinieron enel Peru. cap. 52
Gomez de Aluarado Fun dador de Leon de Gua nuco. cap. 79
Gorgona isla. cap. 3
Gorrones Indios. cap.26

Guaqui pueblo.cap. 104
Guaraz prouincia. ca. 82
Guarco valle. cap. 73
Guaribilca demonio.c.84
Guarina pueblo.cap. 106
Guarmey puerto y valle. cap. 40.70
Guascar hijo y eredero de Guaynacapa vsurpa el reyno de su padre.c.77
Guasco rio. cap.5
Guaura puerto y valle. cap. 4.70
Guayaquil ciudad.ca. 53

HAcari puerto.c.5 y valle.cap.75
Hambre sufrida por el author. ca. 15.16
Hambres sufridas por los Españoles. cap.31
Hanãcuzco, parte dela ciudad del Cuzco.c. 92
Hatũcolla pueblo.cap.102
Hatuncañari apoſentos. cap. 43
Hayohayo apoſentos. cap. 106
Hurto memorable de Ota balo. cap.39

IAula de cañas en que guardã los Indios para ſacrificar que prẽden enla guerra.cap.20
Ica valle. cap.75
Idolatrias en diuerſas maneras que cometian Indios. cap. 50
Iguana animal, no ſe ſabe ſi es carne o peſcado cap. 9
Iles pueblo. cap.33.37
Illatopa tirano de Guanuco. cap.79
Ilo puerto. cap. 5.y valle. cap. 75
Indio milagroſamente hecho Chriſtiano.ca. 117
Indios aborrecen el pecado nefando. cap. 28.83
Indios amigos de comer carne humana. cap. 11. 12.15.16.19. 21.22. 23. 26.28
Indios andan deſnudos. c.19.21.22.26.28.30.56
Indios armados de oro delos pies ala cabeça.c.18
Indios creen que el anima ſale del cuerpo. cap. 15
Indios creen la immortalidad del anima.cap.80. 84.90
Indios fuertes y diſpueſtos para llenar cargas aqueſtas. cap. 29

Indios hablan conel demo nio.ca.12.15.16. 23.24. 26.28.32.33.43.48.77. 81.84.97
Indios grãdes maeſtres de plateros. cap.114
Indios miran en agueros y señales. cap. 65
Indios primero maltratados de Eſpañoles. cap. 1
Indios ſe conuierten ala fe Chriſtiana. cap. 117
Indios todos no ſon malos. cap. 117
Indios ſeñores de ſus haziẽdas. cap.120
Ingas reyes del Peru y ſu origen. cap.38
Ingas ſe hizierõ ſeñores del Perupor fuerça.ca.116
Ingas y Yungas que diferencia tienen. cap.60
Iorge Robledo fundo Antiocha.cap.13.y Anzerma.cap.16. Fue prendido y cortado la cabeça,y comido de Indios. cap. 21
Iorge Robledo fundador de Cartago. cap. 25
Ipiales pueblo. cap.37
Irrua tirano de Carrapa. cap. 23. 116
Iſancal prouincia.cap. 32
Iſla del gallo. cap. 3
Iſla de lobos. cap.4.5
Iſla de Palmas. cap. 3
Iſla dela Plata.cap.4.54
Iſlas de lobos marinos. cap. 4.5
Iſlas delas Perlas.cap. 3
Itata rio. cap.5
Iuan Solano frayle domi nico obiſpo del Cuzco. cap. 120
juſticia buena gouernaciõ enel Peru. cap.2

Angazi valle.c.41
Laxa pueblo. cap. 106
Lengua del Cuzco ſe hablaua generalmẽte por todo el Peru. cap.41
Lengnas ay diuerſas enel Peru. cap. 116
Leon de Guanuco ciudad. cap. 79
Lile valle. cap.28
Lima iſla. cap.5
Lima valle. cap.71
Lima rio. cap.5
Limatambo apoſento de Ingas. cap.91

Linea Equinocial que cosa es. cap. 46
Llamas ouejas del Peru. cap. 111
Lloro de mugeres por sus maridos. cap. 101
Lluuia no cae en mucha parte del Peru.c. 36.57
Loma delos armados.c. 18
Longanizas de carne humana. cap. 26
Longitud y latitud del Peru. cap. 36
Lorenço de Aldana fundador de Pasto. cap. 34
Loxa ciudad. cap. 56
Luthengo isla. cap. 5
Lunaguana rio. cap. 74
Luto de Indios enla muerte de sus señores y principales. cap. 12

Macaxamata pueblo.ca.33
Malavalle.c.73
Malabrigo puerto.cap. 4
Males pueblo. cap.33
Mallama pueblo. cap.33
Maluasia pueblo. cap.32
Mamaconas virgines como las Vestales en Roma. cap. 4
Mamaconas virgines dedicadas para el seruicio del templo del sol. cap. 38.41
Mangocapa rey Inga fundo el Cuzco.cap. 38.92
Mango Inga Yupangue rey del Cuzco. cap. 86
Mantenimiento meten en las sepulturas los Indios. cap. 15
Mar de sangre,laguna. cap. 37
Marcos Otaço clerigo en Lampaz. cap. 117
Masteles prouincia.ca. 32
Mauque o Maure rio.ca.5
Mercado el mas rico del mundo cerca de Potosi. cap.110
Miguel Muñoz fundador de Arma.cap.17.de Cali. cap. 27
Milagros acontecidos enla conquista de las Indias. cap. 119
Mina de esmeraldas.c. 50
Minas de Potosi.cap.109
Mineros de alquitrã.c. 52
Mineros de metales enel Peru. cap. 115
Mira rio. cap. 37
Mitimaes Indios passados por los Ingas de vna tierra

tierra a otra. cap. 41
Mocha aposentos. cap. 42
Mocondino pueblo. ca. 33
Mocoxonduque pueblo. cap. 33
Molle arbol prouechoso en el Peru. cap. 112
Monasterios q̃ se han fundados enel Peru. ca. 120
Monte Christo monte enel Peru. cap. 4
Moneda ni cuño no se ha hallado enel Peru. c. 67
Mopox ciudad. cap. 31
Morro delos diablos promontorio. cap. 5
Mortuños fruta q̃ embriaga. cap. 37
Motupe valle. cap. 67
Moxillones puerto. cap. 5
Moyobamba rio. cap. 78
Muerte desastrada de Ēs-pañoles que tiranizarō Indios. cap. 119
Muertos entierran sentados. cap. 63
Muger parir dos criaturas de vn vientre tenido por mal aguero. c. 65
Mugeres paren sin parteras. cap. 19
Mugeres del Cuzco mas galanas de todo el Peru. cap. 41
Mugeres en mayor abundancia q̃ hōbres. ca. 44
Mugeres labran los campos y hilan los hōbres. cap. 40. 44
Mugeres las mas queridas se entierran biuas con su marido. ca. 10. 15. 16. 21. 22. 23. 32. 33. 43. 48. 51. 80. 90. 92.
Mugeres se ahorcauan a si mismas para acompañar a sus maridos muertos. cap. 62
Mugeres tenidas para engēdrar hijos enellas, para despues comerlos. cap. 12
Mugia pueblo. cap. 17
Mulahalo aposentos. c. 41
Muliambato aposentos. cap. 42
Mungia pueblo. cap. 35

NAbonuco Cacique y su crueldad. cap. 12
Narizas abrē Indios para poner enellas clauos de oro. cap. 28
Nasca promontorio. cap. 5
Nasca valle y rio. cap. 75

Neyua valle. cap. 26
Nicasio pueblo. cap.102
Niños sacrificauan enla isla dela Plata. cap. 4
Nombres de pueblos, aues, yeruas y pescado ponẽ Indios a sus hijos.c. 65
Nuestra señora dela paz ciudad. cap. 106
Nutibara cacique. cap. 11

OBispados que ay en el Peru.c.120
Ocona rio.cap.5
Omasuyo camino delos Ingas. cap. 102
Opinion de donde nacierõ los Indios Collas.c.100
Opression que los grandes tienen alos menores en el Peru. cap.116
Orejones del Cuzco quien son. cap.44
Orencuzco parte dela ciudad del Cuzco.cap. 92
Oro de que seruia alos Indios del Peru. cap.21
Oro lleuan Indios quãdo van ala guerra.cap.23
Oro sacado dela prouincia delos Cañares en gran abundancia. cap. 44
Oro sepultan con muertos los Indios.cap.12.15. 16.21.26
Otabalo aposento delos reyes Ingas. cap. 39
Ouejas enel Peru diferentes delas nuestras.c. 111

PAcasmayo valle. cap. 68
Pachacama valle. cap. 72
Paez prouincia. cap. 32
Palace pueblo. cap. 32
Palmitos de que hazẽ mãteca para encender las lamparas. cap. 17
Palmitos muy grandes en S. Sebastian de buena vista. cap.6
Paltas prouincia.cap. 56
Pan de algorrouas.c. 66
Panama ciudad. cap.2
de Panama quando se deue nauegar al Peru.c. 3
Pançaleo pueblo.cap. 41
Pangan prouincia. ca. 33
Parcos Indios. cap.85
Paria prouincia. ca. 106
Parmonga valle. cap. 70
Pasto villa. cap. 33
Pastoco pueblo. cap. 33
Passao primer puerto del Peru. cap.46

Patia pueblo. cap.32
Paucarcolla pueblo.c.104
Paucura prouincia.ca.20
Payo Romero despedaçado delos Indios. cap. 29
Payta puerto. cap. 4
Pedrarias de Auila fundador de Panama. cap. 2
Pedrarias gouernadòr de Tierra firme. cap.6
Perançurez fundador delavilla de Plata.c.107
Perros diferẽtes dela casta de España. cap.66
Peru donde comiença. cap. 13
Piales pueblo. cap. 33
Piandamo rio. cap.30
Pichilimbuy pueblo. cap. 33
Picoy pueblo. cap.85
Pillaros Indios. cap.42
Picara prouincia,y sus señores principales. cap. 22
Piçaguario. cap. 5
Pimaraqua señor dela prouincia de Pozo. cap. 21
Pincos pueblos y prouincia. cap. 82
Piscobamba prouincia. cap. 82
Pitahaya fruta y su propriedad. cap.18
Piura valle. cap. 58
Plaça rio. cap.30
Plata rio: Busca Rio dela Plata.
Plata villa. cap.107
Plata enel Peru como en Viz caya hierro. cap. 108
Pocheos valle. cap.58
Polindara pueblo.cap. 32
Pomatambo pueblo. cap. 94
Popayan prouincia y ciudad. cap.13.30
Porco cerro muy rico. cap. 108
Poritaco pueblo. cap. 39
Postas de hombres enel Peru. cap.42
Potocalma puerto. cap. 5
Potosi cerro riquissimo. cap. 109
Pozo prouincia.cap.16. 20.21
Pozos enla punta de santa Elena. cap.52
Pucara lugar. cap.102
Pueblo blanco. cap. 17
Pueblo dela sal. cap.33

Pueblo llano. cap.17
Puente de maromas de rama. cap. 89
Puentes hechas de bexucos, por donde passã los Indios. cap.10
Puercos cõel ombligo alas espaldas. cap. 6.46
Puerto de Callo. cap.4
Puerto de çalango. cap.4
Puerto de Moxillones.c. 5
Puerto de piñas. cap. 3
Puerto viejo. cap. 4
Puná isla. cap. 5.54
Punta de Manglares.ca.3
Punta de Parina. cap.4
Punta de santa Elena.c.4
Punta del aguja. cap. 4
Pupiales pueblo. cap. 33

Quilca rio y puerto. cap. 5
Quillacingas Indios. cap. 33
Quinbaya prouincia.c.24
Quintero puerto. cap. 5
Quiquixana pueblo. c. 97
Quispicanche aposentos. cap. 97
Quito ciudad. cap.39 y sus particularidades.c. 40
Quiximies rios quatro y puerto de Quiximies. cap. 4
Quixos Indios. cap. 39

Raposas hediõdas y pestiferas en el Peru.ca. 113
Rayzes prouechosas enel Peru. cap.112
los Reyes ciudad. ca.70.71
Riobamba aposentos.c.42
Rio caliente. cap. 33
Rio de Arma. cap. 18
Rio de la Plata y su origẽ. cap. 31.83
Rio delas juntas. cap.32.
Rio delas ouejas. cap.30
Rio delos capitanes. ca. 32
Rio de Santiago. cap. 3
Rio de sant Iuan. cap. 3
Rio de santa Martha el mayor del Peru.cap.13. 17. 30.y de todo el mũdo. cap. 31
Rio frio. cap. 27
Rio verde. cap. 9
Rios llenos de oro. cap.12
Riqueza delas sepulturas del Peru. cap. 21
Riqueza del rio de Arma. cap. 18
Riqueza delos aposentos de los reyes Ingas.ca. 44.
Riqueza delos reyes de Quinbaya. cap. 24

Roque Martin comido de Indios. cap. 119

SAcrificio de Indios al demonio quando se siéten enfermos. cap. 23
Sacrificio delos Indios de Caxamalca. cap.77
Sacrificio de niños en la isla dela Plata. cap.4
Sal llaman los Indios Anzer. cap. 16
Sal como hazen en tierra de Popayan. cap.35
Sal en Guaura en tãta copia q̃ bastaria para Italia y España. cap. 4
Salinas naturales enel Peru. cap. 113
Salmerina baxa. cap. 4
Sangalla puerto. cap.5
Sancta valle. cap.70
Sancta Fe villa. cap.14
Sanctiago de Guayaquil ciudad. cap. 55
Santa puerto. cap.4
S. Clara isla. cap. 4
S. Iuan dela victoria de Guamãga ciudad.c.87
S. Miguel primera poblacion de Christianos. cap. 45.58
S. Sebastian de buena vista.cap.6.su fundador. cap. 8
Sebastian de Belalcaçar fundador de Popayan. cap.30.De Quito.c.40
Señales traen los naturales del Peru para ser conocidos. cap. 45.62
Sepulturas de Indios. cap. 12.15.62
Sepulturas como hoyos o pozos. cap.51
Seruir aborrescen los Indios. cap.13
Sichos Indios.cap. 42
Sierras de Abibe y su aspereza. cap. 10
Siquifica pueblo. cap. 106
Sodomia introduzida por el demonio debaxo de especie de sanctidad. cap. 64
Sol tenido por dios sobera no.ca. 38.41.43.49.74
Solana valle. cap. 58
Soras,pueblo y prouincia. cap. 89

TAcama. cap.5
Tacunga aposentos principales. cap. 41
Tacurumbi rio. 24

Tamaracunga Indio milagrosamẽte hecho Christiano. cap.118
Tambo aposentos.cap.94
Tamboblanco aposentos. cap. 56
Tambopalla rio. cap. 5. y vallo. cap.75
Tapiceria de Caxamalca tan buena como la de Flandes. cap.77.94
Taracapa puerto. cap.5. y valle. cap. 75
Tarama prouincia.ca. 83
Tatabe prouincia. cap.12
Tembio pueblo. cap.32
Templo del Sol en Caranque. cap.37
Teocaxas aposentos.c.43
Tesoros grandes hallados en sepulturas. cap.62
Tesoros grandes perdidos enel Peru. cap.21
Thomebãba aposentos ricos y soberuios. cap. 43.44
Tiaguanaco pueblo.c.105
Timbas prouincia.ca. 28
Tiquiçambi aposentos. cap. 43
Titicaca laguna.cap. 103
Torrida zona es habitable contra la sentencia delos antiguos cosmographos. cap. 46
Trabajo del autor para inuestigarla verdad de lo que escriue. cap.5
Trabajos y males que passaron los Españoles en el descubrimiento delas Indias. cap.42
Tracto de Panama casi tã grande como el de Venecia. cap .2
Traicion de Tumbala cõtra el rey Guaynacapa. cap.53
Tropico vno quanto difiere del otro. cap.46
Trugillo ciudad enel Peru. cap.4.79
Tuça pueblo. cap.37
Tumbez rio. cap.4
Tuqueme valle. cap. 67
Tuquma prouincia. cap. 107
Turca pueblo. cap.33
Tuyles pueblo. cap.33

Valdiuia baya. cap. 5
Vãdera de Indios quãdo van ala guerra. cap. 23
Valparayso puerto. cap.5

Vchillo

Vchillo valle. cap.41
Verdad de esta chronica. cap. 9
Viacha pueblo. cap. 106
Victoria ciudad. ca. 85.86
Vicunias genero de ouejas enel Peru. cap. 111
Vilaoma sacerdote del Cuzco. cap. 92
Vinaque rio. cap. 87
Vincẽte Baluerde frayle dominico obispo del Peru. cap. 12
Vino de mayz emborracha. cap. 23
Vino enterrado con los muertos. cap. 16. 21. 24. 33
Viñas enel Peru. c. 66. 113
Virgines Mamacomas como los Vestales en Roma. cap. 38. 41
Virginidad no estimada. cap. 16. 49
Visiones espantables que veyan muchas India. cap. 4
Vraba prouincia. ca. 6
Vramarca prouincia. cap. 89
Vrcola ço aposentos. cap. 43
Vrcos carneros del Peru. cap. 111
Vrcos pueblo. cap. 97
Vuinas Indios. cap. 94

Xamundi rio y pueblo. ca. 30
Xaquixaguana valle. cap. 91
Xauxa valle. cap. 83
Xayanca valle. cap. 67
Xullaca pueblo. cap. 102
Xundabe pueblo. cap. 14

Yaguarcocha laguna. cap. 37
Yerua ponçoñosa con que los Indios an muerto muchos Españoles, y como la hazen. cap. 7
Yeruas huelgan de traer los Indios enla boca. cap. 96
Yucay rio. cap. 97
Yucay valle hermoso. cap. 93
Yumbo montañas. ca. 39. 41
Yungas se dizen los Indios que moran en regiones tẽpladas. ca. 43. 60

Yungas ouo de muchas linages. cap. 61

Zorra adorada. cap. 50

Zona torrida es habitable contra la opinion de los antiguos escutores. cap. 46.

Los siguientes errores corregiras señor lector, enla manera siguiente. Hoja. 10. plana. 2. renglon. 12. por puente lee punta. 13. 1. 25. Chile. 16. 2. 28. Cuzco. 17. 1. 19. conuiene. 64. 1. 10. allega. 113. 1. 7. Moha Por Capitulo. 54. 55. 56. 57. 58. 59. lee. 53. 54. 55. 56. 57. 58. Hoja. 159. plana. 2. renglon. 4. por Temple lee Templo. 184. 1. 15. edifico. ca. 238. 1. 6. secan. 256. 2. 6. vegas por veguas.

FIN.

Impresso en Anuers Por Iuan Lacio
M. D. LIIII.

WILLIAM SALLOCH
Pines Bridge Road